REVISTA VENEZOLANA DE

ECONOMIA Y CIENCIAS SOCIALES

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Central de Venezuela

Tema central:

Caracas ilimitada: Narrativas urbanas en tiempos de heterópolis

CARACAS, MAYO-AGOSTO
2/2010

Universidad Central de Venezuela

Rectora
Carmen Cecilia García Arocha

Vicerrector Académico
Nicolás Bianco

Vicerrector Administrativo
Bernardo Méndez

Secretario
Amalio Belmonte

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

Decana
Adelaida Struck

Coordinadora Académica
Isabel Díaz

Coordinador Administrativo
Carmelo Cariello

Coordinador de Extensión
Luis Córdoba

Coordinadora de Investigación
Adelaida Struck

REVISTA VENEZOLANA DE
ECONOMÍA Y CIENCIAS SOCIALES

Caracas, mayo-agosto
vol. 16, nº 2, 2010

REVISTA VENEZOLANA DE ECONOMÍA Y CIENCIAS SOCIALES
mayo-agosto, 2010
vol. 16, n° 2

Director: Rodrigo Navarrete

Comité Editorial: Catalina Banko, Silvana Caula, Margarita López Maya, Rodrigo Navarrete, Miguel Ángel Contreras, Edgardo Lander, Luis E. Lander, Dick Parker, Víctor Rago y Luis Mauricio Phélan.

Comisión Asesora: Gioconda Espina (Venezuela), Daniel Mato (Venezuela), Haydée Ochoa (Venezuela), Sergio Chejfec (Venezuela), Clövis Cavalcanti (Brasil), Lidia Girola (México), Aníbal Quijano (Perú), Fernando Robles (Chile), Carlos Vilas (Argentina).

Secretaria de Redacción: Rodrigo Navarrete
Corrección de Pruebas y Diagramación: Javier Véliz

ISSN-1315-6411
Depósito Legal: 199502DF21

La Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales es una publicación cuatrimestral. Es una edición de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela.

Indizada en bases de datos: Clase, Red ALyC, Redinse, Latindex, Base de Datos Cepal, Revencyt, Catálogo Biblioteca University of Texas at Austin UT-NetCAT, Catálogo Biblioteca E. Peltzer BCV y Proyecto Papiro, entre otras.

Fundada en 1958 como Economía y Ciencias Sociales, el actual nombre se adoptó en 1995.

Manuscritos, correspondencia, suscripciones, etc., deben dirigirse a:
Reveciso. Ciudad Universitaria, Edificio Faces-UCV, Piso 6, Oficina n° 635, o Módulo UCV, Código Postal 1053-A, Caracas, Venezuela.

Canje al Centro de Documentación "Max Flores Díaz", Edificio de Faces-UCV, Caracas, ZP 1053. Dirección electrónica: cdmf@yahoo.com

Teléfono Fax: 605-26-29. Dirección electrónica: reveciso@gmail.com

Versión electrónica: www.revele.com.ve y www.redalyc.org

Expresamos nuestro agradecimiento al Consejo de la Coordinación Académica de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (UCV) por su apoyo financiero para esta edición

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2010, vol.16, nº 2 (abril-agosto), pp. 5-6

ÍNDICE

EDITORIAL 7

ARTÍCULOS

Conciencia ecológica, pensamiento
económico y una mirada marxista compleja 13
Taeli Gómez Francisco

Lo político y lo social en la configuración del Mercosur:
claves históricas, desarrollo actual y perspectivas 29
Nadeska Silva Q., Stiven Tremaria A. y Luisa A. Caldrerón

La sociedad moderna 61
Humberto Daza

TEMA CENTRAL
CARACAS ILIMITADA: NARRATIVAS
URBANAS EN TIEMPOS DE HETERÓPOLIS

Presentación
Título de la presentación 87
Teresa Ontiveros

Percepción de (in)seguridad y relaciones de alteridad
en ámbitos educativos: El Paraíso, Municipio Libertador 95
Pavelyn Márquez

Seguridad ciudadana de los espacios públicos:
Iniciativas comunitarias para mejorar la calidad de vida 111
Yelitza Mendoza A.

La participación comunitaria en la gestión ambiental 127
Argentina Morúa R.

La experiencia interpretada desde el investigador.
Barrio Los Pinos, Caracas 139
Teresa Ontiveros Acosta

Caracas, cadáver exquisito 159
Duga Picharde Albarracín

Hábitat y vivienda desde la palabra de los habitantes
de barrios populares latinoamericanos 171
Teolinda Bolívar y Mildred Guerrero

Imaginar la Plaza Bolívar de Caracas
desde la Antropología Urbana 187
Luis Batista, Jonathan Díaz, Viviana Fraga,
Edgar Orellana y Nathalie Suárez

RESÚMENES/ABSTRACTS 211

COLABORADORES 223

INSTRUCCIONES PARA LA PRESENTACIÓN DE ORIGINALES 227

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2010, vol.16, nº 2 (abril-agosto), pp. 7-9

EDITORIAL

Caracas, a la experiencia de propios y visitantes, como Cabrujas una vez declaró, aparece como una ciudad en permanente construcción y destrucción, lo que supone su percepción como una urbe en constante proceso cambio y proceso; lo que nunca sabemos es si tiende a mejorar por los nuevos espacios y estructuras que siempre se están levantando o si se están deteriorando y quedando en ruinas por el desdén o falta de planificación y control urbanístico estatal. Quizás, sea también pueda ser vista históricamente como una ciudad fragmentada y paralizada en distintos tiempos de prosperidad y optimismo modernista, como el Guzmanato, el perejimenismo, el carlosandresismo o la V República, intercalados con períodos críticos.

Temas como la inseguridad, localidad de vida ciudadana y la apertura de espacios públicos para el esparcimiento, más allá pero a la vez imbricados con la compleja desigualdad socioeconómica y espacial de clases, se han convertido en temas claves para la representación caraqueña, más aún luego de los violentos enfrentamientos recientes en sus diversos espacios, desde El Caracazo, como síntoma del colapso y fin de la supuesta armonía modernista en esta urbe a punto de estallar ante cualquier chispa clasista, las cruentas revuelta en las cárceles, los criminales enfrentamientos en las calles y barrios entre bandas organizadas y pandillas, los cuales, con la ayuda de los medios de comunicación, exacerban la percepción del crimen como elemento diagnóstico identificador de Caracas.

Sabemos y pensamos, siguiendo a teóricos sociales como Mandel y Habermas, que la crisis global del capitalismo tardío se acentúa mientras los Estados, instituciones y organizaciones ofrecen acumulativamente opciones tecnocráticas que no resuelven las tensiones más profundas de la sociedad moderna, las cuales suponen, en la ciudad, buscar un espacio de parlamento ideal que explorar, discutir y negociar tanto los consensos como los disensos para intentar llegar a los mínimos acuerdos racionales para construir una mejor ciudadanía y una calidad e vida más humana para individuos y colectivos. Construir más casas, clínicas o cárceles; hostigar a los habitantes con medidas y operativos policiales para castigar o desarmas –tanto desarticular como quitar armas– a individuos y organizaciones supuestamente criminales; dotar con más iluminación y control a algunas áreas de la ciudad, pueden ayudar, pero son paliativos que no implican una solución efectiva a largo plazo. Lo importante sería repensar a la ciudad y sus habitantes bajo nuevas perspectivas que permitan transformar los espacios y lugares a través de una participación activa de individuos y colectivos a través de procesos de reflexión, identificación, apropiación, resignificación de lo entendemos reflexivamente como ciudad, nuestra Caracas.

Por su parte, el artículo de Taeli Gómez Francisco presentado al inicio de la revista se ocupa del crucial tema de la conciencia ecológica en relación con el pensamiento económico desde una perspectiva marxista compleja. Para ella, las nuevas perspectivas sobre la relación sociedad-naturaleza-naturaleza-sociedad permiten cuestionar los metarrelatos modernos y generan acercamientos multidisciplinarios en un constante diálogo de saberes, que revelan la hegemónica construcción de la naturaleza y la sociedad como polos dicotómicos mutuamente excluyentes. Esta crítica promueve la conciencia de la historicidad de la relación sociedad-naturaleza y genera la necesidad de actuar ante los problemas ambientales actuales sin separarla de lo cultural, especialmente en Latinoamérica. En fin, una Historia del Ambiente supone un enfoque totalizante antropológico que reconoce esta interdependencia: los seres humanos ejercen un impacto sobre sus entornos, a su vez, son afectados por las fuerzas ambientales. Por otro lado, Nadeska Silva Querales, Stiven Tremaria Adan y Luisa Amelia Calderón analizan la configuración sociopolítica del Mercado Común del Sur (Mercosur), surgido como modelo de integración en la década de los años ochenta del siglo XX de los países del Cono Sur. Los autores reseñan el contexto político y económico subyacente a la estructuración del Mercosur con el fin de entender su proceso de construcción y transformación institucional. Para estudiar los alcances y resultados de sus políticas de participación social, tomaron dos experiencias, el Programa Somos Mercosur y el Parlamento del Mercosur (Parlasur), para entender las demandas y los avances en la estructura institucional del organismo. Por último, Humberto Daza en su artículo sobre la sociedad moderna examina, dentro de un marco amplio de perspectivas con especial énfasis en Marx, Durkheim y Weber, las nociones sobre la sociedad y la modernidad a lo largo de la historia del saber occidental con el fin de comprender e interpretar las diversas versiones y las tensiones o negociaciones en la aproximación a la sociedad moderna, interpretaciones que compiten en diversos contextos históricos, geográficos, culturales y políticos.

Finalmente, en primer lugar, deseamos disculparnos sinceramente ante el público, investigadores y colaboradores que siguen consecuentemente nuestra revista, por las demoras en la continuidad de nuestra política editorial debido a múltiples factores administrativos y financieros que han afectado en los últimos dos años nuestro compromiso con la continuidad editorial. Sin embargo, no hemos sido los únicos en sufrir esta crisis. De hecho, es una situación que, sin ánimos de justificar nuestro caso particular, se ha convertido en un gran problema para gran parte de las publicaciones periódicas académicas a nivel nacional e internacional, debido a los cambios en los formatos impresos o virtuales reconfigurados o favorecidos por las instituciones gubernamentales, educativas, investigativas, privadas o públicas, que promueven y/o financian la producción, la distribución y el consumo de las reflexiones científicas y humanísticas –por ejemplo, el incremento de los costos de impresión, los recortes presupuestarios a las revistas especializadas, el exitoso surgimiento de nuevas redes de publi-

caciones divulgativos no especializadas, el auge de las publicación en formato digital (discos compactos) o virtual (revistas virtuales) y la transformación de las actuales hacia esas nuevas tecnologías de comunicación.

Sin embargo, una vez más, gracias al apoyo de la Coordinación Académica de nuestra facultad, especialmente las gestiones realizadas por la coordinadora, profesora Isabel Díaz, ante el Vicerrectorado Académico, pudimos obtener los insumos necesarios para recuperar los números atracados del año 2010. En este sentido, queremos agradecer profundamente esta gestión y destacar el hecho de que la preocupación por la recuperación de nuestra revista no es expresión sino de un genuino compromiso de la actual gestión de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales con la excelencia académica, la promoción de la investigación y la construcción y mantenimiento de espacios de difusión y debate de la producción intelectual de docentes e investigadores de la institución o de otras que asumen compromisos similares.

ARTÍCULOS

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2010, vol.16, nº 2 (mayo-agosto), pp. 13-27

CONCIENCIA ECOLÓGICA, PENSAMIENTO ECONÓMICO Y UNA MIRADA MARXISTA COMPLEJA

Taeli Gómez Francisco

1. Conciencia ecológica y el pensamiento económico

Las necesidades sociales se encuentran enmarcadas en la contradicción de reproducir el modo de producción o la sobrevivencia de la humanidad; realidad cada vez más antagonizada que proporciona bases para el debate, por la necesidad de modificar el capitalismo o sustituirlo. En el contexto de esta situación, los sujetos han impulsado variantes de proposiciones ideológicas que obligan a la Economía, como disciplina, a incorporar, según sus perspectivas, la relación determinante sociedad-naturaleza. Como bien señala Jiménez Herrero, hay una modificación sustancial en "la visión y planteamiento de las interrelaciones entre los procesos socioeconómicos y los ecológicos ambientales" (Jiménez, 1995, 131).

Las interrogantes ideológicas han posibilitado una nueva proyección para la conciencia ecológica, el embrión de la crítica, ¿Es posible mantener las estructuras clásicas del saber económico? ¿Existen desafíos de tal magnitud que deben estar reflejados en este saber?

El capitalismo ha sido amenazado y las posibilidades no sólo implican una superación socio-económica, sino que, incluso, la destrucción de la naturaleza humana y no humana; por lo tanto, ello explica los centenares de libros y revistas que debaten sobre las causas y soluciones, con un sustrato ideológico, que abarca, desde posiciones defensoras del actual modo de producción, con debate interno, hasta posiciones críticas, que se desenvuelven según los distintos intereses. La bibliografía ha clasificado la variedad de posiciones en: capitalismo neoliberal, capitalismo verde, economía ecológica y economías alternativas" (Pérez 1997); o, también, hay una gama, que va desde la "economía ambiental" a la "economía ecológica." (Aguilera y Alcántara, 1994). Esta última, para señalar que los primeros, elaboran sus ideas entre el ámbito de los problemas de las externalidades, entre los que sitúan autores como Coase, Pigou y Mishan y la asignación intergeneracional de recursos agotables; los segundos, unifican economía y ecología, en una perspectiva sistémica interrelacionada de la uni-

dad vital. Entre autores en esta línea se citan a Georgescu-Roegen, Kapp, Martínez Alier, Bookchin entre otros. También se incluyen, posiciones "ecosocialistas" para referir a aquellos planteamientos, que desarrollan una elaboración crítica al capitalismo; a la vez, que reconocen, la presencia de nuevos retos "el socialismo no puede constituirse con falta de sentido crítico sobre el legado de una "base "industrial y técnica capitalista"(Benton, 1999,53).

Los temas que se encuentran, en mayor exposición controversial, son: crecimiento, progreso, consumo, estilos de vida, desarrollo, sustentabilidad, autogestión. Las formas de tratarlos se insertan en las plataformas ideológicas de las cuales proceden. Así se plantea en una base, incorporar el medio ambiente al mercado; entre otros Al Gore (1993), propone un plan Marshall para rescatar a la naturaleza, ideas críticas de la Ecología Profunda han cuestionando fuertemente al industrialismo, prácticas de consumo, y estilos de vida.[1] A pesar de autodefinición de "profundos" en su crítica radical, no plantean programas estratégicos para sus cambios. También algunos planteamientos ecofeministas, que en la misma disposición crítica, contra las dimensiones de los daños y sus causas en la dominación, no se plantean una solución desde fundamentos materiales, sino más bien culturales, para la cual, es la mujer, el sujeto apto para la defensa del ambiente.

El desarrollo es uno de los temas que más abundancia teórica ha generado, se encuentra diseminado en los distintos planes, programas políticos y políticas públicas. Es suficiente recordar, que desde el año 1987, la Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo, entregó un Programa "Global para el cambio" conocido como el Informe Nuestro Futuro Común (WCED), el que posesionó el término "Desarrollo Sustentable o Sostenible"[2]. Desde entonces, han existido varios intentos por interpretar lo que en sus comienzos, significó que el Desarrollo sostenido, como aquel que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas. Según Foladori (2002, 627), con este Informe "desaparecieron

1 Aseveran en sus principios, específicamente el número seis "...deben modificarse las políticas (...) afectan estructuras económicas, tecnológicas e ideológicas básicas. El estado de cosas resultante será profundamente distinto al actual" asumen que, de los ocho principios de las plataformas del movimiento, del uno al cinco, son incompatibles con el crecimiento económico y la industrialización, (Naess, 1998, 24)

2 Significativa resulta la anotación (cita N°13) que realiza Aldúnate en orden a expresar que "el término en castellano es "Desarrollo Sostenible", sin embargo una mala traducción ha empleado "Desarrollo Sustentable". Con el tiempo, este error se ha transformado en una premisa del discurso ecologista, en la medida que lo sustentable (que sugiere emprender un desafío) se opone hoy críticamente a lo sostenible (mantener lo que existe) (Aldúnate, 2001).

las pocas dudas que aún existían acerca de si la preocupación por la naturaleza debía o no considerar al ser humano. El desarrollo sustentable incorpora a la conservación de la naturaleza externa (sustentabilidad ecológica), la sustentabilidad social" Coincidimos con el autor en la ordenación que realiza, para la visión de sustentabilidad. Primero, afirma que la sustentabilidad ecológica es la que presenta menores desacuerdos, y refiere al mantenimiento de los ecosistemas; el de sustentabilidad económica es el de mayor dificultad de consensos, pues plantea la interrogante de la compatibilidad entre el crecimiento ilimitado y la sustentabilidad ambiental, y, por último, el de sustentabilidad social, que presenta la mayor amplitud de polémicas y cambios, como advierte el autor. Sus temáticas se encuentran en torno a la pobreza y el incremento poblacional. Abundan las críticas al concepto, entre los que se encuentra el autor citado, quien sostiene que no está incluido, dentro de la discusión de la sustentabilidad, la posibilidad de cambios en las relaciones sociales de producción.

A nuestro juicio, desde la perspectiva económica, si bien, se plantea el desarrollo sustentable, existe un sujeto activo indeterminado, que jurídicamente, ha quedado contextuado en una extraña síntesis normativa declarativa que, validándose como tal y con posibilidad de adquirir derechos, podría presentar grandes obstáculos al capitalismo actual. Por lo tanto, el desarrollo sustentable, concebido con la lógica de solidaridad intergeneracional representa un desafío mayor.

Uno de los temas, también impulsados, es la independencia que resulta de lo que se ha denominado "ideología del industrialismo"."...la Revolución Industrial, en la aplicación de las técnicas a la producción y a la vida cotidiana trasformará irremediablemente al mundo. El régimen que se configura genera un nuevo modelo de sociedad: sociedad industrial cuyo componente característico es el industrialismo...". (Kostka y Gutiérrez, 1997, 87)

McLaughlin, uno de los autores de la ecología profunda, ha definido al industrialismo "(...) Una organización económica y social de la vida humana, que gira en torno a la producción industrial, la cual utiliza máquinas costosas para producir la base material de la vida humana" (McLaughlin, 1999, 254). Éste, se ha convertido en ideología, al igual que la consumista. También, plantea la necesidad de recepcionar los desafíos que la realidad representa para las teorías tradicionales, como la concepción marxista del industrialismo.

Ahora bien, la necesidad de diálogos interdisciplinarios, en este caso, de la economía, Filosofía, Ecología, entre otras, representa una dimensión a valorar de manera distinta, es decir, integradamente. De ahí que nuestro trabajo implica, atender aspectos que no se han tenido en cuenta, porque las necesidades no lo requerían como hasta ahora, en el contexto de una crisis ecosocial[3]. De

3 Término usado por la autora, para unificar la relación sociedad-naturaleza.

ahí que, la representación que la economía ha tenido de la naturaleza, no es interna, esta mirada particular de la realidad, representa un producto histórico presente en todas las esferas del conocimiento científico. De ahí, que la naturaleza, ha devenido fuente de debate epistemológico y ello provoca, un necesario replanteamiento de los actuales paradigmas que sirven, para que las disciplinas económicas, validen o no, en última instancia, la relaciones sociales de producción actuales.

2. Las distintas perspectivas históricas de la relación sociedad-naturaleza y su rol determinante en el saber económico

La relación sociedad-naturaleza-naturaleza-sociedad, ha dejado de ser considerada, desde muchos ámbitos disciplinarios y saberes, como dos entidades distintas y desconectadas; desde los metarrelatos históricos, hay nuevos acercamientos que reflejan lo anterior. En las últimas décadas, se ha desarrollado un proceso de investigación consciente de historiadores que orientan interés a la relación sociedad-naturaleza. El autor panameño Guillermo Castro (2004), evidencia el aumento de trabajos relacionados con la historia ambiental y ha demostrando, que la historia ambiental ya forma parte de la cultura de Latinoamérica por la necesidad de comprender los problemas ambientales actuales. Los interesantes y fundados aportes de historiadores como Luis Vitale (1983, 23), que plantea una periodización de la Historia del Ambiente sobre la base de su demostración en América Latina, desde un enfoque que autodenomina totalizante[4]. La Antropología, por su parte, ha reconocido nuevos paradigmas como los aportes venidos de la antropología ecológica, la cual, no distingue entre cultura y medio ambiente como entes separados, sino en interdependendencia; por ende, si bien los seres humanos ejercen un impacto sobre sus entornos, a su vez, son afectados por las fuerzas ambientales. Entre sus representantes más trascendentes se encuentran R. Rappaport y Vayda.

Hay que considerar, además, que resulta difícil validar una perspectiva que dualiza entre la sociedad humana y una naturaleza externa como entorno, desde las investigaciones y las propuestas de categorías provenientes de investigaciones del mundo científico-natural como las de Ecosistema de Tansley 1935,

4 Propone en primer lugar, una fase preexistente al hombre, al cual denomina, "el medio natural antes de la aparición del hombre;" una segunda fase que se inaugura con los pueblos recolectores, pescadores y cazadores, la que comprende la formación de las primeras comunidades; y una tercera que comienza con la revolución neolítica de los pueblos agroalfareros y minerometalúrgicos, la que alcanza su "culminación en altas culturas americanas: maya, inca y azteca". El autor ve en este último período el comienzo de la alteración a los ecosistemas; luego sitúa la colonización española hasta la industrialización –1930- y la quinta fase de una sociedad industrial-urbana en la que se encuentra la crisis ambiental de América Latina.

Biosfera de Vernadski 1926, o Hipótesis Gaia de Lovelock. y como bien lo señala Morin, (2003, 33) " En adelante el entorno deja de representar una unidad únicamente territorial, para convertirse en una unidad organizadora..."

En definitiva, la orientación actual, es determinada por la relación crítica actual sociedad-naturaleza, la cual, ha demostrado cierta tendencia a una configuración teórica unitaria como proceso único interdependiente. Lejos está hoy, la perspectiva de considerar la naturaleza como un entorno pasivo o como simples recursos. Esto último implica, más bien, una noción de poder, que una constatación real.

Ahora bien, desde el punto de vista histórico- filosófico, podemos señalar, que si bien la reflexión histórica consideró el devenir de la actividad humana como un sistema cerrado o interactuante con otras realidades[5], es Hegel, como reconoce Engels -y compartimos- en el Anti-Dühring, (1969, 33,34) que «por vez primera se concibe todo el mundo de la naturaleza, de la historia y del espíritu como un proceso, es decir, en constante movimiento, cambio, transformación y desarrollo, intentando además poner de relieve la conexión interna de este movimiento y desarrollo». Sin embargo, su concepción idealista, le impide anclarlo en el tiempo como proceso real. Son Marx y Engels quienes, en última instancia, proporcionan las bases de comprensión de la historia como un proceso histórico-natural, desarrollo concreto, demostrado en la categoría formación económico-social.

De acuerdo a ello, la relación sociedad-naturaleza se produce por la mediación del trabajo; es éste, quien la determina en última instancia, a través de sus concretas formas del trabajo, que se objetivan en la humanizada naturaleza y en lo naturalizado del hombre. Marx, lo define en el sentido de señalar que "El trabajo es, en primer término un proceso entre la naturaleza y el hombre"(1973, 139) o la "...condición general de intercambio de materias entre la naturaleza y el hombre...".(Marx 1973,146).

---

5 Es el caso de historiadores griegos que han unido historia humana y divina, por mencionar, Homero, Heródoto de Halicarnaso, Tucídides. Otras veces se ha entrelazado, la denominada historia terrenal y celestial, como lo demuestra la influencia de Agustín de Hipona, quien en su libro La Ciudad de Dios, separa la historia de Roma y la religiosa; o han dividido la historia natural, sagrada y humana, como Jean Bodin. Estas no imbrican necesariamente, en unidad espacial, temporal o evolutiva, como es la perspectiva inspirada por Montesquieu y Turgot quienes sostiene que la historia humana evoluciona, mas los fenómenos naturales permanecen invariables. Es el presupuesto epistemológico de los contractualistas, como Rousseau o de clasificaciones posteriores como las de Dilthey. En la ilustración se acentúa la separación y se centra el interés en los cambios económicos y culturales de la época, manteniendo la misma desconexión entre la historia natural y social.

Las concretas formas del trabajo, entonces, para afirmar lo anterior, pueden ser analizadas históricamente, lo que afecta la relación sociedad-naturaleza. Para ello, hemos visualizado, en primer lugar, ciertos elementos comunes entre sociedades que, van desde comunidades primitivas, hasta las feudales, pasando por las esclavistas, y que denominamos **sociedades tradicionales**. Ellas, en general, se organizan sobre la base de un proceso de producción y con una forma del trabajo que se caracteriza en una actividad del hombre que actúa, directamente con la herramienta, sobre el objeto del trabajo, de acuerdo, a la relación inmediata entre el hombre y la naturaleza. El impulso, la energía muscular desplegada sobre la herramienta, y el objeto del trabajo actúa, como complemento, con la lógica de un intercambio retributivo. Es decir, se obtiene de la naturaleza la materia prima, o los insumos necesarios para las actividades indispensables de la organización, a la vez que se le entrega, devuelve, sea en forma material o simbólica lo obtenido de ella. Esto implica que, en algún sentido, nuestra relación con la naturaleza se da en la definición significativa que implica una dinámica de sujeto-sujeto, desde la magia a la fe feudal.

Ahora bien, a diferencia de las anteriores, la formación económico-social capitalista, cambia revolucionariamente, la forma del trabajo, sus relaciones, y entre ellas, la apropiación. Marx, en El Capital, expone una observación fundamental en este sentido, "... el hombre, en vez de actuar directamente con la herramienta sobre el objeto de trabajo, se limita a actuar como fuerza motriz sobre una máquina-herramienta, deja de ser un factor obligado, pudiendo ser sustituido por el aire, el agua, el vapor, etc." (Marx 1973, 328). Es decir, de una relación necesaria de colaboración en el proceso productivo con la naturaleza por la insuficiencia de las fuerzas productivas, el hombre, ahora, se vincula directamente, con la máquina-herramienta, divorcio que negó la unidad hombre-naturaleza, lo que trae consigo –también- su negación. Las fuerzas productivas se convierten en fuerzas destructivas. Este nuevo proceso surge, si bien de manera incipiente, con el mercantilismo.

En esta actividad productiva, deja de ser determinante el trabajo útil y contrariamente, la Mercancía materializa el trabajo abstracto. El valor de uso ya no es el fin del productor, sino la obtención de equivalente general abstracto. El intercambio orgánico entre la sociedad y la naturaleza, bajo la forma de Mercancía deja de ser una "relación inmediatamente productiva del hombre con la naturaleza como materia útil de sus valores de uso..." (Schmidt 1977,100).En este sentido, existe una reducción a un trabajo abstracto, La Mercancía es valor de intercambio como "materialización" de tal trabajo abstracto-humano.

En definitiva, si anteriormente, el hombre estaba subordinado a la naturaleza, ahora lo es con relación a un producto del trabajo; si el intercambio se daba entre los hombres y la naturaleza, ahora se produce entre los hombres.

Esta nueva forma del trabajo, inserto en la Formación económico-social capitalista, aleja cada vez más, al hombre de la naturaleza porque, entre ellos, se producen mediaciones nuevas con alto nivel de desconexión, inclusive hasta hacerlos antagonizar, en tanto, especie y naturaleza.

En este momento histórico, la conciencia social refleja la relación sociedad-naturaleza conformándolos como contrarios a los efectos cognitivos, dado que trae consigo, nuevas conceptualizaciones de la naturaleza, pues se ha dejado de representar una necesidad colaborativa, para constituirse en un abstracto externo, no-yo. Asumimos la tesis del físico Heisenberg (1976), el cual sostiene, que la imagen no es de la naturaleza propiamente, sino de nuestra relación con la naturaleza-que nosotros trabajamos como relación práctica-. Marx, en una de sus citas recuerda, "...al definir los animales como simples máquinas, Descartes ve las cosas con los ojos del período manufacturero, a diferencia de la Edad Media, en que las bestias eran consideradas como *auxiliares* del hombre". (Marx 1973, 342).

Con el aporte de este nuevo pensamiento, se va transformando la relación anterior de sujeto-sujeto a sujeto-objeto. Bacon, (1988, 8), considerado uno de los ideólogos del industrialismo separa la historia civil y natural[6]; con lo cual afirma la necesidad de su dominio, "conocimiento es poder". Descartes, disocia al hombre de la naturaleza, dualidad representada por la noción *"res cogitans"*, cosa que piensa (matemáticamente) como sustancia esencialmente distinta de la *"res extensa"*, o cosa extensa, que incluiría a la naturaleza como lo corporal-máquina. En ambos autores, está presente la idea de dominio, manipulación del hombre hacia la naturaleza, la que se convierte en un objeto desprovisto de vida, valor y belleza (Hargrove, 1998). Pero, además, desde los orígenes del capitalismo, no sólo se produce la idea de dualidad sujeto-objeto, de sociedad-naturaleza;, de historia social -historia natural; sino además, se parcializan los enfoques de creación teórica provocando un desmembramiento cognitivo que se termina por asimilar, como descripción de la realidad, en sus distintos aspectos independientes.[7]

La dualidad sujeto-hombre, naturaleza-objeto, es una coherencia de la lógica del capital, y son reflejada como crisis ecosocial. Es decir, la agudización de las contradicciones, que la propia relación capital-trabajo genera, no fue advertida sino, hasta el grado real de tensión crítica; y ello es lo que constatamos en nuestro cuerpo natural. En última instancia, las contradicciones ambientales, están

6 "La historia o es natural o civil. En la historia natural se refieren los hechos de la naturaleza, en tanto que en la historia civil lo son los de los hombres".

7 La institucionalización de ello origina divisiones de los saberes, y múltiples divisiones que existen, con diversas fuentes clasificatorias, como las de Dilthey, Comte, Rickert, entre muchos, y las pragmáticas como las de Dewey.

en el ámbito de nuestras relaciones sociales, y no en la cosificación -La contaminación, no es un problema de partículas, sino, de relaciones sociales-.

En consecuencia, es lógico, que la crisis ecosocial vista desde esta forma y no como carencia o contaminación, se presente determinante totalizante. De ahí que la problemática está presente en todas las disciplinas -también en las económicas-.Por lo tanto, resulta difícil fraccionar parcelas de conocimiento sin propiciar encuentros de saberes que dialoguen la misma problemática.

En este sentido, resulta necesario, a nuestro juicio, valorar las nuevas consideraciones que aportan los paradigmas complejos, no sólo en definiciones científicas de la naturaleza como unidad interrelacionada, autorregulada y emergente, sino que, además, sus aportes a pensarla de esa forma. De ahí que, la permanencia propuesta por el *cēterīs Paribus*, al cosificar a la naturaleza y sus certezas como presupuesto-supuesto, sin considerar la riqueza de la emergencia y dialéctica, no avanza a soluciones reales.

3. Un paso más: Una propuesta desde el marxismo

Al comenzar nuestro trabajo, sostuvimos, que la presencia de la problemática ecosocial, ha propiciado el desarrollo de distintas posiciones, provenientes desde la economía, para enfrentarla. El pensamiento económico no puede hoy pensar en teorizar, sin tener presente, que su aplicación trae consecuencias a la vida en general.

En este contexto, decidimos plantearnos desde una propuesta que tomara posición, por eso consideramos a la marxista, como la más acertada; dado que -a nuestro juicio-, explica de mejor manera y posibilita soluciones. No obstante, hay que leerla desde la práctica, porque la literalidad está reducida a la del siglo XIX. La tarea pendiente entonces, es darle proyección heurística a la Teoría Económica –marxista.

Marx y Engels, si bien, reflexionan sobre economía y de manera profunda, logran además, dar una mirada global de la sociedad. Para ello se utiliza la categoría formación económico-social que abarca, no sólo el modo de producción, sino la superestructura y conciencia social. Todo lo cual, permite dar una mirada dialéctica a la base real y su idea. No obstante, resulta necesario aclarar, que en la época que ellos escribieron, la relación crítica socio-natural no se encontraba en tensión como en la actualidad, la situación no había llegado al grado de madurez que existe hoy, por lo cual, no habían alcanzado un acercamiento consciente e imperioso. De ahí que, nuestra propuesta no es repetir, sino que reconoce y valida la capacidad creadora del marxismo para su actualidad; y, en consecuencia, la autoconstata como filosofía de la praxis.

a. Una mirada: desde la dialéctica de la Mercancía.

1. La primera síntesis de lo expuesto e inicio de este nuevo apartado, está dado por la afirmación: el **capitalismo no es divisible.** No puede ser analizado desde dimensiones particulares sin tener de contexto general la vida, el cuerpo natural de lo humano y lo humano de la naturaleza.

2. De acuerdo a ello, es consecuente afirmar también, que la relación crítica sociedad-naturaleza es indivisible, como proceso histórico socionatural. Dado lo cual, no existe un abstracto idealista hombre y una externa naturaleza (no-yo), que se agota o contamina para las necesidades de éste. La crisis ecosocial, está al interior de la práctica social capitalista; es una contradicción, inmanente a ella, a una particular mediación del trabajo –enajenado-[8]

3. Ahora bien, bajo esta última noción se puede afirmar, que la relación sociedad-naturaleza, como momento esencial de la actividad social productiva determinante, se objetiva -en el actual modo de producción capitalista- en la **Mercancía**. De ahí, que la investigación que realiza Marx del capitalismo, e inclusive en su texto fundamental, El Capital, comienza, con el análisis y síntesis de la Mercancía. Es la forma básica que adopta el capitalismo. Lo anterior, no implica una mirada mecanicista, atomista, sino dialéctica, como lo diría actualmente Morin (2006) desde una perspectiva hologramática, el todo -también- está inscrito en la parte.

Entonces Marx, es su estudio preeminente de la Mercancía, como la forma elemental básica de este tipo especial de producción, nos señala, que ella es producida para el mercado, no para el burgués, para quien, "...su Mercancía no tiene valor de uso inmediato. De otro modo no acudiría al mercado. Tiene únicamente un valor de uso para otros. Para él no tiene más valor directo de uso que el ser encarnación de valor de cambio. Por tanto medio de cambio... todas las Mercancías son para su poseedor no—valores de uso y valores de uso para los no poseedores ..."(Marx, 1973,5).

4. Además de lo anterior es fundamental recordar, que para Marx, la Mercancía, en última instancia, no representa un simple objeto que circula, sino una relación social de producción contradictoria. Marx acuño una categoría que daba cuenta de ello, el **Fetichismo de la Mercancía**, pues hay una creencia, que lo que circula en el mercado, es simplemente, un conjunto de cosas, no obstante, "considerada como valor de uso, la Mercancía no encierra nada de misterioso...pero cuando empieza a comportarse como Mercancía, la mesa se

8 Ver los Manuscritos económicos y filosóficos de 1844, Marx en su artículo sobre el "Trabajo Enajenado" establece reflexiones profundas sobre la relación de éste y la naturaleza.

convierte en un objeto físicamente metafísico". (Marx, 1973, 38). De ahí que, el verdadero significado que contienen, es el de encarnar relaciones sociales de producción basadas en la propiedad privada de los medios de producción.

Ahora bien, en nuestro criterio, siguiendo la misma lógica, hoy existe además, lo que he definido un "**Fetichismo *eco-social***", para ampliar la idea anterior; es decir, no sólo la verdadera relación que circula es la de sus productores, de manera que encarnan explotación, sino además, una relación **socio-natural;** pues, no sólo existe la ilusión que las relaciones del mercado se dan entre cosas al margen de los productores sino que, al margen también de las relaciones socionaturales contradictorias de apropiación privada de la naturaleza genérica, universal Todo lo cual, impide que veamos en ella la vida-muerte que contienen; hay una relación hombre-genérico-naturaleza que se subordina al capital, dicho de otra forma, hay un Fetichismo como una apariencia ilusoria que pretende validar relaciones entre cosas sin advertir la visualización real de la relación social y relación socio-natural que contienen.

Por lo tanto ésta, la Mercancía, no sólo expresa una relación social de explotación, sino que también, una relación de apropiación privada de la vida que abarca, tanto, al cuerpo orgánico-natural del hombre – la naturaleza-, y además, entonces, a la dimensión humana de ésta también.

Al igual que el fetichismo de la Mercancía, las cosas se le presentan con poder frente a los hombres, se les imponen, cobran vida propia; con el "**fetichismo eco-social**", vemos la crisis ecosocial, como una naturaleza hostil que se nos aparece como una cosa agotada contaminada agresiva, y no vemos, lo real que ello representa, una relación social y/o socionatural circulando en el mercado denominada: Mercancía. La contradicción a superar es interna.

5. Definida entonces, la Mercancía con el aumento analítico de la actualidad histórica de una crisis ecosocial, representa, asimismo, la apropiación privada de la naturaleza genérica universal -que incluye tanto al cuerpo natural humano, como al cuerpo humano de la naturaleza-.

6. Ahora bien, definida ya, se puede avanzar hacia su movimiento.

Ella –la Mercancía–, para cumplir su rol histórico, debe venderse en el mercado, para lo cual, tiene que acreditarse como Mercancía comerciable, es decir, servir como valor de uso. No obstante, hay que develar la sutileza, es decir, las necesidades que satisface no son humanas en estricto sentido, pues la utilidad es la acreditación para el mercado; de ahí, que en última instancia, son las necesidades del capital de autorreproducirse. Por lo tanto, es utópico, cuestionar las pautas de consumo insostenibles, sin hacerlo contra el modo de producción que las genera y las publicita. Como posibilidad histórica de reconciliación del

hombre y su cuerpo natural, se impone una práctica distinta que debe producir **valores de uso** como necesidad material de autorreproduccion de esa conciliación –necesidades humanas naturales.

7. Ahora bien, con la claridad que nos da la crisis ecosocial como práctica acumulada, advertimos adicionalmente, un nuevo nivel de análisis; pues, no sólo debe atenderse al valor de uso y valor –valor de cambio–, sino que además –la Mercancía–, contiene un "**valor eco-social** " que independizamos como aspecto no implícito en la materialidad del valor de uso como naturaleza. Ésta nueva consideración, implica la presencia de la relación sociedad-naturaleza incorporada en ella; es decir, la destrucción necesaria de las interrelaciones dadas para autorreproducirnos como humanos genéricos, como especie –como sabemos, no existimos especie aislada, sino conectados con el cuerpo natural que contiene para ser tal, su lado humano.

Pero, al igual que la lógica que encierra la categoría plusvalía, al existir la dominación del capital y con la apropiación privada del trabajo social, se da adicionalmente, por la necesidad de la ganancia un "**plusvalor eco-social**"[9]. Es decir, no sólo nos consumimos en el proceso de autorreproducirnos, sino, que nos consumimos en el proceso de autodestruirnos porque este **plus**, lo da la fuente de las necesidades que satisface, no la humana, sino la ganancia y su reproducción.

En el capitalismo no comemos únicamente para satisfacer nuestra necesidad de hambre, porque en el mercado no hay productos, hay Mercancías; de ahí que consumimos para autorreproducir el proceso de ganancia. En consecuencia, la lógica de las mercancías no es compatible con el **valor eco-social,** sino que requiere además de un **plusvalor eco-social.**

En tal sentido, este **plusvalor eco-social** conlleva la apropiación privada de la interrelación eco-social, nos auto-consumimos nuestro cuerpo natural y también, lo que es más grave aún, a nosotros como el cuerpo humano de la naturaleza; de ahí que nos incluimos como SER en el **plusvalor eco-social.** Por lo tanto, la explotación capitalista, no sólo contiene tiempo no remunerado como su base de ganancia, sino al hombre mismo, en tanto cuerpo humano de la naturaleza. Ello conduce a entender que, no sólo mientras más produce el obrero es más pobre, sino que, además, mientras más produce, más se pierde en el proceso, y con él, la totalidad viva, "MIENTRAS MÁS **TIENE,** MENOS **ES**".

Hemos de sintetizar: La **Mercancía**, como relación social –y relación eco-social–, encarna todas las contradicciones. Un proceso contradictorio-histórico

---

9 Taeli Gómez, 2004 " Propuesta de nuevas categorías, para nuevas contradicciones, desde lo ambiental" Ponencia presentada en la II Conferencia Internacional: La obra de Carlos Marx y los desafíos del Siglo XXI. La autora lo presentó como "plusambiental".

más complejo a considerar, nuestra presencia socio-natural en ella.

b. Una mirada: desde la dialéctica de las Fuerzas Productivas.

Las **Mercancías, son producidas socialmente, pero su apropiación es privada**, les pertenecen a sus dueños, a los mismos dueños de los medios de producción, a privados, y no a quienes la producen.

Todo ello en movimiento le otorga, a las *fuerzas productivas,* una cualidad: ser *capital.*

Mucho se ha referido a la imposibilidad de desarrollo de las Fuerzas Productivas porque el planeta es uno solo. Con ello coincidimos plenamente, pero lo que, en definitiva, no se puede desarrollar, en estas circunstancias, son estas Fuerzas Productivas, en su condición de capital. En este sentido hacemos la diferencia, pues es un tema relevante en el debate de qué producir, cómo y para quien, contextuados en una crisis ecosocial.

1. Las **fuerzas productivas**, producidas en el contexto dialéctico del trabajo enajenado y por lo tanto, concebidas como capital, existen para transformar a la vida toda, en un medio privado apropiable. En este sentido, las Fuerzas Productivas quedan determinadas –como capital–, para su servicio, es decir, para el individuo, para intereses privados y no para el Individuo con mayúsculas aquel mínimo eco-social humano, como lo hemos definido, (Gómez, 2007), es decir, no para el género, para la vida.

2. De acuerdo a ello, las **fuerzas productivas** se han convertido bajo la lógica del capital, en *fuerzas destructivas.* Marx y Engels ya lo señalaban "*Resumiendo, obtenemos de la concepción de la historia que dejamos expuesta los siguientes resultados: 1) En el* **desarrollo de las fuerzas productivas se llega a una fase** *en la que surgen Fuerzas Productivas y medios de intercambio, que* **bajo las relaciones existentes, sólo pueden ser fuente de males**, *que no* **son ya tales fuerzas productivas sino más bien fuerzas destructivas** *(maquinaria y dinero); y, a la vez, surge una clase condenada a soportar todos los inconvenientes de la sociedad sin gozar de sus ventajas" (el subrayado es nuestro) (*Marx y Engels 1972, 40).

3. Para precisar, en esta lógica, conceptuar **Fuerzas Productivas, implica afirmarla como** *una categoría relacional*, es decir, no compartimos el punto de vista de plantearlas como una máquina, herramienta o industria, sino que representan, en definitiva, relaciones dialécticas producidas en el modo de producción al cual pertenecen. Luego, han demostrado históricamente, su incapacidad para seguir rigiéndolas. El propio Engels en su texto *Del socialismo utópico al socialismo científico,* señala: "*De otra parte, estas Fuerzas Productivas acucian*

con intensidad cada vez mayor a que se elimine la contradicción, a que se las redima de su condición de capital, a que se reconozca de hecho su carácter de Fuerzas Productivas sociales". (Engels 1955, 151)

4. Una redimensión de las Fuerzas Productivas sociales implica, que ellas deberán producir para autorreproducir el conjunto de los humanos-no humanos como unidad dialéctica; en consecuencia, éstas son las únicas Fuerzas Productivas que pueden avanzar sin frenos. Para ello deben desarrollarse en el contexto de relaciones ecosociales de producción, sin contradicciones antagónicas, sin ningún tipo de enajenación.

El avance de las Fuerzas Productivas en la condición de capital como lo son actualmente, no sólo está contra los productores sino que contra el género, contra el cuerpo orgánico del hombre, la naturaleza y contra el cuerpo humano de ésta.

Ellas al ser socializadas y destruidas en su condición de capital, se podrán liberar de su carácter de destructivas, y se podrán desarrollar hacia los intereses sociales derivado del conjunto de relaciones sociales, que incorporen al individuo-genero como unidad y con ello, a toda la vida. Por lo tanto, sólo ahí *correrán a chorros los manantiales de nuestra vida.*

Las Fuerzas Productivas no son una categoría estática; están dentro del movimiento del capital y por lo tanto, se puedan liberar de éste y nosotros de aquel. Sólo que al parecer, necesitamos estados catastróficos...

c. Una mirada: final.

Estamos ciertos que nuestras vidas están en riesgo y no la individualizada, por el contrario, al autoconcebirnos como mínimos eco-sociales concretos, como síntesis de una trama ecosocial, contenemos, también –en nosotros–, a la vida y a las generaciones futuras como momento indivisible del proceso histórico-natural.

A nuestro juicio, hay evidencias notorias, que no es posible reproducir el fraccionamiento disciplinar, como no es posible fraccionar la vida. Ninguna disciplina científica ha demostrado que, por si sola, es capaz de dar solución a la crisis ecosocial global y planetaria. Los diálogos de saberes con responsabilidad abren la posibilidad, como señaló Van Rensselaer Potter, para crear un puente hacia el futuro.

Los pasos que des-interrelacionan los procesos, retroceden; pues más temprano que tarde, se terminan por desvanecer. Sólo que ahora, en el ensayo y error, nos jugamos la vida.

Bibliografía

Aguilera, Federico y Alcántara, Vicent (comp), (1994). *De la economía ecológica a la economía ambiental.* Barcelona: FUHEM-ICARIA.

Aldúnate, Carlos, (2001). *El factor ecológico: las mil caras del pensamiento verde.* Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Bacon, Francis, (1998). Teoría del cielo, Barcelona, Ediciones Altaya.

Benton, Edward, (1999). "El enverdecimiento del socialismo: ¿Un nuevo concepto de progreso?" En Delgado, (ed.): *Cuba verde. En busca de un modelo para la sustentabilidad en el siglo XXI.* La Habana: Editorial José Martí. pp.184-196.

Castro, Guillermo (2004). *Para una historia ambiental Latinoamericana.* La Habana: Editorial Ciencias sociales.

Engels, Federico (1960). *Anti-Dühring.* Montevideo: Ediciones pueblo unido.

Engels, Federico, (1955). "Del socialismo utópico al socialismo científico". En Marx, Carlos y Engels, Federico *Obras Escogidas t. II,* Moscú: Editorial de Literatura Política del Estado, ediciones en lenguas extranjeras.

Foladori, Guillermo (2002). "Avances y límites de la sustentabilidad social". En *Revista Economía, Sociedad y Territorio.* Vol. M, núm 12.

Gómez, Taeli (2004). " Propuesta de nuevas categorías, para nuevas contradicciones, desde lo ambiental" Ponencia presentada en la II Conferencia Internacional: La obra de Carlos Marx y los desafíos del Siglo XXI. La Habana.

Gómez, Taeli (2007). *La conciencia ecológica: una nueva forma de la conciencia social.* Tesis de Doctor en Ciencias Filosóficas, no publicada. Universidad de La Habana, La Habana, 2007.

Gore, All (1993). *La Tierra en Juego.* Argentina: Emece Editores.

Hargrove, Eugene (1998). "El argumento ontológico a favor de la conservación de la naturaleza en busca de una ética ambiental". En Kwiatkowska, T. e Issa, J. (comp) *Los Caminos de la Ética Ambiental,* México: CONACYT, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, Plaza y Valdés Editores.

Heisenberg, Werner (1976). *La imagen de la naturaleza en la física actual.* Barcelona: Editorial Ariel.

Jiménez Herrero, Luis (1995). "Adaptación estratégica del capitalismo ante el cambio global: del «desarrollo sostenible» a la «economía ecológica»". En *Ecología Política* Nº 09. Barcelona: FUHEM-ICARIA, pp.129-138.

Kostka y Gutiérrez, (1997). "Consumo y Medio Ambiente". En Ballesteros J. y Pérez J. *Sociedad y medio ambiente*, Madrid: Editorial Trotta.

Marx, Carlos (1965). *Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844*, La Habana: Editora Política.

Marx, Carlos y Engels, Federico (1972). *Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialistas e idealistas I.* La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro.

Marx, Carlos (1973). *El Capital tomo I.* La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro.

McLaughlin, Andrew (1999). "El Corazón de la Ecología Profunda" Delgado, C.J. (ed.): *Cuba verde. En busca de un modelo para la sustentabilidad en el siglo XXI*. La Habana: Editorial José Martí, pp. 253-263

Morin, Edgar y Sánchez, A. (2003). *El Método 2: La vida de la vida*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Morin, Edgar (2006). *La cabeza bien puesta: Repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Naess, Arne (1998): "El movimiento de ecología profunda: algunos aspectos filosóficos en El argumento ontológico a favor de la conservación de la naturaleza". En Kwiatkowska, T. e Issa, J. *Los Caminos de la Ética Ambiental*. México: CONACYT, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa y Plaza y Valdés Editores.

Pérez Adán (1997). "Economía y medio ambiente". En Ballesteros J. y Pérez J. *Sociedad y Medio Ambiente*. Madrid: Editorial Trotta.

Schmidt, Alfred (1977). *El Concepto de Naturaleza en Marx*. Madrid: Siglo XXI.

Vitale, Luis (1983). *Hacia una historia del ambiente en América Latina*. México: Editorial Nueva Imagen.

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2010, vol.16, nº 2 (mayo-agosto), pp. 29-59

LO POLÍTICO Y LO SOCIAL EN LA CONFIGURACIÓN DEL MERCOSUR: CLAVES HISTÓRICAS, DESARROLLO ACTUAL Y PERSPECTIVAS

Nadeska Silva Querales

Stiven Tremaria Adan

Luisa Amelia Calderón

I. Introducción[1]

El Mercado Común del Sur (Mercosur) surge como esquema de integración a fines de la década de los años ochenta del siglo XX, producto del acercamiento político entre Argentina y Brasil durante el proceso de transición democrática que experimentaron simultáneamente los países del Cono Sur. No obstante, este bloque se configura en su diseño original en una iniciativa destinada a promover la dinamización del comercio intrarregional bajo los principios económicos del neoliberalismo y la promoción del desarrollo productivo e industrial.

Paulatinamente, debido a la influencia del movimiento obrero subregional y la labor de las organizaciones sociales, el Mercosur desarrolla a mediados de los años noventa progresivos espacios político-institucionales de participación de la sociedad civil dentro del proceso de integración. Esta construcción de una dimensión social del Mercosur, que tiene su punto de partida con el Subgrupo

---

1 Este trabajo recoge los resultados parciales del proyecto: "Estudio del Mercosur, el ALBA y Unasur a la luz de las teorías de la integración. Perspectivas en el siglo XXI", el cual fue desarrollado por los autores en el Instituto de Altos Estudios Diplomáticos "Pedro Gual" (IAEDPG). Si bien este artículo se presentó para su arbitraje en 2009 se ha realizado una actualización de contenido hasta el año 2010 para fines de su publicación en 2012. Los autores agradecen los comentarios efectuados por el investigador Antulio Rosales, así como también la atención prestada por Inocencio Pereira, funcionario del Centro de Información y Documentación Especializado en Relaciones Exteriores (CIDERE) del IAEDPG.

de Trabajo sobre Asuntos Laborales en 1991, ha avanzado hasta alcanzar hoy no sólo garantías legales para la representación y participación social dentro del bloque, sino que permite contar en la actualidad con algunos espacios institucionales -todavía limitados- alternativos a la esfera político-gubernamental.

En este artículo se describe el contexto político y económico que subyace en la estructuración del Mercosur, para posteriormente abordar el proceso de construcción institucional de la dimensión social del referido esquema. Para el estudio de los alcances y resultados de las experiencias de participación social se toman dos estudios de caso: el Programa Somos Mercosur y el Parlamento del Mercosur (Parlasur). Respecto a la primera de las iniciativas, se coloca especial acento a las demandas planteadas en las Cumbres Sociales del Mercosur, mientras que respecto al Parlasur se sistematizan los avances en la estructura institucional del organismo, teniendo como punto de partida la labor de la Comisión Parlamentaria Conjunta, creada en 1994.

Por tratarse de una experiencia subregional que cuenta con veinte años de historia, cabe destacar que su estudio requiere de una comprensión integral en la que se incluyan las principales dimensiones que dan forma institucional a las relaciones entre el Mercosur y las sociedades de los Estados Partes. A pesar de ello, con este trabajo se pretende realizar la descripción de dos áreas (social y política) que están presentes en la agenda actual del bloque. Sin pretender abarcar la totalidad de su complejidad, se estima que la sistematización y el análisis que se ofrece acerca de los aspectos sociales y políticos del Mercosur son pertinentes para el estudio de los mecanismos de integración por parte de las ciencias sociales latinoamericanas[2].

II. Contexto del Mercado Común del Sur: algunos referentes históricos

Desde la creación del Mercosur en 1991 hasta 2010 puede sostenerse la idea-fuerza de que en su evolución interna se han suscitado varias etapas históricas que dan cuenta de su desarrollo complejo, discontinuo, marcadamente comercial, con un diseño político-institucional aún en estructuración y con escasa participación de actores sociales de origen no empresarial y estatal. Es por ello que el estudio del Mercosur requiere de un análisis holista que permita evaluar las concepciones que subyacen y se manifiestan bajo la forma de tensiones

2 En este trabajo se adopta el enfoque de los estudios descriptivos, lo cual no excluye el análisis de la realidad a partir de la investigación documental realizada para avanzar en la comprensión de la dimensión social y política del Mercosur. En este sentido, según Sampieri y otros (2006, 103): "Así como los estudios exploratorios sirven fundamentalmente para descubrir y prefigurar, los estudios descriptivos son útiles para mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación".

internas -tarea de investigación que por su magnitud no se emprende en este trabajo- y que, ciertamente, repercuten en la configuración de lo político y lo social como expresiones de una dinámica en la que se entretejen intereses económicos, políticos, financieros y científico-técnicos de orden subregional, regional y extrarregional.

La primera consideración es que los países que fundaron el Mercosur se encontraban todavía para comienzos de los años noventa en un proceso de transición hacia la forma de gobierno democrático bajo el modelo representativo-liberal. Durante el período de las dictaduras militares se perpetró la interrupción del funcionamiento de las instituciones públicas que garantizaban las condiciones básicas para el ejercicio de los derechos políticos y civiles, desplegándose una estrategia sistemática de violación de los derechos humanos unido al deterioro de los servicios y garantías sociales (Acuña y Smulovitz, 1996; Garretón, 1996).

Desde una perspectiva histórica se puede apreciar que en algunos países de América Latina, los regímenes políticos dictatoriales se encontraron como reacción la puesta en marcha de una resistencia sumada a movilizaciones internas a favor de los derechos humanos (civiles, políticos, económicos, sociales y culturales), lo cual sería posteriormente retomado por la dirigencia del Mercosur y las organizaciones sindicales (Sikkink, 1996; Jelin y Hershberg, 1996).

Las experiencias dictatoriales en el Cono Sur lideradas por Alfredo Stroessner (1954-1989) en Paraguay; Augusto Pinochet (1973-1990) en Chile; Jorge Rafael Videla (1976-1981) y Reinaldo Benito Bignone (1982-1983) en Argentina; Juan María Bordaberry (1972-1976), Aparicio Méndez (1976-1981) y Gregorio Álvarez (1981-1985) en Uruguay; Humberto Castelo Branco (1964-1967), Arthur da Costa e Silva (1967-1969), Emilio Garrastazú (1969-1974), Ernesto Geisel (1974-1979) y Joao Baptista Figueiredo (1979-1985) en Brasil pasaron a formar parte de una herencia sociopolítica que fue objeto de interés para algunos liderazgos del pasado en el Mercosur y que, con cierta voluntad política, es retomada por sus dirigentes actuales en el bloque[3].

Otro hecho histórico, no menos importante, que contribuyó al acercamiento entre los países para dar origen al Mercosur fue el interés de Brasil y Argentina de convertirse en socios comerciales durante la década de los ochenta y la voluntad de dejar a un lado las históricas rivalidades de naturaleza político-territo-

3 Muestra de esto es el Protocolo de Ushuaia sobre Compromiso Democrático en el Mercosur (1998), la Carta de Buenos Aires sobre Compromiso Social del Mercosur (2000), la creación del Grupo de Trabajo ad hoc sobre Derechos Humanos (2000) en el marco del Foro de Consulta y Concertación Política (FCCP, creado en 1998 como órgano auxiliar del Consejo del Mercado Común) para luego mediante la Decisión Nº 40/04 constituir la Reunión de Altas Autoridades sobre Derechos Humanos del Mercosur.

rial, las cuales se remontan a la época colonial cuando los reinos de España y Portugal se disputaron el control hegemónico de la Cuenca de la Plata.

A pesar de que estas contradicciones fueron recurrentes durante la experiencia republicana, llevaron a enfrentamientos armados ocasionales durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, en los que, en la mayoría de los casos, Uruguay y Paraguay se vincularon directamente en esta pugna por el control geopolítico de la región del Plata. Por citar algunos ejemplos, resalta la Guerra Grande (1839-1851), la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870) y la Guerra del Chaco (1932-1935).

A comienzo de los ochenta se da inicio a la cooperación nuclear entre Argentina y Brasil –primero bajo los regímenes dictatoriales y luego en los procesos de transición democrática- en el marco de varios compromisos que se especifican en el Acuerdo de desarrollo y uso pacífico de la energía nuclear, en el Convenio de cooperación entre las comisiones nucleares de ambos países y en el Protocolo de cooperación industrial que vinculó a la Comisión Nacional de Energía Atómica Argentina y a las Empresas Nucleares Brasileñas.

También nuevos compromisos en materia nuclear fueron adquiridos por ambos países mediante la firma del Protocolo sobre Información Inmediata y Asistencia Recíproca en Caso de Accidentes Nucleares y Emergencia Radiológicas en 1986; y a través de la Declaración sobre Política Nuclear Común Argentino-Brasileño en Foz de Iguazú en 1990, que fue la base para el establecimiento de alianzas posteriores como la ratificación del Tratado de Tlatelolco (1994) y el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, este último suscrito por Argentina y Brasil en 1994 y 1998 respectivamente (Jara, 2007, 12-18). Asimismo, durante la guerra de las Malvinas (1982) si bien Brasil no apoyó a Argentina tampoco se unió a las fuerzas inglesas ni respaldó las sanciones impuestas a Argentina[4].

Durante los años de las dictaduras militares, las relaciones argentino-brasileras parecieron apuntar a un programa de cooperación bilateral, en el marco de la estrategia regional de la contención al comunismo y la doctrina de seguridad nacional característica de los años de la Guerra Fría en América Latina. Este acercamiento permitió que, por citar un ejemplo, la carrera nuclear en que ambos países se embarcaron durante los años setenta y ochenta contara con com-

4 La posición brasilera se adhirió a la postura consensuada entre los países americanos de rechazo a la invasión británica a las Islas Malvinas, acordada en las Reuniones de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores del 28 de abril y 29 de mayo de 1982. Tales medidas, que abogaron por un cese inmediato de las hostilidades con base en la Resolución 502 del Consejo de Seguridad de las Organización de las Naciones Unidas (ONU), fueron tomadas argumentando la violación de los mecanismos de seguridad colectiva establecidos en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR).

promisos mínimos de salvaguarda y no agresión mutua, lo cual pareció disipar, al menos temporalmente, el peligro de una guerra de agresión a gran escala entre ambos países.

La consideración de este contexto histórico es útil para comprender que el origen del Mercosur se halla precedido por un largo proceso que ha alternado entre conflictos esporádicos y búsqueda de salidas a las rivalidades entre Argentina y Brasil. Las élites políticas y económicas de ambos países valoraron que se verían mutuamente favorecidas con un mayor acercamiento económico, así como también por un mejor posicionamiento regional en la dimensión productiva-comercial y político-institucional si se pondera en retrospectiva la complejidad del gran desafío que estas naciones debían asumir, a lo interno, en el contexto de la transición hacia la democracia representativa, y a lo externo, en un escenario signado por las transformaciones en el orden internacional a partir de los años noventa con el colapso de la Unión Soviética.

En este sentido, es posible identificar tres hitos históricos importantes relacionados con la creación del Mercosur: a) la entrada en vigor del Programa de Integración y Cooperación Económica (PICE) entre Argentina y Brasil (1986); b) la firma del Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo (1989); y c) el Acta de Buenos Aires (1990) en la que ambos países se comprometen con la creación de una unión aduanera y un mercado común para el año 1995 (Llairó, 2002)[5].

Sin soslayar las especificidades en cada uno de países de América Latina, hay que señalar, como realidad compartida, que Argentina, Brasil Paraguay y Uruguay se convirtieron en sociedades en las que el Estado[6] fue el actor principal para la adopción de políticas económicas neoliberales (el denominado Con-

5 Según Guerrero (2005, 21-22): "El primer hito germinal del Mercosur fue el Acta de Iguazú (también conocida como "*Acta de integración*"), firmada en 1985 por los presidentes de Brasil José Sarney y de Argentina Raúl Alfonsín...Ambos países buscaron en el comercio mutuo lo que no encontraban en el aturdido mercado internacional. Desde la muerte de la Ronda Uruguay a comienzos de los años ochenta, las transacciones giraban sin criterio fijo, las economías atrasadas se defendían como podían de las desarrolladas, la deuda hacía estragos en Latinoamérica, la crisis mundial de las Bolsas nacida en Nueva York en 1997, prendió la luz roja de alarma, y mientras esos ocurría, Europa y Asia se acorazaban en bloques proteccionistas. Brasil y Argentina fueron empujadas por esa pendiente. Lo que hoy se conoce como Mercosur, comenzó entre 1985 y 1988 como un bloque defensivo y proteccionista. Sin proponérselo oficialmente ambas naciones empezaron a limar viejas asperezas, conocidas como *"hipótesis de guerra"*, fricciones fronterizas y recelos diplomáticos".

6 Véase el estudio sobre la reforma del Estado en los países del Mercosur, bajo el contexto del neoliberalismo y la propuesta del ALCA, realizado por Preciado y Hernández (2006).

senso de Washington)[7] que se ejecutaron a la par del establecimiento de las reglas básicas y los consensos mínimos sobre la democracia representativa con la tutela del Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI)[8] y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Los países del Cono Sur reestablecieron la democracia representativa con actores sociales severamente debilitados como fue el caso de las organizaciones de los estudiantes, campesinos, trabajadores y el desmembramiento de las principales organizaciones político-partidistas. En el ámbito de la integración regional, los países del Mercosur asumieron, en los inicios del bloque, una perspectiva abierta derivada de las reformas estructurales emprendidas a lo interno en materia de política comercial.

Más adelante el enfoque de integración impulsado por el Mercosur será visto como parte de la etapa pragmática de la integración en América Latina (Rosenthal, 1991) y uno de los precedentes de la tendencia del regionalismo abierto (CEPAL, 1994)[9] en contraposición al modelo proteccionista con elevados aranceles externos (Llairó, 2002). No obstante, la crítica a este enfoque señala que en el siglo XXI se replantea principalmente la relación entre globalización y re-

7 La tesis acerca del origen, desarrollo y evolución neoliberal del Mercosur es planteada por varios autores, véase Vargas (2003), Saludjian (2004), Guerrero (2005), Katz (2007), Gambina (2008) y Ouriques (2008).

8 Siguiendo a Arceo (2003, 19): "América Latina y el Caribe experimentaron desde mediados de la década del ochenta un fuerte proceso de apertura. Este fue en gran medida unilateral, ya que no resultó de acuerdos con los países centrales tendientes a una reducción recíproca de las barreras al comercio, salvo en el caso de la inserción de México en el NAFTA y de las concesiones otorgadas en el marco de la Ronda de Uruguay. La apertura fue consecuencia, básicamente, del paulatino predominio de las políticas neoliberales y de las presiones de los organismos internacionales en el marco de la crisis de la deuda. El promedio simple de la protección aduanera pasó del 45% a mediados de la década del ochenta al 13% a fines de la década del noventa".

9 En este documento la CEPAL (1994) define por regionalismo abierto "la interdependencia nacida de acuerdos especiales de carácter preferencial y aquella impulsada básicamente por las señales del mercado resultantes de la liberalización comercial en general. Lo que se persigue con el regionalismo abierto es que las políticas explícitas de integración sean compatibles con las políticas tendientes a elevar la competitividad internacional, y que las complementen.
Lo que diferencia al regionalismo abierto de la apertura y de la promoción no discriminatoria de las exportaciones es que comprende un ingrediente preferencial, reflejado en los acuerdos de integración y reforzado por la cercanía geográfica y la afinidad cultural de los países de la región"..

gionalismo como procesos simultáneos y opuestos (Guerra-Borges, 2002)[10], siendo por lo tanto el Mercosur una expresión de las relaciones sociales y económicas entre lo local, regional y global.

Por último, es importante tener en consideración que el Mercosur coexiste en la actualidad junto con otras experiencias regionales de integración que participan y, en ciertos casos, se superponen en la dinámica económica, comercial, financiera y política de América Latina, tales como la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), la Comunidad Andina (CAN), el Sistema de Integración Centroamericano (SICA), la Comunidad del Caribe (Caricom), la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), la Alianza del Pacífico y la recién constituida Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

II. Dimensión Social y Política de la Integración

Existe una amplia literatura referida a la dimensión productiva y comercial de las principales experiencias de integración desarrolladas en América Latina y el Caribe durante la segunda mitad del siglo XX y el primer decenio del siglo XXI. Sin embargo, el abordaje de los aspectos sociales es de reciente tratamiento sistemático puesto que los gobiernos de turno de los países involucrados estimaban que la consolidación de los mecanismos de integración, a través de la inversión en proyectos productivos conjuntos y los intercambios comerciales, derivaría en una mejor distribución del ingreso y, en consecuencia, se produciría una sustantiva transformación de la calidad de vida. No obstante, en el Mercosur es a mediados de los años noventa que los asuntos sociales adquieren relativa importancia, mientras que la CAN, la Caricom y el SICA habían incorporado desde su creación -1969, 1973 y 1991 respectivamente- algunas temáticas generales de orden social en los documentos constitutivos[11] (SELA, 2008).

---

10 Guerra-Borges (2002, 32-33) plantea la regionalización de la globalización mediante los procesos de integración regional "...para que, como parte de un sostenido esfuerzo de cambio estructural, la cooperación de los países latinoamericanos haga posible el pleno desarrollo de los recursos internos de la región, se eleve la calidad de vida de la población y se aprovechen eficientemente las opciones que abre la globalización, dentro de la cual América Latina participe con renovada personalidad nacional y regional" Esta integración contemplaría, a su juicio, avanzar en la interdependencia de las economías, ejecutar políticas de utilización de recursos naturales y humanos, impulsar la integración física y armonizar políticas nacionales.

11 En el caso de la CAN, ya para el año 1971 se tomó la decisión de crear el Consejo de Asuntos Sociales y en el período 1972-1979 se adoptaron instrumentos para atender la seguridad social y la migración laboral, siendo la creación del Programa Integrado de Desarrollo Social (PIDS) la iniciativa más resaltante en la actualidad. Con relación a la

Dada la importancia que ha adquirido la dimensión social en tanto componente fundamental de la integración subregional, Di Pietro (2003, 22) sostiene que esta temática puede entenderse a partir de la consideración de tres aspectos: "la atención a los efectos sociales negativos de la integración; y la participación de la sociedad civil en el proceso. Algunos autores agregan un tercero: la reparación de la deuda social que acarrean los países por lo cual la prioridad es atender a la pobreza y exclusión social que afectan a grandes sectores de la población" [12].

Di Pietro se refiere a otros autores que han abordado la dimensión social de la integración, tales como Podestá (2000) y Grandi (1998). Para Podestá la dimensión social comprende las políticas sociales comunitarias y las instancias definidas para impulsar la participación social; Grandi, por su lado, señala que el déficit democrático de la integración se debe a la restringida participación y exclusión de los actores sociales y la puesta en marcha de un proceso con carácter elitista.

En la evolución del Mercosur pueden distinguirse varias etapas de acuerdo con la participación determinante y casi exclusiva de algunos actores socia-

---

Caricom, la preocupación por los asuntos sociales se remonta a la firma del Tratado de Chaguaramas (1973), el cual contempla el propósito de garantizar el pleno empleo, el desarrollo económico y cultural de los pueblos, entre otros; mientras que en el SICA, la dimensión social está recogida en el Protocolo de Tegucigalpa (1991) y en el Tratado de Integración Social de 1995, que dio origen a la Secretaría de Integración Social Centroamericana (SISCA). Se sugiere la revisión del documento del SELA (2008), a fin de disponer de mayor información al respecto

12 Por su parte, Pulgar (1997, 137) sostiene que es a patir de los años noventa que la agenda social adquiere relevancia en el seno de los mecanismos de integración y muestra el déficit de inclusión social: "...el tema social también ha pasado a formar parte de los nuevos esfuerzos de profundización y reestructuración de las modalidades de integración que habían venido imperando desde los años sesenta, los cuales abordaron en muy poca medida acciones concretas para enfrentar dos asuntos cruciales para el avance de la propia integración: en primer lugar, la dimensión social de la integración, es decir, los problemas relacionados con la salud, la educación, la cultura, la circulación de personas, las migraciones, la formación de recursos humanos calificados para enfrentar el nuevo paradigma tecno-productivo y la progresiva adecuación de las condiciones laborales a las cada vez más exigentes condiciones del espacio ampliado, todos los cuales son elementos necesarios para que la integración se transforme en realizaciones y se consolide institucionalmente. En segundo lugar, modalidades de acción para enfrentar y atenuar las consecuencias del avance de la integración económica en las sociedades de los diferentes países participantes, particularmente en sectores específicos intensivos en mano de obra, zonas fronterizas especialmente afectadas y determinados grupos sociales que pudieran verse marginados".

les. Desde su fundación[13] hasta mediados de la década de los noventa, la participación estuvo circunscrita a las dirigencias gubernamentales (ministerios de economía y las cancillerías), los equipos técnicos burocráticos, los grupos empresariales (transnacionales y burguesías locales)[14] y ciertos sectores sindicales reunidos en la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS).

Una segunda etapa se abrió con la firma del Protocolo de Ouro Preto (1994), por medio del cual se establece la institucionalidad jurídica del Mercosur[15] y se constituye el Foro Consultivo Económico y Social (FCES), instancia que ha propiciado la participación de organizaciones sociales y cooperativas. Es posible identificar una tercera etapa, conocida como el relanzamiento del Mercosur, du-

---

13 Según el Artículo N° 1 del Tratado de Asunción los Estados partes (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) se comprometen a crear un mercado común que debería estar en funcionamiento el 31 de diciembre de 1994. Dado este objetivo los actores económicos y estatales se convierten en los protagonistas de esta concepción de integración que propugna la corriente del denominado regionalismo abierto. Siguiendo este documento, el mercado común implica:

- "La libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre los países, a través, entre otros, de la eliminación de los derechos aduaneros y restricciones no arancelarias a la circulación de mercaderías y de cualquier otra medida equivalente;
- El establecimiento de un arancel externo común y la adopción de una política comercial común con relación a terceros Estados o agrupaciones de Estados y la coordinación de posiciones en foros económicos comerciales regionales e internacionales;
- La coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales entre los Estados Partes: de comercio exterior, agrícola, industrial, fiscal, monetaria, cambiaria y de capitales, de servicios, aduanera, de transportes y comunicaciones y otras que se acuerden, a fin de asegurar condiciones adecuadas de competencia entre los Estados Partes;
- El compromiso de los Estados Partes de armonizar sus legislaciones en las áreas pertinentes, para lograr el fortalecimiento del proceso de integración".

14 En el trabajo de Hirst (1996) se halla una caracterización de los actores (de primer y segundo nivel) que intervienen en el Mercosur durante los primeros años de su funcionamiento.

15 De acuerdo con Benecke y Loschky (2001, 36) la institucionalidad se refiere a "...todo aquello vinculado a las normas que regulan o reglamentan la existencia, composición, competencia y funcionamiento de los órganos –y, sobre todo de las instituciones- establecidos en un esquema de integración regional y las formas de interrelación recíproca previstas al efecto, para el logro de objetivos comunes"

rante la primera década del siglo XXI[16], en la cual se planteó la incorporación de nuevos actores, de manera especial la sociedad civil organizada, los parlamentos y los gobiernos regionales y locales de cada Estado Parte.

De acuerdo con los estudios realizados por Ermida (s/f, 2-4)[17] en materia laboral, la construcción de la dimensión social del Mercosur se caracteriza por tratarse de un proceso paulatino y complejo que no fue contemplado en sus documentos fundacionales:

> El "lado social" del Mercosur no estuvo presente desde los orígenes. En efecto, los derechos sociales y de ciudadanía no aparecen en los tratados constitutivos del Mercosur ni han sido desarrollados en normas "derivadas", sino tardía y tal vez escasamente, en el plano laboral, a pesar de que se reconoce la existencia de una importante dimensión social de la integración... el Mercosur nació con una severa afasia social: sin embargo, lenta y a veces dificultosamente ha ido construyendo un espacio social -órganos con competencia laboral- y desarrollando una dimensión social -normas y dinámicas sociales y laborales- a tal punto que hoy ya no puede decirse que el Mercosur carezca de un espacio y una dimensión sociales, sino que más bien puede sostenerse que muestra un cierto espacio social y una red normativa laboral en construcción.

Al respecto, cabe subrayar que la no inclusión de lo social en los inicios del Mercosur se debe al enfoque de integración que se expandió en la década de los noventa el cual, inspirado en la concepción económica neoliberal, buscaba según Rosenthal (1991), mejorar la competitividad internacional, ampliar gradualmente la apertura comercial y fomentar las relaciones multilaterales en Latinoamérica. Esta concepción privilegiaba el reestablecimiento del equilibrio en las variables macroeconómicas, la subordinación del Estado a las dinámicas del mercado y la disminución del gasto social.

La tercera etapa del Mercosur se distingue por la reafirmación del liderazgo del bloque en el plano político, institucional, económico, productivo, comercial y social. Con respecto la dimensión social es pertinente señalar que el Mercosur

16 Esta tercera etapa se debe a los cambios ideológicos y de gobiernos en el Cono Sur, lo cual se expresa en los triunfos electorales de Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil (2003), Néstor Kirchner en Argentina (2003) y Tabaré Vázquez en Uruguay (2004), así como también a la firma del Protocolo de Adhesión al Mercosur por parte de Venezuela (2006). Dicha etapa tiene continuidad en los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner (2007 y 2011), Fernando Lugo (2008), Dilma Rousseff (2011), José Mújica (2010) en Argentina, Paraguay, Brasil y Uruguay respectivamente.

17 Por la información citada en el trabajo de Oscar Ermida se estima que la publicación del mismo fue realizada en el año 2006.

ha desplegado diversas iniciativas que requerirían de un abordaje y análisis riguroso, a fin de determinar sus potencialidades, alcances e impactos. Sin embargo, en el siguiente apartado se mencionan las principales acciones que constituyen el antecedente para el desarrollo de lo social y la ampliación de la esfera política en el Mercosur.

III. Desarrollo de la Dimensión Social y Política en el Mercado Común del Sur

La estructuración de la dimensión social en el Mercosur se remonta a las primeras iniciativas impulsadas en 1991 que originaron la conformación del Subgrupo de Trabajo (SGT) sobre "Asuntos Laborales" (Resolución 11/91), posteriormente denominado "Relaciones Laborales, Empleo y Seguridad Social" (Resolución 11/92), y la Reunión de Ministros de Educación y Cultura (Protocolo de Intenciones, 1991), la cual propició la gestación del sector educación en el Mercosur en aras de definir los lineamientos educativos acordes con los requerimientos del mercado de trabajo, el modelo de desarrollo neoliberal y el comercio internacional.

El SGT "Relaciones Laborales, Empleo y Seguridad Social" es una iniciativa emprendida por la incipiente institucionalidad del Mercosur, definida en el Tratado de Asunción a petición de la CCSCS, con el propósito de lograr la definición de normas y mecanismos homogenizadores en materia de derechos sociales y laborales, y además, prestar atención a las secuelas negativas generadas por los procesos de reconversión industrial y la apertura comercial.

Entre los principales resultados de este subgrupo destacan: a) el amplio conocimiento de las dinámicas nacionales y el comportamiento del mercado de trabajo; b) la adopción de la Carta de los Derechos Fundamentales de los Trabajadores (1993) como antecedente a la Declaración Sociolaboral del Mercosur (1998) y la creación de un comité para el seguimiento y verificación de la aplicación de los acuerdos convenidos en dicho documento; c) la incorporación de los temas sociales en la agenda regional del bloque; d) la construcción de una lista consensuada sobre los convenios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que posteriormente fueron ratificados por los cuatro Estados Partes; e) la creación del Observatorio del Mercado de Trabajo (OMT) en 1996, como un órgano técnico permanente de información y consulta; y f) la elaboración de un Acuerdo Multilateral de Seguridad Social (adoptado en el año de 1996) para facilitar el libre tránsito de la fuerza de trabajo.

Con la firma del Protocolo de Ouro Preto la estructura político-institucional del Mercosur experimentó una notoria transformación ya que se constituyeron nuevas instancias decisorias, adicionales a las dos primeras, creadas en 1991: Consejo del Mercado Común (CMC), Grupo Mercado Común (GMC), Comisión de Comercio del Mercosur (CCM), Comisión Parlamentaria Conjunta (CPC),

Foro Consultivo Económico y Social (FCES) y Secretaría Administrativa del Mercosur (SAM). El FCES tiene una función de naturaleza consultiva y se pronuncia por medio de recomendaciones dirigidas al GMC. Luego en 1995 se conforma en una instancia que congrega los principales espacios y proyectos entre el Mercosur, el sector empresarial, las cooperativas y las organizaciones sociales[18].

Otro importante logro en el ámbito de la dimensión social es la Carta de Buenos Aires sobre Compromiso Social (2000). De esta manera, los Estados Partes asumen una serie de obligaciones políticas y sociales a fin de abordar los perjuicios socioeconómicos causados por la aplicación de las políticas económicas neoliberales y su impacto en la calidad de vida de la ciudadanía.

A continuación se sintetizan los principales compromisos que, si bien no han sido abordados en su totalidad por el Mercosur, sirvieron de marco para las reivindicaciones de las organizaciones sociales, así como también para los compromisos institucionales posteriores en el seno del bloque: a) adhesión a los principios de la democracia representativa, al Estado de Derecho y respeto a los derechos civiles y políticos[19]; b) promoción de un mayor bienestar e igualdad social a través de un desarrollo económico equilibrado y justo; c) profundización de la dimensión social del Mercosur; d) responsabilidad del Estado en el combate de la pobreza; e) fortalecimiento de los mecanismos de apoyo a los grupos sociales más afectados; y f) garantía del derecho a la educación básica y acceso a la educación secundaria, técnica y vocacional.

La creación en el año 2003 del Programa por un Mercosur Social y Solidario persigue el objetivo de incluir la dimensión social y participativa en el proceso de integración regional y fortalecer la democracia en los países del bloque. Sin embargo, es con el programa *Somos Mercosur*, fundado en 2005, que las acciones para avanzar en la construcción de espacios participativos adquieren un nivel medio de institucionalización en el FCES dado que se contempla la incorporación de la ciudadanía organizada en el proceso de integración, la promo-

18 De acuerdo con Cortina y Robles (2006, 119) el FCES: "Constituye uno de los principales organismos sociolaborales y ha sido el resultado de las presiones de la sociedad civil del Mercosur para que se reconozca la dimensión social del proceso de integración." Los autores en este libro sistematizan el desarrollo y alcance de la dimensión sociolaboral en el Mercosur, explican la evolución de los organismos sociolaborales en el bloque y estudian el sujeto sindical participante.

19 El mandato de promover el respeto a los derechos y garantías fundamentales ha sido desarrollado en el Mercosur mediante la conformación de la Reunión de Altas Autoridades sobre Derechos Humanos (RAADDHH) y la adopción del Protocolo de Asunción sobre Compromiso con la Promoción y Protección de los Derechos Humanos del Mercosur (2005).

ción de una "sociedad civil Mercosur" y la articulación de experiencias regionales que propicien la participación social.

En el año 2006 el Mercosur reafirma su voluntad de impulsar la dimensión social de la integración y profundiza los compromisos adquiridos en la Carta de Buenos Aires (2000). En ese año los Estados Partes suscriben la Declaración de Buenos Aires "Por un Mercosur con rostro humano y perspectiva social". En este documento oficial se asume el siguiente compromiso y desafío:

> Asumir la dimensión social de la integración basada en un desarrollo económico de distribución equitativa, tendiente a garantizar el desarrollo humano integral, que reconoce al individuo como ciudadano sujeto de derechos civiles, políticos, sociales, culturales y económicos. De esta forma, la Dimensión Social de la integración regional se configura como un espacio inclusivo que fortalece los derechos ciudadanos y la democracia.
>
> Sostener firmemente la convicción y la voluntad de ubicar como referencia de nuestras políticas públicas los Objetivos de Desarrollo del Milenio, así como la necesidad de fortalecer el intercambio y el trabajo intersectorial entre las áreas temáticas involucradas y obtener la articulación de las instancias sociales del MERCOSUR a fin de mejorar las condiciones de vida de nuestros pueblos.

Al año siguiente, el Mercosur incorpora un referente conceptual que complementa la visión social de la integración previamente estructurada. La Carta de Montevideo (2007, 4-5)[20] establece una serie de Principios del Mercosur Social, a saber: a) el núcleo familiar será el centro de atención de las políticas sociales; b) la "indisociabilidad de las políticas económicas y las políticas sociales", es decir, el crecimiento económico como un medio al servicio de la igualdad de oportunidades y la justicia social; c) la adopción del "concepto de protección y promoción social como eje de las políticas que se llevarán adelante"; d) la importancia de la seguridad alimentaria y nutricional; e) el respeto por las particularidades territoriales, "al momento de diseñar e implementar acciones conjuntas"; y f) "considerar al diálogo con la Sociedad Civil un eje fundamental para el trabajo del MERCOSUR Social, apostando de forma constante a la generación de espacios de participación y diálogo".

Con respecto a la estrategia general del Mercosur para la aplicación de políticas sociales conjuntas, es pertinente señalar que en la reunión del CMC, realizada el 15 de diciembre de 2008 en Costa de Sauipe-Bahía, se aprobó un documento que genera las bases para la realización de un Plan Estratégico de Acción Social del Mercosur. El documento se identifica con el nombre "Ejes de

20 Aprobada por la XIII Reunión de Ministros y Autoridades de Desarrollo Social del MERCOSUR, 23 de noviembre de 2007, Montevideo, Uruguay.

Desarrollo del Plano Estratégico de Acción Social del Mercosur"[21], y contempla la elaboración del Plan Estratégico encomendado por los Presidentes y Jefes de Estado en atención al acuerdo emanado de la Cumbre Presidencial de Córdoba, celebrada el 21 de julio de 2006. En el mismo se plantean cinco ejes que definen un total de 19 directrices: a) erradicación del hambre, combate a la pobreza y a las desigualdades sociales y fortalecimiento de la asistencia humanitaria; b) derechos humanos, participación social, circulación de personas y diversidad; c) salud; d) educación y cultura; y e) Integración productiva, agricultura familiar, economía solidaria y cooperativas

Por último, cabe destacar que se han efectuado una serie de encuentros entre el Mercosur y las organizaciones sociales vinculadas a esta experiencia de integración, mediante los cuales la agenda social ha adquirido una importante relevancia, a pesar de la brecha existente entre los compromisos y las acciones concretas de carácter institucional[22].

IV. Programa *Somos Mercosur:* Iniciativa en Estructuración para la Participación

En el segundo semestre del año 2005 el presidente de la República Oriental del Uruguay, Tabaré Vásquez, asumió la presidencia *pro tempore* del Mercosur. Durante este período se dio origen al programa *Somos Mercosur*, el cual tiene la finalidad de vincular a la sociedad civil con el proceso de integración subregional mediante los siguientes objetivos: a) incluir la agenda de la sociedad civil en el esquema de integración como tema prioritario; b) democratizar el Mercosur a través de la implicación real de la ciudadanía en la construcción del bloque regional; c) construir una identidad mercosureña; d) fortalecer las posibilidades de participación de la sociedad civil en la integración regional; e) impulsar estrategias para el crecimiento económico y la creación de empleos; y f) avanzar en la estructuración de la ciudadanía del Mercosur (Pereira, 2006, 8-9).

La coordinación de *Somos Mercosur* se integra por cinco puntos focales: el Consejo de la Sociedad Civil del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (Argentina); la Asesoría para Asuntos Internacionales de la Secretaría General de la Presidencia de la República (Brasil); la Secretaría General del Ministerio de Relaciones Exteriores (Paraguay); el Ministerio de Relaciones Exteriores (Uruguay); y la Secretaría Ejecutiva de la Comisión Presidencial del Mercosur, adscrita al Ministerio del Poder Popular para las Relaciones

21 Documento Anexo VIII – MERCOSUR XXXVI CMC - ACTA Nº 02/08

22 Véase la reseña institucional del Mercosur Social que especifica entre sus logros la creación de la Secretaría Permanente del Mercosur Social y del Instituto Social del Mercosur. Disponible en la página Web: http://www.mercosur-social.org/

Exteriores (Venezuela). Asimismo, participan algunas instancias del Mercosur tales como la Comisión de Representantes Permanentes (CRPM), el Parlamento del Mercosur (Parlasur), el FCES, el Observatorio de Derechos Humanos, la Articulación Feminista del Mercosur y la Red de Investigaciones Económicas.

Entre las organizaciones sociales y económicas relacionadas con este programa, además del FCES, se encuentran el Consejo Consultivo de la Sociedad Civil de la Cancillería argentina (CCSC), la CCSCS, la Coordinadora de Organizaciones de Productores Familiares de Mercosur (Coprofam) y la Red Mercociudades.

El programa *Somos Mercosur* se ha visto parcialmente potenciado con la realización de las denominadas Cumbres Sociales del Mercosur, la primera de éstas se efectuó en Córdoba (Argentina, 20 y 21 de julio de 2006) bajo el lema "Por un Mercosur productivo y social", y fue celebrada simultáneamente con la XXX Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Mercosur. Esta fue la primera actividad pública organizada por *Somos Mercosur*, auspiciada por la presidencia *pro tempore* argentina y el Centro de Formación para la Integración Regional (Cefir) y a la cual asistieron los representantes de los Estados partes y más de cuatrocientos miembros de sindicatos, pequeñas y medianas empresas, productores rurales, universidades, organizaciones no gubernamentales (ONG's) y grupos sociales regionales de los países del bloque.

La agenda de trabajo abordada en aquella oportunidad giró en torno a los siguientes asuntos de interés para las sociedades del Cono Sur: a) Mercosur productivo y social; b) juventud; c) recursos naturales; d) producción, sociedad y tecnología en el Mercosur; y e) gobiernos locales y regionales subnacionales. Algunas de las propuestas surgidas, luego de intensos debates, fue la de crear una Comisión de Desarrollo Productivo y de Desarrollo Social para "articular los debates y medidas aprobadas por los distintos espacios de negociación institucional afines con las mismas"; y la creación de la Reunión Especializada de la Juventud (Pereira, 2006, 13).

En Río de Janeiro se celebró la II Cumbre Social del Mercosur (Brasil, 13 y 14 de diciembre de 2006), convocada por la presidencia *pro tempore* de Brasil, el FCES y el programa *Somos Mercosur*. El evento tuvo por tema central "Desarrollo Regional y Participación Social: del Mercosur que tenemos al Mercosur que queremos". A este encuentro asistieron dirigentes de movimientos sociales, religiosos, académicos, sindicales, cooperativas, entre otros. Continuando con los esfuerzos iniciados en la Cumbre de Córdoba, la Cumbre Social trabajó sobre la agenda previamente elaborada en la primera edición de este encuentro. La declaración final fue remitida a los presidentes reunidos en la XXXII Cumbre de Jefes de Estado del Mercosur.

La denominada sociedad civil mercosureña participó nuevamente en un es-

pacio para el debate durante la III Cumbre Social del Mercosur en Asunción (Paraguay, 26 y 27 de junio de 2007), cuyos temas centrales versaron sobre una variedad de ejes conexos al desarrollo de la integración, a saber: a) economía social; b) estrategias de creación de empleo en el Mercosur; c) integración energética; d) integración productiva; y e) libre circulación de personas, bienes y servicios (Portal Mercosur, 18/06/2007). Asimismo, las propuestas fueron remitidas a la XXXIII Reunión Ordinaria del CMC y Cumbre de Presidentes. En esa ocasión los mandatarios firmaron un Comunicado Conjunto, en el que señalaron que la participación social es fundamental para consolidar el proceso de integración y enfatizaron como punto relevante la promoción de la pluralidad, la inclusión social y la participación amplia de los pueblos para llevar a cabo esta tarea (Portal Mercosur, 29/06/2007).

Posteriormente, en Montevideo (Uruguay, 10 y 12 de diciembre de 2007) tuvo lugar la IV Cumbre Social del Mercosur "Para construir más y mejor Mercosur"; y de igual manera la XXXIV Reunión del CMC. La agenda de las organizaciones sociales se enfocó en la necesidad -todavía sin abordar sistemáticamente por la institucionalidad del bloque- de construir un modelo de integración productivo, comercial y social. Finalizado este evento, el movimiento de cooperativas articuladas en la Reunión Especializada de Cooperativas del Mercosur (RECM) presentó una declaración en la cual señalaron sus observaciones con respecto al funcionamiento del bloque.

En este documento reconocieron la actuación de los Presidentes y autoridades del Mercosur en defensa "de la más amplia participación de la sociedad civil en todas las instancias institucionales" en el ámbito político, social y productivo. Sin embargo, indican que para fortalecer las expresiones de la ciudadanía y asegurar su participación en el proceso integrador "debe expresarse concretamente en el financiamiento de la actividad del FCES y aquellas reuniones especializadas [tales como la RECM] que han demostrado su capacidad propositiva y permanencia en el tiempo" (Portal Mercosur, 12/12/2007).

Durante la presidencia *pro tempore* argentina se efectuó en Buenos Aires, y luego en Tucumán (Argentina, 27 al 29 de junio de 2008), la V Cumbre Social del Mercosur "¿Qué Mercosur queremos? Las propuestas de la sociedad civil", cuya apertura contó con una actividad preparatoria (realizada en Buenos Aires, el 27 de junio) en la que participaron representantes de gobiernos, organizaciones sociales y sindicatos, quienes reafirmaron el rol de la ciudadanía como premisa básica para la integración (Boletín *Somos Mercosur*, 28/06/2008). El 28 de julio se trasladaron las jornadas de discusión a Tucumán y fueron constituidas doce comisiones de trabajo: 1) equidad de género; 2) juventud; 3) recursos naturales; 4) cambio climático; 5) soberanía alimentaria; 6) pueblos originarios; 7) producción y trabajo; 8) educación, ciencia y tecnología; 9) salud; 10) fundaciones y ONG's; 11) vivienda, tierra y hábitat social; y 12) migraciones laborales.

Posteriormente, el 30 de junio y 1 de julio se estableció la XXXV Reunión del CMC, órgano que recibió, una vez más, las recomendaciones que reiteradamente surgen en el contexto de las cumbres sociales.

Cada comisión, tomando en cuenta los avances alcanzados en las cumbres anteriores, elaboró una serie de propuestas en torno a los ejes temáticos, recogidas en la "Declaración final de la cumbre de organizaciones populares por la integración soberana" el 29 de junio de 2008. Entre las propuestas señaladas en esta oportunidad, se destaca por su importancia la "creación de una instancia de sistematización de las experiencias de construcción de conocimiento de las organizaciones sociales". Igualmente, manifestaron preocupación ante la escasez de políticas regionales -por parte del Mercosur- dirigidas a garantizar la educación en todos sus niveles y de generar las condiciones adecuadas para la permanencia y prosecución de los estudiantes. De igual modo, plantearon para la defensa de los recursos naturales presentes en Latinoamérica "la conformación de un tribunal ambiental" en el Mercosur con el objetivo de resolver conflictos relacionados directa o indirectamente con este tema (Red Solidaria por los Derechos Humanos, 02/07/2008).

La presidencia *pro tempore* del Mercosur fue asumida por Brasil, el 01 de julio de 2008. Entre las acciones institucionales de esta presidencia que ameritan ser destacadas resalta la iniciativa dirigida a impulsar una mayor incidencia de la sociedad civil en el proceso de integración, mediante la puesta en marcha del Consejo Brasileño del Mercosur Social y Participativo. Esta instancia se planteó "acercar al bloque suramericano a la población brasileña y con ello fortalecer su sustentación política y social" (ANSA Latina, 04/10/2008).

En 2008 se planteó que la dirección de este Consejo estaría a cargo de la Secretaría General de la Presidencia y del Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil, pero que además promovería la coordinación y ejecución de proyectos recomendados por los movimientos sociales y el Gobierno. Según declaraciones de Luiz Dulci, para entonces secretario general de la Presidencia, el Consejo se reuniría "cuatro veces al año, siempre en coincidencia con los encuentros del Grupo de Mercado Común". Para esa fecha, entre los integrantes de este Consejo se destacan las organizaciones de mujeres, pequeñas y medianas empresas, activistas por los derechos humanos, la Central Única de los Trabajadores (CUT), la Alianza Social Continental y el Programa Mercosur Social y Solidario (Portal Somos Mercosur, 13/10/2008).

Asimismo, con la intención de darle continuidad al encuentro realizado en Tucumán se efectuó durante los días 14 y 15 de diciembre de 2008 una nueva edición de la Cumbre Social del Mercosur en la ciudad brasileña Salvador de Bahía, actividad que coincidió con la terminación de la presidencia rotativa de este país y la celebración de las cumbres de Presidentes de la Unasur, la XXI

Grupo de Río y la ALADI, así como la Cumbre de los Pueblos del Sur.

El contexto de esta Cumbre Social del Mercosur coincidió con la celebración de la I Cumbre de Estados Latinoamericanos y Caribeños sobre Integración y Desarrollo (CALC) -realizada el 16 y 17 de diciembre del mismo año y promovida por el entonces presidente Luiz Inácio Lula da Silva- con el propósito de "profundizar la integración regional y establecer compromisos efectivos de acción conjunta para la promoción del desarrollo sostenible de sus pueblos". La importancia de este primer encuentro entre Jefes de Estado y de Gobierno es su valor como antecedente para la creación posterior de la CELAC en Riviera Maya, Quintana Roo (México) el 23 de febrero de 2010 en el marco de la II Cumbre de la CALC, dada a conocer con el nombre de Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe.

Finalmente, si bien el programa *Somos Mercosur* es una iniciativa que cuenta con pocos años de funcionamiento, cabe destacar que en este breve lapso ha logrado aglutinar un conjunto de organizaciones sociales de diverso tipo, las cuales vienen canalizando a través de este programa -y de otras instancias alternativas- una serie de planteamientos y recomendaciones a favor de una concepción de integración que trascienda, sin excluir, la dimensión económica y comercial del Mercosur. Una muestra de este propósito se evidencia en la celebración de las Cumbres Sociales del Mercosur en los años 2009 (Asunción y Montevideo) y 2010 (Chaco y Foz de Iguazú).[23]

Como se evidencia, prevalecen en las cumbres sociales un conjunto de temáticas recurrentes que se encuentran asociadas a los planteamientos del trabajo decente, la seguridad social, la participación de la mujer en la integración, la importancia de las zonas rurales para el desarrollo, la integración productiva, los emprendimientos económicos por el lado de las cooperativas y microempresas, entre otras, que continúan siendo abordados de manera parcial por la institucionalidad del Mercosur. A esto se agrega que las respuestas ofrecidas por los órganos que componen el bloque siguen siendo insuficientes y subordinadas a la aprobación del GMC, lo cual no disminuye la brecha social y las asimetrías económicas existentes en los países miembros.

A pesar de que los resultados arrojados por la ejecución del programa *Somos Mercosur* no pueden ser medidos en términos cuantitativos, es apropiado valorar su existencia en cuanto a la apertura de nuevos espacios formales de participación social en el seno de la estructura institucional del bloque, los cuales operan como puente comunicante con las instancias gubernamentales de

23 Véase el observatorio de las Cumbres Sociales del Mercosur en el Portal Somos Mercosur. Disponible en: http://www.somosmercosur.net/seccion/cumbres-sociales-del-mercosur.

los Estados Partes. Esto sin duda coadyuva a la expansión de la cultura democrática en el Cono Sur y a la generación de redes sociales integradas alrededor de los temas sensibles de la agenda integracionista en la región.

V. El Parlamento del Mercado Común del Sur: Antecedentes, Naturaleza Jurídica y Avances

1. Evolución histórica de la figura parlamentaria

El 7 de mayo de 2007 fue instalado en la Intendencia de la ciudad de Montevideo el Parlamento del Mercosur (Parlasur). El mismo está integrado por Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela. La concreción de esta iniciativa política, sin precedentes dentro de este bloque subregional, se inserta en el marco de las reformas institucionales que el Mercosur se planteó materializar tras su período de refundación y relanzamiento, acordado en la XVIII Reunión del CMC en el año 2000.

La iniciativa de crear una institución de carácter parlamentario en el Mercosur tiene su antecedente en la constitución de la CPC, prevista en el artículo 24 del Tratado de Asunción. Esta Comisión fue concebida para que facilitara la comunicación entre los poderes Ejecutivo y Legislativo de los Estados miembros del bloque[24]. Con la nueva estructura institucional del Mercosur, aprobada en el Protocolo de Ouro Preto, la CPC es incluida como uno de los órganos principales y se establece, en el artículo 25, que su objetivo es "... procurar acelerar los procedimientos internos correspondientes en los Estados Partes para la pronta entrada en vigor de las normas emanadas de los órganos del Mercosur". Para entonces, entre las responsabilidades encomendadas a la CPC se hallaba la constitución de un parlamento propio al servicio del Mercosur.

Sin embargo, a pesar de las reformas introducidas en 1994, la CPC carecía de capacidad decisoria y de control legislativo respecto a los instrumentos jurídicos adoptados en el seno del bloque. En cuanto al proceso de formación de leyes para la creación de un derecho internacional comunitario, la CPC sólo tenía facultades consultivas y para formular recomendaciones sobre temas relacionados con la integración subregional, tras la solicitud de alguno de los otros órganos principales del Mercosur.

Durante su funcionamiento, la CPC estuvo integrada por una cuota de los parlamentarios miembros de los congresos de los países del Mercosur, sin garantizar una participación alternativa a los intereses de los sectores políticos

24 Véase el documento coordinado por Caetano y Perina (2000) en el cual se recogen las posiciones políticas de algunos miembros de la CPC y de académicos a favor de la creación de la figura parlamentaria en el seno del Mercosur.

reunidos en los parlamentos de cada país. Su ejercicio se caracterizó por promover el diálogo y la cooperación entre los poderes legislativos, aunque la agenda careció de relevancia, puesto que los temas se ceñían a las prioridades de las presidencias *pro tempore* del bloque. Por otra parte, los avances en materia de unificación de legislaciones y la adopción de las normas del Mercosur arrojaron resultados poco satisfactorios.

A partir de 1999, la CPC comenzó a realizar algunos estudios de factibilidad para la creación de un parlamento a fin de elevar sus propuestas al CMC, dicho compromiso fue llevado a cabo tras el reconocimiento de la Disposición 14/99 sobre la creación de una instancia parlamentaria intrarregional (Cao, 2009; Caetano, 2006;)[25]. Esta primera iniciativa se vio fortalecida con la posterior aprobación de la "Agenda para la Institucionalización del Parlamento del Mercosur" en el seno de la CPC, en Porto Alegre en el año 2000. Luego, en 2003 se firmó el primer Acuerdo Interinstitucional del Mercosur entre el CMC y la CPC, mediante el cual se instala un mecanismo de consulta parlamentaria permanente entre ambos órganos (Fundación Konrad Adenauer y Comisión Parlamentaria Conjunta del Mercosur, 2004)[26].

En diciembre de 2004, el CMC adoptó, en la ciudad de Belo Horizonte, la Decisión 49/04, en la que se fija el 31 de diciembre de 2006 como fecha límite para finalizar la instauración del Parlasur y la transformación de la CPC en una Comisión Preparatoria del Proyecto del Protocolo Constitutivo del Parlamento del Mercosur. Esta Comisión creó, mediante la Disposición 03/05, el Grupo Técnico de Alto Nivel, compuesto por expertos y juristas provenientes de los cuatro países miembros. El resultado del trabajo de este grupo es la presentación, en junio de 2005, de un anteproyecto ante el CMC para su posterior discusión. Dicho proyecto fue aprobado a través de la Decisión 23/05, bajo el nombre de "Protocolo Constitutivo del Parlamento del MERCOSUR" en la XXIX Reunión del CMC y Cumbre de Jefes de Estado, celebrada en Montevideo el 08 de diciembre de 2005.

Más adelante, en la ciudad de Brasilia, el 14 de diciembre de 2006, es constituido el Parlasur, integrado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay como países con derecho a voto y Venezuela en condición de observador, hasta que

25 En el trabajo de Caetano (2006, 34) se presenta la sistematización de los documentos emanados de la CPC durante 1991-2004 y se indica que la "evolución del Parlamento no fue abrupta, sino que expresó una extensa trayectoria signada por los principios clásicos de gradualidad, flexibilidad y equilibrio".

26 Este trabajo constituye una referencia obligatoria para conocer la labor realizada por la CPC desde 1991 hasta 2004 ya que se recopilan los documentos oficiales que dan cuenta del proceso evolutivo para la creación de la figura parlamentaria.

se formalice su ingreso pleno al Mercosur. Con un retraso de cinco meses al mandato establecido por el CMC, el Parlasur fue instalado el 7 de mayo de 2007 en la ciudad de Montevideo, en donde tendrá sede permanente. Para esta ceremonia asistieron representantes del Parlandino, del Parlatino y del Parlamento Europeo.

En la primera sesión del nuevo órgano parlamentario, se designó al senador paraguayo Alfonso Gutiérrez Núñez como presidente y los cuatro países restantes desempeñaron las posiciones de vicepresidentes, siendo sus ocupantes: Alberto Balestrini (Argentina), Felisberto Fier (Brasil), Roberto Conde (Uruguay) y Saúl Ortega (Venezuela). De igual modo, en esta sesión inaugural se nombraron a los titulares de las diez comisiones activas en el seno del Parlasur: Relaciones Exteriores y Defensa; Asuntos Económicos, Comerciales, Administrativos y Monetarios; Asuntos Sociales, Laborales y de Seguridad Social; Asuntos Jurídicos e Institucionales de Fiscalización y Control; Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología; Derechos Humanos y Ciudadanía; Desarrollo Regional e Integración; Recursos Naturales y Energía; Servicios Públicos; y Presupuesto. En cada una de estas comisiones, la participación de los Estados asociados[27] en el proceso deliberativo sólo tendrá el alcance de observador.

2. Naturaleza política y jurídica del Parlamento del Mercosur

Este órgano unicameral, según se contempla en su Protocolo Constitutivo, es una instancia política creada para garantizar la representación de la ciudadanía de cada Estado Parte y fortalecer la cooperación interparlamentaria. Todo ello con el propósito de facilitar la progresiva armonización de las legislaciones nacionales y agilizar la adopción de una normativa común del bloque en los diferentes ordenamientos jurídicos internos.

De acuerdo con el artículo 2 del Protocolo de creación, los propósitos del Parlasur son los siguientes: representar a los pueblos del Mercosur respetando la pluralidad ideológica y política; promover la defensa de la democracia, la libertad y la paz; garantizar la participación de la sociedad civil en el proceso de integración latinoamericana; promover la solidaridad y cooperación regional e internacional. Igualmente, se indica que la consecución de estos propósitos deberá regirse por los principios del pluralismo político, la tolerancia, la transparencia de la información, el respeto a los derechos humanos, la promoción del patrimonio cultural y del desarrollo sustentable, la no discriminación y la solución pacífica de controversias.

En el análisis que realiza Cao (2009, 62) sobre la recién creada figura parlamentaria del Mercosur, el autor se formula la siguiente interrogante:

27 Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú.

> ... ¿el Parlamento del Mercosur recoge los principios generales que poseen los cuerpos legislativos/parlamentarios de los Estados nación?
>
> En el plano teleológico, es importante indagar los fundamentos que motivaron la decisión de constituir un cuerpo parlamentario del bloque. Esto resulta de suma utilidad a los fines de esbozar conclusiones sobre la naturaleza jurídica-política de aquel y, de ser posible, detectar diferencias y similitudes con los parlamentos o congresos nacionales.
>
> Primeramente, el protocolo considera que la conformación del cuerpo implica la voluntad política de fortalecer y profundizar el proceso de integración regional.
>
> En segundo término interpreta la importancia de contar con una adecuada representación de los intereses de los ciudadanos del Mercosur.
>
> Crea, además, un espacio común en el cual "se refleje el pluralismo y las diversidades de la región" y mantiene la función de armonización normativa nacional en áreas pertinentes.
>
> Por último, busca contribuir a la democracia, la participación, la representatividad, la transparencia y la legitimidad social en el proceso de integración y de sus normas.
>
> En cuanto a su morfología, el artículo 1 del protocolo constituyó el Parlamento del Mercosur, como órgano unicameral de representación ciudadana del bloque. Esta norma lo califica como una entidad de representación de sus pueblos.

El Parlasur se instituye en un foro político destinado a fungir como un órgano de consulta y deliberación. Sin embargo, no desempeña funciones legislativas propias y sus decisiones carecen de carácter vinculante para los Estados Partes. Según los términos de su Protocolo fundacional, el Parlasur se crea como una instancia auxiliar a los órganos decisorios establecidos en el Protocolo de Ouro Preto en materia de integración, preservación del régimen democrático y respeto de los derechos humanos.

Si bien el marco legal que rige las funciones y competencias del Parlasur establece que sus miembros serán electos a través del sufragio directo, secreto y universal, las disposiciones transitorias del Protocolo precisan dos etapas para la elección de los integrantes del órgano. En la primera (31 de diciembre de 2006 al 31 de diciembre de 2010) el Parlasur estará integrado por 90 parlamentarios, a razón de 18 representantes por cada Estado Parte, escogidos en cada una de las instancias legislativas nacionales. En la segunda etapa (01 de enero de 2011 al 31 de diciembre de 2014) los miembros serán electos tomando en cuenta los criterios de proporcionalidad atenuada, el tamaño de la población

total y el PIB anual por país, sin permitir que ninguno de ellos pueda tener la mayoría automática en las votaciones. Para el año 2015 se estima que los comicios se celebren por país y de forma simultánea en cada uno de los Estados miembros a la luz de los principios democráticos para la escogencia directa, secreta y universal de los nuevos parlamentarios.

3. Registro de algunos avances del Parlamento del Mercosur

Durante el periodo 2008-2010 dos grandes temas conformaron parte de la agenda en el Parlasur, a saber: la elección directa, secreta y universal de todos los representantes en el seno del Parlasur y el tratamiento de la proporcionalidad en la representación. Como bien es conocido, el Protocolo Constitutivo que dio origen al Parlasur postergó ambas decisiones con la finalidad de lograr el consenso y destrabar las negociaciones. De acuerdo con lo establecido en las Disposiciones Transitorias ambas metas quedaban postergadas para un futuro próximo.

El segundo gran tema confrontó las perspectivas entre los países pequeños del bloque y las posiciones de Brasil y Argentina. Hasta el año 2010 la propuesta uruguaya se inclinó hacia una proporcionalidad atenuada mientras que Paraguay mantuvo una posición en contra de la proporcionalidad como mecanismo de legitimidad y representación, debido a la marcada asimetría demográfica entre los países[28]. Por su lado, Brasil formuló la propuesta de la representación regresiva basándose en el estudio realizado, en el año 1979, por el Parlamento Europeo (Drummond, 2009)[29]. La alternativa planteada por

---

28 Cabe destacar que Paraguay en el año 2008 efectuó elecciones generales y en este contexto electoral también incluyó la elección directa de los 18 Diputados que representan a este país en el Parlasur. Paraguay mantuvo el criterio de la representación igualitaria en el Parlasur durante las negociaciones previas a su constitución formal.

29 Drummond -Consultora Legislativa del Senado Federal de Brasil y de la Comisión Parlamentaria Conjunta del Mercosur Sección Brasileña- expone los criterios políticos que fundamentan la tesis de la representación proporcional: "Si el Mercosur se animó, finalmente, a lidiar con las evidentes asimetrías existentes entre los Estados Partes en lo que respecta al desarrollo económico, población y extensión geográfica, por medio de su Fondo de Convergencia Estructural, es lícito suponer que deba también proceder en correcciones de otro tipo de asimetrías, la asimetría de representación, generada por la presencia de bancadas iguales en el Parlamento en detrimento de los países más poblados. Es evidente que la función de representación se torna cada vez menos eficaz y más dispersa a medida que un mismo representante debe atender las demandas de un mayor número de ciudadanos.
Un parlamento regional con composición paritaria y, por lo tanto, privado de su función de representar efectiva y eficazmente a las poblaciones del bloque, difícilmente será percibido, por el Consejo de Mercado Común y por los demás órganos decisorios del

Brasil sirvió de base para la propuesta de Argentina y los debates que se llevaron a cabo en 2010.

La Secretaría del Parlasur remitió al CMC, el 13 de diciembre de 2010, un documento con las siguientes recomendaciones: 1) considerar como una etapa de transición única el periodo comprendido entre el 31 de diciembre de 2006 y el 31 de diciembre de 2014; 2) "establecer que, durante esta etapa de transición única, las bancadas de los Estados Partes que no hayan realizado elecciones directas serán integradas por legisladores nacionales con mandatos vigentes, otorgados por el voto popular, hasta que se realicen elecciones directas"; y 3) realizar elecciones directas para parlamentarios del Mercosur en los países que no se ha efectuado la consulta electoral[30].

Estas recomendaciones del Parlasur fueron aceptadas por el CMC en el marco de la Cumbre del Mercosur, celebrada en Asunción durante los días 23 y 24 de junio de 2011. El documento oficial del CMC indica en el artículo 2 lo siguiente: "A partir de la aprobación de la presente Decisión, los Estados Partes integrarán sus representaciones de conformidad con lo previsto en el Artículo 2 de la Recomendación Nº 16/10 y el Parlamento del Mercosur continuará con el ejercicio de las competencias y funciones previstas en el Protocolo Constitutivo"[31].

Con esta decisión se adoptó la formula de la representación proporcional atenuada prevista en las Normas de aplicación del Protocolo Constitutivo y del Acuerdo Político para la Consolidación del Mercosur y Proposiciones correspondientes (Parlasur, 2010). En consecuencia, los escaños quedaron distribuidos de la siguiente manera para 2011: Brasil (37), Argentina (26), Paraguay (18) y Uruguay (18).

Por otra parte, el Parlasur desde su instalación ha intentado promover la articulación con las organizaciones sociales de los países miembros y el desarrollo de su estructura interna. En 2008 este órgano parlamentario subregional tuvo gran dinamismo ya que realizó diez sesiones plenarias y ocho reuniones de las comisiones permanentes, en las que se debatieron temas de especial interés para el proceso de integración y la articulación entre los países miembros y asociados.

Estas reuniones estuvieron orientadas a apuntalar las decisiones en materia de cooperación multilateral, entre ellas la II Sesión Plenaria Ordinaria de la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana (del 28 de abril al 1 de mayo), el

---

Mercosur, como fuente de legitimación de sus decisiones y, por la sociedad civil, como "caja de resonancia" de sus demandas." (2009, 72).

30 Véase MERCOSUR/PM/REC.16/10

31 Véase MERCOSUR/CMC/DEC. Nº 18/11

Encuentro de Integración Energética (19 y 20 de mayo) y la Cumbre de Mercociudades (16 al 19 de junio), contando con la presencia de los intendentes, alcaldes y prefectos de la subregión.

Por último, entre los avances que se registran en el Parlasur se encuentra el acuerdo suscrito con la Unión de Parlamentarios del Mercosur, una entidad creada en 1999 por legisladores provinciales, estadales o departamentales de los países miembros del bloque. Dicho acuerdo permitirá desarrollar estrategias con las poblaciones fronterizas y optimizar el intercambio de información y la realización de estudios sobre legislación comparada entre los Estados partes. Para llevar a cabo este objetivo, la Comisión de Educación, Cultura, Ciencia, Tecnología y Deporte del Parlasur diseñó un proyecto para la adopción de la gratuidad de los visados –dirigido a estudiantes y docentes de los Estados del Mercosur- a fin de facilitar la movilidad e intercambio académico en beneficio de la integración.

VI. A Modo de Cierre Abierto

En este apartado se realizan algunas acotaciones que, sin pretender ser concluyentes, sirven para dar continuidad al debate sobre lo social y político en los mecanismos de integración en América Latina y el Caribe. En este sentido, el Mercosur continua siendo uno de los principales esquemas de integración de la región a pesar de los reveses que su desarrollo histórico ha presentado desde 1991 con la firma del Tratado de Asunción, pasando por las reformas institucionales establecidas en el Protocolo de Ouro Preto (1994) y la etapa de relanzamiento impulsada a partir del año 2000 -con la llegada al poder de gobiernos progresistas- luego de la deuda social y el déficit democrático causado por el neoliberalismo y la herencia de las dictaduras militares en los Estados Partes.

La comprensión del Mercosur en términos de su pasado y presente amerita del estudio de los sistemas políticos, en el marco de los procesos inconclusos de transición hacia la democracia representativa, con formas seudo abiertas a la participación de organizaciones pertenecientes al espectro de la sociedad civil. Desde un enfoque holístico sería posible dar cuenta con mayor precisión de las relaciones que configuran la dimensión social y política en el Mercosur, sin obviar la discontinuidad de los avances institucionales y la materialización en hechos de los acuerdos para establecer mecanismos de vinculación entre las relaciones económico-comerciales y la creación de condiciones a favor del desarrollo de lo social y la participación política.

Si bien este artículo no se planteó la descripción de los puentes entre lo económico-comercial, la dimensión social y el ámbito político-institucional, sí es notorio que desde la fundación del Mercosur hasta el año 2010 se han generado un conjunto de demandas en el orden sociolaboral y de participación ciudadana

que propicia la atención, no siempre prioritaria, de los temas sociales relacionados con el sector laboral-sindical y la necesidad de abrir espacios de participación a las organizaciones sociales en la agenda de la integración.

En el plano político-institucional se observa una evolución paulatina hacia la inclusión de lo social como temática prioritaria y se reconoce que la integración entre los países no sólo debe dar cuenta de resultados en el ámbito económico, financiero y comercial, sino que además ha de estar vinculada con una agenda social que se refleje en planes y políticas sociales sostenibles y dirigidos a revertir las causas de la pobreza. Por ejemplo, las experiencia del Fondo de Convergencia Estructural del Mercosur (FOCEM), el Programa Mercosur Social y Solidario y el Programa *Somos Mercosur*, entre otros, constituyen modalidades a evaluar en términos de sus concepciones e impactos en las condiciones de vida de los pueblos y en cuanto a las posibilidades reales de participación ciudadana en los procesos de toma de decisiones.

De igual modo, el acervo documental que integra la institucionalidad del Mercosur es relevante en materia social, pero los acuerdos y compromisos actuales son limitados a la luz del déficit democrático y la deuda social que aún prevalece en los países del Mercosur. Es por ello, que en las declaraciones emanadas de las Cumbres Sociales se destacan las asimetrías y brechas en las áreas de salud, educación, empleo decente, vivienda, alimentación, género, juventud, infancia, discapacidad, migración, acceso a la sociedad del conocimiento y oportunidades de participación en este mecanismo de integración.

Una de las principales insuficiencias se encuentra en el carácter no vinculante de los compromisos adquiridos, lo cual deja a discreción de los órganos del Mercosur las acciones conducentes a favorecer la inclusión social en términos de bienestar y calidad de vida, así como también en cuanto a la ampliación de los canales de participación ciudadana en la esfera pública-política del bloque.

Con respecto al Parlasur, cabe destacar que su trayectoria es reciente y los resultados alcanzados son relevantes a pesar de su condición subordinada al CMC. La creación de un órgano parlamentario que será integrado por representantes electos de forma directa, secreta y universal, añade nuevos contenidos a la dimensión política y social al Mercosur ya que éste deberá mantener una articulación con los diversos actores sociales que participan dentro y fuera del bloque, es decir, no sólo prestará atención a las exigencias de las empresas nacionales y corporaciones transnacionales. El Parlasur deberá constituirse en un foro abierto a la participación de organizaciones sociales de campesinos, mujeres, trabajadores, jóvenes, defensores de los derechos humanos, entre otros. Por último, la modalidad de representación proporcional atenuada incorpora a la agenda económica, política y social de la integración un nuevo foro para la deliberación y confrontación de modelos y tendencias ideológicas sobre el presente y el futuro del Mercosur.

Bibliografía

Acuña, Carlos y Catalina Smulovitz (1996): "Ajustando las fuerzas armadas a la democracia: éxitos, fracasos y ambigüedades de las experiencias en el Cono Sur", en Elizabeth Jelin y Eric Hershberg, coordinadores, *Construir la democracia: derechos humanos, ciudadanía y sociedad en América Latina*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, pp. 25-52.

ANSA Latina (04/10/2008): *Lula crea Consejo Social del Mercosur.* Disponible en: http://www.ansa.it/ansalatina/notizie/notiziari/brasil/20081004185034742474.html. Consultado: 25-02-2009.

Areceo, Enrique (2003): "El ALCA y su impacto sobre el mercado de trabajo", en de la Garza Toledo, Enrique y Carlos Salas, compiladores, *NAFTA y MERCOSUR. Procesos de apertura económica y trabajo,* Buenos Aires, Colección Grupos de Trabajo de CLACSO, pp. 13-49.

Atanasof, Alfredo (2006): *Parlamento del Mercosur.* Presidencia Pro Témpore de la Comisión Parlamentaria Conjunta del Mercosur. Montevideo.

BBC Mundo (07-05-2007): *Mercosur estrena Parlamento.* Disponible en: http://news.bbc.co.uk/hi/ spanish/latin_america/newsid_6633000/6633397.stm. Consultado: 26-06-2007.

Bernal-Meza, Raúl (2001): "Institucionalización del Mercosur", en Benecke, Dieter y Alexander Loschky, editores, *Mercosur desafío político*, Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo Latinoamericano, Buenos Aires, Fundación Konrad Adenauer, pp. 19-80.

Boletín *Somos Mercosur* (28/06/2008): *Cumbre Social: la sociedad civil reafirmó con renovados aires su compromiso de dar sustento social al proceso de integración* Disponible en: http://www.somosmercosur.org/?q=es/node/694. Consultado: 17/07/2008.

Boersner, Demetrio (1996): *Relaciones Internacionales de América Latina. Breve Historia*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad.

Caetano, Gerardo y Rubén Perina (2000): *Parlamentos e Instituciones en el Mercosur. Los Nuevos Desafíos,* Centro Latinoamericano de Economía Humana y Organización de los Estados Americanos, Montevideo, Impresora Editorial Lima.

Caetano, Gerardo (2006): *Parlamento Regional y Sociedad Civil en el proceso de integración ¿Una nueva oportunidad para "otro" Mercosur?,* Montevideo, Fundación Friedrich Ebert.

Cámara de Exportadores de la República Argentina (2006): *Parlamento del MERCOSUR ¿La voz de los ciudadanos en la integración?,* Buenos Aires, Instituto de Estrategia Internacional..

Cao, Christian Alberto (2009): "La representación ciudadana en instituciones nacionales y su proyección en experiencias regionales. Algunas reflexiones sobre el caso Mercosur", en *Puente @ Europa*, Año VII, Número especial, pp. 56-65.

Casal, Oscar (2006): *El camino hacia el Parlamento del Mercosur.* Análisis y Propuestas No. 18. Montevideo, Fundación Friedrich Ebert Stiftung.

Cortina, Rubén y Alberto José Robles (2006): *Mercosur, integración y sociedad de trabajo,* Buenos Aires, Ediciones Corregidor.

CEPAL (1994): *El Regionalismo abierto en América Latina y el Caribe. La integración económica en servicio de la transformación productiva con equidad,* Nº 39, Chile, Series Libros de la CEPAL.

Diario La República (08-05-2007): *Apelación desde el Parlamento del Mercosur a solución de controversias dentro del bloque.* Disponible en: http://www.larepublica.com.uy/ Ir3/larepublica/2007/05/08/politica/257049/apelacion-desde-el-parlamento-del-mercosur-a-solucion-de-controversias-dentro-del-bloque/. Consultado: 26-06-07.

Di Pietro, Luís (2003): "La dimensión social del Mercosur. Recorrido institucional y perspectivas", en *Cuadernos del Observatorio Social*, Nº 12, Chile, FLACSO.

Drummond, María Claudia (2009): "Representación ciudadana en el Parlamento del Mercosur", en *Puente @ Europa*, Año VII, Número especial, pp. 66-73.

Ermida, Oscar (s/f): La dimensión social del Mercosur. Disponible en: http://www.cep.cl/Cenda/Cen_Documentos/Referencias/OIT/Dimension_Social_Mercosur.pdf. Consultado: 21/07/2008.

Fundación Konrad Adenauer y Comisión Parlamentaria Conjunta del Mercosur (2004): *Hacia el Parlamento del Mercosur. Una recopilación de documentos.* Montevideo, Ediciones de la Comisión Parlamentaria Conjunta del Mercosur.

Gambina, Julio (2008): "A propósito de la integración en Latinoamérica y el Caribe", en Osvald Martínez, compilador, *La integración en América Latina: de la retórica a la realidad*, La Habana, Ruth Casa Editorial, pp. 1-29.

Garrertón, Manuel Antonio (1996): "Los derechos humanos en los procesos de democratización", en Elizabeth Jelin y Eric Hershberg, coordinadores, *Construir la democracia: derechos humanos, ciudadanía y sociedad en América Latina*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, pp. 53-68.

Geneiro, Rubén y Mariana Vázquez (2007): *El Mercosur por dentro*, Colección Integratemas, Nº 6, Colombia, Ediciones Antropos.

Guerra-Borges, Alfredo (2002): "Tiene futuro la integración económica de América Latina", en José Briceño Ruiz y Ana Marleny Bustamante, coordinadores, *La integración Latinoamericana. Entre el regionalismo abierto y la globalización,* Universidad de Los Andes, Mérida, Consejo de Publicaciones, pp. 25-35.

Guerrero, Modesto Emilio (2005): *El MERCOSUR. Origen – Evolución – Perspectiva*, Venezuela, Vadell Hermanos Editores.

Hirst, Mónica (1996): "La dimensión política del Mercosur: actores, politización e ideología", en *Nueva Sociedad* Nº 146, pp. 29-47.

Jara, Maite (2007): "Desde Itaipú hasta el Mercosur. Los principales acuerdos, tratados y negociaciones que llevaron a Argentina y Brasil de la rivalidad a la cooperación", en *Revista Diplomacia*, Nº 112, julio-septiembre, Santiago de Chile.

Jelin, Elizabeth y Eric Hershberg (1996): "Desarrollos convergentes, diversidad y cambio: imágenes de los derechos humanos", en Elizabeth Jelin y Eric Hershberg, coordinadores, *Construir la democracia: derechos humanos, ciu-*

dadanía y sociedad en América Latina, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, pp. 231-240.

Jelin. Elizabeth (2001): "Los movimientos sociales y los actores culturales en el escenario regional. El caso del Mercosur". Disponible en: http://www.redadultosmayores.com.ar/buscador/files/DCRAM010.pdf. Consultado: 24/02/2009.

Katz, Claudio (2007): El rediseño de América Latina. ALCA, MERCOSUR y el ALBA, Caracas, Fundación Editorial el perro y la rana.

Llairó, María de Monserrat (2002): La integración latinoamericana: de la ALALC al Mercosur, en José Briceño Ruiz y Ana Marleny Bustamante, coordinadores, La integración Latinoamericana. Entre el regionalismo abierto y la globalización, Universidad de Los Andes, Mérida, Consejo de Publicaciones, pp. 37-65.

Mercosur/CMC/DEC. Nº 61/00 (2000): Creación de la Reunión de Ministros y Autoridades de Desarrollo Social del Mercosur. Disponible en: http://www.cancilleria.gov.ar/comercio/mercosur/normativa/decision/2000/dec6100.html.Consultado: 21/07/2008.

Mercosur/CMC/DEC. Nº 03/07 (2007): Instituto Social del Mercosur. Disponible en: http://www.mercosur.int/msweb/Normas/normas_web/Decisiones/ES/2007/DEC%200032007_ES_InstitutoSocial.pdfr. Consultado: 21/07/2008.

Mercosur Noticias (11/02/2009): Parlamento del Mercosur eligió como nuevo presidente a diputado paraguayo. Disponible en: http://www.mercosurnoticias.com/index.php?option=com_content&task=view&id=20361&Itemid=212. Consultado: 26/02/2009.

Ministerio de Desarrollo Social de la República Argentina (20/06/08): *Apuntando a la seguridad alimentaria.* Disponible en: http://www.desarrollosocial.gov.ar/prensa.asp?idprensa =1153. Consultado: 21/07/2008.

Ouriques, Nildo (2008): "El ALCA y la alternativa de integración en América Latina", en Osvald Martínez, compilador, *La integración en América Latina: de la retórica a la realidad*, La Habana, Ruth Casa Editorial, pp. 65-88.

Pereira, M. (2006): Ser y parecer. Balance de la iniciativa Somos Mercosur, Disponible en: www.fesur.org.uy. Consultado: 15/07/2008.

Portal Mercosur (18/06/2007): Convocatoria Cumbre Social del Mercosur (26 y 27 de junio - Asunción). Disponible en: http://www.mercosur.coop/recm/spip.php?article294. Consultado: 17/07/2008.

Portal Mercosur (29/06/2007): Comunicado Conjunto de los Presidentes de los Estados Partes del Mercosur. Disponible en: http://www.mercosurpresidencia.org/cumbresphp?s=2007_asuncion_presidentes. Consultado: 21/07/2008.

Portal Mercosur (28/06/2007): Acuerdo de sede entre la República del Paraguay y el Mercado Común del Sur para el funcionamiento del Instituto Social del Mercosur. Disponible en: http://www.mercosurpresidencia.org/pdf_es/cumbre_asuncion_2007/resoluciones _cumbre/DEC-028-07_ES_ Acuerdo_de_Sede.pdf. Consultado: 21/07/2008.

Portal Mercosur (12/12/2007): Declaración del Movimiento Cooperativo del Mer-

cosur, Disponible en: http://www.mercosur.coop/recm/IMG/pdf/declaracion_del_movimiento_cooperativo _del_mercosur-2.pdf . Consultado: 21/07/2008.

Portal Somos Mercosur (13/10/2008): Consejo del Mercosur Social buscará lograr mayor incidencia de la sociedad civil en la orientación del proceso de integración. Disponible en: http://www.somosmercosur.org/?q=es/node/764. Consultado: 21/10/2008.

Preciado Jaime y Jorge Hernández (2006): "La Reforma del Estado en el contexto del ALCA y el MERCOSUR", en Enrique Amayo Zeballos y otros *El MERCOSUR en la integración latinoamericana y caribeña,* México, Ediciones de la Universidad de Guadalajara, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, pp. 19-64.

Pulgar, Telasco (1997): "La proyección social de la integración", en *Capítulos del SELA*, Nº 49, Caracas, Ediciones del SELA, pp. 133-140.

Red Solidaria por los Derechos Humanos (02/07/2008): *Declaración Final de la Cumbre de Organizaciones Populares por la Integración Soberana,* Disponible en: http://www.redh.org/content/view/2153/32/. Consultado: 20/10/2008.

Rosenthal, Gert (1991): "Un informe crítico a 30 años de integración en América Latina". *Nueva Sociedad*, Caracas, Nº 113, pp. 60-65.

Sampieri, Roberto y otros (2006): *Metodología de la Investigación,* México, cuarta edición, McGraw – Hill Interamericana.

Saludjian, Alexis (2004): *Hacia otra integración sudamericana. Críticas al Mercosur* neoliberal, Buenos Aires, Libros del Zorzal.

SELA (2006): *Con un perfil más social, el Mercosur debate sus nuevas instituciones*, Disponible en: http://www.sela.org/sela/ prensa.asp?id=8096&step=3. Consultado: 21/07/08.

SELA (2008): *Dimensión social de la integración: Lineamientos para un Plan de Acción en salud, educación, vivienda y empleo*, Seminario Regional de Consultas sobre Dimensión Social de la Integración en América Latina y el Caribe, Venezuela, Ediciones del SELA.

Sikkink, Kathryn (1996): "La red internacional de derechos humanos en América Latina: surgimiento, evolución y efectividad, en Elizabeth Jelin y Eric Hershberg, coordinadores, *Construir la democracia: derechos humanos, ciudadanía y sociedad en América Latina*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, pp. 71-96.

Somos Mercosur (2006): *La sociedad y la integración. Por un Mercosur productivo y social,* XXX Cumbre de Jefes de Estado del Mercosur, Córdoba.

Vargas, Elizabeth (2003): "Los dilemas de la integración en el continente americano: ALCA y Mercosur, en Alberto Rocha Valencia y otros *La integración regional de América Latina en una encrucijada histórica*, México, Ediciones de la Universidad de Guadalajara, pp. 137-160.

Tratados, Protocolos y Acuerdos.

Disponibles en el portal de la Secretaría del Mercosur: http://www.mercosur.int/

Mercosur (1991): Tratado de Asunción.
Mercosur (1994): Protocolo de Ouro Preto.
Mercosur (1998): Declaración Sociolaboral del Mercosur.
Mercosur (2000): Carta de Buenos Aires sobre Compromiso Social del Mercosur.
Mercosur (2005): Protocolo Constitutivo del Parlamento del Mercosur.
Mercosur (2005): Protocolo de Asunción sobre Compromiso con la Promoción y Protección de los Derechos Humanos del Mercosur.
Mercosur (2006): Declaración de Buenos Aires. "Por un Mercosur con rostro humano y perspectiva social".
Mercosur (2007). Carta de Montevideo. Declaración de Principios del Mercosur Social.
Parlasur (2010): Normas de aplicación del Protocolo Constitutivo y del Acuerdo Político para la Consolidación del Mercosur y Proposiciones correspondientes.

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2010, vol.16, nº 2 (mayo-agosto), pp. 61-83

LA SOCIEDAD MODERNA

Humberto Daza

Introduccion

Las sociedades evolucionan con la historia y las circunstancias. Para muchos han surgido diferentes nociones de sociedad, vinculadas a las experiencias y prácticas realizadas, así como a las concepciones sociales y políticas clásicas. Diversos pensadores estudiaron el asunto, proveyeron a los actores sociales de interpretaciones de la realidad que contribuyeron a su comprensión y posterior transformación, y colaboraron en la redefinición de la sociedad moderna.

Sobre los cambios sociales y la nueva dinámica mundial se han planteado disímiles definiciones: ""sociedad de conocimiento", "sociedad informacional", "nueva era", "nueva sociedad", entre otros términos. Algunas de estas definiciones interpretan parcial o aproximadamente a la sociedad, los cambios en el capitalismo y su problemática actual. Además, con otros términos se intenta configurar desde los medios de comunicación un conocimiento interesado y parcializado del orden global. Por ejemplo, existen conceptos asociados a la idea de que se están produciendo transformaciones vinculadas a un cambio sistémico indispensable, los cuales, por otra parte, son concebidos en los debates de funcionarios y ejecutivos de organizaciones públicas internacionales, de grandes corporaciones privadas y de naciones altamente industrializadas. Sin embargo, es importante señalar que la mayoría de las representaciones conceptuales en curso se conecta en el mundo con escasa o abundante entidad epistemológica con los debates académicos y teóricos.

En este artículo no se pretende estudiar a profundidad este debate. Las cuestiones se examinan dentro de un marco amplio de perspectivas sobre la sociedad y la modernidad. El objetivo de este material es aproximarse a la sociedad moderna y a los enfoques interpretativos que ganan o pierden su fuerza en una realidad caracterizada por cambios regionales y mundiales.

Entre los autores destacamos, en sus estudios sobre la naturaleza de la sociedad moderna, a Marx (1818-1883), a Durkheim (1864-1920) y a Weber (1858-1917). El tema de la modernidad significó en Marx la caracterización del modo de producción capitalista, el estudio de su funcionamiento y de los cambios y fenómenos sociales vinculados a la lucha de clases entre la burguesía y

el proletariado. Para Weber, la modernidad significaba aproximarse a los procesos que implicaban la racionalización de la vida, a las estructuras de dominación y poder, a los tipos de autoridad racional y a su legitimación. Desde sus posturas teóricas desarrolla una crítica de la razón que podemos entender como racionalidad técnico-instrumental.

En cambio, Durkheim estudia los procesos de transformación derivados de la división social del trabajo en el mundo moderno; las razones por las cuales se producen incertidumbres crecientes desorientaciones valorativas y anomia en la sociedad industrial. Llega a considerar que la industria y el comercio generan injusticias, pero su análisis del cambio social plantea la necesidad de reconocer que la evolución y diversificación de las funciones del trabajo social no giran alrededor de la noción de cambio del sistema capitalista, sino de su renovación por la vía de la integración, del consenso social y de la reorganización de los modos de trabajo social para establecer entre los grupos e individuos relaciones de solidaridad.

La modernidad puso en movimiento dos tendencias: una, sostenida en la posibilidad de controlar y transformar la realidad con el uso racional de los recursos materiales y humanos; y otra que propicia el reconocimiento de que los individuos debían ser sujetos de cambio social, participar en la construcción de la gran obra modernizadora, y, con la libertad y la fuerza de su imaginación ilimitada, desarrollar su propia vida y definir los términos de la convivencia humana. Sin embargo, la sociedad industrial, el capitalismo y el denominado socialismo existente, expresiones de la modernidad, se concentraron en el primer propósito: "Durante mucho tiempo, la modernidad sólo se definió por la eficacia de la racionalidad instrumental, por la dominación del mundo que la ciencia y la técnica hacían posible. Pero esa visión no da idea completa de la modernidad, e, incluso, oculta su mitad: el surgimiento del sujeto humano como libertad y como creación" (Touraine 1994:205).

Las investigaciones sociales y políticas están afectadas por esta situación; tienen severas limitaciones para comprender y explicar los nuevos fenómenos en virtud de un pensamiento hegemónico, racional-instrumental y objetivista, que ha hecho retroceder las relaciones sociales creativas y ha impedido la renovación de las instituciones y que la ciencia sea una fuente de comprensión y transformación del mundo social. No obstante, se pretende exponer en este trabajo algunas de las más representativas posturas teóricas sobre el proceso y dinámica social, cultural, política y económica que afrontan la sociedad y el Estado en la actualidad. Son intentos significativos para precisar y formular acercamientos teóricos, sociales y políticos en tiempos de incertidumbre, paradojas, confrontaciones, incontrolabilidad e inseguridad en el mundo.

La Modernidad y Otras Modernidades

El profesor José E. Rodríguez Ibáñez (1984), en su texto La Perspectiva Sociológica. Historia, Teoría y Método, expresa que la modernidad nace con la "objetivación de la razón en el poder". Es el proceso de secularización[1] reflejado en la emergencia de nuevas instituciones políticas, del Estado y de instituciones científicas y académicas consustanciadas con el proyecto racionalizador de la vida social.

Cuando hablamos de modernidad, nos referimos al proyecto ilustrado y a su ascenso histórico. La modernidad nace en un período caracterizado por un movimiento progresista de industrialización y el triunfo revolucionario-burgués de 1789, es decir, a finales del siglo XVII, y se consolida hacia el final del siglo XVIII. En opinión de Ibáñez, sus constantes básicas, hasta nuestros días, son: "la fe en el progreso y crecimiento indefinido de la sociedad, y la aspiración a prever y controlar ese proceso de manera integral"[2].

El concepto de modernidad está bastante extendido en la actualidad. Es una noción polivalente que se relaciona con el profundo proceso de diferenciación social y económica de la sociedad moderna, con la inmensidad cultural y diversidad de paisajes que representa la humanidad en su pensamiento, tradiciones e imaginarios colectivos. No le falta razón a Ibáñez: la modernidad se entiende como crecimiento material, avance y progreso social ilimitado, de modo que representó nuevas formas de pensamiento, escuelas y lugares desde los cuales se levantaría la realidad social. La modernidad se consideraba el resultado de la superación de formas anacrónicas de vida; se trataba de un nuevo escalón en la evolución de la sociedad humana frente a la sociedad tradicional.

Hay que decir, aunque sea de manera esquemática, algunos aspectos que describen la sociedad tradicional y la sociedad moderna para establecer, si se puede, semejanzas y diferencias. La sociedad tradicional está poco diferencia-

---

1 Secularización se refiere a todo aquello que es mundano. Es un concepto que se opone a todo aquello que se defina como "religioso" y "espiritual". Las sociedades experimentan un proceso de secularización cuando la religión y sus instituciones pierden influencia sobre la vida social; cuando el poder político, el arte, la moral, la ciencia y la escuela, entre otros elementos, se independizan del poder e influencia eclesiástica: cuando el Estado se desvincula del poder eclesiástico y se convierte en un laico; cuando las creencias y valores de los individuos y de los grupos sociales están en su vida cotidiana menos identificados con la vida religiosa. Con la secularización se afirman las sociedades modernas sobre las tradicionales.

2 José E. Rodríguez Ibáñez, La Perspectiva Sociológica. Historia, Teoría y Método, Madrid, Editorial Taurus, 1984, p. 27.

da y estratificada socialmente; las relaciones entre los individuos son directas, altamente influenciadas por vínculos consanguíneos y de familiaridad. Por ello, la cohesión e integración de dichas sociedades depende de los niveles de solidaridad espontáneos que se generan entre los individuos y grupos que lo componen. Sus compromisos y la realización de transacciones dependen tanto de la estructura vertical que mantienen, como de las tradiciones y creencias que se extienden a lo largo de cada comunidad.

En la sociedad moderna, las relaciones sociales cotidianas son crecientemente complejas, debido a que responden a su constante diferenciación social; por ello se establecen normas previamente concebidas a los fines de garantizar la integración de la sociedad. En ella están avanzadas las prácticas políticas de negociación; cuentan con una infraestructura tecnológica sofisticada, información especializada y una amplia burocracia preparada en el arte de la manipulación técnica y política. De modo que la relativa armonía de la sociedad moderna se consigue a través de la impersonalidad de las relaciones, con la sofisticación de la organización, de la administración y de las normas sociales producidas por expertos a nombre de la sociedad en su conjunto.[3]

Vale señalar que algunos aceptan la modernidad con entusiasmo; otros la condenan y hay quienes la consideran inmersa en una crisis, sin rumbo, sin dimensión utópica, manifestada en múltiples significaciones; y los más críticos prefieren llamarla en extinción. Una de las más sólidas observaciones de su crisis se halla en la percepción de que el paso a la objetivación de la modernidad suponía trascender la subjetividad humana. Alain Touraine (piensa que la modernidad se expresó al sujeto en nombre de la ciencia y rechazando las contribuciones del cristianismo, el dualismo cartesiano y las teorías del derecho natural"...que hicieron nacer las declaraciones de los derechos del hombre y el ciudadano en ambos lados del Atlántico (...) cuando sólo hay modernidad por la creciente interacción del sujeto y la razón, de la conciencia y la ciencia" (1994: 206).

De los valores más preciados de la modernidad, se erigen, casi exclusivamente, leyes racionales de comportamiento y pensamiento, lo que ahoga en el desarrollo de la sociedad moderna aquellas variables referidas a la afectividad, a los sentimientos y a la imaginación, por considerarlas obstáculos para el ejercicio pleno de la razón.

Con el advenimiento de la revolución de 1789, emergen los valores liberta-

3 Cuando se caracteriza la sociedad moderna, no está demás decir que en muchas sociedades secularizadas, el grado de especialización y de cultura política no cubre a la totalidad de la población, y que en el interior de ellas existen grandes cantidades de ciudadanos que no entran en el proceso de socialización y que mantienen una relación conflictiva y disfuncional con su entorno social.

rios en lo social y en lo político, y se implanta así el liberalismo. Sobre este tema tan difundido y a veces eludido por considerarse innecesario, el profesor y sociólogo Salvador Giner, en su *Teoría Sociológica Clásica,* agrega lo siguiente:

> El liberalismo es una de las corrientes de pensamiento, cultura y orden económico y político de mayor alcance en los tiempos modernos (...) El liberalismo mantuvo una relación vigorosamente abierta y, en muchos casos, favorable a la indagación racional y científica de la sociedad humana... (2001:71-72).

De este modo se puede establecer que el liberalismo[4] es una de las fuentes de la historia moderna y, en consecuencia, un elemento potenciador de procesos de institucionalización de la razón. El antiguo régimen da paso a uno nuevo que se preocupa por acabar con los privilegios individuales y particularismos discriminatorios. Se trataba de homogeneizar y racionalizar el comportamiento de los miembros de la sociedad, a partir de la máxima "todos iguales ante la ley". Desde entonces, la discusión gira en torno a las relaciones entre las nociones de Estado y sociedad.

Con el Liberalismo, los sistemas políticos favorecieron la integración política de las comunidades. El profesor y sociólogo Anthony Giddens, en su libro *Sociología,* argumenta:

> Las sociedades industrializadas fueron los primeros Estados-nación: comunidades políticas separadas por fronteras claramente delimitadas (....) Los gobiernos de los Estados-nación disfrutan de amplios poderes sobre numerosos aspectos de la vida de los ciudadanos, y desarrollan leyes que se aplican a todos los que viven dentro de sus fronteras. (2001:90).

Los Estados se configuraron como naciones soberanas que multiplicarían la vida social, es decir, configurarían diferentes sociedades en el mundo. Así se combinaba también la cohesión política, económica y militar de los Estados nacionales para transmitir y expandir hasta la actualidad las formas de vida occidentales por todo el mundo. Bajo estas condiciones históricas, la universalización política y económica del pensamiento liberal, representado por John Locke, Thomas Hobbes, Montesquieu, Adam Smith, Herbert Spencer, Max Weber, entre otros; supuso el "progreso", "desarrollo" o "modernización" de las sociedades, las cuales avanzarían en formas similares o distintas, de acuerdo con

4 Según Norberto Bobbio (filósofo y politólogo), "por 'liberalismo' se entiende una determinada concepción del Estado, la concepción según la cual el mismo tiene poderes y funciones limitados, y, como tal, se contrapone tanto al Estado absoluto como al Estado que hoy llamamos social (...) Un Estado liberal no es por fuerza democrático. Más aún: históricamente se realiza en sociedades en las cuales la participación en el gobierno está muy restringida, limitada a las clases pudientes" (1989: 7).

la historia de cada Estado y de sus sociedades particulares.

Cabe señalar que todo el pensamiento del siglo XIX se mueve bajo corrientes de orígenes antagónicos u opuestos. Por un lado, está la propuesta del Socialismo naciente. Incluso el término socialista empieza a ser reconocido en el campo intelectual europeo hacia los años 40 del siglo XIX. Es un término típicamente moderno y tiene que ver con las gestiones que se estaban desarrollando desde los teóricos del incipiente movimiento obrero europeo, particularmente en Inglaterra y en Francia. Por otra parte, se encuentra el liberalismo como teoría del Estado limitado, contrapuesto al Estado absoluto, corriente que se abrió a diferentes interpretaciones sociopolíticas que tienen connotaciones distintas dependiendo de los criterios que se utilicen (socialdemócratas, socialcristianos y de los más conservadores del liberalismo).

La sociedad moderna ha traído consigo la idea de progreso, que se vincula estrechamente con la emergencia de la ciencia y de la tecnología, lo que ha hecho que todas las cosas se hayan desacralizado y secularizado, de este modo perdió la religión esa fuerza vital que tenía. Las sociedades modernas se han hecho cada día más individuales e impersonales; ahora se le rinde culto a cualquier cosa que provenga del capitalismo establecido.

La modernidad se extendió al mundo entero como un programa cultural único, y en su proceso de implantación emergieron variadísimas formas institucionales, sociales y culturales que, como es obvio, eran el resultado del amalgamiento y la mezcla de formas históricas, lingüísticas, culturales, estéticas, religiosas, políticas y económicas diferenciadas. En ese proceso, que tiene mucho tiempo, se forjó la contemporaneidad actual, que es el resultado de distintas perspectivas teóricas, filosóficas, religiosas y experiencias sociales, a partir de las cuales se interpretó y se habría de constituir la modernidad.

Hubo una perspectiva comunista-soviética; la socialista, en sus variadas versiones del mundo real; la fascista, en su experiencia nazi racista; los diversos nacionalismos; la experiencia democrática (social demócrata, socialcristiana, nacionaldemocrática, entre otras) y diversas revoluciones; la perspectiva musulmana, chintoísta, taoísta, islamita, cristiano conservadora, católica y judeocristiana; y la experiencia y configuración afroamericama, asiática, latinoamericana, africana, etc. Se trata de diversos espacios, dinámicas y culturas, desde los cuales se producen apropiaciones de la modernidad.

Yosetxo Beriain, profesor e investigador de la Universidad Pública de Navarra (España), argumenta que vivimos un momento de "encuentros", o contactos, bien sea fuertes, conflictivos, dramáticos, algunos más suaves o no. El autor nos invita en "Modernidades en disputa" a reflexionar este asunto con la siguiente afirmación:

> A mi juicio, sin embargo, todos estos desarrollos y tendencias constituyen aspectos de una reinterpretación continua y de una reconstrucción del programa cultural de la modernidad, de la construcción de *modernidades múltiples (...)* Ya no podemos sostener, como ingenuamente se ha hecho, que los patrones occidentales de modernidad representan las únicas y `auténticas´ modernidades. (2005:14).

Se puede decir cada momento histórico de la humanidad comportaba en cierta medida su propia y determinada dinámica. En consecuencia, de allí surgieron las bases a partir de las cuales cada comunidad, sociedad, civilización o cultura humana configuró su específica modernidad. Esta nueva realidad, en proceso constante de cambios, de definiciones y redefiniciones ontológicas, de encuentros y desencuentros culturales, de emergencia de nuevos imaginarios en pugna conviviendo con viejos programas y utopías clásicas, supone la reconstrucción de los postulados de la acción y práctica social, y, en el peor de los casos, supuso también su parcial o total abandono, en una situación de declive del orden sin precedentes y de conceptos considerados como las columnas de la civilización occidental.

Ello se debe en gran medida a que la experiencia del *tiempo* y del *espacio* se vive en la modernidad como algo sobre lo que no se puede incidir; tanto como uno como el otro son hechos inexorables, se producen y reproducen independientemente de las decisiones de la gente. Se trata de una nueva época, signada por la *aceleración de los tiempos* y el *acortamiento de las distancias*. La aceleración de los tiempos tiene gran importancia, porque ha impulsado la renovación continua de las mercancías, de la información, de los modos de pensamiento y de los estilos de vida.

> Esto comporta –según Beriain- una desnaturalización de la experiencia del tiempo, debido a la introducción de factores de aceleración asociados a la ciencia y a la técnica. Lo que ni el caballo, ni el viento, ni el agua habían conseguido, lo ha conseguido la máquina, tanto en la ganancia en velocidad de transporte y en la transmisión de noticias, como en el cómputo del tiempo a través del reloj mecánico colectivo e individualizado que viene a yuxtaponerse a la cadencia natural de las estaciones, a la sucesión natural del día y de la noche, etc. (2005:22).

La vida se reinventa cada día en la superficie de lo superfluo, en un mundo de objetos que se mueven tan velozmente que pierden su utilidad a cada instante. Vivimos el mundo del instante, de lo transitorio, de una incertidumbre que hace que todo sea desechable por la celeridad de los cambios. En este contexto no hay contexto; la llamada sociedad tradicional, junto a la racionalidad de la modernidad, desaparece y es sustituida por un mundo sin fronteras, como diría

Ulrich Beck, por una *Sociedad de Riesgo*[5] en la que se ha multiplicado la inseguridad, el peligro y la fragmentación[6] social.

En América Latina, esta realidad es particularmente palpable: se trata de un conjunto de sociedades divididas, en las que conviven los que cuentan con crecientes recursos y mejores condiciones de vida, y aquellos una mayoría excluida, que no participan de los sistemas y subsistemas económicos, políticos y sociales; que se encuentran en estado de marginación, de desempleo y de indigencia.

Habría que añadir que la modernidad se realiza bajo condiciones desiguales, entre diferentes subsistemas, en medio de una inmensa variedad de culturas que, en consecuencia, entrelazan sus experiencias y percepciones en forma asimétrica. De modo que podemos afirmar que el ritmo y el espacio de las transformaciones resultan cada vez más crecientes, y, con ello, la acumulación de las expectativas humanas.

Con el *acortamiento de las distancias* se configura un nuevo espacio de lo social. Al prescindir del lugar o de la localidad donde se realizan las interacciones sociales, se descontextualiza la acción de actores, de comunidades y de individuos, y su comunicación, lenguaje e identidad se despliegan en todo el mundo para formar un nuevo marco histórico-social global, donde se produce y se reproduce la experiencia y la acción social. Es decir, con la aceleración de los tiempos y el acortamiento de las distancias, se produce un extremo dina-

5 De acuerdo con Beck, la primera etapa de la modernidad es la del afianzamiento del orden industrial; los valores que prevalecen son los de la igualdad, la justicia, la libertad, la fraternidad y la democracia. Posteriormente, la modernización industrial se complejiza con el resto de las esferas de la vida social, sustituyéndose la llamada Sociedad Industrial por la Sociedad de Riesgo, que, en opinión del autor, es una consecuencia de las enormes desigualdades que se han creado desde la primera modernidad, en la que se han arraigado nuevos problemas y valores, como la desagregación y la separación social, el individualismo y la competencia entre actores y colectividades sociales.

6 El sociólogo e investigador Alain Touraine, en su crítica a la modernidad, se opone a la visión de una sociedad estable, propia del modelo racionalista. Contradice la idea de la sociedad de la abundancia y de la armonía: "No existe una sociedad que sea solamente un mercado, sólo países en los que el mercado bordea el gueto, en los que la innovación y el movimiento rodean los bolsos de exclusión. Sociedades fragmentadas, de las que Estados Unidos ofrece desde hace mucho tiempo el modelo fascinante e inquietante, y al que se aproximan a gran velocidad los países europeos, a pesar de sus solemnes declaraciones sobre la integración republicana, la seguridad social ejemplar y la necesaria lucha contra las desigualdades, modelo que, sin embargo, asume formas mucho más dramáticas donde no existe la gran riqueza que permite a los pobres sobrevivir y a veces, salir del gueto" (1994:182).

mismo de la modernidad que termina por destruir todo lo construido desde los sitios donde tradicionalmente se producía el imaginario colectivo, la identidad, los subsistemas, la institucionalidad y la sociedad moderna.

No hay ninguna manera de engranar lo local con lo global en este inédito dinamismo del tiempo y del espacio, sobretodo porque, desde el ámbito global, los nuevos factores de poder económicos, financieros y comunicacionales cuentan con el monopolio de medios poderosos con los cuales remover la actividad social, influirla confeccionando el conocimiento especializado y propagando o haciendo circular lo valores que hacen que el modelo industrial de los países y grupos de poder occidentales, altamente desarrollados, sigan detentando el lugar privilegiado que han alcanzado en el mundo[7]. De modo que el desarrollo, el progreso y la civilización moderna tienen una variada significación, puesto que el desplazamiento temporal-espacial de las colectividades sociales es asimétrico, lo que genera controversias y debates sobre los caminos y modelos a seguir para afrontar la problemática social.

Adicionalmente, la nueva realidad plantea una diversidad de posibilidades y dificultades para apropiarse de los avances tecnológicos; de generación, acceso y uso de recursos; la experiencia acumulada, la cultura y la religión que define a los pueblos y sus colectividades; sus historias, expectativas, incertidumbres, patologías sociales, conflictos y formas de organización, entre muchos otros elementos, que condicionan el modo de inserción a la contemporaneidad. De aquí la pertinencia del concepto de Modernidades Múltiples[8]. Beriaín introduce la noción de Modernidades Múltiples en contraposición a "la concepción que considera a la modernidad occidental como un concepto omniabarcante, que ha sido el original del que se han sacado copias a lo largo del mundo" (2005:13). Sobre esta base propone el concepto de "modernidades múltiples", según el cual en la sociedad mundial actual se desarrollan y transitan diversos caminos de la modernidad, desde perspectivas políticas y culturales diferentes y auténticas[9].

---

7 Independientemente, de que la reorganización de las relaciones sociales sea una posibilidad abierta para que el mundo tenga espacios para influencias inéditas, entre diferentes actores, comunidades culturas, y para obtener nuevo conocimiento y experiencias entre diferentes latitudes.

8 El concepto está presente en los trabajos de S.N. Eisenstadt: <Múltiple modernities>, en Daedalus, vol. 129,n 1,2000, 1-31. También Die Vielfalt der Moderne, Gottiengen 2000, así como en los trabajos de Ch. Taylor y B. Lee: Múltiple Modernities: Modernity and Difference, Chicago, Center for Transcultural Studies, 1998,10. Del mismo autor: Modern Social Imaginaries, Durham, 2004 (citado por Yoxetso Beriain 2005: 13).

9 Los desarrollos actuales, sobre todo a partir de la II Guerra Mundial, en las sociedades en proceso de modernización, han refutado los presupuestos homogeneizadores y he-

Modernidad y Procesos de Racionalización

En el siglo XVIII y XIX, tres grandes pensadores sobresalen con sus estudios de la naturaleza de la sociedad moderna: Karl Marx (1818-1883)[10], Emile Durkheim (1858-1917) y Max Weber (1864-1920). El tema de la modernidad fue uno de los más relevantes objetivos de análisis. Responder la cuestión fundamental de la modernidad significó en Marx construir una armazón conceptual para caracterizar el modo de producción capitalista y diagnosticar su funcionamiento y los procesos sociales vinculados con la emergencia del proletariado como sujeto revolucionario.

Para Weber, significó analizar y explicar la lógica de la racionalización y los procesos que implica (modelo de estructuras de poder y autoridad racional), la investigación de varias civilizaciones y de sus procesos de legitimación. Sus trabajos de cada civilización estaban orientados a representarlas de acuerdo con sus pautas de racionalidad, es decir, cada gran civilización contaba con su propio andamiaje cultural y técnico. Vale decir que su visión de la modernidad bajo el capitalismo -crítica de la razón técnico-instrumental es un poderoso elemento que provoca discusiones especializadas y genera nuevas articulaciones de conocimiento.

Para Durkheim fue fundamental estudiar los procesos de cambio en el mundo moderno y por qué producen severos trastornos sociales, lo cual se vinculaba con la idea de anomia. Su análisis del cambio social se conectaba con el desarrollo de la división del trabajo social, es decir, cómo en la evolución de las formas de trabajo social aumentan las diferencias en las funciones de los individuos y cómo éstas debían reorganizarse a los fines de establecer un desarrollo solidario de los grupos en la sociedad.

Con la expansión de la cultura y civilización modernas, se estructuraron y

---

gemónicos de este programa de la modernidad occidental" (2005.13).

10 La obra de Marx representa una indagación importante de la vida económica y política de su época; es el producto de una profunda inquietud sociológica e histórica que lo lleva a estudiar economía para descifrar las claves de la revolución industrial y sus secuelas deshumanizadoras. La investigación de las condiciones del campesinado alemán, de la clase obrera inglesa y europea, de sus beneficios y de sus salarios, y de la relación de explotación entre el proletariado y la burguesía capitalista, el uso de estadísticas demográficas en sus escritos, representan un relevante trabajo de investigación social moderno. Igualmente lo son el análisis y la descripción de las condiciones de vida del proletariado europeo con datos y observaciones concretas, independientemente del tono polémico de su discurso político. Marx afirmó que hay una tendencia en el capitalismo a crear mayor pobreza en contradicción con su capacidad de crear riquezas.

reestructuraron las sociedades a través de las nuevas leyes, del Estado y de los nuevos procesos de burocratización. Hasta esos momentos, los buenos resultados y las positivas expectativas que se habían creado a partir de los criterios de cientificidad y de las invenciones en varios campos sentaron las bases para el desarrollo de la teoría social moderna. De acuerdo con Giner: "La consolidación de una actitud favorable al cultivo de las ciencias humanas y sociales provino, sobre todo, de dos flancos: el filosófico y el de las ciencias naturales. Juntas, filosofía racionalista y ciencia natural, forjaron el ambiente que haría no sólo posible sino también necesaria la eventual invención de la sociología" (Ibid, 20).

De las diversas teorías del desarrollo capitalista y del proceso de racionalización moderna, destacan los planteamientos de Max Weber. Según Weber, la sociedad moderna era el resultado de un proceso histórico-universal de racionalización ("acción racional con arreglo a fines") que sólo podía desplegarse en Occidente y que supuso el "desencantamiento". Mientras, para Marx, suponía una redistribución racional del poder económico y social bajo condiciones de redespliegue de las fuerzas productivas. De acuerdo con algunos estudiosos de la Escuela de Frankfurt,[11] la racionalización devino en cosificación de las relaciones sociales (igual para Weber y Marx) como vínculos de dominación de unas clases sobre otras, y en relaciones de producción y culturales de alienación.

Para ellos, el proceso de racionalización se define como instrumental en la medida que el eje de la construcción de la vida social es uno que responde a una estrategia y acción para el sostenimiento del poder. No obstante, para Jürgen Habermas, en la idea de racionalidad de estos autores no se aprehenden muchos aspectos racionales de las acciones sociales por el aumento de la complejidad de los sistemas de acción. Es decir, se escapan prácticas sociales que se realizan al margen de la sociedad y que no se pueden conocer porque eran realidades en desarrollo. La incomprensión también puede explicarse porque los modos de acercamiento a los fenómenos sociales como sus enfoques epistemológicos, (la filosofía y la sociología, entre otros) son diferentes.

La ciencia y la técnica, por ejemplo, que en Marx suponen un potencial emancipatorio, en los sociólogos e investigadores de la Escuela de Frankfurt (Theodoro Adorno, Herbert Marcuse y Max Horkheimer) son un medio de represión social (Habermas 2002:199). Al contrario, desde el concepto de racionalización de Weber, esto resulta comprensible, puesto que lo concibe como un

11 Movimiento influyente en el marxismo contemporáneo conformado por un grupo de estudiosos que trabajaron en el Instituto de Investigación Social (1923-1950) vinculados a la Universidad de Frankfurt. Entre sus más famosos representantes se encuentra Teodoro W. Adorno, Herbert Marcuse, Erich Fromm y Max Horkheimer. Esta Escuela incorporó el psicoanálisis de Sigmund Freud en la teoría marxista y elaboró críticas severas al capitalismo avanzado y al economicismo en el marxismo ortodoxo.

proceso de autonomización y diferenciación de las esferas relativas a la cultura, a la sociedad y a la personalidad en la sociedad moderna, y, al mismo tiempo, "llama racionalización a toda ampliación del saber empírico, de la capacidad de predicción, y del dominio instrumental y organizativo sobre procesos empíricos". Esto llevó al desarrollo de la "metodización de la vida" (2000:216).

Todos estos elementos en conjunto aumentan la complejidad de la sociedad, de sus estructuras, sistemas y subsistemas, no tanto por la generación de conocimiento metódico como por su significación cultural y la extensión de los saberes que cristalizaría. Estos se superponen con otras contribuciones de la llamada "acción comunicativa" que, entre otras prácticas sociales, se manifiestan en las interpretaciones de los mismos actores y de los diversos procesos de entendimiento que se realizan. Además estimulan dinámicas sociales de reproducción simbólica de las vidas individuales y de las formas de vida colectivas. Esta línea evolutiva del mundo moderno, de acuerdo con Habermas, puede prescindir de las formas de pensamiento conectadas con las nociones de autoconciencia, autodeterminación y autorrealización, que derivaban de una "praxis racional" y de una relación del sujeto consigo mismo para crear condiciones de bienestar y aumento en la relación humana.

En la "teoría de la comunicación" de Habermas, el proceso de reproducción social de la humanidad se plantea de otra manera:

> "La reflexivización de la cultura, la generalización de valores y de normas, la extremada individuación de los sujetos socializados, la conciencia crítica, la formación autónoma de la voluntad colectiva, la individuación, los momentos de racionalidad atribuidos en otro tiempo a la praxis de los sujetos se cumplen, aumentan, o refuerzan bajo las condiciones de una red de intersubjetividad lingüísticamente generada, cada vez más extensa y urdida de forma cada vez más fina. Racionalización del mundo de la vida significa diferenciación, al tiempo que el adensamiento de la desplegada textura de un tejido compuesto de hilos intersubjetivos, que es el que presta cohesión a los componentes, que son la cultura, la sociedad y la persona, cada vez más diferenciados entre sí. Las transformaciones del modo de reproducción del mundo de la vida[12] , en la dirección caracterizada por las

12 El profesor y filósofo Edmund Husserl (1859-1938) pone en circulación en el siglo XX el término Lebenswelt, 'mundo de la vida', al que se le asocian planteamientos fundamentales en la perspectiva fenomenológica y la reformulación del esquema de ideas que, "(...) durante décadas pasadas, viene alimentando la confrontación que la conciencia de nuestra época mantiene con los tiempos que la han precedido y con los presupuestos convencionales del inmediato pasado. De ahí el interés en pro de la afirmación de una esfera de reflexión, autónoma y soberana respecto al naturalismo objetivista que impera en las ciencias de la naturaleza, y en pro de un mundo de valores no reducible al instrumentalismo vigente en los procedimientos tecnológicos" (Husserl en: Ética y

> rúbricas de reflexividad, universalismo abstracto e individuación, no se cumplen, empero, linealmente" (2002:407-408).

Para Habermas, la reflexividad de la sociedad es una característica de la modernidad, y es la reflexivización la que hace posible la transformación social con base en la difusión y extensión del conocimiento experto y de aquel sobre la sociedad. En este sentido, el lenguaje, los medios y la tecnología informática se convierten en aspectos potenciadores de la modernidad y su racionalidad. Giddens, en su teoría de la estructuración, plantea que la reflexividad es una de las características de la modernidad, en la medida que "las prácticas sociales son examinadas constantemente y reformadas a la luz de nueva información sobre ellas mismas que, de esa manera, alteran su carácter constituyente" (Giddens 1990:38). El dinamismo de la modernidad es la "reflexividad", sobre la base del procesamiento que realizan los individuos de la información y conocimiento que tienen a mano. Para Giddens, "la reflexión de la vida social moderna consiste en el hecho de que las prácticas sociales son examinadas constantemente y reformadas a la luz de nueva información sobre ellas mismas, que, de esa manera, alteran su carácter constituyente (...) Todas las formas de la vida social están en parte constituidas por el conocimiento que los actores poseen sobre las mismas" (1990:46).

La reflexión y razón humana (razón comunicativa, como diría Habermas son además de avasallantes por la multiplicidad de medios que las producen, continuas y crecientes por la producción de conocimiento, con lo cual cambian a cada instante las prácticas sociales, se afecta el proceso de socialización ante la velocidad y complejidad de los mensajes y de nuevos significados. También representan un serio problema para el funcionamiento de los sistemas y mecanismos relacionales constituidos sobre determinados valores y patrones sociales. En otras palabras: las formas sociales de la vida moderna están constantemente compelidas a reorientarse. La comprensión de estos procesos lleva tiempo y, por ello, representan un severo dolor de cabeza para las élites empresariales, financieras y políticas globales, pero más difícil de controlar les resulta a las sociedades, a sus Estados y a las más pequeñas localidades humanas.

Racionalización y Desencantamiento en la Sociedad Moderna

La fase del desencantamiento y la racionalización de las relaciones humanas se hace manifiesta, en general, en tres ámbitos: en el nivel donde las concepciones religiosas se han desmitificado en medio de una creciente secularización de las creencias y valores; a nivel de la acción colectiva, en donde la política, la

---

Hermenéutica. 2000: 42 y 57). Con Husserl asistimos a la más fuerte crítica al método científico-natural y al objetivismo epistemológico por su carácter excluyente del análisis subjetivista.

economía y demás instituciones de la vida pública se han convertido en organizaciones tecnocráticas; y a nivel de la acción individual, en donde la conducta personal se orienta de acuerdo con patrones funcionales de producción y consumo.

La viabilidad de las instituciones racionales y de la acción individual descrita puede concretarse con una educación que Weber estimaba autoesterilizante. En esta perspectiva, cree, según Nisbet:

> Que la 'meritocracia', a la larga, sería tan perjudicial para la igualdad y la libertad como las aristocracias pretéritas, fundadas sobre la religión, la propiedad o la guerra. Pensaba que la racionalización de la educación, la creciente dependencia del gobierno y la sociedad de las habilidades y conocimientos técnicos que aquélla concede, establecería un nuevo estrato de privilegio y de poder, en el que el diploma ocuparía el lugar del escudo de armas. (1966:162).

En esta perspectiva, el desarrollo de las ciencias y la tecnología en la sociedad moderna, como parte de la racionalización de la vida social, es un proceso indetenible, del cual la burocratización apenas es un componente. Ritzer argumenta que Weber:

> Describió la burocracia como 'una válvula de escape' 'prácticamente irrompible' y como una de las instituciones más difíciles de destruir una vez que se ha establecido. En esta línea, Weber pensaba que los burócratas no pueden 'retroceder' una vez que se han 'enjaezado' en ella (...) Concluyó que 'el futuro pertenece a la burocratización' (1401), y el tiempo le ha dado la razón. (2001:286).

En efecto, en la sociedad moderna se mantiene un precario equilibrio, no sustentado en una dirección centralizada como en sus inicios, sino en "un nuevo estrato de poder" que reflexiona y pretende regular la sociedad. A esta nueva instancia la componen aquellos que tienen conocimiento técnico y habilidades especiales (administrativas, políticas, profesionales, entre otras) para operar a su antojo la sociedad.

Dentro del proceso creciente de racionalización social, el poder puede ser una preocupación central. Para algunos estudiosos de lo social, las posibilidades de ejercerlo y concretarlo en una perspectiva que suponga dominación, regulación, funcionalidad, sometimiento, alienación o, simplemente, normalización de la conducta, hace de la educación una acción esterilizante como consecuencia del establecimiento de un sistema cada vez más sofisticado para el condicionamiento social.

Para el sociólogo francés Michel Foucault (1926-1984)[13], la ciencia y las nue-

13 Michel Foucault (1926-1984), filósofo, docente e investigador francés. Estudió en la

vas tecnologías han propiciado una mejora en la esperanza de la vida humana, pero también han servido como mecanismos para la coacción, disciplinariedad y normalización de los individuos, a través de una compleja red de instituciones (escuela, universidad, partido político, iglesia, cárcel, hospitales, tribunales) El objetivo es inhibir la actividad creadora de los individuos, prepararlos para acciones programadas previamente, con una mentalidad opuesta al desarrollo pleno de sus facultades[14].

Una frase del escritor Gabriel García Márquez representa bien la idea expuesta: "Desde muy niño tuve que interrumpir mi educación para ir a la escuela". El análisis del poder en Foucault es el estudio de la norma. Para él, el ser humano está normalizado como unicidad y como suma de individuos:

> Decir que el poder, en el siglo XIX, tomó posesión de la vida; decir que, al menos, se hizo cargo de la vida es decir que llegó a cubrir toda la superficie que se extiende desde lo orgánico hasta lo biológico, desde el cuerpo hasta la población, gracias al doble juego de las tecnologías de disciplina, por una parte, y las tecnologías de regularización, por otra. (2000:229)

Los mecanismos de coacción social tienen en esta visión sus bases, así como también en los planteamientos hobbsianos a partir de los cuales el Estado, en el que se han delegado todos los poderes, tiene la imperiosa necesidad de contrarrestar los "intereses egoístas" de los individuos y de "evitar la guerra de todos contra todos".

La teoría sobre la soberanía se ha mantenido por mucho tiempo, pero a finales del siglo XVIII varía, según Foucault, como si el poder que tenía como modalidad la soberanía se hubiera visto incapaz de regir el cuerpo económico y político de una sociedad entrada en una fase de explosión demográfica y de industrialización.

Asimismo, Habermas cuestiona la teoría del poder que asume la no-

---

Ècole Normale Superiè de París y trabajó en la Universidad de Clermont-Ferrand y Vicennses, tras la cual entró en el Collége de France en 1970. Entre las obras de mayor relevencia de Foucault resaltamos: Locura y Civilización (1960), Las palabras y las Cosas (1966), La Arqueología del Saber (1969), Vigilar y Castigar (1975), Historia de la Sexualidad (1976).

14 El orden, para Foucault, es "el umbral por encima del cual habrá diferencia y por debajo del cual habrá similitud. El orden es a la vez lo que le da a las cosas su ley interior, la red secreta según la cual se miran en cierta forma unas a otras, y lo que no existe a no ser a través de la reja de una mirada, de una atención, de un lenguaje; y sólo en las casillas blancas de este tablero se manifiesta en profundidad como ya estando ahí, esperando en silencio el momento de ser enunciado" (2001:).

ción de razón como una herramienta tecnológica con "rasgos totalitarios". Para Habermas, el vehículo a través del cual se producen y tejen los vínculos dentro de sociedades colmadas de imágenes desmitificadas y estructuras sólidas desvanecidas y guindadas en el aire es el lenguaje. Según él, se ha producido un desgaste de aquellos planteamientos teóricos, por estar centrados en la teoría del sujeto y en la crítica radical de la razón cognitiva-instrumental, dejándose de lado las dimensiones intersubjetivas del lenguaje.

> A la crítica radical de la razón sólo se le pueden echar en cara su carácter nivelador y las desdiferenciaciones que practica en la imagen de la modernidad, recurriendo a descripciones alternativas que, por su parte, estén guiadas por intuiciones de carácter normativo (...) El concepto de razón comunicativa (...) tiene como fin sacarnos de las paradojas y de las nivelaciones en que, por su carácter autorreferencial, se ve envuelta la crítica radical a la razón; pero, por otra parte, tiene también que poder afirmarse contra el enfoque rival que representa esa teoría de sistemas que deja de lado la problemática de la racionalidad en general, se despoja de todo concepto de razón como de una camisa de fuerza viejoeuropea y, con no poca ligereza, hace suya la herencia de la filosofía del sujeto (y también la 'teoría del poder' del más rotundo adversario de esa filosofía). (1989:402).

Para Habermas, hay que rehabilitar el concepto de razón. Su propuesta busca conciliar la noción de sistema con la del mundo de la vida, con lo que se hace necesario romper con la diatriba de la filosofía moderna de buena parte de los siglos XX y XXI para enfrentarse a la corriente posmoderna que declara el fin de la razón y de la modernidad. Tamaño compromiso. El punto de partida de esta rehabilitación en el autor está representado en las posiciones que toman los actores en su práctica social de acuerdo con sus interpretaciones de la realidad, en la valoraron, a través de sus juegos de lenguaje y de su "acción comunicativa," de las formas de vida particulares y generales.

Según Habermas es un error afirmar que se llegó al fin de la modernidad y de la razón. Ella existe y es un pilar fundamental en la construcción de la vida social moderna. Sin embargo, la razón propuesta ya no es ni una razón objetiva, ni subjetiva, ni negativa, ni objetiva-instrumental. Para el autor, todos los anteriores planteamientos de racionalidad se desgastaron al engancharse a presupuestos espirituales y materiales que "usurparon el puesto de la razón". Aquellos planteamientos se derrumbaron junto a las viejas estructuras, y, con la desmitificación de las imágenes del mundo, se desvaneció también la razón en su visión y capacidad de penetración del mundo.

Pasado casi un centenar de años de que Weber estudia la modernización como racionalización y plantea la vigorosa idea de que el proceso de desencantamiento fue la simiente del potencial cognitivo de la sociedad moderna, en la actualidad se propone que la racionalidad a través de la cual se movilizan las

interacciones y los vínculos sociales en la vida social actual es de carácter comunicativo. Vale agregar que Weber igualmente reclama a la política su decisiva intervención en el comportamiento burocrático. Igualmente, muchos estudiosos, como Ulrich Beck y Anthony Giddens, solicitan con urgencia la recuperación del espacio político para discutir la problemática social y replantear la dirección del proceso de transformaciones que, según amplias y autorizadas fuentes académicas, científicas y políticas, se expresa en una gran crisis industrial, ambiental y política de las sociedades, y que amenaza la sobrevivencia de la humanidad.

Ahora bien, siguiendo el esquema de Ritzer, cabe preguntarnos ¿hay alternativas?, ¿hay esperanza? (2001:287). Sobre la primera pregunta, Max Weber, elabora su famosa propuesta "pesimista" del futuro de Occidente. Según esta visión, la sociedad moderna derivaría en una "jaula vacía". Weber además, plantea que ni el capitalismo ni el socialismo pueden prescindir de la estructura burocrática como un medio para administrar la vida moderna: "las necesidades de administración de masas la hacen completamente indispensable; sólo hay elección entre la burocracia y el diletantismo en el campo de la administración" (1921:223).

Vale señalar que, en relación con el socialismo, Weber afirmó que la burocracia crecería. En este sentido, si el socialismo "pretendía adquirir un nivel de eficacia comparable al del capitalismo", "esto significaría un tremendo incremento de la importancia de los burócratas profesionales" (1921:224).

Con relación a la segunda pregunta, el propio Weber nuevamente la responde abriendo la posibilidad de una intervención de los profesionales, intelectuales y políticos en el desarrollo de la burocracia moderna. Para el autor de Economía y Sociedad, los políticos "deben contraponer su fuerza a la dominación burocrática" (1921:14-17). Su "ensayo 'La Política como Vocación' constituye un alegato en pro de los líderes políticos capaces de enfrentarse a burocracias y burócratas" (Ritzer, 2001:287). El planteamiento de revalorizar el papel de la política tiene vigencia en la actualidad. Es imperativo su "reinvención" en ámbitos más amplios de la vida social y en el marco de la implantación de nuevos sistemas de acción que no pueden ser estudiados bajo la denominación de acción racional con arreglo a fines, es decir, en sus expresiones de moderna empresa capitalista institución estatal.

Para Ulrich Beck, la modernidad gira alrededor de dos momentos: la simple e industrial y la reflexiva, que se perfila como "sociedad de riesgo"[15] y que conduce

15 "Este concepto hace referencia a una fase de desarrollo de la sociedad moderna en la que los riesgos sociales, políticos, ecológicos e individuales generados por la misma dinámica de la renovación se sustraen crecientemente a las instituciones de control y aseguramiento de la sociedad industrial (...) La sociedad de riesgo no es una opción que pudiera aceptarse o rechazarse en el curso de discusiones políticas. Ella surge del

a la necesidad de reinventar lo político, porque, según este autor, "un diccionario completo político y social envejeció súbitamente y tiene que ser reescrito". Esta revisión del pensamiento racional y moderno significa que "nos encontramos con cada vez más problemas en situaciones que no pueden ser comprendidas ni adecuadamente resueltas con las actuales instituciones e ideas, con las concepciones vigentes de lo político" (1999:16-17).

Esta reflexividad de la sociedad moderna no se encuentra categorizada en el pensamiento de Weber debido, sencillamente, a que sus componentes sobresalientes emergen y se agudizan en las últimas décadas del siglo XX. No obstante, hay quienes consideran que la globalización es la forma como se presenta la modernidad, es el actual estadio de desarrollo y por ello no se puede hablar de una nueva modernidad o posmodernidad, sino de un mundo moderno como un "Juggernaut", es decir, una modernidad en una fase avanzada (Giddens. 1993), aunque emerge cada vez menos legitimada, exigiendo mayores espacios para la conciliación entre los actores que estarían obligados a buscar acuerdos para enfrentar el relajamiento de los valores morales y jurídicos. Anthony Giddens denomina con el término "Juggernaut" a:

> "Un motor de enorme potencia desbocado que, colectivamente como seres humanos, hasta cierto punto podemos conducir, pero que también amenaza con perder el control y hacerse pedazos. El juggernaut aplasta lo que resiste, y, aunque a veces parece seguir una trayectoria regular, hay momentos en los que gira erráticamente en direcciones que no podemos prever. La carrera no es en absoluto totalmente desagradable ni carece de recompensas; con frecuencia suele ser estimulante y estar cargada de grandes esperanzas. Pero, mientras las instrucciones de la modernidad duren, no seremos nunca capaces de controlar completamente ni su trayectoria ni el ritmo del viaje. A su vez, nunca podremos sentirnos completamente seguros, porque el terreno por el que corre está cargado de riesgos con serias consecuencias (1993:139).

Se trata de la descripción de una modernidad desbocada, lanzada hacia adelante sobre un espacio que se recompone fluidamente y a velocidades insospechadas. Detrás de un logro viene otro y otro, detrás de un conflicto, otros obstáculos que hacen del proceso uno muy dinámico y riesgoso. Tanto Beck como Giddens nos hablan de la noción de riesgo en la modernidad. Uno la define como "la sociedad de riesgo," y el otro afirma que es "una cultura del riesgo". Ambos difunden la idea de una nueva modernidad y de su carácter reflexivo; prefieren hablar de nuevas formas o tendencias de la modernidad que de la posmodernidad[16].

---

desarrollo mismo de un proceso de modernización independizado, ciego en cuanto a sus consecuencias y peligros" (Beck 1999:32-33).

16 La postmodernidad cuestiona uno de los ideales centrales de la modernidad: el control

Para Beck y Giddens seguimos viviendo dentro de los parámetros del mundo moderno, aunque ello signifique en los autores diferentes formas de visualizarlo. Según Giddens, "la modernidad reduce el riesgo de conjunto de ciertas áreas y modos de vida, pero introduce, al mismo tiempo, nuevos parámetros de riesgo desconocidos en gran medida o totalmente en épocas anteriores" (1991:3-4). Para Beck, la reflexividad de la modernidad como autorreflexión y autocrítica desintegra a la modernidad industrial en los países denominados desarrollados, la modifica en sus fundamentos y condiciones básicas; por ello hay que reinventarla, igual que la política.

Sea como sea, ya no se puede afirmar que la modernidad es un proceso inagotable de crecimiento y de bienestar social; tampoco se sostiene la visión etnocéntrica y occidentalista de la modernidad. Por tanto, se puede tener conciencia del mundo global sin ser desarrollista o modernizante. Hay que reescribir la modernidad occidental, que se considera agotada en sus formas y contenidos, y abrir la posibilidad de construir mundos socioculturales, socioeconómicos y sociopolíticos diferentes.

Conclusiones

Las principales tareas del mundo moderno, de sus Estados y de sus organismos e instituciones internacionales deben estar dirigidas a construir una verdadera sociedad mundial, en la que sean posible el diálogo y el encuentro entre dos mundos que se han divorciado extensa y profundamente: el de la objetividad y el de la subjetividad.

No obstante, La modernidad se ha trastocado, dio su espalda a los actores, se perfila a fines del siglo XX y principios del XXI como exclusivamente económica o financiera, en el entendido de que el abordaje de espacios económicos y su predominio responden a una cualidad inherente a la naturaleza y fundamentos de la modernidad. Este modo de pensar es coherente con la clásica idea de la modernidad, referida a la esperanza de progreso material indefinido, pero la modernidad es algo más: se encuentra conectada con la superación de aquel viejo régimen caracterizado por la irracionalidad en la vida social, el Estado absoluto, los privilegios individualistas discriminatorios, las diferencias culturales y comunitarias convertidas en una tradición antagónica con la posibilidad del cambio social y por la ausencia de unidad en lo diverso y de sociedades cohesionadas por intereses universales.

---

total de la naturaleza y de la sociedad a través de la razón. La postmodernidad reivindica la subjetividad. Se cuestiona el planteamiento del sujeto y de la historia, de la ciencia y de los metarrelatos como fuentes de progreso material y de producción de conocimientos. La ciencia ya no es más un discurso que se autolegitima en un metarelato.

Debe defenderse la continuidad de la modernidad y su refrescamiento en cuanto a lo libertario y justiciero de su ideal clásico. Siguen completamente vigentes sus lecciones sobre la libre investigación y crítica innovadora; su oposición a las tradiciones que impedían superar el encierro represivo del absolutismo; y su pretensión de reivindicar la subjetividad como fuente de pensamiento, de creatividad y de acción social espontánea.

La sociedad moderna no debe identificarse solamente con la inexorabilidad de su avance como globalización, con el individualismo exacerbado, con el proceso de diferenciación funcional o disfuncional. Pienso, junto a Pierre Bourdieu, que está en movimiento una gran operación mediática, que busca encerrarnos en valoraciones facilitadoras de las estrategias de la expansión y consolidación de nuevas formas de producción y consumo del renovado modelo de acumulación de capital, objetivo que, de ser alcanzado completamente, supondría la pérdida definitiva de la unidad del mundo, es decir, de la existencia de valores universales.

Esta apuesta por valores comunes a toda la humanidad debe alcanzarse en convivencia con la diversidad de las culturas y de los individuos, de sus intereses y demandas. Quizás, en muchos, ya no hay ni siquiera esto, no les importa prácticamente nada. Hay lugares realmente desprovistos de sensibilidad, donde sólo impera la rabia, el olvido y la sobrevivencia. Los guethos, lo étnico como último refugio, las bandas juveniles, la criminalidad y los ojos vidriosos de la pobreza extrema así lo atestiguan. No obstante, como señala Touraine, "hay que soportar esta prolongada noche del pensamiento social"; hay que enfrentar las amenazas con "tolerancia y el reconocimiento" del otro: "lo que nos incita a redefinir la modernidad, pues no es solamente la reflexión sobre la historia de las ideas. Es el craso enfrentamiento de dos culturas y de dos tipos de poderes lo que nos obliga a reunir lo que se ha separado, pero sin ceder a la nostalgia de la unidad perdida del universo. Si no logramos definir otra concepción de la modernidad, menos orgullosa de la ilustración, pero capaz de resistir la diversidad absoluta de la cultura y los individuos, entraremos en tormentas aún más violentas que las que acompañaron la caída de los antiguos regímenes y de la industrialización" (1994:197).

La globalización, la mundialización, los cambios societales y la transformación del Estado se inscriben en el proyecto de modernidad, pero siguen representando ideas que responden a un tipo de desarrollo con el que se ha reconstruido, desde Europa y los centros de poder comunicacionales, políticos, económicos, culturales y religiosos, una concepción totalizante y omnipresente que se creía superada, semejante al liberalismo y al marxismo, que también son concepciones enganchadas en la modernidad. Pero también el mundo se ha vuelto peligrosamente autosuficiente y autosostenible, en su afán de autoconservación de la realidad que nos rodea (Habermas 2002). En este sentido, el hombre ha dejado de participar en la vida social; ha dejado de observar al

mundo como algo que le pertenece, y no intenta cambiarlo. Él sencillamente lo observa desde lejos sin reflexión, y se conecta a él a través de una red de comunicaciones centrada en valores impersonales y técnicos, alejados de su realidad subjetiva.

Compartimos la crítica al actual orden global y a sus mecanismos autoritarios y financieros, lógica a partir de la cual el mercado mundial se determina a sí mismo, aunque convive, paradójicamente, con realidades donde la política sigue siendo un elemento rector de la vida en sociedad junto a expresiones diversas de cultura democrática. Pero también convive con una realidad donde el funcionamiento institucional, industrial, político, cultural y técnico conocido, que era un instrumento básico del modelo capitalista, está sujeto a continuos cambios y a la aceleración de los tiempos en la producción y el consumo de la información, de las mercancías, de los gustos y estilos de vida; lo que se ha traducido en la dramática disminución de los principios racionalizadores de la vida moderna y ha incrementado exponencialmente la incertidumbre y los riesgos de la vida social (Beck, 1999). Por esta razón, no creemos que estamos frente al fin de la modernidad, sino ante un desafío a la imaginación para la construcción de una nueva comprensión de la realidad, para hacerla manejable poniéndola al servicio de los distintos intereses sociales. Se trata de debatir los problemas de la sociedad actual relacionándolos con otros enfoques distintos al discurso oficial y académico emanado de las grandes corporaciones, de las poderosas naciones industriales centrales y de los organismos multilaterales (Bourdieu, 2005; Stiglitz 2002).

Igualmente, invitamos a reconocer el accionar sub e inconsciente de la sociedad y sus actores sociales en el manejo de la realidad, puesto que no existe una situación unitaria y global. Hay que repensarla, sin pretensiones a priori o un discurso rotundo antiinstitucional que desvaloriza toda práctica y experiencia acumulada. Ello no sería realista y crearía más problemas que soluciones.

Debe intentarse un nuevo modo de ver y de revalorizar el sentido común y las especificidades de la humanidad en sus diferentes ámbitos espaciales, temporales, organizacionales y culturales; ponderar los prediscursos e interdiscursos en el multicolor intercambio social y las interacciones concientes e inconcientes, así como las experiencias de interdependencia que han generado acercamientos humanos solidarios y duraderos, o experiencias de dolor, agobio y opresión. No se trata de construir nuevos "objetos", sino de aproximarse a los "mundos de la vida" con el respeto de quien, antes de evaluar, escucha pacientemente, con el propósito de comprender, y, a veces, de sentir o presentir que otros semejantes a nosotros forman parte del cuerpo social y nos acompañan en esta pequeña porción del universo.

Bibliografía

Bauman, Zygmunt (1999), *"La globalización. Consecuencia humanas".* Fondo de cultura económica, México D.F., México.

Beck, Ulrich (1998) *"¿Qué es la globalización?,* Editorial Paidós, Barcelona, España.

Beck, Ulrich (1999) *"La invención de lo político".* Fondo de Cultura Económica, Barcelona, España.

Beriain, Yosetxo (2005) *"Modernidades en disputa",* Editorial Anthropos, Barcelona España.

Bourdieu, Pierre (2005)*"Pensamiento y acción"* Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas, Venezuela.

Bobbio, Norberto (1989), *"Liberalismo y democracia",* Fondo de Cultura Económica, México D.F., México.

Durkheim, Emile (1812), *"Las formas elementales de la vida religiosa",* Editorial Pléyade, Buenos Aires, Argentina.

Durkheim, Emile (1893) *"División del Trabajo social"* , Ediciones Akal, FCE, Mexico.

Escobar, Arturo, (s/f) *"Globalización, desarrollo y modernidad"*, Organización de Estados Iberoamericanos, Disponible en: http://www.campus-oei.org/Salactsi/escobar.htm.

Foucault, Michel (2001), *"Las palabras y las cosas",* Siglo XXI editores, Barcelona, España.

Foucault, Michel (2000), *"Defender la sociedad"*, Fondo de Cultura Económica, Fondo de cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.

García, José M. (2000), *"Ética y Hermenéutica"*; Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, España.

Giddens Anthony (1993), *"Las consecuencias de la modernidad"*, Alianza editorial, Madrid España.

Giddens Anthony (1991), *"Modernidad e identidad del yo",* Ediciones Península, Barcelona, España.

Giddens Anthony (2001), *"Sociología"*, Alianza Editorial, Madrid, España.

Giner, Salvador (2001), *"Teoría sociológica clásica",* Editorial Ariel, Barcelona, España.

Habermas, Jürgen (1989), "*El discurso filosófico de la modernidad (Doce lecciones)".* Ed. Taurus.

Habermas, Jürgen (2000), *"Más allá del estado nacional", Fondo de Cultura Económica, México D.F., México.*

Habermas, Jürgen (2002), *"Teoría de la acción comunicativa I",* Editorial Taurus, México D.F., México.

Husserl, Edmund, en J.M. García (2000) *"Ética y hermenéutica"*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, España.

Ianni, Octavio (1996) *"Teorías de la globalización",* Siglo XXI Editores, México D.F, México.

Ianni, Octavio (1999) *"La era del globalismo"*, silgo XXI Editores, México D.F., México

Marx, Karl (1848) *"Obras escogidas (manifiesto comunista)"*, editorial progreso, Moscú, Rusia

Nisbet, Robert (1966), *"La formación del pensamiento sociológico"* Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina.

Ritzer, George (2001), *"Teoría sociológica clásica"* Mac Graw- Hill, Madrid, España.

Ritzer, George (2002), *"Teoría sociológica moderna"* Mac Graw- Hill, Madrid, España.

Rodríguez, José E. (1984), *"La perspectiva sociológica. Historia, Teoría y Método"*, Editorial Taurus, Madrid, España.

Stiglitz, Joseph (2002) *"El malestar de la globalización"*, Taurus, México.

Touraine, Alan (1994) *"Crítica de la modernidad"* Fondo de Cultura Económica, primera edición, México D.F., México.

Weber, Max (1920) *"La ética protestante y el espíritu del capitalismo"* Fondo de Cultura Económica, México D.F., México.

Weber, Max (1921), *"Estudio sobre la sociología de la religión"*. Ediciones Istmo, Edición de Enrique Gavilán (1997).

TEMA CENTRAL

CARACAS ILIMITADA: NARRATIVAS URBANAS EN TIEMPOS DE HETERÓPOLIS

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2010, vol.16, nº 2 (mayo-agosto), pp. 87-93

PRESENTACIÓN

Teresa Ontiveros

La ciudad, analizada, interpretada, puesta al desnudo, intentando cada uno de los investigadores participantes en este número, atrapar aspectos fundamentales de su existencia, parafraseando a Italo Calvino, buscando surcar cada segmento a través de raspaduras, muescas, incisiones, y descubriendo allí, lo que contiene escrito: en sus escuelas, espacios públicos, en la calidad del ambiente, en la experiencia del barrio, en la construcción que acerca de la ciudad y lo urbano tienen sus habitantes, cómo la narran y la practican. Con ello, se trata de dar respuestas a discusiones que marcan la historia de la ciudad como ente material y su historia urbana como praxis y dinámicas en las que se desenvuelven: inseguridad, participación, organización, intercambio y construcción de saberes, inclusión, exclusión, cultura de urgencia, memoria espacial urbana.

En este recorrido caleidoscópico, entendemos, cómo una ciudad como Caracas, constituye una heterópolis en el sentido en que lo asoma el antropólogo español Manuel Delgado, ella se nutre de "La experiencia de la complejidad". Caracas es diversa, heteróclita, es ILIMITADA...

Estas narrativas urbanas en tiempos de heterópolis, nos demuestran, igualmente siguiendo al urbanista Olivier Mongin[1], cómo la ciudad es un espacio finito (ya que podemos construirle límites, fronteras, umbrales, en su orden físico) que ofrece posibilidades de trayectorias infinitas, de allí el espíritu urbano que la contiene.

Trayectorias infinitas que muestran el juego dialéctico entre la tensión y producción de identidad y alteridad; la inseguridad/violencia y la participación en miras de superar estos contenidos disármonicos en las comunidades; la circulación de las vivencias y el vínculo entre la exclusión/inclusión y en suma encontrar en su propia experiencia urbana un sinnúmero de procesos que nos hace afirmar que una ciudad como Caracas se nutre de la pluralidad y siguiendo pies juntillas las reflexiones de Mongin, también nos remite a la oposición binaria: participación /conflicto.

Es así como en el ensayo *Percepción de (in) seguridad y relaciones de alte-*

1 De hecho la propuesta lo hace Mongin a propósito de la paradoja urbana. Al respecto, Cfr. *La condición Urbana*. La ciudad a la hora de la mundialización. Editorial Paidós. Buenos Aires. 2006.

ridad en los actores involucrados en el ámbito educativo. Caso: Avenida Morán, parroquia El Paraíso del Municipio Libertador, la antropóloga Pavelyn Márquez, se interroga acerca de los repertorios y papeles que juegan los sujetos sociales que hacen vida en estos centros (profesores y alumnos) y sus vínculos con otros, a saber, vecinos del sector y la fuerza pública (policía); en este sentido, se discute a propósito de la espiral de la violencia, el uso territorial y su dinámica, en el cual la institución, la calle, la avenida, se resemantizan a partir de los enfrentamientos que se intensifican en cuanto los jóvenes encuentran como mecanismos de expresión la manifestación tanto en el recinto educativo como los espacios aledaños, creando con ello el caos, tensión e incluso situaciones liminares de actos violentos.

Este acontecimiento ha llevado a un repensar los dispositivos en que se enmarcan el sentido de la identidad y la alteridad, quién es el extraño, el violento, cómo se hace uso indebido o no de los espacios públicos, cómo estos actos pueden desencadenar en el desorden, descuido, abandono de los espacios. No obstante, uno de los aspectos que resalta favorablemente, es que a pesar de la situación, no se ha dado un abandono de estos espacios, se devela como realidad que a partir de la participación y negociación de los intereses de los diferentes actores, se pone en discusión si la vía es la radicalización en la negación del otro, observado desde la mismidad, o se abre el compás de la socialidad, y se comprende que se puede crear una base identificatoria, a través del cual se reconoce, como dice la autora, en ese otro, un nosotros posible, conllevando a un uso colectivo y consensuado de los espacios públicos, los cuales permitirían el derecho al disfrute y beneficios biopsicosociales, para los habitantes y visitantes de esta zona popular de Caracas.

La propuesta de la antropóloga Yelitza Mendoza: *Seguridad ciudadana de los espacios públicos. Iniciativas comunitarias para mejorar la calidad de vida,* parte de la interrogante de conocer si la pérdida o transformaciones que se suscitan en los espacios públicos de una ciudad como Caracas, está influida por la inseguridad, analizando así mismo las formas de organización y participación de las comunidades que habitan los alrededores de estos espacios y cuáles son las soluciones y alternativas que proponen ante la problemática. Con base en estas interrogantes, desarrolla una aproximación teórica, discutiendo en torno a la inseguridad/espaciopúblico/transformación del espacio público, así como el estudio in situ, tomando como experiencia etnográfica El Paseo Los Ilustres, paseo que forma parte del Sistema La Nacionalidad, ubicado en el Distrito Capital, específicamente en la Parroquia San Pedro del Municipio Libertador.

Debido a la facilidad de accesos y salidas que posee El Paseo, éste se ha convertido en un lugar donde pulula el delito: asalto, robo, hurto, etc. Para evitar ser víctima del hampa, los vecinos del sector han tomado como medida la poca afluencia al lugar; intensifica esta situación, el abandono del lugar, la economía

informal y la reutilización del sitio por personas en situación de calle. Todos estos aspectos han incrementado la desconfianza y el temor por todo aquél que frecuenta la zona e incluso entre los mismos vecinos, quienes debido al exceso de la cultura domiciliaria, desconocen a los propios miembros de la comunidad. La reacción no se ha hecho esperar y los vecinos reconocen la necesidad de recuperar sus espacios vitales, intentan así revitalizar sus espacios públicos.

A partir de la organización y participación vecinal, del involucrarse activamente en la resolución de los problemas, junto con otros agentes sociales, se comienza a observar cambios pequeños, pero significativos, en la recuperación del Paseo: llenar de vida el lugar implica ganarle a los miedos urbanos y a la inseguridad. Exigir el derecho al espacio público, que conlleva al derecho a la ciudad, deriva entonces al derecho a ser libres, democráticos y participativos. Dejar de lado la indefensión que se constituye y se enquista como un mecanismo de exclusión, a eso apuestan los vecinos del Paseo Los Ilustres. La investigadora Mendoza da cuenta de ello y suma su voz a la solicitud del derecho que tenemos todos por una ciudad y espacios públicos de la gente y para la gente.

La reflexión colectiva: *La participación comunitaria en la gestión ambiental* desarrollada por las investigadoras Morúa, Mendoza, y Semeco, tiene como objetivo "...conocer e interpretar la dialéctica entre la ciudad como tema urbanístico y la mediación de su población, describiendo procesos, experiencias y praxis educativas como escenario sustantivo de una práctica comunitaria, en procura del rescate de espacios públicos, en el ámbito de la gestión ambiental urbana, que se abre en un espacio y tiempo determinados, para hacer ciudad desde la visión de diversos actores/agentes urbanos que viven y perviven en ella...".

Se enmarca el análisis en la relación *ambiente y ciudad* y tiene como radio de acción trece sectores de la parroquia San Pedro. Tomando en cuenta las necesidades, potencialidades y limitaciones, las organizaciones comunitarias diseñaron un conjunto de programas, planes y proyectos parroquiales, conformando el "Plan diagnóstico de la parroquia San Pedro", los cuales se agrupan en siete áreas de trabajo: 1. Seguridad 2. Infraestructura 3. Gestión Social 4. Deporte y Cultura 5. Organización para la participación comunitaria 6. Medios y Comunicación 7. Educación 8. Economía local, conformándose mesas de trabajos para abordar en concreto las áreas.

Además de los habitantes de la parroquia San Pedro, se suman otras organizaciones locales, el gobierno local y miembros de la Universidad Central de Venezuela, creándose un espacio de reflexión: *la Red Comunidad Universidad*, que funciona desde el año 2004, bajo el precepto de intercambiar saberes comunitarios, académicos e institucionales y como bien advierten las investigadoras, "... con la intención de identificar, jerarquizar, priorizar y gestionar la ejecución de proyectos de manera conjunta, para atender los problemas de la parroquia".

Entre las actividades importantes a la cual se ha abocado la Red, está la recuperación de los espacios públicos de la Parroquia San Pedro. Podemos destacar el papel importante que juegan los estudiantes universitarios a través del servicio comunitario, dándose la complementariedad e interdisiciplinariedad, fundamental en los intercambio de saberes.

EL estudio que expone la antropóloga Teresa Ontiveros *La experiencia interpretada desde el punto de vista del investigante. Narrativa y reflexividad local desde la Antropología de la Experiencia. Caso barrio Los Pinos. Hoyo de la Puerta. Baruta. Área Metropolitana de Caracas,* Intenta mostrar cómo a través de la *Antropología de la Experiencia*, se puede reconstruir las narrativas y relatos de la vida social que dan sentido a esta comunidad popular urbana. En este estudio en específico, indaga en torno a los puntos de vista que tienen miembros de la comunidad en relación a lo que se puede entender por experiencia de vida social. Arriba a través de la etnografía como proceso y en el debate en torno a la figura del informante que deviene investigante, a la comprehensión de cómo se construye socialmente la categoría experiencia.

La experiencia para el investigante, está estrechamente vinculada con el intercambio de vivencias, la experiencia es un saber (enseñanza-aprendizaje), es una valoración personal y comunitaria, y en especial está vinculada a la sobrevivencia. Entre los pobres y pobres extremos, la experiencia es sobrevivencia ante la falta de trabajo, vivienda, ausencia de pareja, condición óptima del barrio, etc., lo que nos arroja elementos para discutir en torno a la paradoja de la exclusión/inclusión social y en la reflexión en torno a la identidad local y su condición urbana.

Reconstruir los diferentes relatos que se producen acerca de la ciudad, por sus urbanitas, a través de un proceso dialógico, interepretativo y reflexivo, es lo que nos propone la psicóloga social Duga Picharde Albarracín en su ensayo: *Caracas: cadáver exquisito.* En efecto, desde "...una perspectiva piscosocial construccionista y un diseño emergente", la autora nos edifica mapas discursivos, en los cuales aparecen categorías de análisis para entender, vivir y construir la ciudad. La realidad caraqueña (la permanencia, lo efímero, lo cíclico), el deber ser, los estilos de vida, la caracterización de Caracas, la identidad (sentido de pertenencia, referentes simbólicos), la polarización, la afectividad (emociones y sentimientos), la historia personal (memoria y testimonios), el sesgo profesional, son categorías las cuales articuladas entre sí, permiten construcciones discursivas en torno a *la ciudad, el sí mismo y los otros*, desde la subjetividad, la intersubjetividad y la participación. Los textos que afloran sobre Caracas, desde este interesante e innovador análisis, nos invitan a reflexionar alrededor de nuestra manera de vivir y forma de ser en la ciudad, nuestras representaciones en torno al centro, las adscripciones y distancias, las mixturas, ambigüedades, convivencia, inseguridad, choques ideológicos, resultados de nuestra praxis urbana.

Caracas como una narración, al decir de su autora "...presenta la figura del *cadáver exquisito* como analogía para asumir (la) como un relato plural e inacabado, desplegado por los actores urbanos inmersos en el juego triádico entre la ciudad, el sí mismo y la alteridad".

Las reflexiones de las arquitectas Teolinda Bolívar y Mildred Guerrero (con la colaboración del arquitecto Rune Brito) en su estudio: *Hábitat y vivienda desde la palabra de los habitantes de barrios populares latinoamericanos,* constituyen un valioso esfuerzo por redescubrir en un texto escrito en el año 1995: *Hacedores de ciudad,* entre las voces recogidas de pobladores populares urbanos de diferentes ciudades latinoamericanas, sus vivencias en torno a la ciudad y sus espacios fundados (los barrios). "Una mirada desde lo lejos", expresión dilecta del antropólogo francés, padre del estructuralismo Claude Lévi-Strauss, marcada en este caso, por el pasar de los años, lleva a las autoras, a un proceso de desentrañar y deconstruir "el mundo de las infinitas privaciones" de hombres y mujeres (Teolinda Bolívar), copartícipes de nuestra memoria urbana. Como un palimpsesto, se vuelve a escribir sobre la *palabra dada,* nuevas interpretaciones de lo real-social, lo cual nos ilustra los años de vivencias, carencias y potencialidades de estos constructores de ciudad. Y nos dejan plasmado cómo "Estos territorios surgidos de lo viejo pero con diferencias cualitativas y cuantitativas de aquellos, contienen el esfuerzo, la decisión, el sufrimiento, el goce de todos los que con preserverancia y humildad han construido las ciudades del llamado tercer mundo".

Las bondades de este libro *Hacedores de ciudad,* estriba en que en él se recoge en el sentido más antropológico, la oralidad, los relatos de los habitantes, en su más viva expresión, siendo así, cada lectura de estos importantes pasajes de la vida cotidiana, servirán de fuente de análisis, de interpretación y de diálogo permanente; por ello, las autoras destejen la urdimbre para volver a pensar los hitos fundacionales del mundo barrial (la ocupación de los terrenos), la lucha por la conquista del espacio urbano: "Parecieran partir de una premisa: no entregarse, luchar uno junto a otros, venciendo el miedo, la desesperanza, etc. La fuerza de la pobreza y el deseo u obligación de vivir, es el arma que les lleva a vencer todas las dificultades".

Y sirve de fuente para mostrar asombrosamente cómo en estos escritos de puño y letra de los habitantes, se logra develar la instauración de las distintas manifestaciones del *poder: poder sobre; poder vital; poder dentro; poder entre; poder para; poder curativo.* Ello conjuga el mundo de la desigualdad, la exclusión, la explotación, la humillación, pero también, la esperanza, la utopía. "Las vidas de todos estos Hacedores de Ciudad son una lucha constante e infatigable, que les exige y les permite al mismo tiempo desarrollar capacidades y poderes que muchos de los que vivimos más cómodamente aún no hemos descubierto que poseemos. Estas historias pueden por tanto ser faros que alumbren

el camino de todos en la búsqueda de la transformación necesaria de las realidades no deseadas con las que convivimos" (Mildred Guerrero). Una invitación para que juntos descubramos tras esta lectura, nuevos aportes en torno a los territorios populares urbanos, no sólo los de nuestras ciudades sino de otras ciudades latinoamericanas.

¿Podemos apostar por la generación de relevo? Sí, queremos apostar por esta generación. Por ello, cerramos este número, con el trabajo realizado por los bachilleres Luís Batista; Jonathan Díaz; Viviana Fraga; Edgar Orellana y Nathalie Suárez, miembros del Departamento de Etnología y Antropología Social de la Escuela de Antropología, FaCES-UCV, quienes en un estudio denominado *Imaginar a la plaza: una aproximación desde la Antropología Urbana a la Plaza Bolívar del Municipio Libertador de Caracas como espacio público (2011),* elaborado como trabajo final de la asignatura Lo urbano y sus lugares (bajo el dictado de la profesora Teresa Ontiveros), superan las expectativas de un trabajo semestral.

Al igual que un quinteto de música (bien afinado), estos estudiantes logran con armonía y proporción elaborar un documento, en el cual intentan mostrar desde una discusión venida desde la antropología de los espacios públicos y desde una metodología cualitativa con énfasis en la observación flotante (Manuel Delgado), tanto los aspectos históricos, etnográficos y etnológicos subyacentes en la Plaza Bolívar del Municipio Libertador de Caracas.

En este sentido, los autores se interesan por conocer los usos y significaciones que los urbanitas otorgan a la plaza desde sus funciones y dinámicas de uso. Algo que se muestra relevante es enfatizar que los espacios públicos y en el caso específico la plaza, logran significaciones específicas, dependiendo del momento histórico, por tanto, estamos en un constante proceso de resemantización de los espacios públicos; en un periodo podemos destacar el aspecto económico, en otro, el político, recreacional, contemplativo, religioso, etc. Y ello se logra evidenciar en los usos y dinámicas de la Plaza Bolívar.

Los autores discuten en torno a las nociones dicotómicas del espacio geométrico/espacio antropológico, así como discuten a propósito de la movilidad, del espacio transversal y el espacio circulatorio, para con ello dar con pistas novedosas para entender a nuestra plaza, ícono de la tradición y la modernidad.

Un excelente recorrido histórico de la plaza, desde su fundación hasta el presente, nos configura la riqueza y potencialidad de este espacio. La observación flotante y la entrevista a varios de los usuarios, les permite explorar la idea de cómo se produce la construcción de un *sentido generalizado*. También indican una fuerte presencia del orden y estrategias de control social, avanzando una discusión interesante, la cual cierra el escrito y el cual se muestra sugestiva para su análisis y subsiguiente profundización: "La función de estas normas

dentro de un espacio como la Plaza Bolívar nos lleva a rescatar las nociones de espacio geométrico/espacio antropológico (...). En este sentido estas normas cumplirían la función de mantener el espacio geométrico, esto es, el espacio físico, a lo largo del tiempo, y de darle continuidad al espacio antropológico, el caudal de sentidos, el constructo social, en la memoria colectiva de la ciudad caraqueña".

Llegamos así al final de este recorrido, mostrando apenas con pinceladas el contenido de los textos que conforman este número. Agradecemos a cada uno de los participantes por este aporte y por permitirnos a través de sus escritos aproximarnos a nuevas vertientes de nuestra realidad urbana. Ahora, invitamos al potencial lector, lectora, continuar con este camino andado a través de su propia interpretación de lo que aquí queda plasmado.

Cerrando con Calvino, diremos a viva voz: "De una ciudad no disfrutas las siete o las setenta y siete maravillas, sino la respuesta que da a una pregunta tuya". Esperamos que estos siete textos en torno a una ciudad como Caracas, ilimitada, permitan dar respuestas a nuestras interrogantes...

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2010, vol.16, nº 2 (mayo-agosto), pp. 95-109

PERCEPCIÓN DE (IN)SEGURIDAD Y RELACIONES DE ALTERIDAD EN ÁMBITOS EDUCATIVOS: EL PARAÍSO, MUNICIPIO LIBERTADOR

Pavelyn Márquez

Preámbulo

El tema de la seguridad ciudadana resulta pertinente para reflexionar en esta oportunidad que nos convoca, tanto por la vigencia que lo caracteriza como por ser un elemento relacionado con la calidad de vida de las poblaciones. Adicionalmente, la seguridad de las personas y la percepción que de ella tiene la ciudadanía representa en gran medida la satisfacción y adhesión de las poblaciones a la democracia. En este sentido, se destacan las demandas y padecimientos de la población en relación con los delitos y la violencia asociada.

Recientemente se ha venido dando cuenta de la inseguridad que forma parte de la cotidianidad en las escuelas, episodios que van desde la violencia protagonizada por alumnos de escuelas primarias y secundarias en distintas partes del mundo, y en ocasiones exagerado por los medios de comunicación, hasta la violencia que proviene de las propias estructuras educativas. Estas situaciones conllevan a interrogarnos acerca de la manera en que los distintos actores involucrados en el espacio educativo perciben la inseguridad; entendemos en este ámbito que los actores educativos son tanto los estudiantes y personal que labora en los planteles, como las comunidades vecinas donde se insertan los comerciantes y transeúntes. Dentro de esta gama de actores nos interesaría conocer la forma en que estas percepciones inciden en la definición de las relaciones identidad/alteridad. Es así como el estudio que presentamos se titula Percepción de (in) seguridad y relaciones de alteridad en los actores involucrados en el ámbito educativo. Las reflexiones en torno a este tema corresponden al análisis de un caso seleccionado: La Avenida Morán, espacio sonde converge las actividades de nuestro interés.

El estudio propuesto es de tipo cualitativo, guiado por el enfoque fenomenológico, con el fin de acceder a la representación en un plano más discursivo y reflexivo, buscando comprender las percepciones de (in)seguridad en el ámbito en que conviven la actividad educativa y la residencial. En cuanto a los métodos

específicos para obtener los datos primarios y secundarios se adoptaron los siguientes: Se llevó adelante la ***observación no participante***, tanto en las reuniones convocadas por la comunidad como en los recorridos por el sector. No se pretendió tomar parte de los procesos que se lleven a cabo, tampoco incidir en las decisiones que se tomen. Durante la observación se intentó producir el menor ruido posible en la cotidianidad de las personas, manteniendo una actitud de respeto hacia los sujetos de la investigación. Como manifiesta Rusque (1999), los datos que se obtienen a partir de la observación, constituyen un material de carácter descriptivo, para ser organizado y analizado. Además hicimos uso de la ***entrevista semiestructurada***, para profundizar en aspectos que nos inquietaban a partir de las observaciones. Esta entrevista permite acceder a las ideas, intenciones y sentimientos de los entrevistados. Es una entrevista que se caracteriza por ser flexible, dinámica, con preguntas abiertas, lo cual permite al entrevistado extenderse en las narraciones.

Dentro de los antecedentes cercanos a este trabajo se encuentran la investigación titulada *Perspectivas de la cogestión en seguridad ciudadana*, coordinada por John Foley, el Trabajo de Grado titulado, *Inseguridad en el ámbito educativo: organización y participación de las comunidades relacionadas a la Escuela Técnica Comercial Luis Razetti* y más recientemente se viene desarrollando la tesis doctoral relacionada con estas investigaciones y el título tentativo es: *Construcción de identidad y formas de alteridad en los espacios de libre acceso.*

Las representaciones: una herramienta para acceder a la percepción de (in)seguridad

De acuerdo con Serge Moscovicci (1979), las dimensiones psicológicas de la vida en colectividad afectan la interpretación que hacemos de la realidad, determinan los juicios sobre las personas y objetos, son además, el origen de las emociones que están vinculadas a juicios y guían comportamientos, lo cual constituye la creación de las representaciones.

Por su parte, Emile Durkheim (1951), plantea que las representaciones colectivas representan el contenido del mundo instituido de significado de toda sociedad; son el instrumento que posibilita representar / decir sociales, puesto que incorporan los sólidos marcos-categorías de pensamiento, como espacio, tiempo, totalidad, leyes de identidad.

En la construcción de las representaciones el individuo interioriza relaciones conceptuales, lo cual adquiere carácter de aprendizaje significativo. En este proceso el individuo participa constantemente estructurando y reestructurando, organizando y reorganizando información. Se genera entonces un conocimiento con estructura que es almacenado y que va adquiriendo un carácter representativo, y que guarda una relación directa con la cultura en la que se inserta un

hombre socialmente determinado (Cf. Brunner 1966).

Moscovicci (1979), menciona que en la información que alimenta la construcción de las representaciones destacan dos aspectos que convergen, como son: el contacto directo con el objeto representado, y el parloteo en la calle, los cuales conforman el trasfondo sobre el cual transcurre la vida diaria.

Las representaciones sociales configuran la experiencia y comprensión de la realidad social, se relaciona con sentimientos, percepciones, significaciones, prohibiciones, valores y normas que conforman el sistema cultural de la sociedad. En este sentido nos interesa destacar que incluso, pueden llegar a amoldar comportamientos, evitar o promover el uso espacial, entre otras actitudes (CF. Carrera y González 1997). Se quiere entonces indagar en la construcción de las representaciones de (in)seguridad y la manera cómo éstas inciden tanto en el uso de los espacios como en la forma de relacionarse con el "otro".

La identidad y la relación con el "otro"

Un elemento importante a tomar en consideración al momento de reflexionar sobre la alteridad, es que la identidad, según el antropólogo Marc Augé (1996), no se plantea individualmente sino que siempre se da en relación con otro. El autor manifiesta que ese otro a partir del cual se plantea la identidad se presenta de formas variadas:

El otro social, con referencia al cual se instituye un sistema de diferencias que comienza por la división de los sexos pero que define también, en términos familiares, políticos, económicos, los lugares de los unos y los otros;

El otro íntimo, que está presente en el corazón de todos los sistemas de pensamiento, y cuya representación, universal, responde al hecho de que la individualidad absoluta es impensable, se trata de la transmisión hereditaria, la herencia, la filiación, el parecido, la influencia, y otras categorías mediante las cuales puede aprehenderse una alteridad complementaria, y más aún, constitutiva de toda individualidad. Resulta importante destacar entonces que la relación ocupa el centro de la identidad; así alteridad e identidad son inconcebibles la una sin la otra (Cf. Augé, 1996). El citado antropólogo insiste en que es preciso dudar que existan identidades absolutas, refiriéndose tanto al plano colectivo como al individual. Al mismo tiempo reconoce que tampoco es factible hallar una alteridad sustancial, sino que 'el alter' se disemina en 'otros'.

Emanuele amodio (1993), considera que en el mecanismo de diferenciación del otro existen grados diferentes de oposición. Por un lado, el otro considerado "monstruo", anormal frente a nuestra normalidad, permite la construcción del nos; por otro lado, el reconocimiento del otro como semejante produce la base identificatoria que

permite la constitución radical de la diferencia y la oposición al nosotros.

Pensar en las formas en que se produce la alteridad indica la necesidad de asomar algunas reflexiones que en torno a la tolerancia ha mostrado francisco fernández buey (1998), haciendo referencia a los constantes choques culturales que se vienen experimentando en el mundo en distintos ámbitos sociales. En este sentido, el autor expresa que uno de los elementos que ha caracterizado a la dinámica urbana ha sido los desplazamientos y el choque entre culturas, lo cual ha llevado a la reaparición de la "barbarie".

La observación y la vivencia de los choques entre las culturas ha conducido por lo general a la implantación de juicios que afirman la superioridad de la propia cultura y la inferioridad de la cultura del otro, del extranjero, del adversario. En este contexto resulta relevante reconocer que en el proceso del choque entre culturas se imponen de manera inconsciente dos criterios que operan simultáneamente, a saber, el de la diferencia en el seno de la propia cultura, que da cuenta de las posibles diferencias que existen a lo interno de un grupo que conforma el nosotros y el de la identidad como conjunto para juzgar a los otros. Ciertamente este choque hace referencia a procesos globales, de intercambio entre sistemas culturales disímiles en el mundo, por ejemplo, entre dos naciones o grupo de naciones que manejan ideologías diferentes. Sin embargo, creemos que es válido pensar que en lo interno de un sistema cultural pueden producirse diferencias marcadas que muchos casos genera la intolerancia.

En líneas generales el autor menciona que "...hay al menos tres escollos que deberíamos evitar al tratar de tolerancia y exclusión y barbarie...", a saber: la generalización excesiva, la falacia naturalista y por último, la buena conciencia (ensimismamiento con respecto a nuestro concepto más habitual de tolerancia).

Seguridad ciudadana y construcción social del miedo al otro

Según mateo y ferrer (2000), seguridad es el derecho que tienen todas las personas a recibir protección a su integridad física y a sus bienes personales, de acuerdo con el ordenamiento jurídico aplicable. En este sentido queda definida la inseguridad como la falta efectiva o sentida de la seguridad. Por otro lado, mencionan las autoras que la seguridad es una percepción, compuesta por "... la información, la experiencia y la interpretación que de las amenazas de violencia construye cada individuo". Sin embargo, acotan que, se debe entender que la seguridad no es un problema personal o interpersonal, es un problema social e institucional (pág.216).

Continuando en esta línea, claudia laub (1998) enfatiza que la seguridad está relacionada con la calidad de vida, haciendo especial referencia a la libertad de los habitantes para circular, movilizarse y permanecer en cualquier espacio urba-

no. En este sentido, se reconoce que la inseguridad cambia el uso que da la gente a los espacios de la ciudad, siendo el primer efecto el desincentivo del uso de las calles y espacios públicos, generando la tendencia a hacerlos privados.

Es decir, la percepción de inseguridad ante la posibilidad de ser víctima de un hecho delictivo genera cambios en la morfología urbana, lo cual se evidencia en el cierre de espacios públicos, la presencia de rejas en las casas, la proliferación de las alarmas, entre otros. Aunado a esto, las personas también introducen cambios en sus conductas, establecen nuevas rutas o evitan ciertos lugares a ciertas horas. En casos más críticos, "...las personas se encierran en sus hogares y abandonan paulatinamente el espacio público, con lo cual éste se convierte en lugar de nadie, fértil al florecimiento del delito" (sepúlveda swatson, 1996: boletín en línea).

Por su parte, rossana reguillo (1998), en su artículo titulado "imaginarios globales, miedos locales: la construcción social del miedo en la ciudad", menciona que los usos de la ciudad operan a partir de una geografía simbólica donde el miedo constituye un elemento importante en esta construcción y a partir de ciertas creencias se modifica el uso de la ciudad. Se trata de interpretaciones que dan origen a un horizonte posible de acción.

la ciudad, en muchos casos representa el peligro, el cual disminuye cuando se trata de un territorio conocido. De alguna manera, estos elementos generan una "organización territorial entre lo conocido-seguro y lo desconocido-inseguro, mapa que se complejiza al cruzar los datos socioeconómicos, que reducen la franja de lo conocido-seguro a aquellos sectores de la ciudad en los que la pobreza no es visible..."

Se fortalece de esta manera un discurso que categoriza a la ciudad, asignando un conjunto de atributos a priori, que tiene repercusiones sociopolíticas para el uso de la ciudad. Por ejemplo, crece la exclusión a través de mecanismos autoritarios y de represión policíaca; aumenta la sospecha y la desconfianza como forma cotidiana de vida; "disminuyen los lugares de sociabilidad y de encuentro colectivo, lo que deriva en un "achicamiento" de la experiencia urbana".

Argumenta rossana reguillo que a los elementos objetivos de inseguridad (aumento de robos, asesinatos y otros delitos) se les reviste de un discurso moralizado que busca (y encuentra) a los "culpables" del caos social: homosexuales, drogadictos y "extranjeros", que designa tanto a los que vienen de otros países como a los de otras ciudades del país.

Se suman personajes que forman parte del paisaje citadino como vendedores ambulantes, pordioseros, payasos, tragahumos, limpiaparabrisas, niños de

la calle, que han hecho de la calle lugar de trabajo y habitación.

Efectivamente, introducir el tema de la seguridad ciudadana conlleva a considerar elementos que van desde la violencia como aspecto que tienden a elevar el sentimiento de inseguridad de las personas, hasta el deterioro de los espacios y los desordenes existentes en éstos como causantes de la (in)seguridad que pueden sentir sus habitantes. Para adentrarnos en esta perspectiva profundizaremos en los planteamientos que al respecto han elaborado kelling y coles (2001), sobre la base del planteamiento inicial de wilson y kelling (1982).

El desorden y la (in)seguridad

Los autores george l. Kelling y catherine m. Coles (2001), utilizan la imagen de las "ventanas rotas", para significar la importancia del aspecto físico como elemento que contribuye a elevar el sentimiento de (in)seguridad de los ciudadanos. Se hace referencia entonces a la manera como los vecindarios pueden decaer en el desorden e incluso en el crimen, cuando no hay quien ejerza vigilancia sobre sus espacios.

Cabe acotar que el concepto de desorden, en el sentido social, además de considerar ampliamente las condiciones físicas de los espacios, se expresa como "todo comportamiento incivilizado, burdo y amenazante, que perturba la vida, en especial la vida urbana" (pág.48). Es decir, los autores extienden las consideraciones sobre los espacios físicos hacia los aspectos relacionados con personas que se consideran "indeseables" que generan deterioro.

Los comportamientos desordenados incluyen la mendicidad agresiva, la prostitución en las calles, el consumo de licor en la vía pública, el vandalismo, el graffiti, orinar y defecar en la vía pública, la venta ambulante sin licencia, entre otras actividades. Para estos autores y sus seguidores, donde estos comportamientos no son vigilados, se abre la posibilidad para que florezcan los delitos de mayor gravedad. En este sentido, encuentran que el temor al crimen está vinculado con las condiciones desordenadas en los vecindarios y comunidades.

Kelling y coles (2001) encuentran que en el momento en el que el comportamiento desordenado llega a un punto crítico, el temor de los afectados se convierte en indiferencia y retirada, momento en el que la delincuencia comienza a abrirse camino en el vecindario, generando un mayor deterioro del lugar (pág.79). Pero también es cierto que desde esta perspectiva se profundizan las diferencias y la discriminación ante el otro considerado diferente y que reúne las características negativas que generan la inseguridad.

A partir de este enfoque, los autores recomiendan la estimulación del control

social, junto a una policía capaz de fortalecer dichos controles. En consecuencia, un elemento de vital importancia en la aplicación de la teoría de las ventanas rotas lo constituye la actuación conjunta de la policía con las comunidades. Es decir, que la intervención de los cuerpos policiales no se limite a atender aquellos delitos de gravedad, sino que se debe atender las acciones definidas como desorden, las cuales preocupan a las comunidades en lo cotidiano, como por ejemplo, los signos físicos del deterioro, evitar que la gente bote basura en las calles, que estacione en lugares inapropiados, hacer ruido, entre otras situaciones. Se reconoce entonces, la importancia tanto de los ciudadanos como de los funcionarios policiales en el control de las reglas sociales para generar ambientes seguros.

Este planteamiento se ha hecho importante para el caso venezolano, porque después de su aplicación exitosa en new york, a través de la participación del comisionado de policía wiliam bratton y el alcalde giulanni. El grupo bratton trabajó como asesor de la alcaldía metropolitana en problemas de seguridad, específicamente en la reestructuración de la policía metropolitana y en la creación de una comisaría modelo.

Violencia e (in)seguridad

Para facilitar la reflexión sobre la violencia como componente importante en la inseguridad, asumimos el planteamiento de ana maría sanjuán (1999), que hace una clasificación de la violencia urbana. Por un lado se presenta la violencia de carácter instrumental, y con fines lucrativos, es decir, aquella que se acomete con el fin de obtener un bien económico. Por otro lado, existe la llamada violencia relacional, que consiste en hacerle daño o eliminar a otra persona para la resolución de un conflicto. Sin embargo, la violencia juvenil podría estar relacionada con la violencia instrumental, pero también pudiera existir "...sin un fin en si misma, cargada de contenido simbólico, desplegada para defender espacios de identidad vitales" (pág.9).

Nos interesa resaltar que la posibilidad de ser víctima de la violencia genera temor en las personas y el temor es construido a partir de dos fuentes principalmente. La primera es la experiencia o vivencia de hechos con contenido de violencia. La segunda, se basa en la narración de "otros" con quienes existe una identificación; esta narración puede obtenerse a través de la conversación cotidiana en las relaciones cara a cara; o por la recepción de mensajes desde los diferentes medios de información masiva (zubillaga, 1997). Las experiencias vividas y narradas generan un saber compartido, que algunas veces se manifiesta en una receta de acciones emprendidas para proteger bienes y personas. Pensamos que se establece una representación social compartida sobre la inseguridad frente a las situaciones violentas, sobre la percepción del "otro amenazante", que generalmente es rechazado. Nos acercamos entonces a las no-

ciones de alteridad que se vienen discutiendo en las ciencias sociales.

Teniendo en consideración que para efectos de esta reflexión nos interesa entender estas situaciones relacionadas con la inseguridad y la alteridad en un espacio que no sólo contiene el uso residencial sino también el educativo, quisiéramos introducir algunos elementos relacionados con la participación en planteles educativos relacionados con problemas de inseguridad.

(In) seguridad y participación en Planteles educativos

Tal como se ha mencionado, distintas situaciones dan cuenta de la inseguridad en las escuelas. Es preciso acotar con el trabajo realizado por la UNESCO, citado por Jenny Lozano (2002) que a la violencia que tradicionalmente ha tenido lugar en las escuelas, ejercida por enfrentamiento entre bandas, debe sumarse la violencia generada por la falta de pasos peatonales, semáforos e iluminación.

Frente a esta situación, en muchos países se ha venido desarrollando programas para enfrentar la problemática. En este sentido se ha recomendado cuidar el entorno en que se encuentran las escuelas para hacer de éstas un lugar seguro. Algunos programas apuntan hacia la participación comunitaria. Eva Golg y Elaine Simon (2002), plantean que la organización de la comunidad es un vínculo eficaz para la reforma de la escuela. Acotan que en las dos últimas décadas se ha comenzado a ver un cambio en la relación entre las comunidades y las escuelas; se busca develar el proceso por el cual la democratización de las escuelas constituye un cambio fundamental en la enseñanza y el aprendizaje. La escuela, en este contexto, es entendida como promotor del proceso de descentralización, al tiempo que debe contribuir a favorecer la participación real de la comunidad en la elaboración, diseño, constitución y producción de actividades escolares (Sosa *et al.*, 2003).

El Caso de Estudio

El área de estudio comprende la Avenida Morán, que se ubica en la Parroquia El Paraíso del Municipio Libertador del Área Metropolitana de Caracas, especialmente el tramo que colinda con la Avenida Hollywood, Avenida San Martín y la Calle Simón Bolívar. La Avenida Morán es un eje vial estructurante de un proceso de expansión en el sentido Norte–Sur de la ciudad, caracterizado por la ocupación del espacio al margen de los planes oficiales. Uno de los elementos que caracteriza la dinámica de esta zona es la cercanía a una importante arteria vial de la ciudad, la Avenida San Martín, que se define principalmente por una importante actividad comercial. Igualmente resulta relevante señalar que en esta área se encuentra la Estación del Metro Artigas, que representa una de las formas de acceso al sector.

En este caso, es interesante la combinación de usos, principalmente la presencia imponente de edificios multifamiliares de interés social, de aproximadamente 25 pisos (Urb. Quebradita I y II) y la destacada actividad educativa (Escuela Técnica José de San Martín, Escuela Técnica Comercial Luis Razetti, el Pablo Acosta Ortíz (PAO), Unidad Educativa Antonio Muñoz Tebar, Escuela Básica Ramón Díaz Sánchez). Se integran a la trama zonas de barrio: Barrio La Línea y Barrio La Quebradita, donde se observaron viviendas que en su mayoría alcanzan los dos pisos de construcción, accedidas a través de pequeños callejones.

Una vez identificado el sector en estudio se quiere presentar los datos obtenidos en relación a la problemática planteada.

Concepción de seguridad ciudadana en un espacio compartido: *La Avenida Morán*

La concepción de seguridad que manejan los actores, especialmente los institucionales, hace pensar en una percepción integral de seguridad. Por un lado, la encuentran relacionada con la calidad de vida. Para un representante de la Defensoría del Pueblo, la seguridad ciudadana implica "...tener desde las calles adecuadamente (...), hasta el que opere realmente el sistema". Por otro lado, "...la seguridad, no esta directamente relacionada con el funcionamiento policial", agrega que, generalmente, "...la gente ha entendido la seguridad ciudadana, simplemente con tener la policía en la calle, y en forma represiva incluso". Para este funcionario, "...si tú previenes tú realmente crearás un clima de seguridad ciudadana estable, que la gente se sienta seguro con su vecino". En esta misma línea, los actores involucrados perciben la seguridad como un "... problema de todos". Parece indicar que están ganados a la idea de ejercer la participación ciudadana con el fin de proveer seguridad en el sector. Manifiesta un representante del Consejo Municipal que el problema de la seguridad representa "...un motivo suficiente como para tratar de estimular y promover la participación ciudadana, dentro de una visión distinta". Encontramos coincidencia con los planteamientos que expresara Betcet (1997), quien menciona que la seguridad ciudadana debe ser entendida como una acción colectiva, tanto en el disfrute como en el fomento y mantenimiento de la misma.

Principal fuente en la construcción de (in)seguridad: Las manifestaciones

Los actores manifiestan que en el sector se presenta el consumo de droga, relacionándolo a la presencia de callejones que se prestan para que se dé esta situación, especialmente por la escasa iluminación del lugar. También encuentran que el sentimiento de inseguridad en los vecinos de la comunidad y estudiantes de los liceos aumenta frente al encuentro de jóvenes armados que tiene lugar en una de las escaleras que sirven de acceso a la Quebradita II.

Sin embargo, las opiniones de los entrevistados, así como las observaciones parecen apuntar que el principal problema son las manifestaciones estudiantiles, que se debe principalmente a la concentrada presencia de planteles educativos. Adicionalmente, los actores destacan que la ubicación de una cantidad considerable de planteles educativos, aporta a la zona altos muros deteriorados, cargados de graffiti, que tienden a crear un ambiente que disminuye la calidad de vida. Siguiendo a Wilson y Kelling (2001), es posible tipificar estas características como desorden. Desorden que si no es atendido, genera un espiral de deterioro. Esta situación, contribuye a elevar tanto en los vecinos como en los estudiantes y transeúntes de la comunidad el sentimiento de inseguridad.

Los profesores y vecinos exponen que en los enfrentamientos entre estudiantes y efectivos policiales, cada grupo maneja sus armas para atacar y para defenderse. Tomamos tanto la referencia de la prensa como de los vecinos, profesores y alumnos. Los más comunes son las piedras y botellas por parte de los estudiantes a los policías, sin embargo, en ocasiones manejan bombas molotov. Por parte de los efectivos, específicamente de la Policía Metropolitana, se crea un cerco policial para evitar que los estudiantes extiendan su radio de acción. Para ello hacen uso de gases lacrimógenos, perdigones y en algunos casos se apoyan en el vehículo anti motín *el Rinoceronte*.

Al respecto la prensa produce una información que es transmitida a la comunidad, destacando ciertos elementos que caracterizan estas manifestaciones estudiantiles. Se menciona en ellos la iniciativa de los estudiantes para fomentar disturbios, con especial énfasis en la violencia que los caracteriza. Por añadidura, muestra el encuentro que se produce entre los estudiantes y los policías. La información producida en oportunidades puede generar alarma social.

La violencia proviene del "otro" hacia "nosotros"

Para uno de los representantes de la Defensoría del Pueblo, la situación de las manifestaciones estudiantiles puede resumirse en "el problema de la violencia". Nos interesa resaltar, en este ambiente compartido, que esta violencia no se restringe al ámbito educativo, no se trata de un problema de "violencia estudiantil" sino que "también reciben las agresiones de los vecinos de las comunidades vecinas, que sacan pistolas". También se identifica a los cuerpos policiales como generadores de violencia, especialmente hacia los estudiantes. Entendemos el planteamiento de Jorge Nuñez y Fernando Carrión (1998), cuando menciona que las violencias, si bien pueden ser clasificadas en distinto orden, en el ámbito local no tienen expresión pura, al contrario, se entrecruzan e intercambian, lo cual hace complejo su análisis. Lo que sí es cierto es que la violencia que se produce en estos espacios va y viene desde distintos actores hacia distintos actores que hacen vida en el lugar.

La Organización de los espacios adyacentes agrega tensión a unos y

otros actores

En la organización del espacio un primer elemento que sale a relucir es la concentración de planteles en el sector, lo cual genera "una competencia entre la Razetti y la José de San Martín", favoreciendo unas pugnas entre los distintos centros educativos con efectos negativos.

Adicionalmente, un miembro de la directiva de la Razetti apunta que, "las calles se prestan para que se produzcan los disturbios". Agrega entonces que, a través de la Avenida, "...la gente se puede escapar por cualquier parte, no es como en otros colegios que cuando viene la policía los puede agarrar". Es decir, para estas personas, son importantes las características físicas del lugar. Se considera que la organización de estos espacios los convierte en elementos que favorecen este tipo de manifestaciones.

Nos apropiamos entonces de los planteamientos de George L. Kelling y Catherine M. Coles (2001), de las "ventanas rotas", encontrando que de alguna manera, los callejones de los Bloques de la Quebradita I advierten acerca de la manera cómo los vecindarios pueden decaer en el desorden e incluso el crimen cuando no hay quien ejerza vigilancia sobre sus espacios.

El miedo frente al "otro": sentimiento de secuestro

Un representante de la Comunidad de Padres y Representantes, menciona que las manifestaciones crean un "sentimiento de secuestro", tanto para vecinos como para alumnos y profesores. Para adentrarnos en este planteamiento, plasmamos parte de la experiencia que en sitio presenciamos en lo que fue el inicio de una manifestación estudiantil.

Ya salieron los encapuchados... es el grito de alarma sobre la posibilidad de inicio de una manifestación estudiantil. Comienza entonces una tensión frente a los comentarios de pasillo: *solamente hay como cinco encapuchados; dónde están; ¿llegó la policía?* Para el momento en que se presenció esta manifestación, en la Razetti estaban suspendidas las actividades por los disturbios que se protagonizaron en días anteriores. En esta oportunidad se trataba de los estudiantes de la Escuela Técnica José de San Martín, quienes, de acuerdo con algunos profesores, manifestaban para generar la suspensión de las actividades en su plantel en vista de que en la Razetti ya habían sido suspendidas.

En medio de estos comentarios se observan correr, sin conocer el rumbo, a los profesores de la institución, se detenían a preguntar a sus compañeros de trabajo: *dónde dejaste el carro; voy a buscar el mío; no ha llegado la profesora...* Finalmente, los estudiantes aparentemente se han ido. Esta vez no fue necesaria la presencia policial, sin embargo, no se confían, salen a la puerta con cierto

recelo, para saber lo que ocurre y avisar al resto de las personas: *yo creo que ya se fueron porque ya los autobuses están pasando.* En este contexto se reconoce, el sentimiento de secuestro en que se encuentran las personas que están en la parte interna de la institución. Por otro lado, los vecinos también se ven conmovidos por las manifestaciones, en primer lugar mencionan sentirse presos, debido cuando se producen las manifestaciones las personas no pueden ni salir, ni entrar a la urbanización. Igualmente, se ven afectados por los gases de las bombas lacrimógenas, especialmente los niños y ancianos.

Se trata pues de un sentimiento manifestado por el temor a ver afectada tanto la integridad física como los bienes materiales, parecen expresar una sensación de amenaza que los pone en alerta. Una alerta que los ha movido a buscar soluciones a la problemática.

Cómo responden a los problemas: tensión y vínculo con los Otros

La violencia en este espacio toma formas especiales y ha generado acciones por parte de los actores involucrados. Este apartado se dedica a hurgar en las formas que toman las respuestas ante la inseguridad en el ámbito educativo, la organización, la participación ciudadana y actores que se involucran.

Justicia por sus propias manos: radicalización de las diferencias, la alteridad

Una de las estrategias es el enfrentamiento "cuerpo a cuerpo con los estudiantes", porque "...la comunidad está molesta y si los liceos tienen malandros, la comunidad también tiene malandros". Se aprecia que la comunidad se ha sentido amenazada, y que posiblemente, como forma de defender su territorio, buscan demostrar que tienen la capacidad de frenar la situación. Constantemente sale a relucir la posibilidad de muerte de estudiantes, tomada como bandera tanto por los estudiantes como por los vecinos de la comunidad, haciéndose responsables unos a otros. Por su parte, algunos estudiantes señalan que la comunidad está amenazando con la muerte de 3 estudiantes, en repetidas oportunidades los han agredido con piedras y constantes amenazas, incluso les han disparado y lanzado piedras.

Estas situaciones de amenaza de violencia y de violencia real, hace pensar en las tensiones que se generan entre los distintos actores, además, parece incidir en su representación de la (in)seguridad y en la manera como se definen las relaciones entre los estudiantes, la comunidad y la policía. Esto puede producir una intolerancia en cuanto a la problemática, por lo que parecen demarcar relaciones de poder, de identidad espacial, dominio del espacio. En todo caso, se advierte una apropiación del espacio, tanto por parte de los vecinos de la comunidad como de los estudiantes.

El reconocimiento del "otro en el "nosotros": la Mesa de trabajo como estrategia de participación

A pesar de la intolerancia expresada, otra de las respuestas ha sido organizar reuniones con los distintos entes involucrados. Esta forma de organización ha sido denominada por los distintos actores como Mesas de Negociación o Mesas de Trabajo, las cuales, han surgido de la iniciativa de los vecinos de la Quebradita. Se constituyen como iniciativa de los vecinos de la comunidad, quienes han buscado la colaboración de los distintos actores involucrados, incluyendo a la policía y los estudiantes para dar respuesta a la problemática que los afecta. Es decir, hay una intención por mantener los vínculos entre los distintos actores que hacen vida en estos espacios.

Las reuniones se realizaban semanalmente, en distintos espacios, todos relacionados espacialmente con los planteles educativos: La Razetti, La San Martín, Estación de Bomberos, Comisaría de la Policía Metropolitana "José de San Martín", La Casona, Salón de Usos Múltiples de la Urbanización La Quebradita II.

En estas Mesas de Trabajo han participado los siguientes actores: representantes vecinales de las comunidades adyacentes, Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, Defensoría del Pueblo, Prefectura de la Alcaldía Metropolitana, Consejo Municipal del Municipio Libertador, Policía Metropolitana, Policía de Caracas, Bomberos, Directores de los Planteles la Razetti, la San Martín, el PAO. En dos oportunidades han participado representantes estudiantiles de los planteles involucrados en la problemática. La diversidad de los actores que se da cita en las reuniones, tanto del nivel local como institucional, parece dar muestra de la importancia de esta problemática y de la resonancia que pudiera estar teniendo para el resto de la ciudad.

Reflexiones finales

El caso concreto *La Avenida Morán,* constituye una muestra de lo compleja que son nuestras ciudades, se ha destacado en el caso la combinación de actividades, donde sobresale la residencial y la educativa. Ambas comparten la calle, la acera, el encuentro cotidiano, donde entran en densas relaciones que dan cuenta de vínculos y tensiones.

En estos espacios nos hemos interesado especialmente por la manera en que los actores representan la inseguridad. De alguna forma, la lectura que hacen de la seguridad es de una manera amplia, relacionada con la calidad de vida y no sólo con los actos delictivos. En la interpretación de la inseguridad juega un papel preponderante la violencia, que en este ámbito tiene una expresión en el enfrentamiento entre los estudiantes de los distintos liceos y de éstos

con la policía, marcando la definición de las relaciones de alteridad e identidad entre los actores. En esta concepción de la seguridad, entra en juego el aspecto físico de los espacios, la manera como están organizados, enfatizando en que el deterioro de los espacios incide en la inseguridad de las personas. Parecieran adjudicar el desorden de los espacios a la inseguridad en una lógica similar a la que plantean Wilson y Kelling (2001).

Estos actores plantean que el espiral de deterioro de los espacios públicos y la inseguridad experimentada por las personas puede llevar al abandono de estos espacios. Sin embargo, los datos dan evidencia de la apropiación por parte de los distintos actores en relación con el espacio compartido. Uno de los elementos que arroja pistas al respecto son las acciones emprendidas para propiciar seguridad, para recuperar el carácter público de los espacios adyacentes a las viviendas, planteles y comercios. Es decir, las personas no abandonan el espacio a pesar del desorden que pueden detectar sino que idean respuestas que les permitan la apropiación del mismo.

Por un lado, está latente la posibilidad de un enfrentamiento cuerpo a cuerpo, tomando la justicia por las propias manos, como forma de defender el territorio. Parece dar cuenta de una identidad de grupo y de diferenciación con el Otro, el estudiante, que es rechazado por los vecinos, por cuanto representa la posibilidad de ser víctima de un delito. Por otro lado, una de las soluciones es la negociación, tomando en cuenta a los distintos actores, y llevando adelante un trabajo en conjunto. Parece mostrar, en este nivel de las acciones que hay, en palabras de Marc Auge (1996) una base identificatoria, que les lleva a reconocer en ese Otro a un Nosotros posible.

Bibliografía

Amodio, Emanuele (1993): *Formas de la Alteridad. Construcción y difusión de la imagen del indio americano en Europa durante el primer siglo de la conquista de América.* Quito - Ecuador: Colección Tierra Incógnita.

Augé, Marc (1996): *El sentido de los otros. Actualidad de la antropoloía.*Barcelona España: Paidós.

Brunner, J. (1996): *Investigaciones sobre el desarrollo cognitivo.* Madrid: IIES.

Carrera, Carmen e Ybiskay González (1997): *Lo íntimo de lo público: dinámicas de usos en dos plazas caraqueñas.* Tesis de Grado. Escuela de Sociología. Caracas, FACES / UCV.

Durkheim, Emile (1951): *Sociología y filosofía.* Buenos Aires.

Fernández Buey, Francisco. (1998): *El encuentro entre culturas: una perspectiva ético-política.* Mediterránea. Barcelona.

Foley, John (Coordinador, 2004): *Perspectivas de la cogestión en seguridad ciu-*

dadana. Caracas: FONACIT / UCV / IU.

Golg, Eva and Elaine Simon (2002): *Successful Community Organizing for School Reform A report in the Indicators Project on Education Organizing series: Strong Neighborhoods, Strong Schools.* [Documento en línea]. Disponible: http://comm-org.utoledo.edu/papers2003/goldsimon/goldsimon.htm. [Consulta: 2003, junio 25]

Kelling, George y Catherine Coles (2001): *No Más Ventanas Rotas. Cómo restaurar el orden y reducir la delincuencia en nuestra comunidad*. El Nuevo Paradigma Policiaco. México: Instituto Cultural Ludwig Von Mises, A.C.

Laub, Claudia (1998): La seguridad Ciudadana en una sociedad Democrática. Boletín del Instituto Internacional de Gobernabilitad de Cataluna [Boletín en línea]. Disponible: http://www.iigov.org/seguridad/?p=7_00

Lozzano, Yenny. (2002): "Violencia en los planteles". *El Nacional*. Año LIX nº 21250.

Mateo, Cristina y María Josefina Ferrer (2000):"Inseguridad Personal y Derechos Humanos: la investigación en la UCV". En *Revista venezolana de análisis de coyuntura*. Vol. VI, No. 1 (enero – julio), pp. 211 – 235.

Moscovicci, Serge (1979): *El Psicoanálisis: Su imagen y su público*. Buenos Aires: Colección de temas básicos.

Nuñez V., Jorge. Fernando Carrión (ed.) (2002): *Seguridad ciudadana, ¿espejismo o realidad?* Quito: FLACSO Ecuador - OPS/OMS. [Documento en línea].Disponible: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250. [Consulta: 2004, julio 21].

Reguillo, Rossana (1998): "Imaginarios globales, miedos locales. La Construcción Social del miedo en la ciudad". Ponencia presentada en el *IV Encuentro de la Asociación Latinoamericana de investigadores de la comunicación. ALAIC.* Universidad Católica de Pernambuco. Recife

Rusque, na María (1999): *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Caracas: FACES / UCV.

Sanjuan, Ana María (1999) *Democracia, Ciudadanía y Violencia en Venezuela*. Caracas: UCV.

Sepúlveda S., Daniela (1996): Hacia una definición de indicadores de seguridad residencial. Santiago de Chile. En: *Boletín Red de Investigación y acción para el desarrollo local*, [online]. Disponible en http:// www.riadel.cl

Sosa Marjorie, Egle Neri, Blanca Medina y Bárbara Zoghbi (2003): *Estudio de las condiciones para la participación en los programas educativos*. Caracas: Ministerio de Educación.

Wilson, James y George Kelling (1982): "Atlantic Monthly".The police and neighborhood safety. www.theatlantic.com/politics/crime/windows.htm. The Atantic Monthly, March, Broken windows, Vol 249, n° 3: 29-38.

Zubillaga, Verónica y Angel Sisneros (1997): *La Construcción Social del Temor a la Violencia Delincuencial: Una Perspectiva de Habitantes de Barrios Populares y Urbanizaciones de Caracas*. http://www.riadel.cl/

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2010, vol.16, nº 2 (mayo-agosto), pp. 111-124

SEGURIDAD CIUDADANA DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS: INICIATIVAS COMUNITARIAS PARA MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA

Yelitza Mendoza A.

La seguridad Ciudadana: un derecho de todos

Dentro de la transformación que vive la ciudad, encontramos que temas como la inseguridad han cobrado fuerza en los últimos años. Al parecer, la cotidianidad de la población está marcada por un sentimiento de indefensión, el cual se desarrolla con más frecuencia en el ámbito de lo público.

En la actualidad, podemos observar cómo el miedo a ser víctima del delito ha llevado a que áreas consideradas públicas (calles de urbanizaciones) sean cerradas por un grupo de personas, restringiendo, de esta manera, el libre acceso por medio de vigilancia privada o barreras físicas. No obstante, también se observa que lugares destinados a la recreación, al encuentro y al intercambio, como plazas, calles y aceras, sufrieron una transformación en su uso, es decir, dejaron de cumplir la función original para el cual fueron construidos. Algunas de estas áreas dejaron de ser utilizadas por el deterioro, por la inseguridad que sienten los usuarios (transeúnte y residentes cercanos) y posiblemente porque están siendo ocupadas para desarrollar otro tipo de actividades, dentro de las que destaca el comercio informal.

Estas transformaciones en el uso de los espacios de la ciudad, llaman nuestra atención, y nos lleva a preguntarnos si la pérdida o transformación de los espacios públicos se encuentra relacionada con la (in)seguridad. En este sentido, para el presente ensayo analizaremos cómo la inseguridad influye en el uso de los espacios públicos, así como las formas de organización y participación que tienen comunidades, que habitan los alrededores de estos lugares, para buscar soluciones y alternativas a la problemática.

Comenzaremos describiendo lo que se entiende por seguridad ciudadana y cómo ésta es vital para el desenvolvimiento de los ciudadanos dentro de la ciudad.

La inseguridad es un elemento clave que ha provocado que gran parte de la población restrinja el uso de los espacios de la ciudad, bien sea por temor o porque las condiciones física de muchos lugares no lo permite. En este sentido, nos pareció importante revisar lo que se ha escrito sobre seguridad ciudadana. En la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (2000) encontramos que la seguridad ciudadana se relaciona con las "...situaciones que constituyan amenaza, vulnerabilidad o riesgo para la integridad física de las personas, sus propiedades, el disfrute de sus derechos y el cumplimiento de sus deberes" (Art. 55). No obstante, la Ley de Coordinación de Seguridad Ciudadana (2001) es más específica, entendiéndola como "...el estado de sosiego, certidumbre y confianza que debe proporcionarse a la población residente o de tránsito, mediante acciones dirigidas a proteger su integridad física y propiedad". Entonces, podemos decir que la Seguridad Ciudadana busca garantizar los deberes y derechos de la población venezolana. Sin embargo, pareciera que la responsabilidad recae en las instituciones policiales, pero en realidad, también le compete a la población.

Por otra parte, son muchos los elementos que se relacionan con la inseguridad de la población, en este sentido se hace referencia a los planteamientos sobre desorden, criminalidad y calidad de vida. Así como las acciones emprendidas por comunidades y policías para disminuir la inseguridad.

Algunos autores como Mateo y Ferrer (2000) señalan que la seguridad es "... una percepción compuesta por la información, la experiencia y la interpretación que de las amenazas de violencia construye cada individuo" (pág.216), sin embargo, no es un problema personal sino social e institucional. Apoyando la idea, Betcet (citado por Foley, 2004) sostiene que la seguridad debe ser entendida como una acción colectiva, en donde la población debe participar para fomentarla, mantenerla y defenderla. Este punto es semejante a lo establecido en la Constitución Nacional (2000), cuando llama a la población a participar en los programas destinados a "...la prevención, seguridad ciudadana y administración de emergencias..." (Art. 55). Para Claudia Laub (1998) la seguridad está relacionada con la calidad de vida, hace referencia a la libertad de la población para movilizarse en el espacio urbano. En este sentido, se afirma que la percepción de inseguridad influye en el uso de los espacios de la ciudad, lo cual ha llevado a transformar los espacios públicos en privados (urbanizaciones cerradas, mall).

Sentimiento de indefensión en los espacios públicos

La percepción de indefensión es un elemento primordial de la (in)seguridad. Para Mateo y Ferrer (2000) la inseguridad personal es la falta efectiva o sentida de la seguridad, es decir la inseguridad es una sensación de los individuos que tiene múltiples causas. Se convierte de esta manera, la seguridad en un problema social e institucional a pesar de ser una percepción construida a partir de las experiencias e interpretación de los individuos.

En este sentido, el sentimiento de inseguridad corresponde a la probabilidad de que una persona sea agredida, en pocas palabras significa una petición de seguridad. Roché Sebastián (1993) define este sentimiento como "...una inquietud cristalizada sobre un objeto (el crimen en su sentido más largo) y sobre los autores de éste. Este descansa sobre el mundo vivido de los individuos, haciendo al mismo tiempo referencia a un sistema de valores" (pág.135). Asimismo plantea que, este sentimiento se manifiesta por miedo a ser víctima (incluye a familiares, amigos y conocidos), a no tener protección de las instituciones encargadas de la seguridad y por el recelo experimentados en algunos espacio públicos.

El cambio en el comportamiento de la población incide en las modificaciones que sufre la ciudad. Existe una vinculación con la inseguridad, pero no es la inseguridad en si misma la que lleva a cambiar el comportamiento social es, como plantea Daniela Sepúlveda (1996), el miedo a ser victima. La inseguridad lleva consigo implícito ese temor, esa sensación o percepción de inseguridad que se relaciona con el miedo al otro, a ese ser diferente que no conocemos. Entonces, vemos cómo continuamente la población tiende a aislarse o resguardarse en los espacios privados, abandonando los espacios públicos por ese sentimiento de inseguridad. A esto se suma, el deterioro de algunas de las áreas urbanas públicas.

Los cambios generados en la conformación de la ciudad producto de la inseguridad y el miedo a ser víctima han provocado que los habitantes busquen sistemas de seguridad que les permita sentirse seguros. Al Observar algunas viviendas parecieran unas especies de cárceles donde las rejas, alarmas, vigilancia y cierre de las calles proporciona seguridad, mientras más encerrado se encuentre más seguro es. Esta situación conlleva al abandono de los espacios públicos los cuales se"...convierten en lugares de nadie, fértil al florecimiento del delito" (Sepúlveda, 1996: 1).

La sensación de (in)seguridad está vinculada al temor que las personas perciben producto de una experiencia vivida o narrada por otro. En este sentido, encontramos en Foley (2004) que el miedo conduce a que las personas abandonen los espacios públicos volviéndose estos inseguros. Jacobs (1965), señala que es necesario mantener los espacios de la ciudad llenos de actividades, porque "...una calle con mucha actividad es una calle segura" (pág.32). Para el autor, para que una calle sea segura debe tener las siguientes características: – demarcación clara entre espacios públicos y privados, – posibilidad de visualizar las calles desde variados puntos y, –necesidad de estimular las actividades para llamar el interés de los pobladores (pág.35).

Mantenimiento del orden, deterioro urbano e inseguridad

Uno de los planteamientos que consideramos importantes es el encontrado en torno a las ventanas rotas elaborado por Wilson (1982) y Kelling y Coles

(2001). En este sentido los autores señalan que "...los delitos florecen en las calles donde el comportamiento desordenado no se vigila" (Citados en Foley, 2004:38), estos lugares con el tiempo se convierten en áreas problemas. Igualmente, el comportamiento "incivilizado" representa una perturbación para el desenvolvimiento de la vida urbana, éste se produce por la presencia de mendigos, prostitutas, pordioseros, ebrios, entre otros. Señalan los autores que las situaciones de desorden pueden acarrear delitos mayores. En este sentido, recomiendan la estimulación del control social y la participación conjunta entre comunidades y policías. La relevancia de este enfoque se debe a que es una de las experiencias de los EEUU que ha tenido más impacto en Venezuela, por el intercambio de información y la asesoría que, en el área de seguridad, fue recibido por parte del Grupo Bratton.

Otro aspecto que nos parece relevante resaltar es lo planteado por Sanjuán (1999) y Bauman (2000), sobre la similitud que se hace entre delincuencia y pobreza, ésta ha generado la señalización de los pobres como posibles delincuentes. Esta forma de etiquetar a la población de bajos recursos la encontramos relacionada con el miedo al otro, a ese ser extraño, considerado 'monstruo', lo cual permite la construcción de un nosotros y el reconocimiento del otro como semejante, permitiendo, de esta manera, la construcción de la diferencia, de la identidad (Cfr. Amodio, 1993).

Marc Augé (1998) en su libro *Los "no lugares" espacio del anonimato*, rescata los lugares anclados en la memoria que se identifican gracias al poder de la palabra de los actores que los habitan, espacios destinados al encuentro, a la conformación de una memoria colectiva que se reconstruye al pasearse entre el pasado y el presente.

Organización y participación ciudadana ante la (in)seguridad de los espacios

La participación es un elemento central en la búsqueda de soluciones efectivas para el problema de la inseguridad, sobre todo cuando ésta se produce conjuntamente entre organismos institucionales y las comunidades. En este sentido, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) plantea la participación de la población en los diferentes aspectos de la vida del país. Esta participación lleva al ejercicio de la democracia participativa, donde se otorga la responsabilidad a los ciudadanos de ser protagonistas de sus procesos.

En el caso de la seguridad ciudadana es necesaria la colaboración de la población, para que las medidas tomadas sean concretas y perduren en el tiempo. En este sentido, para Claudia Laub (1998), la participación comunitaria en la seguridad ciudadana contribuye y promueve la disminución de los niveles de violencia y de inseguridad. "La participación comunitaria implica

generar la capacidad que tienen los ciudadanos de asumir un protagonismo responsable en su territorio".

La participación de las comunidades en relación a la seguridad se basa en dos tipos de iniciativas. La primera, es una respuesta a las iniciativas del Estado y de las instituciones que se encargan de la seguridad, esta forma de participación busca el acercamiento a la población como estrategia para mejorar su imagen, así como para establecer cooperación en la prevención del delito. La segunda, se refiere a la organización de las comunidades que nacen por la falta de respuesta de los organismos públicos, por lo que deciden participar independientemente (Cfr. Dammert, 2003: 161).

Desde esta perspectiva, se percibe que uno de los principales problemas que preocupa a las autoridades encargadas de la seguridad y a los habitantes es la inseguridad. Es así como, los cuerpos de seguridad del estado "...le otorgan importancia a la participación ciudadana con fines de disminuir la inseguridad o generar un sentimiento de seguridad en las comunidades" (Márquez, 2005: 20). Sin embargo, se debe recordar que es competencia de las instituciones policiales mantener el control de los espacios con el fin de garantizar el orden público, a pesar de que esto implique el uso de la fuerza.

Transformación del espacio público

En algunas ciudades del mundo, se visualiza un incremento en la segregación y fragmentación del espacio, la cual se relaciona con la tendencia a privatizar el espacio en áreas caracterizadas por el acceso limitado (urbanizaciones cerradas y los centros comerciales tipo Mall) y la existencia de ojos vigilantes como barreras para evitar la entrada de los indeseados. Estas medidas, para De Freitas (2004), son legitimadas como estrategias de autodefensa frente a la imposibilidad de las autoridades de dar respuesta eficaz a la inseguridad. En este sentido, se observa una apropiación de los espacios por parte de un grupo, que buscando seguridad, privatiza el mismo. Por el contrario, con los espacios públicos ocurre una estigmatización como "espacios peligrosos" o "desordenados", por la inseguridad, la presencia del comercio informal y la falta de mantenimiento, lo cual conduce a "...un vaciamiento del espacio social en términos de lo que significa la ciudad como escenario de socialización y convivencia y con ello la transformación (...) en espacios hostiles para el poblador urbano" (De Freitas, 2004: 200).

Otros de los elementos que llama nuestra atención es el incremento del número de empresas de seguridad que existen actualmente en Venezuela. Al parecer el sentimiento de inseguridad ha llevada a que la población tome como medida resguardarse en sus hogares, donde están "protegidos" por rejas, alarmas, sistemas de vigilancia de circuito cerrado, vallas y vigilantes. Toda esta

situación ha contribuido a que se imponga un control constante para sentirse seguros. Claro, hay que tomar en cuenta que la participación de los medios de comunicación ha contribuido con el incremento de esta percepción, a lo que se suma el bombardeo de propaganda visual que llama a la contratación o compra de sistemas que alerten y controlen el acceso a extraños.

El abordaje del caso de estudio: Paseo Los Ilustres

El estudio propuesto para el presente ensayo se elabora a partir del método cualitativo, ya que éste permite al investigador centrar su atención sobre "... cómo los individuos construyen la realidad social a partir de procesos interactivos que son parte de su cotidianidad..." (Rusque; 1999: 101). El empleo de este método permite centrarnos en determinar las formas de participación y organización que, en torno a la seguridad, tienen las comunidades y usuarios de los espacios públicos.

Consideramos que el tema de la participación en la seguridad de los espacios públicos, es un caso particular el cual puede representar una muestra de lo que sucede en otros espacios públicos de la ciudad. Sin embargo, hay que tener claro que es un caso con características específicas. Además, el estudio de caso es relevante para esta investigación, ya que permite reconstruir la vivencia social de los grupos por medio del contacto real entre el investigador y el informante.

Para poder reconstruir y analizar la vivencia social de un grupo se hace necesario seleccionar un espacio público de la ciudad. El Sistema La Nacionalidad es un eje vial que concentra tres paseos (Los Ilustres, Los Precursores y Los Próceres) y las plazas Las Tres Gracias y Los Símbolos. Este sistema representa uno de los espacios públicos más extensos de la ciudad y está ubicado en el Distrito Capital, específicamente en la Parroquia San Pedro del Municipio Libertador. Es por esta razón que se decidió seleccionar un área más pequeña que permitiera observar y recoger los elementos que necesitamos para el desarrollo de la investigación. En este sentido, El Paseo Los Ilustres es un caso que puede representar una muestra de lo que sucede en los espacios públicos de la ciudad, específicamente si se relaciona con la participación y organización en la seguridad. Sin embargo, hay que tener claro que cada caso tiene características particulares por lo que no se trata de generalizar sino de resaltar lo encontrado en el caso concreto del Paseo Los Ilustres.

Para poder abordar el caso seleccionado, partimos de la investigación acción participativa, la cual nos permite vincularnos con los sujetos de la investigación, propiciando el diálogo con los involucrado permitiendo la identificación de problemas y la elaboración de posibles soluciones.

En nuestro caso, se ha realizado desde hace dos años un trabajo conjunto

con las comunidades de la Parroquia San Pedro, por medio de la Red Comunidad – Universidad. Esta Red es un espacio de acción, que ofrece la escuela de arquitectura y el centro de información y documentación "Willy Ossot" de la UCV. Tiene como objetivo contribuir al desarrollo de propuestas de soluciones para la formulación y puesta en marcha de planes parroquiales planteados en el seno comunitario.

Para la obtención de los datos se emplearon diversas técnicas del método cualitativo. Dentro de estas tenemos, primero la observación participante, debido a que en la reunión de la Red Comunidad – Universidad se realizó un constante diálogo de saberes entre la comunidad y los investigadores, unidos los dos por buscar de manera conjunta una solución a los problemas. Asimismo se realizaron una serie de visitas al caso de estudio para recolectar información sobre las dinámicas propias del espacio además de nuestra percepción, lo cual constituye nuestra observación no participante. Tercero, se aplicó a un grupo determinado de personas una entrevistas flexible, considerada como no estandarizada y abierta para conocer su punto de vista de lo que sucede en El Paseo Los Ilustres.

Una mirada hacia los problemas

La utilización de los espacios públicos cada vez es más reducida y esto se debe a que en el contexto donde se ubican ocurren hechos delictivos y existe un deterioro del lugar, estas situaciones crea en la población un sentimiento de inseguridad. En este sentido, para poder abordar el tema de la participación en la seguridad del Paseo Los Ilustres como espacio público, comenzaremos por describir los problemas que, para los habitantes, son causantes de inseguridad.

Existen varios tipos de problemas que, para facilitar la lectura, hemos dividido en: delitos (son aquellos problemas, señalados por la comunidad, que son penalizados) y mantenimiento del orden (se encuentra relacionado con las condiciones físicas de las áreas de la urbanización).

Para los vecinos del Paseo Los Ilustres, ésta es un área atractiva para los delitos por las características que presenta, en las que destacan la variedad de comercios, la facilidad y diversidad de accesos y salidas que posee, además de su extensión. Entonces, estas facilidades de acceso y diversidad de comercios convierten el área en un lugar llamativo para los que cometen actos delictivos, siendo los más frecuentes: el asalto; robo, hurto y desvalijamiento de vehículos. Esta situación de inseguridad influye en la cotidianidad de la población y la lleva a buscar medidas para evitar ser víctima del hampa. Estas medidas, en muchos casos, son, no transitar por lugares oscuros, solos; a determinadas horas y no utilizar espacios de recreación.

En lo que respecta al mantenimiento del orden, son todos aquellos elemen-

tos que influyen en el deterioro de los espacios y que de alguna manera se vinculan a inseguridad, es decir, falta de iluminación, limpieza del lugar, árboles no podados, economía informal.

Cada uno de estos elementos, comparte uno de los entrevistados, ha provocado que constantemente los vecinos cedan o pierdan sus espacios públicos, para centrarse en espacios privados como la casa. Algunos habitantes ven como un inconveniente que la mayoría de las urbanizaciones presentan residencias multifamiliares de varios pisos, razón por la cual, casi nunca llegan a conocerse todos los residentes del mismo edificio y mucho menos los de los alrededores. En este sentido, para ellos, se crea una desconfianza hacia el otro, porque no se está seguro de quién es y qué hace en la zona. Esto puede estar relacionado con la pérdida de los espacios públicos y el incremento del uso del espacio privado, es decir, en el lugar se puede observar que las personas interactúan muy poco con sus vecinos, quedando sólo los espacios semi-privados como pequeños lugares de encuentro para decir buenos días o buenas tardes. Ahora, en Los Ilustres así como en otros sectores de la Parroquia San Pedro, con la participación proactiva de los vecinos, al parecer se marcha hacia la recuperación de las áreas de la parroquia.

Para una representante vecinal, el problema se inicia porque los mismos vecinos no toman conciencia, ya que son ellos quienes contribuyen al desmejoramiento del lugar. Si recordamos el planteamiento que Wilson y Kelling proponen en su enfoque de ventanas rotas, podemos observar que algunos de sus señalamientos coinciden con los de esta representante vecinal, cuando indica que los problemas surgen donde el comportamiento no es vigilado, convirtiéndose en zonas problemas con el pasar del tiempo. A partir del desorden puede desencadenarse problemas más graves como los delitos mayores.

Hay que resaltar que algunos problemas que entran en la clasificación de mantenimiento del orden, tienen gran incidencia dentro de lo que es la inseguridad, ya que no sólo son los lugares donde ocurren los delitos sino las condiciones, la accesibilidad y la falta de mantenimiento de las áreas. Estos factores inciden en la percepción de inseguridad que el habitante posee sobre algunos lugares por donde transita, produciéndole un sentimiento de inseguridad, de indefensión, que influye en el desuso de los espacios públicos.

Otro elemento de calidad de vida que se relaciona con la inseguridad es el *comercio informal.* Para los vecinos, éste provoca que las calles, donde ellos se ubican, estén ocupadas todo el tiempo, teniendo que utilizar la calzada para caminar por algunas áreas de la parroquia. Esta situación se observa en otros lugares de la ciudad, específicamente en plazas, calles y aceras. Para algunos habitantes, se convierte en problema porque propician situaciones como el robo y el arrebato, incluso plantean que algunos trabajadores informales sirven como aguantadores de

las cosas robadas. Igualmente, agregan los entrevistados que, propician el desorden y el deterioro de las zonas donde se encuentran y sus adyacencias.

Por otra parte, encontramos la presencia de personas en situación de calle que utilizan los espacios públicos como sitios donde pernoctar, incluso se apropian de los mismos para hacerlos sus áreas de residencias. Todos estos elementos influyen en el resto de la población a la hora de utilizar los espacios públicos como El Paseo Los Ilustres.

Los aspectos relacionados con el deterioro de los lugares contribuyen, para los vecinos, con la inseguridad, porque crean condiciones propicias para que ocurra un acto delictivo o porque las condiciones de desorden y deterioro causan que las personas no se sientan seguras. Dentro de estas condiciones de deterioro encontramos principalmente la falta de alumbrado, de mantenimiento de los espacios públicos. A esto se une la presencia de personas extrañas al lugar o sencillamente la soledad de la calle. Cada uno de estos aspectos puede influir para producir en el individuo un sentimiento de inseguridad que lo lleva a refugiarse en el espacio casa.

La Organización como solución

En el planteamiento de esta comunidad encontramos la organización vecinal como un elemento relevante para la resolución de problemas. A partir de la información suministrada por los entrevistados, conocemos cómo los vecinos cercanos al Paseo Los Ilustres y el resto de los parroquianos se organizan para tratar de disminuir y controlar los delitos y problemas que a diario enfrentan.

La organización de esta comunidad parte de la creación de la parroquia San Pedro en el año 1994, cuando por un problema específico, la construcción del Terminal La Bandera, distintas comunidades se unen para crear la Parroquia San Pedro. De esta organización se obtiene la Coordinadora San Pedro, la cual agrupa a todas las comunidades de la parroquia. Por medio de esta coordinadora los vecinos interactúan con los cuerpos de seguridad del Estado. Esta forma de participación se efectúa en la parroquia desde hace once años y se encarga de desarrollar dispositivos de seguridad de manera conjunta con los vecinos. Se puede rescatar de esta integración, el análisis que se hace de los problemas y su distribución a cada comunidad, organización o sector, obteniendo soluciones efectivas, lo que conduce a que los vecinos sean quienes estén vigilantes en su comunidad.

La Seguridad Ciudadana vista por los vecinos

Del testimonio de los entrevistados, nos acercamos a la concepción, que tienen, de Seguridad Ciudadana, obteniendo que para algunos es "...la conciencia ciudadana que uno debe formarse, no botar papeles en la calle". General-

mente la Seguridad Ciudadana se relaciona con el bienestar de la población. Para otro vecino, ésta consiste en que los habitantes de la ciudad puedan transitar libremente por la misma. Considera que el Estado debe tener políticas de prevención, y las comunidades como parte del sistema, también, deben aportar soluciones para mejorar la seguridad en la ciudad. Encontramos, entonces, que seguridad ciudadana es la integración del ciudadano en el desarrollo de la sociedad, en los problemas y las posibles soluciones, es participar en la vida social de la ciudad que habita. Para garantizar la participación de la población, la Constitución plantea varios mecanismos, uno de ellos son los Consejos Locales de Planificación Pública y los Consejos Comunales como espacios para planificar y tomar decisiones.

Sentimiento de Inseguridad-indefensión: Una causa del abandono de los espacios

El sentimiento de inseguridad se apoya en las diferentes situaciones que viven los ciudadanos. Las cuales influyen en el libre desenvolvimiento por la ciudad, lo que conlleva a que muchos espacios sean abandonados y tomados por otros. Entre las razones dadas para esta situación, los vecinos culpan a las personas en situación de calle que han tomado ciertos lugares para comer y dormir. Es una circunstancia que ha llevado a que las personas sientan miedo de ser atacadas. Ese temor hacia el otro, se percibe, en un primer momento, por el aspecto físico y la búsqueda de alimentos entre las papeleras o bolsas de basura. Entonces, es el miedo el que hace que la gente reaccione con desprecio y temor hacia estas personas que en mucho de los casos, son niños que buscan algo de comer y un lugar donde poder pernoctar. Estas personas que no tienen un techo o un hogar a donde ir, se apropian de los espacios públicos para transformarlos en lugares donde se desarrolla su vida. En este sentido pensamos que los espacios de la ciudad se trasforman de acuerdo con las necesidades de sus usuarios. Creemos que la desutilización de los espacios públicos por parte de la comunidad, contribuye a que sean tomados por otras personas, provocando que cada día se pierdan estos espacios, espacios que se convierten, por lo tanto, en fuentes de problemas en vez de un bien colectivo para la zona.

Como respuesta al planteamiento anterior, hallamos que la participación ciudadana está provocando que la gente busque la manera de recuperar sus espacios públicos, debido a que existe un arraigo, una memoria espacial que contribuye a que se produzca la recuperación de los mismos. En el caso del Paseo Los Ilustres se produce, esta recuperación, por medio de la participación comunal, la cual se obtiene a través de la organización vecinal. El fin último es presentar a las autoridades locales posibles soluciones a la problemática, para de manera conjunta recuperar no sólo el Paseo Los Ilustres sino todos los espacios públicos de la parroquia.

La Participación como acción para evitar la inseguridad

La participación y organización de las comunidades es vital para la resolución de los conflictos que los ocupa. En este sentido, las comunidades que residen cerca y alrededor del paseo han tomado medidas que van desde reuniones para plantear las situaciones en que se encuentra el Paseo Los Ilustres y otras plazas cercanas hasta buscar alternativas para su posible recuperación. Lo interesante de este punto es que la misma comunidad se organiza en la búsqueda de información sobre las instituciones a quienes les compete mantener y reparar las instalaciones del paseo. No conforme con informarse, proceden a redactar cartas y proyectos alternativos para la recuperación de éste y otros espacios. Es así como se presentan a continuación algunos de estos proyectos o acciones concretas.

Una solución viable: Las acciones concretas

Existen diversas organizaciones que han presentado, ante el resto de la comunidad de San Pedro y sus autoridades, diversos proyectos que buscan darle un cambio al Paseo Los Ilustres, darle vida.

La búsqueda de mejoras en la calidad de vida ha llevado a la población de San Pedro a informarse y agruparse en asociaciones, círculos bolivarianos, cooperativas, con la finalidad de contribuir a la transformación de la parroquia a través de la elaboración de un Plan Diagnóstico.

El Plan Diagnóstico de la Parroquia San Pedro, es una de las acciones concretas realizadas para toda la parroquia. Este se efectuó, durante el 2003-2004, con la presencia de diversos grupos y entes involucrados. La actividad se desarrolló conformando mesas de trabajo constituidas de acuerdo a los problemas, previamente, detectados en la parroquia y que estaban por resolver. A partir de los insumos obtenidos en las mesas de trabajo se formularon los anteproyectos del plan parroquial, "...partiendo de una caracterización conjunta de nuestras necesidades, potenciales y limitaciones, para elaborar una visión común a mediano y largo plazo, conjugada en programas, planes y proyectos parroquiales..." (Doc. Plan Diagnóstico de la Parroquia San Pedro).

De la actividad realizada por este grupo de vecinos se obtuvieron ocho mesas de trabajo que trataron temas como: 1.- Seguridad Social (inseguridad); 2.- Infraestructura Parroquial (falta de iluminación, obras de infraestructura, falta de transporte interurbano y falta de sede para la escuela Franklin Delano Roosevelt); 3.- Atención social (indigencia, exclusión social y abandono de la tercera edad); 4.- Deporte y Cultura (falta de base, historia de la parroquia); 5.- Organización Parroquial (falta de organización y planificación en la parroquia); 6.- Medios y Comunicación (falta de vinculación entre comunidades y los medios como

radio, periódicos comunitarios); 7.- Educación (pasantías Hábitat Comunitario, cursos propedéuticos y proyecto Simoncito San Pedro –atención maternal) y 8.- Economía Popular (buhonería, mercado parroquial y mercaditos populares).

Uno de los problemas detectados por la comunidad y que tiene prioridad es el de la falta de iluminación en el Paseo Los Ilustres. Este proyecto se inició, en febrero de 2005, con el diagnóstico de la situación real y una proyección de la situación deseada. El levantamiento de la información fue realizado por un estudiante de la escuela de Arquitectura, profesoras de la Facultad, por algunos vecinos y pasantes de la comunidad.

Otra de las situaciones consideradas como problemática es el de las personas en situación de calle (indigentes). Para abordar esta situación algunos vecinos de San Pedro junto con profesores y estudiantes universitarios elaboraron un proyecto que busca ayudar a las personas en situación de calle para incluirlos en la sociedad en vez de excluirlos. Este proyecto se conoce con el nombre de "Un espacio para convivir" y es definido por los vecinos como: "*...la manera como un grupo de parroquianos de San Pedro tiende la mano amiga a centenares de personas que habitan en la calle*". Lo interesante de este proyecto es que no se quedó en el papel sino que se llevó a la práctica, iniciando con un censo y desayunos y meriendas para compartir con estas personas excluidas.

Como hemos visto, existen diversas iniciativas y acciones que realiza este grupo de parroquianos para recuperar y mantener sus espacios. Pensamos que un claro ejemplo de ello es la realización de actividades que contribuyan a que la población utilice los espacios. Es por ello que la comunidad utiliza los espacios públicos para realizar reuniones, asambleas, ferias y otro tipo de eventos como estrategia para incentivar la participación y la utilización de los mismos.

Consideraciones finales

De esta experiencia podemos concluir que existen muchos elementos que contribuyen al incremento del sentimiento de inseguridad, algunos se relacionan con el auge delictivo, otros con el mantenimiento físico de los lugares y muchos con ambos. Es importante rescatar que la percepción de inseguridad influye en uso de los espacios de la ciudad, sobre todo en aquellos que se encuentra deteriorados o tomados por otros, para desarrollar distintas actividades. En el caso de la economía informal podemos observar, al pasearnos por la ciudad, que ha tomado gran parte de estos espacios. Sin embargo, vemos que la población de San Pedro está creando soluciones viables en contraparte a las situaciones surgidas. Igualmente, vemos que las autoridades municipales han tomado medidas para retirar de los espacios públicos a los vendedores informales.

En el caso de los espacios para la recreación y el esparcimiento, como plazas y parque visualizamos que tienen un uso diferente para el cual fueron diseñados. Es decir, sirven como área donde pernoctar y realizar todo tipo de actividades a lo que se suman las condiciones de deterioro que presentan. En este sentido, se establece un vínculo entre el deterioro, la soledad de las calles y el crimen, planteamiento que surge del enfoque de ventanas rotas, en donde el deterioro urbano, la presencia de extraños se relaciona con el crimen. Provocando un sentimiento de miedo, rechazo e inseguridad en los habitantes.

Como respuesta, a las distintas problemáticas encontramos en las comunidades la organización y participación como clave para enfrentar, abordar y tomar decisiones sobre las situaciones que los abocan. Esta organización permite involucrar a la población en las actividades que a nivel local se desarrollan, a partir de la apropiación de los mecanismos planteados por la Constitución la población lograr ser protagonista de sus procesos.

Estas formas de participación y organización de la población cercana al Paseo Los Ilustres parten de la utilización de los espacios públicos con diversas actividades para llenarlos de vida y paralelamente profundizar en los problemas y sus posibles soluciones como forma de controlar y disminuir la inseguridad.

En este sentido, la participación de las comunidades se intensifica en pro del rescate de los espacios que, por variadas circunstancias, han sido tomados por la delincuencia y otros usuarios (comercio informal, presencia de extraños) sumado al deterioro de las áreas. Esta preocupación y deseo por mejorar su comunidad los lleva a indagar sobre las formas de recuperar los espacios de la parroquia con el apoyo de las autoridades locales. Esta necesidad de buscar soluciones viables y duraderas, pone en evidencia que la población reclama unas políticas que le permitan obtener la libertad de movilizarse por la ciudad sin tener esa sensación de indefensión, que en este caso señalaban los vecinos.

Bibliografía

Amodio, Emanuele (1993): *Formas de alteridad.* Construcción y difusión de la imagen del indio americano en Europa durante el primer siglo de la conquista de América. Quito- Ecuador: Abya – Yala.

Augé, Marc (1998): *Los "no lugares". Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad.* Barcelona – España: Gedisa.

Bauman, Zygmunt (2000): Social uses of law and order. En Garland, David and Richard Sparks, (eds.) Criminology and Social Theory. New York, Oxford.

Constitución Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial

n° 5.453 Extraordinario, 24 de marzo de 2.000. Ediciones Dabosan, C.A.

Dammert, Lucia (2003): Participación comunitaria en la prevención del delitoen América Latina ¿De qué participación hablamos? [Documento en línea]. Disponibleen:www.urbalparaiso.cl/p4urbalred141site/artic/20031119/asocfic/dammertparticipacion.pdf. [Consultado en: oct, 2005].

Decreto con Fuerza de Ley de Coordinación de Seguridad Ciudadana con Exposición de motivos. Gaceta Oficial n° 37,318, de fecha 06 de noviembre de 2001. Ediciones Dabosan, C.A.

De Freitas, Julio (2004): "Caracas, pública, privada y de nadie". En: *Revista Sic.* Año LXVII, n° 665, junio Caracas: UCAB.

Doc. Plan Diagnóstico de la Parroquia San Pedro. 2003 – 2004. Trabajo realizado por la comunidad (Mimeo).

Foley, John (Coord.2004): *Perspectivas de la cogestión en seguridad ciudadana*. Caracas: FONACIT / UCV / IU.

Jacobs Jane (1965): *The death and life of great American cities.* Harmondsworth, Pelican.

Kelling, George y Catherine Coles (2001): *No Más Ventanas Rotas. Cómo restaurar el orden y reducir la delincuencia en nuestra comunidad.* El Nuevo Paradigma Policiaco. México: Instituto Cultural Ludwig Von Mises, A.C.

Laub, Claudia (1998): La seguridad Ciudadana en una sociedad Democrática. Boletín del Instituto Internacional de Gobernabilitad de Cataluna [Boletín en línea]. Disponible: http://www.iigov.org/seguridad/?p=7_00 [Consulta: 2003, octubre 03]

Márquez, Pavelyn (2005): "(In) seguridad en el ambiente educativo: organización y participación de las comunidades relacionadas con la Escuela Técnica Comercial Luís Razetti". Tesis de Maestría en Planificación Urbana Mención Política y Acción Local. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Instituto de Urbanismo. Universidad Central de Venezuela.

Mateo, Cristina y María Josefina Ferrer (2000): "Inseguridad Personal y Derechos Humanos: la investigación en la UCV". En *Revista venezolana de análisis de coyuntura*. Vol. VI, n° 1 (enero – julio), pp. 211 – 235.

Roché, Sebastian (1993): *Le sentiment d' insécurité*. París: PUF.

Rusque, Ana María (1999): *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Caracas: Vandell Hermanos Editores C.A

Sanjuan, Ana María (1999): Democracia, Ciudadanía y Violencia en Venezuela. Caracas.

Sepúlveda S., Daniela (1996): Hacia una definición de indicadores de seguridad residencial. Santiago de Chile. En: *Boletín Red de investigación y acción para el desarrollo local*, [online]. Disponible en http:// www.riadel.cl. [consulta: 11, octubre 2004].

Wilson, James y George Kelling (1982): "Atlantic Monthly".The police and neighborhood safety. www.theatlantic.com/politics/crime/windows.htm. The Atantic Monthly, March, Broken windows, vol 249, n° 3: 29-38.

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2010, vol.16, nº 2 (mayo-agosto), pp. 125-135

LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN LA GESTIÓN AMBIENTAL

Argentina Morúa R.

Planteamiento del tema. Justificación. Objetivos

Las bases de este tema muestran algunas interrelaciones entre lo teórico y lo práctico, cuyo eje es la actuación del sujeto social, a partir de considerar que "...toda la ciudad son unos seres vivos (...) hay que conocerle y pedir permiso para acometerla o seducirla. Debemos dejarnos llenar de tierra, de concreto y de afectos. Averiguar sus nombres y (...) elaborar las crónicas de intervención urbana..." (González, 1996:22).

Esta *mediación de la población* es señalada por González Casas (2002:260), como la necesaria participación de los "agentes locales" en los objetivos urbanísticos y culturales del país. Elemento esencial en esa compleja interrelación del sujeto en su espacio-tiempo.

De manera, que la ciudad representa para sus habitantes un espacio que le permite potencialmente desarrollar múltiples actividades. El espacio representa un referente para el colectivo, ya que se encuentra cargado de significaciones, por ser una construcción social de los ciudadanos. Así lo sustenta Hanna Arendt (1998), quien señala que el espacio es el campo donde tiene lugar la acción humana, es decir el lugar donde se materializan los sentimientos de pertenencia e identificación de los habitantes de la ciudad. Sentimiento de pertenencia que es colectivo, porque son espacios donde se desarrolla lo social.

Con este orden de ideas, nos interesa enmarcar el objetivo de este trabajo, que es conocer e interpretar la dialéctica entre la ciudad como tema urbanístico y la mediación de su población, describiendo procesos, experiencias y praxis educativas como escenario sustantivo de una práctica comunitaria, en procura del rescate de espacios públicos, en el ámbito de la gestión ambiental urbana, que se abre en un espacio y tiempo determinados, para hacer ciudad desde la visión de diversos actores/agentes urbanos que viven y perviven en ella, tomando en cuenta, según González A. (2001:14), en su cita sobre Mattingly, 1999, que "La gestión ambiental en ciudades es ... el conjunto de acciones desarrolladas con el fin de prevenir y remediar los impactos negativos que generan las

actividades urbanas en el ambiente natural".

Este tema tiene como matriz de expansión el tema urbano y la ciudadanía, desde el cual, "... el proceso de creación de la ciudad depende del protagonismo de los gobiernos locales y del grado de participación de sus habitantes", lo que significa una "... evolución en los paradigmas que regían las diferentes formas de gestión comunitaria. Ahora se plantea la necesidad de considerar a los seres humanos como los actores de su propio desarrollo" (Di Pace,y Caribe,1997:19).

En esta interrelación, ambiente ciudad, es importante considerar, según lo argumenta Di Pace, M. y Caribe, O (1997), que lo que se denomina desarrollo sustentable puede obtenerse a través del desarrollo descentralizado de lo humano en ambientes regionales y locales, lo cual contribuye con la justicia social y la estabilidad ecológica. Por tanto,

> ... el desarrollo sustentable de una ciudad se logra a partir de una serie de acuerdos entre actores para conseguir un adecuado manejo del ambiente urbano. La tarea de la gestión ambiental urbana sería entonces realizar una serie de intervenciones sociales para manejar o usar adecuadamente el espacio, los recursos naturales y humanos, y las cualidades ambientales del área urbana y su zona de influencia. (Di Pace y Caribe, 1997: 19)

En este contexto, enfocamos los procesos y connotaciones de la dinámica de una práctica comunitaria, que dan, evidencian la existencia de una dialéctica entre la ciudad y su población, cuyo ejercicio se da en la participación comunitaria, definida por Alicia Ziccardi (1998) como "... el campo de las actividades asistenciales propias del mundo no estatal..." (pág.29), a diferencia de la ciudadana que involucra una relación entre los individuos y el Estado. Igualmente, Maritza Montero (1996) habla de participación ciudadana, comunitaria o social referida tanto a un derecho individual como uno colectivo de participar en los asuntos públicos de lo local, regional o estadal, ya que es parte de los derechos políticos plasmados en los derechos humanos.

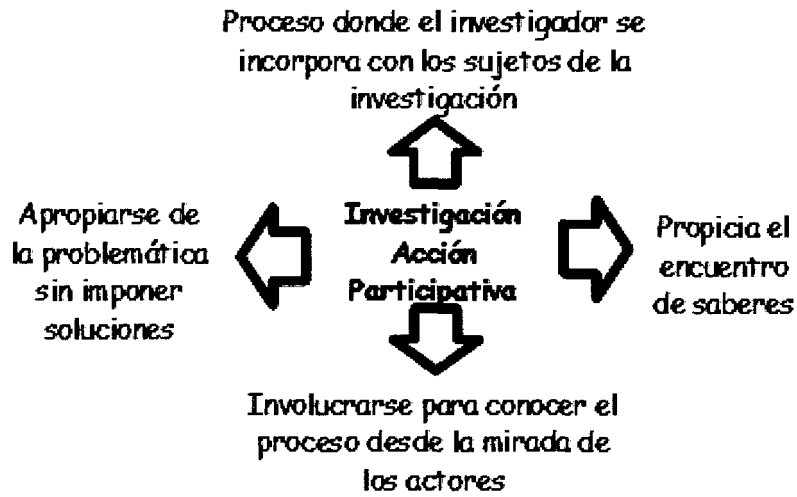
De estos planteamientos podemos observar que participar lleva consigo la idea de compartir algo en la toma de decisiones, en nuestro caso sería la responsabilidad en la toma de decisiones en lo local, buscando la corresponsabilidad. Sostiene Nuria Cunill (1991) que "... la participación ciudadana permite reemplazar el paternalismo mediante la formulación de iniciativas de desarrollo avaladas en las propias capacidades de los grupos intermedios" (pág.14).

En el mismo orden de ideas, se entiende que la "... participación no es decreto, es un proceso y como tal tiene diferentes niveles y grados dependiendo de su objetivo" (Córdova, 1995: 132). Además, para promover la participación

deben existir ciertas condiciones, dentro de las que destaca el compromiso de la gente a participar.

Relatando aspectos del desempeño de una praxis, asociada al conjunto de acciones en las cuales intervienen individuos, colectivos, organizaciones, empresas, entes educativos y de gobierno local, que con sus heterogéneas formas de participación en procura de una meta común, dan lugar al diálogo de saberes para enriquecer la discusión y expresarlas en propuestas participativas para la gestión de proyectos ambientales.

Metodología



El nivel de significación de esta exposición, más que el hecho en sí, tiene relevancia en sintonía con la perspectiva de la investigación cualitativa que sustentamos en la experiencia en cuestión, que no puede ser "... neutra ni teóricamente indiferente..." (Balestrini, 1998:136), y que en el campo sociopolítico, no es posible hacer estas consideraciones de manera "... genérica, formal y abstracta... como valor absoluto o a temporal ... sin historicidad concreta..." (Battaglini, 2001:159), por lo que situamos un conjunto de conceptos y referentes teóricos como fenómenos sociales del acontecer comunitario en nuestro entorno más inmediato, lo local.

En este sentido, tiene cabida esta perspectiva teórico-metodológica asumida al calor de una dinámica comunitaria, para abordar el caso seleccionado, a partir de la investigación acción participativa, la cual nos permite vincularnos con los

sujetos de la investigación, propiciando el diálogo con los involucrados, permitiendo la identificación de problemas y la elaboración de posibles soluciones. Cabe destacar que en la investigación acción participativa el investigador se incorpora a trabajar en el proceso de investigación conjuntamente con los actores, para establecer acciones que den respuesta a un problema concreto. Dentro de este proceso los actores y el investigador intercambian conocimientos (Rusque, 1999: 201).

Igualmente, en los términos descritos por Jorge Murcian Florián (1992), se considera acertada la aproximación al tema mediante la Investigación Acción Participante, sustentada como la articulación entre proceso investigativo y modificación de una realidad dada, en cuyo marco su principal propuesta es la vinculación del saber popular y el saber científico. Este hecho se concreta con la participación protagónica de los hombres y mujeres en los asuntos concernientes a su entorno inmediato, como una muestra de los procesos participativos que vive la ciudad.

Discusión y/o Resultados

La ciudad y la mediación de su población en la gestión ambiental

Consideramos que esta ventana de reflexión, se vincula con una elocuente experiencia comunitaria, en la cual los propios sujetos en la localidad, a través de sus organizaciones comunitarias, gestionan por diferentes vías la construcción de su idóneo *hábitat comunitario*. De manera, que como lo señala Ontiveros (1999:63), "Los grupos y comunidades, además de crear un espacio íntimo, profundo, poético, lo delimitan también para su funcionamiento económico, social, político e ideológico". Así nos ubicamos en la metrópoli caraqueña, insertos espacial y temporalmente en la Parroquia San Pedro (Municipio Libertador, Distrito Capital).

Con esta referencia contextual, se indaga en rasgos que remiten a un significado en el tema de planificación urbana y la incidencia protagónica de los sujetos sociales, mediante la actuación de diversos actores y organizaciones, en los procesos de su acontecer comunitario.

Ubicados desde esta perspectiva e inducidos en el hilo conductor de la participación y organización comunitaria, que transita las categorías anteriormente denominadas en el marco del tema de la planificación urbana, interesa rastrear en las argumentaciones señaladas, la diáfana mención al "sujeto", a los "agentes locales", a la "población", a "los seres vivos", a "los afectos", que en fin de cuentas alude a las personas y su quehacer en el ámbito local; son conceptos a los que interesa conducir esta mirada sobre ciudad y sociedad.

Se apuntala esta posición asumiendo con González, Enrique (1996:121), su "...cuestionamiento al modo de pensamiento académico dominante, acostumbrado a privilegiar el llamado punto de vista macro, general, antes que lo micro, despreciando a éste por considerarlo escala poco significativa...".

Cabe incorporar al respecto, ideas de Rogers (2000:126), quien destaca que "Las ciudades deben ser, ante todo lugares de encuentro entre las personas...". En otro momento de su discurso, dirigido sin cesar a proponer caminos para el logro de un planeamiento urbano sostenible, asevera "... ciudades bellas, seguras y equitativas están a nuestro alcance" (pág.175). También nombra el autor la postura del arquitecto Brian Anson, al respecto:

"Darse cuenta de la riqueza de conocimientos e ideas sin explorar de que goza la ciudadanía es la clave para la solución de los problemas urbanos. Descubrir esta riqueza no sólo impulsaría a los urbanistas hacia ideas imprevistas sino que serviría al propósito crucial de asegurar a los ciudadanos que sus ideas y sus conocimientos constituirán parte integral de las soluciones... es más que una mera participación y consulta. Se trata de cooperación, y la cooperación siempre reduce las tensiones" (pág.108).

Estos razonamientos, engranan con la siguiente narrativa de la dinámica de una práctica local comunitaria, que tiene lugar, en pleno desarrollo, con la comunidad de la Parroquia San Pedro, ya mencionada. En una forzada síntesis, veamos algunos ángulos de esta experiencia, que convergen todos en el trabajo comunitario mancomunado, en cuyo marco la identificación de problemáticas en el sector está asociada con propuestas de solución, esencialmente con miras al beneficio del hábitat para y por la comunidad organizada de la parroquia.

En este marco de encuentros con las organizaciones comunitarias de los trece sectores parroquiales, se observa que éstas, a partir de una caracterización conjunta de las necesidades, potencialidades y limitaciones, elaboró una visión común a mediano y largo plazo, conjugada en programas, planes y proyectos parroquiales, e impulsó y conformó el denominado "Plan Diagnóstico de la Parroquia San Pedro", que contiene datos con la jerarquización de sus necesidades y respectivas alternativas de solución, abarcando una gama de aspectos inherentes a su vida cotidiana que inciden en la calidad de su hábitat; la finalidad es que se articulen sus señalamientos en los programas, planes y proyectos a ejecutar en la localidad. Sus propuestas se clasificaron y caracterizaron según la problemática, en ocho "áreas de trabajo" (A.S.C. San Pedro, 2004:26,27), sobre: *1. Seguridad 2. Infraestructura 3. Gestión Social 4. Deporte y Cultura 5. Organización para la participación comunitaria 6. Medios y Comunicación 7. Educación 8. Economía local.*

Actualmente, estas áreas tienen su expresión en mesas de trabajo, referidas a: *información, aspectos socio-ambientales, gestión social, cultura, infraestructura y seguridad,* en el marco del Programa Cultural Educativo que se desarrolla.

Las propuestas se caracterizan por su abordaje integral a la situación comunitaria y las acciones están reñidas con "correr la arruga". En esta experiencia están involucrados varias organizaciones locales, el gobierno local y la participación universitaria. Esta última, reconociendo la necesidad de interacción y respaldo que requieren las iniciativas y proyectos comunitarios en la Parroquia San Pedro y en aras de la pertinencia social institucional, afronta el vínculo con la parroquia más aledaña a la Universidad Central de Venezuela, consolidándose un espacio de reflexión y acción denominado *Red Comunidad Universidad*, que funciona desde un ámbito de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de esta Universidad (cfr. CID-WO:2006); como una forma de organización y articulación, que ha permitido que distintos actores se involucren con la finalidad de intercambiar saberes comunitarios, académicos e institucionales con la intención de identificar, jerarquizar, priorizar y gestionar la ejecución de proyectos de manera conjunta, para atender los problemas de la parroquia.

Dentro de las actividades desarrolladas por la Red se tiene la toma de diferentes espacios (públicos, institucionales, académicos y comunitarios) para realizar los encuentros. Ahí, junto a la comunidad tiene cabida la participación estudiantil y de personal universitario, en permanente diálogo de saberes, para contribuir a generar impactos en la transformación de las condiciones del hábitat comunitario y en los procesos de trabajo docentes, de investigación y extensión, propiciando la generación, sistematización, intercambio, difusión y preservación del conocimiento producido a partir de procesos comunitarios-universitarios. En medio de esta dinámica se ha generado un conjunto de propuestas: "Mercaditos Parroquiales", sobre la economía local y ventas ambulantes; "Seguridad Vecinal" con organización policial en el sector; "Un espacio para convivir", respecto a las personas sin hogar; se ha abordado el tema fitosanitario, poda de árboles e iluminación en las áreas públicas; usos de suelo; sistema referencial y documental parroquial; radio y periódico parroquial; historia parroquial; transporte público; el mantenimiento de los espacios (limpieza y cuido de las calzadas, recuperación de parques, plazas) y otros, pero especialmente se realiza el énfasis en el fortalecimiento de la organización comunitaria.

Mención especial, merece los planteamientos comunitarios para elaborar el denominado *Proyecto Piloto de Iluminación del Paseo Los Ilustres (Plaza Los Símbolos – Plaza Las Tres Gracias)* como manera de delimitar las acciones en un área que constituye un espacio público y patrimonial a rescatar para el disfrute colectivo. Por demás, aporta la comunidad, este tramo une la parroquia y la UCV., se inserta en la problemática de Seguridad, prioridad definida como una necesidad en el sector. No se pretende con la escogencia de este proyecto,

abandonar la visión de conjunto de sus propuestas; las particularidades inicialmente señaladas quedan vinculadas a este proyecto, pues esas situaciones que ocurren en la Parroquia están presentes en este sector patrimonial: Los Ilustres. Un compendio de documentos al respecto, se encuentra en el CID-WO/FAU-UCV y en la sede de la organización "Avance Solidario Comunitario San Pedro", sobre los cuales se gestiona mancomunadamente para su posible ejecución.

La trayectoria de trabajo y el interés en concretar acciones no desmaya. Se cierra una puerta, cualquiera que sea, e irrumpen y se acometen más alternativas para conseguir el sueño de un hábitat comunitario merecido y requerido. ¿La comunidad imagina, asume, trabaja por la dinámica de su ciudad?

Allí, en la Plaza Las Tres Gracias, se ha llevado a cabo, con la incorporación al equipo de la Red Comunidad –Universidad, el "Teatro y Títeres Cantalicio" de la Dirección de Cultura de la UCV, así también, los estudiantes universitarios de Biología UCV, Gestión Ambiental UBV, Artes UCV, Arquitectura UCV y UBV y Antropología UCV, al desarrollo de varias jornadas culturales educativas, enfocados primordialmente a la gestión ambiental urbana.

De esta forma, a través de la puesta en marcha del Programa Cultural Educativo: "Hábitat Comunitario, ampliando horizontes al quehacer socio cultural de la Parroquia San Pedro" (imagen 1), bajo el lema "Comunidad y Universidad se unen", en otro esfuerzo mancomunado y bajo el principio de corresponsabilidad, han cobrado vida cinco mesas de trabajo: Promoción Cultural, Seguridad, Infraestructura, Socio-ambiental e Información, como capítulos de unas acciones en los que tiene cabida la participación estudiantil universitaria y la comunidad, en articulación con organizaciones comunitarias, empresas privadas del sector interesadas en dichas acciones, gobierno local e instituciones educativas de diversos niveles.

En ese sentido se está trabajando para promover el rescate y apropiación de los espacios públicos, mediante actividades artísticas, recreativas y formativas. En consecuencia, hemos obtenido de las gestiones realizadas, resultados tangibles como la recuperación de la iluminación en la Plaza Las Tres Gracias y Paseo Los Ilustres y estamos encaminando las diligencias para recuperar el área verde, trabajo en el que ha participado el Jardín Botánico de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Entre otras acciones, aún en marcha, desde la Mesa Socio-ambiental, ha sido muy satisfactorio el equipo conformado por estudiantes de Biología de la UCV quienes han desarrollado el Proyecto "Control de Blátidos" (cucarachas), cuya seguimiento se puede hacer mediante el blog: http://controldelascucarachas.blogspot.com. En esta mesa, han participado estudiantes de Gestión Ambiental de la Universidad Bolivariana de Venezuela, con quienes actualmente avanzamos en la elaboración de un proyecto de educación ambiental en el que participan también estudiantes de Antropología de la UCV y

de Psicología para implementar dinámicas de grupo para la educación socioambiental. Por su parte los estudiantes de Arquitectura de la UCV, también han hecho sus aportes en cuanto al levantamiento físico y ambiental de las áreas abordadas. De igual manera, han sido los estudiantes de Artes UCV, Letras UCV quienes han participado en activación artística, trabajando el dibujo, el baile, los cuentos con la población infantil y adulta, acompañados por la animación del grupo de Teatro y Títeres Cantalicio. Por supuesto, como nota importante y transversal en el rescate de la memoria y con la intención clara de generar sentido de pertenencia por el entorno, se han incorporado los aportes de estudiantes de Antropología UCV quienes están elaborando la Historia Local.

Hemos de contar, que desde la Red Comunidad Universidad, se inició una fuerte acometida para contribuir con la recuperación de la Calle La Peta, sector ubicado en espacios colindantes con la sede del Servicio Médico de la Asociación de Profesores UCV, la Dirección de Transporte de la UCV, la Parroquia Universitaria y paso hacia los estadios universitarios. Hecho que llamó la atención a los entes involucrados en esa situación, al punto de comenzar acciones inmediatas para atender la compleja situación que ha sido narrada ampliamente por investigadores del área de psicología social de la UCV.

De la misma manera, podemos contar entre otro tipo de saldos, también esenciales por cuanto contribuyen al impulso de estas acciones, hemos contado los siguientes:

- *Saldo organizativo:* Varias organizaciones locales, gobierno local, empresas e instituciones educativas, especialmente la participación universitaria. Esta última, reconociendo la necesidad de interacción y respaldo que requieren las iniciativas y proyectos comunitarios en la Parroquia San Pedro y en aras de la pertinencia social institucional.
- *Red Comunidad Universidad:* Se consolida este espacio de reflexión y acción como una forma de organización y articulación, que ha permitido que distintos actores se involucren con la finalidad de intercambiar saberes comunitarios, académicos e institucionales.
- *Actividades en diferentes espacios* públicos, institucionales, académicos y comunitarios, para realizar los encuentros, para el trabajo mancomunado.
- *Participación estudiantil y de personal universitario*, en permanente diálogo de saberes, para contribuir a generar impactos en la transformación de las condiciones del hábitat comunitario y en los procesos de trabajo docentes, de investigación y extensión.
- *Generación, sistematización, intercambio, difusión y preservación del conocimiento* producido a partir de procesos comunitarios-universitario.
- *Propuestas:* Mercaditos Parroquiales; Seguridad Vecinal; Un espacio para convivir (personas sin hogar); el tema fitosanitario, e iluminación en las áreas públicas; sistema referencial y documental parroquial; radio y periódico pa-

rroquial; historia parroquial y otros vinculados al fortalecimiento de la organización comunitaria.

- *Incorporación de estudiantes* de las universidades UCV y UBV bajo el lema "*Comunidad y Universidad se unen*" para prestar su apoyo disciplinario, con sus respectivos tutores universitarios que comparten con los tutores comunitarios.

Reflexiones

- San Pedro, desde sus inicios se ha destacado por su perseverancia y compromiso en mejorar la calidad de vida del parroquiano. Se evidencia cómo una comunidad puede participar organizadamente por la necesidad de trabajar y desarrollar acciones puntuales que buscan abordar esas situaciones cotidianas.
- Percibimos que si se incentiva la participación de la comunidad, se puede propiciar la creación de grupos organizados que busquen apoyo en las instituciones y gobierno local, incluyendo como aliados a la universidad, para desarrollar de manera corresponsable los proyectos planteados en el seno de la comunidad.
- Se hace importante profundizar en el estudio de los procesos de organización de este grupo de habitantes y las acciones emprendidas por ellos.
- Estas iniciativas están siendo promocionadas por la misma comunidad y por las autoridades locales con el objetivo de integrar a la población como partícipe en los procesos de descentralización de actividades a los gobiernos locales, porque la comunidad debe ser partícipe en el proceso de descentralización de actividades que promociona el Estado, esto no quiere decir que las comunidades asuman totalmente el poder de decidir sobre los asuntos a nivel local sino que las decisiones serán de todos los actores, pero sobre todo de los ciudadanos.
- Se evidencia la necesidad de trabajar de manera integral, tomando en cuenta todos los elementos que se interrelacionan. En este sentido, los procesos que tomen en cuenta el desarrollo sustentable y las acciones que van en procura de convivir con nuestro ambiente, apuntan a la idea de crear conciencia desde los espacios comunitarios.
- La participación de distintos actores en el ámbito local, puede lograr contribuir a mejorar la calidad de vida de los habitantes, sobre todo cuando se toman en cuenta sus propuestas en la planificación urbana. Este puede ser un espacio de negociación que revitaliza y permite comprender las dinámicas de la ciudad y valorar las respuestas que surgen por parte de los que conviven en sus diversos espacios.

Bibliografía

Amodio, Emanuele y Ontiveros, Teresa (eds). (1995). *Historias de identidad urbana. Composición y recomposición de identidades en los territorios populares urbanos*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos – Ediciones FACES-UCV.

Arentd, Hanna. (1998). *The human condition*. Chicago University Press.

A.S.C. Avance Solidario Comunitario San Pedro. (2004). *Plan Diagnóstico San Pedro*. Parroquia San Pedro, Caracas.

Balestrini A., Mirian (1987). *Procedimientos Técnicos de la Investigación Documental* (Orientaciones para la Presentación de Informes, Monografías, Tesis, Tesinas, Trabajos de Ascensos y otros). Caracas: Editorial Panapo.

Battaglini, Oscar. (2001). *La Democracia en Venezuela. Una historia de potencialidades no realizadas*. Ensayos. Caracas: Ediciones FACES-UCV.

CID-WO/FAU-UCV (2006). Informe de Gestión del Centro de Información y Documentación "Willy Ossott". Facultad de Arquitectura y Urbanismo UCV.

Constitución Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). Gaceta Oficial n° 5.453 Extraordinario, 24 de marzo de 2.000. Ediciones Dabosan, C.A.

Córdova, Nery. (1995). "La participación: camino para la organización". En: Amodio E., y Ontiveros, T. (eds.). *Historias de identidad urbana. Composición y recomposición de identidades en los territorios populares urbanos*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos / Ediciones FACES-UCV.

Cunill, Nuria. (1991): *Participación ciudadana. Dilemas y perspectivas para la democratización de los estados latinoamericanos*. Caracas: Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD).

DI PACI, María y Caribe, Horacio (1997). *Guía Metodológica de Capacitación en Gestión Ambiental Urbana para Organismos No Gubernamentales de América Latina y el Caribe*. IIED-AL. Auspiciado por PNUD. Buenos Aires: Argentina.

González, Enrique Alí. (1996): "Espacios, sujetos y redes: inventar lo municipal". En: *Urbana,* Vol.1 n° 18, Caracas.

González Casas, Lorenzo (2002). "Urbanismo y Patrimonio. La Conservación de los Centros Históricos". En: *Colección Premio Nacional de Investigación en Vivienda 2001*. Ministerio de Infraestructura, Consejo Nacional de la Vivienda. Caracas.

González Álvarez, Adriana (2001). "La gestión ambiental urbana en el ámbito municipal. El caso del Municipio Libertador". Caracas: IU-FAU-UCV.

Leañez, Jacques (s.f.) "Las cucarachas, su importancia médica y su control". Recuperado julio 18, 2012, a partir de http://controldelascucarachas.blogspot.com/

Montero, Maritza (1991). *Ideología, alineación e identidad nacional. Una aproximación Psicosocial al ser venezolano*. Caracas: UCV.

Murcia F., Jorge (1992). *Investigar para cambiar. Un enfoque sobre Investigación Acción Participante*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

Ontiveros, Teresa. (1999): *Memoria espacial y hábitat popular urbano. Doce experiencias familiares en torno a la casa de barrio*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos – FACES / UCV.

Red Comunidad-Universidad (2004-2008). *Pasantías Hábitat Comunitario.* Centro de Información y Documentación Willy Ossott - Maestría en Planificación Urbana, Mención Política y Acción Local, Instituto de Urbanismo. Escuela de Arquitectura *Carlos Raúl Villanueva*. FAU/UCV. "*Proyecto Piloto de Iluminación del Paseo Los Ilustres (Plaza Los Símbolos – Plaza Las Tres Gracias".* Caracas. Documentos inéditos.

Rogers, Richard (2000). *Ciudades para un pequeño planeta*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.A.

Rusque, Ana María (1999). *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Caracas: Vadell Hermanos Editores C. A.

Ziccardi, Alicia (1998). *Gobernabilidad y participación ciudadana en la ciudad capital.* México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Grupo Editorial Miguel Angel Porrua.

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2010, vol.16, nº 2 (mayo-agosto), pp. 137-154

LA EXPERIENCIA INTERPRETADA DESDE EL INVESTIGADOR. BARRIO LOS PINOS, CARACAS

Teresa Ontiveros Acosta

El Metarelato: La distancia "prudente" para narrar la mismidad/alteridad del Encuentro

A raíz del estudio realizado durante los años 2003-2004, en el barrio Los Pinos, Hoyo de la Puerta, Baruta el cual llevó como título: "*Esto es lo único que tengo.* Amenazas de desplazamientos forzados de población y mecanismos de resistencia", en el cual intentamos el geógrafo Armando Gutiérrez y quien suscribe, evidenciar justamente los procesos suscitados en la comunidad a propósito de varios intentos de desalojos, argumentándose diferentes causas (ocupación ilegal de los terrenos, riesgo geológico del barrio) y los dispositivos empleados por las familias para intentar mantenerse en este asentamiento, extremadamente precario, pero, el lugar donde construyeron su historia local y en el momento del estudio, con 18 años las familias fundadoras, comenzó en mi, desde este encuentro con la comunidad, una necesidad de aproximarme bajo otro lente, a los elementos que conforman la vida y dinámicas del barrio. Este estudio al cual estamos haciendo referencia, arrojó unas primeras conclusiones, como por ejemplo, el constatar la invisibilización y exclusión total en que ha vivido sumergido el barrio, a pesar de las luchas emprendidas por muchos de sus habitantes.

El barrio, ubicado exactamente al suroeste de la ciudad de Caracas, en el sector Hoyo de la Puerta, a los márgenes de la Autopista Regional del Centro, conocido igualmente como el peaje, emplazado en una topografía montañosa con fuertes pendientes de dirección oeste-este, de forma triangular, configurada por los drenajes naturales existentes, con una superficie de 3,28 ha., con pendientes de 44%, de régimen torrencial en la época de lluvia, se caracteriza por una profunda precariedad: en ese año de nuestro estudio, el barrio estaba habitado por aproximadamente 80 familias (400 personas), conformado por dos sectores (A y B), cuyos accesos se hace a través de un corredor peatonal o especie de boulevard ubicado a nivel de la autopista. Es en esta área que los residentes pueden abordar las diferentes modalidades de transporte: camioneticas, autobuses, jeepses, para dirigirse a otros lugares de la ciudad; dentro del barrio la

única forma de circulación es la peatonal, a través de unos caminos de tierra y escaleras de cemento, sólo al principio de los sectores, construidos por los mismos habitantes; las viviendas por lo general son ranchos, hechos de madera, con techos de cinc, muy pocas son las viviendas de bloques, pisos de cemento e incluso platabandas; el agua con la que cuentan es la que surge de los manantiales, y a veces tienen que recurrir a barrios vecinos para dotarse de este vital líquido, la electricidad es "tomada" de lo que anteriormente era el peaje, los niños tienen que ir a los barrios cercanos para estudiar, igual lo que tiene que ver con la compra de los alimentos, salud, etc.; es decir, unas condiciones de vida que ubica a muchos de sus habitantes en la línea de la pobreza extrema.

Las familias, además de haber sufrido varios intentos de desalojos desde la creación, del barrio, siendo el último de ello suscitado en el año 2003, el cual casi los deja en la calle producto del reclamo que hicieran los supuestos dueños de los terrenos, han vivido igualmente con el estigma de ser invasores, si a ello le agregamos la constatación de la inestabilidad de los terrenos, podemos comprender por qué su vida societal ha estado edificada sobre la base de un sentido de pertenencia *ambivalente*, entre el querer/no querer estar en el barrio, es decir, entre el irse o quedarse, mostrándose así que la vida del barrio ha estado marcada por la *incertidumbre* y la *angustia de lo impreciso* y evidenciándose por ello, una identidad que se construye con base en la amenaza, lo que nos llegó a advertir la conformación de una *identidad de la amenaza.*

Todo este entramado social nos hizo avizorar como conclusión una serie de escenarios, por demás disímiles los cuales podían suscitarse en el devenir de la comunidad, así apuntábamos a: "Que la familia demandante gane el juicio entablado y que las familias del sector sean expulsadas y cual diáspora se vean separadas, cada familia tenga que buscar su propio alojamiento o sean trasladadas a un lugar provisional que con el tiempo se convierta en uno de los tantos albergues permanentes que existen en la ciudad (los llamados galpones de damnificados). –Que la familia demandante gane el juicio y las familias sean reubicadas en un terreno en la misma zona– Que los habitantes ganen el juicio y su comunidad sea habilitada (título de propiedad, dotación de servicios, equipamientos, aplicación de una ingeniería correctiva a los terrenos). –Que los habitantes ganen el juicio y permanezcan en las mismas condiciones en los cuales han estado hasta el presente, sin ninguna intervención y con la amenaza de riesgo permanente–. Que el juicio entablado se haga de larga data y 'duerma el sueño de los justos' y se convierta en un caso más de la inercia en la toma de decisiones" (Ontiveros y Gutiérrez, 2004:150).

Ciertamente fue un proyecto que cumplió un objetivo: armar un rompecabezas donde se corroborara cómo en el presente se siguen gestando amenazas de desplazamientos en contra de los intereses de la gente, lema, que alimentaba a una de las organizaciones interesadas en el estudio: la Oficina de la Coali-

ción Internacional para el Hábitat para América Latina (HIC), con sede en México, cuyo propósito consistía en hacer un estudio comparativo con varios países de la región. Por un lado, nos quedó la satisfacción a los investigadores de elaborar un informe donde se evidenciara la situación crítica, alarmante que vivía Los Pinos, en nuestras líneas finales del estudio indicábamos: "Apostamos definitivamente a la *esperanza.* El desgaste emocional el que por años se han visto inmersas las familias de Los Pinos no tiene reparación posible. Entonces, dejar de lado la indiferencia, consolar los llantos ante la incertidumbre, construir más allá de una identidad de la amenaza común, una identidad de la esperanza, de la justicia y de la solidaridad es el reto. La deuda social a la que se ha mantenido a estas familias por casi dos décadas, debe saldarse, pero para ello deben ser activos participantes todas las instituciones y, muy especialmente, la comunidad de Los Pinos. Es decir, asumir la corresponsabilidad en la gestión de las políticas locales, no como un acto de fe, sino como una acción donde se reivindique, tanto los deberes como los derechos [...] La familia de Los Pinos (y todos los desplazados de nuestro país) tienen el derecho de disfrutar del ejercicio pleno de la ciudadanía: acceso a una vivienda digna, un hábitat digno, tal como lo establece el artículo 82 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela" (Ontiveros y Gutiérrez, 2004:151-152).

Los años siguientes (2005-2006), estuve abocada a otras actividades vinculadas a otras de mis áreas de investigación: Antropología del Espacio Público, de hecho, durante el año 2005-2006, junto con un grupo de estudiantes nos dedicamos a colaborar en el programa de recuperación de la Reurbanización El Silencio, adelantado por la Alcaldía Bolivariana del Municipio Libertador, esta participación nos dio grandes satisfacciones desde el punto de vista de la docencia y la extensión.

No obstante, me seguía interrogando acerca del devenir de Los Pinos y en un proceso revelador, comencé a sentir la necesidad de volver a estar allí, muy típico de los antropólogos y antropólogas que van al campo. Fue así como se inició en mi el interés de acercarme a la comunidad bajo otro lente: deconstruir la vida del barrio sobre la base de la *experiencia de vida social y construcción de sentido*, para ello, solicito un financiamiento individual ante el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CDCH) y el cual se aprueba a finales del año 2006. Esta propuesta tiene como título: *Experiencia de vida social y construcción de sentido en un territorio popular urbano. Caso barrio Los Pinos, Hoyo de la Puerta, Baruta. Área Metropolitana de Caracas.* El objetivo general de este proyecto consistía en: "Dar cuenta sobre la base de la experiencia de vida y construcción de sentido, de los registros identitarios, arraigo y sentido de pertenencia de la comunidad en su doble relación barrio-ciudad y como mecanismos activadores de una consciencia activa (o no) propulsora (o no) de prácticas sociales que redunden en el ejercicio (o no) de la ciudadanía y la inclusión social" (Ontiveros, 2010a:13). Nos propusimos abordar este objetivo a través de nueve

(9) objetivos específicos, sólo para este encuentro, haré mención al primer objetivo: "Explorar cómo interpretan, califican y cualifican la categoría *experiencia de vida* los habitantes entrevistados, con la finalidad de que esta consideración nos sirva de mecanismo "evaluatorio" de los siguientes objetivos expuestos" (Ontiveros, 2010a:14).

¿Desde dónde construimos una teoría de la experiencia?

Esta oportunidad no sólo significó el acercarme de nuevo a la comunidad, sino proponer un enfoque antropológico hasta la fecha no abordado por mí y el cual consistió en buscarle un asidero teórico a lo que hasta el momento podíamos considerar como un término, vocablo, de uso común, hago referencia a la *experiencia*, entendida en su acepción cotidiana como "Conjunto de conocimientos que se adquiere con la práctica[...] todo lo que es aprehendido por los sentidos y constituye la materia del conocimiento humano"(El pequeño Larousse Ilustrado, 2003:433). Término de uso diario tanto en el lenguaje popular como especializado, no pareciera tener trascendencia su empleo cuando se trata de formular una explicación e interpretación de lo que acontece en la vida social.

Después de indagar, investigar, reconstruir algunos estudios (incluso rastreando su uso desde los más clásicos de la disciplina, a saber, Morgan, Malinowski, Radcliffe Brown, Lévi-Strauss, entre otros), me encuentro asombrosamente con una suerte de tradición, emprendida desde nuestro mismo campo, confieso mi alivio intelectual ante tal hallazgo y corroborar que una *intuición* puede ser pista importante en la construcción de nuestro "espíritu científico-social".

La antropóloga mexicana Leticia Ruano en un ensayo denominado "De la construcción de los otros por nosotros a la construcción del nos-otros" (2000), nos advierte cómo a partir del aparecimiento de la Antropología Postmoderna, años ochenta del siglo pasado, nos encontramos con una perspectiva que según la autora: "...enfatiza la *subjetividad de la experiencia* y con ello una diferente autoridad etnográfica" (Ruano, 2000:3, destacado nuestro). Igualmente, el antropólogo mexicano, Rodrigo Díaz Cruz, ya para el año 1997, en un ensayo extraordinario, denominado: "La vivencia en circulación. Una introducción a la antropología de la experiencia", nos enseña que además del surgimiento de la antropología postmoderna, surgen dos nuevas escuelas: la Antropología Crítica y la Antropología de la Experiencia, ésta última desarrollada por el antropólogo escocés Víctor Turner, nacido en 1920, alumno de antropólogos como Radcliffe-Brown, Fortes, Firth y Leach, graduado en 1949, vive en los Estados Unidos desde 1963 y muere en este mismo país en 1983 (Cfr. Reynoso, 1998). Igualmente juega un papel importante el antropólogo Clifford Geertz (2005), en nuestro proyecto CDCH, nos dedicamos a revisar dichos aportes. Pero dediquemos unas líneas al padre fundador.

Víctor Turner, formado bajo la corriente del estructural-funcionalismo, rompe epistemológicamente con ésta, para adentrarse al mundo de los símbolos rituales, su expresión empírica y eficacia, su teoría de la liminalidad, la tensión social y los dramas sociales. Aunque estos dispositivos teóricos son retomados en su propuesta de una antropología de la experiencia, su aproximación a este enfoque se debe en la etapa tardía de su pensamiento, a la disertación que hiciera del filósofo Wilhelm Dilthey, estudioso de la hermenéutica, quien insistía que un análisis desde las ciencias humanas debe tomar en cuenta tanto la experiencia personal, así como la reflexividad en torno a la experiencia. Para Dilthey la experiencia es aquello que se ha vivido, se fundamente en la *vivencia*. Según José Ferrater Mora (1986), la vivencia para Dilthey es"...algo revelado en 'el complejo anímico dado en la experiencia interna'; es un modo de existir la realidad *para* un cierto sujeto. La vivencia no es, pues algo dado; somos nosotros quienes penetramos en el interior de ella, quienes la poseemos de una manera tan inmediata que hasta podemos decir que ella y nosotros somos la misma cosa [...] Por eso la vivencia es una realidad que no puede ser definida simplemente [...] es un ser cualitativo..." (Ferrater Mora, 1986: 915).

La experiencia vivida está constituida por varios momentos: 1) lo que acontece a nivel de la percepción; 2) las imágenes del pasado que se evocan; 3) los eventos revividos; 4) el pasado articulado al presente, dando sentido a lo socialmente construido. Y es la cultura el conjunto de estas expresiones. En este sentido Turner reclama una ciencia humana cargada de experiencias vividas, y como señala Reynoso, "La comprensión del significado de los hechos culturales, exige sumergirse en las profundidades de la experiencia subjetiva" (Reynoso, 1998:209).

Del desarrollo teórico propuesto por Turner (1974, 1982a, 1982b, 1990), sólo destacáremos para este ensayo, lo referido a su teoría de los dramas sociales, éstos se expresan en *formas narrativas,* contenidas en fases de ruptura, crisis, reajustes y reintegración de la vida social. Es en la fase de reajuste, donde se ejercita la *reflexividad* y es ésta según Díaz Cruz, un componente fundamental en la construcción de una antropología de la experiencia. Podemos indicar que esta teoría de los dramas sociales, nos permitió entender la construcción de la experiencia a propósito de los desalojos constantes vividos en Los Pinos y la reflexividad de las familias en torno a: la exclusión, el estigma como invasoras, los mecanismos intimidatorios y represivos empleados en los desalojos, el llamado a un respeto a la vida humana, pensar en la inclusión, etc.

El antropólogo Díaz Cruz nutre la savia propuesta por Turner al indicarnos que los dramas sociales a través de las narrativas, no sólo nos dan cuenta de los relatos formales, sino hacen referencias a los relatos no oficiales, relatos silenciados y enmascarados, igualmente, a través de la fuerza de los dramas sociales y su superación, se puede lograr la legitimación de los modos de existencia social. Para este autor, la experiencia vivida se organiza a través del

lenguaje, éste como producto y como proceso histórico-cultural, la experiencia no es amorfa, ésta "...se organiza a través de expresiones, relatos, narrativas, dramas sociales y realizaciones culturales (...) en general que se muestran y comunican, esto es que se hacen *públicas* (Díaz Cruz, 1997:12, subrayado nuestro). La dimensión de lo público nos invita a reflexionar en torno a la *circulación de las vivencias*, como principio de interacción, podemos intercambiar saberes, historias individuales y colectivas.

Según la antropóloga Leticia Ruano, debemos destacar la *dimensión temporal de la experiencia* "...es decir, lo que vivimos a través de ella que se constituye como auto referencia cuando es narrada" (Ruano,2000:5). La autora hace una diferencia entre vivencia (realidad), vida experienciada (experiencia), vida como lo dicho (expresión), de allí indica que "...es la tensión entre estos tres aspectos lo que constituye la clave del problema en la antropología de la experiencia. Entonces una expresión involucra una actividad procesual, un acción arraigada en una situación social, con personas reales, en una cultura particular, dada en un tiempo histórico, las unidades estructuradas de la experiencia –relatos o dramas- son células de significados socialmente construidas (Ruano, 2000:5).

Para estos autores citados, la relación entre experiencia, vivencia, expresión, dramas sociales, narración, comprensión, reflexividad, constituyen referentes teóricos para el abordaje de los grupos sociales y su cultura.

En mi propio recorrido, igualmente a mediados de los ochenta, a propósito de mi tesis doctoral referida al estudio de la *memoria colectiva del barrio Marín, en San Agustín del Sur (1985),* al entender a ésta como un acto de narración en un contexto social determinado, en el cual se reconstruyen las experiencias del colectivo, ya empezaba a resaltar tangencialmente el tema de la experiencia; de igual forma, en otros escritos producidos en los años 1996, 1997,2000, ya sobresalía este interés, pero, es en el ensayo escrito con el antropólogo Julio De Freitas: "Repensando el barrio. El papel del antropólogo en la rehabilitación de los espacios autoproducidos", del año 1996, donde destacábamos cómo el barrio se produce justamente a partir de la *simbiosis de experiencias societales,* señalando cómo ésta "...podemos observarla a partir de las diferentes 'estrategias y modos de vida' que escenifican en la trama del vivir diario los habitantes de los barrios" (Ontiveros y De Freitas, 1996:131).

Por último, no quisiera dejar de lado en este recorrido de alcance teórico, el análisis del investigador (educador) Jorge Larrosa, que en su estudio "Experiencia y alteridad en educación" (2009), nos invita a una reflexión profunda en torno a la experiencia a propósito de unos principios que le son inherentes: para Larrosa, la experiencia es "'eso que me pasa'" (Larrosa, 2009:14). De allí que se propone deconstruir el contenido de estas palabras: eso/me/pasa.

Así cuando analiza la palabra *eso*, nos señala que ella hace mención a un *acontecimiento*, que está fuera de uno, que no depende de uno, y lo llama el *principio de alteridad*/exterioridad/alienación, esta última entendida como lo ajeno a, que no es de mi propiedad. La misma palabra experiencia nos explica, invita en su separación del prefijo ex/periencia, al principio de exterioridad; es así como nos señala: "No hay experiencia, por tanto, sin la aparición de un alguien, o de un algo, o de un *eso,* de un acontecimiento, en definitiva, que es exterior a mí, extranjero a mí, extraño a mí, que está fuera de mí mismo, que no pertenece a mi lugar, que no está en el lugar que yo le doy, que está fuera de lugar. Si le llamo 'principio de alteridad' es porque *eso* que me pasa tiene que ser otra cosa que yo. No otro yo, u otro como yo, sino otra cosa que yo. Es decir, algo otro, algo completamente otro, radicalmente otro" (Larrosa, 2009:14). Es decir, estamos frente al *qué* de la experiencia.

Si eso que *me* pasa, tiene un componente que se produce *fuera de*, el "lugar de la experiencia soy yo" (pág. 16), entonces ello nos habla del principio de *subjetividad* o *reflexividad* o *transformación*. Con respecto a la subjetividad expresa Larrosa: "Si le llamo 'principio de subjetividad' es porque el lugar de la experiencia es el sujeto o, dicho de otro modo, que la experiencia es siempre subjetiva. Pero se trata de un sujeto que es capaz de dejar que algo *le* pase, es decir, que algo le pase a sus palabras, a sus ideas, a sus sentimientos, a sus representaciones, etc. Se trata, por tanto, de un sujeto abierto, sensible, vulnerable, ex/puesto. Por otro lado, el principio de 'subjetividad' supone también que no hay experiencia de nadie, que la experiencia es siempre experiencia de alguien o, dicho de otro modo, que la experiencia es para cada cual, la suya, que cada uno hace o padece su propia experiencia, y eso de un modo único, singular, particular, propio" (Larrosa, 2009:16). Estamos, siguiendo al autor, ante el *quién* de la experiencia. Esta experiencia subjetiva invita a la reflexividad y por ende a la transformación, luego de una experiencia no quedamos inmunes, algo sucede en nuestro interior, y como Larrosa, metafóricamente hablando, ya no somos los mismos ante el espejo.

Esta forma de expresión, la experiencia como singularidad, se acerca a lo que consideramos una experiencia vivida (plano individual), pero somos de la idea que si bien la experiencia es individual, y se manifiesta en el decir popular: "nadie aprende por experiencia ajena", en un grupo primario: comunidad, familia, por ejemplo, marcado por un acontecimiento colectivo, podemos llegar a reconstruir una experiencia de la vida/social, el tamiz individual que le damos a un hecho de la cultura, puede servir de vehículo retroalimentador para la resolución con otros pares, de situaciones que nos impactan como miembros de una sociedad, de allí puede tomar fuerza el principio de la transformación.

El siguiente principio que nos expone el autor tiene que ver con el del pasaje/pasión, movimiento mismo de la experiencia, "Si la experiencia es 'eso que me

pasa', el sujeto de la experiencia es como un territorio de paso, como una superficie de sensibilidad en la que algo pasa y en la que 'eso que me pasa', al pasar por mí o en mí, deja una huella, una marca, un rastro, una herida[...] la experiencia no se hace, sino que se padece"(pág. 17-18).

Más allá de intentar darle un significado a lo que podemos entender por experiencia y sus componentes, es importante señalar que desde el lente de la antropología, hemos intentado establecer la relación que pensamos existe entre experiencia y memoria colectiva, experiencia y representaciones sociales, experiencia y saber, y por supuesto, experiencia y construcción de sentido. No podemos abordar en este breve ensayo este mundo de relaciones; sin embargo, con un fino trazo, arrojaremos impresiones en torno al tema del saber y la construcción de sentido, ésta última par indisociable del estudio planteado.

Desde nuestra mirada antropológica partíamos de la idea que la experiencia de vida social, "...puede ser entendida como el conjunto de *saberes locales* acumulados a través del tiempo y del espacio, los cuales permiten orientar el orden de la existencia colectiva, la interacción y vínculos sociales, tendentes a generar mecanismos potencializadores de una identidad local en constante proceso de vínculos, tensión y resemantización. Consideramos que la experiencia de vida puede constituirse en una bisagra entre la relación cultura y producción de saberes (...). Cuando el antropólogo Emanuele Amodio (2006) nos explica que la cultura funciona de manera consciente e inconsciente, ya que no reinventamos día tras día los contenidos culturales, pensamos que esto es así, debido a que las comunidades echan mano a sus experiencias de vida social para reproducir, siguiendo a Amodio, '...los elementos fundamentales de su cultura, naturalizándolos y utilizándolos de manera automática' (Amodio, en Ontiveros, 2009: 517).

En lo que respecta al sentido y su construcción, el antropólogo Marc Augé nos indica que el sentido es "...conciencia compartida (recíproca) del vínculo representado e instituido en el otro" (Augé, 2004:99). Y es a partir del rito que se solidifica el vínculo social, ya que éste "...es la condición del sentido social. Contra la soledad (...) no hay nada más, nada en absoluto, que esta conciencia reafirmada de que los demás existen y de que podemos intercambiar con ellos siquiera sonrisas, lágrimas o palabras, para probarnos a nosotros mismos que existimos" (Augé, 2004:103).

Para Augé, el vínculo simbólico no puede desaparecer, ya que éste en sus palabras "...es consustancial a la idea de lenguaje, humanidad y sociedad" (Augé, 2004:102).

En nuestra opinión el vínculo simbólico es igualmente consustancial a la experiencia social, de ello que podamos construir para finalizar este apartado, nuestro propio referencial teórico, intentando darle forma a todo lo expuesto y a

la riqueza de cada una de las propuestas citadas: "...la experiencia, por un lado, es social, comunicada y practicada, por el otro, se vive en el cuerpo individual, como especificidad y singularidad, pero sujetada a los hilos invisibles de los saberes culturales, de las representaciones, imaginarios y de una memoria social, que se activan cuando se pone en juego a través del intercambio en sus múltiples dimensiones, la circulación de las vivencias, dando cuenta de los dramas sociales, su expresión, reflexividad y comprensión, así como de las potencialidades socioculturales de los grupos, como marcadores de identidad (individual y colectiva)" (Cfr. Ontiveros, 2009 y 2010a).

¿Cómo abordar la experiencia de vida social entre los habitantes de Los Pinos?

Evidentemente a través de un diseño cualitativo, con la aplicación del método etnográfico (trabajo de campo) entendido como *proceso* (Aguirre Cauhé, 1997) y en el estudio de caso (barrio Los Pinos).

La aproximación se formuló en términos hermenéuticos, sobre la base de una negociación constructiva (Ruano, 2000) y compartida en las fases de interlocución investigador/investigante.

En este ensayo quisiera abordar con mayor detenimiento justo el papel que juegan los actores sociales, denominado en otros estudios como informantes y que hoy debido a la dimensión teórica de nuestro estudio, nos lleva igualmente a reformular esta figura. Desde hace años a través de las enseñanzas del fenomenólogo Alfred Schütz, aprehendimos que la *reconstrucción* que hace el investigador de la vida social de un grupo determinado, lo hace con base en la *construcción* que hacen los propios sujetos de su poderío existencial; en este sentido, no podemos seguir pensando en un intercambio comunicacional adaptado a lo que quizás se quiere oír desde el que inquiere e interroga, el hablar de una construcción dialógica, esto es, una relación de igualdad en el intercambio de saberes, amerita ir avanzando en la comprensión del sujeto que habla, ya no como un informante, por ello, desde aproximadamente el año 1993, el antropólogo Júlio de Freitas y quien suscribe establecimos una relación /analogía, entre el sujeto que nos brinda su interpretación de la realidad social y el que a través del análisis lacaniano, reconstruye su *biografía del inconsciente*; es decir, lo asociamos a la realidad del "paciente" quien es denominado analizante, por la acción y poder que tiene su palabra, su discurso, de ello nuestro informante devino en *investigante*.

En un escrito del año 1996, denominado "Memoria Colectiva e Historias de Vida. Teoría y Praxis para una aproximación a los territorios Populares", señalaba lo que sigue"...si en el pensamiento lacaniano, el analizado pasa a ser un analizante en la medida en que el sujeto se hace activo y único partícipe en la

reconstrucción de su estructura psíquica y sólo el analista es el mediador entre el consciente e inconsciente, un mediador necesario que debe impulsar al relator a decirse a si mismo lo no dicho, a enfrentarse a sus deseos, goces, fantasmas, ¿no está el investigador, científico social, como mediador de una realidad grupal llamado a reconstruir ese 'lenguaje perdido', la 'oralidad', 'subjetividad', '*experiencia de vida social*', pero como sólo activadores sociales, ya que a partir de esta oralidad, la narración, discurso, el 'sujeto investigante' debe decirse lo no dicho social, debe seguir encontrando respuesta?[...]. Nosotros estaremos allí como dinamizadores, aliados, sólo tocando acertadamente la única tecla que permita al (los) investigante(s) ser gestor(es) y transformador(es) de su propia historia" (Ontiveros, 1996:94-95, cursivas nuestras).

Hoy considero que esta discusión debe reiniciarse, por ello, a la luz de los cambios advenidos en nuestros enfoques de aproximación a la realidad en estudio y apoyándonos cada vez más en la etnografía como proceso, señalada supra, la idea del informante como aquél que nos corrobora un dato, debe dar paso a otra dimensión del papel primacial que juega en la comprensión, producción e intercambio de saberes, en miras de una proyección y difusión de lo vivido en sociedad.

Cuando hoy retomo la propuesta de la figura del investigante, debo confesar que me inspira asimismo, la aproximación que desde el psicoanálisis realiza la investigadora Colette Pétonnet y retomada por el antropólogo Manuel Delgado, cuando nos habla de la *observación flotante*, para explicar el lugar que ocupamos como investigadores cuando hacemos un estudio en un espacio público, ya que "El etnógrafo urbano es 'totalmente participante' y, al mismo tiempo, 'totalmente observador'" (Delgado, 1999:48). Lo que me anima es justamente esa búsqueda desde la transdiciplinariedad y el poder recurrir, en este caso, nosotros, al psicoanálisis lacaniano para afinar nuestra propuesta. El punto de encuentro, en mi opinión entre el pensamiento lacaniano y la etnografía como interpretación, viene dada a propósito de entender el "lenguaje del otro" como la producción de un *discurso* que se llena de sentido.

Nos advierte la psicoanalista lacaniana Dra.Marie-Hélène Brousse[1] cómo el inconsciente para Lacan es un texto y nos dice la autora "Que el inconsciente sea un texto significa que son palabras, pero no son palabras escuchadas[...] un analista no escucha, un analista lee las palabras, transforma las palabras en texto[...] En Lacan la referencia a la escritura se ubica en la línea recta de la invención del psicoanálisis, del inconsciente como saber textual[...] la escucha freudiana es una lectura y el inconsciente es un texto, un saber textual. La interpretación lacaniana de este saber textual es pensada a partir de la lingüística" (Brousse, 2000:42).

1 Agradezco al Dr. Ronald Portillo, psicoanalista lacaniano, por darme a conocer el texto aquí citado.

De este modo, el abordaje etnográfico debemos planteárnoslo en términos hermenéuticos, relación dialéctica entre la experiencia y el principio de la interpretación (Cfr. Clifford), donde la figura del informante se transforma, ya que "... el discurso se da en una situación compartida, el significado se da por la interlocución y el contexto" (Ruano, 2000:8): El informante deviene en investigante y la palabra se convierte en un texto.

Son varias las herramientas para abordar la relación investigador-investigante, en nuestro caso hemos privilegiado la observación y la escucha atenta del investigante, a través de las entrevistas abiertas, realizadas a 13 jefes de familia (ocho mujeres y cinco hombres). Nuestro estudio de campo se hizo a lo largo de ocho meses (marzo-octubre 2009), especialmente los días sábados con aproximadamente siete horas entre la comunidad. Contabilizamos 32 sábados consecutivos, lo que hace un aproximado de 224 horas. Asistimos además de los días de entrevistas, a una reunión colectiva, a una fiesta colectiva por la celebración del día de la resistencia indígena (siendo el 12 de octubre, pero celebrada en la comunidad el 17 de octubre de 2009). El tiempo de las entrevistas fue variado, entre 3 horas con una media de 1 hora de duración. Sumamos 17 casetes de una hora de duración, arrojando luego de su trascripción un corpus aproximado de 500 páginas de texto, de ello resaltaremos solamente lo referido al primer objetivo de la investigación, el cual hace mención a explorar cómo califican, cualifican e interpretan la categoría experiencia de vida social los habitantes entrevistados (nuestros investigantes).

La experiencia interpretada desde el punto de vista del investigante. Narrativa y reflexividad local

Quiero que recuerden conmigo los escenarios propuestos en nuestra investigación "Esto es lo único que tengo...", descritos en páginas anteriores. Pensábamos que en el devenir del barrio uno de esos escenarios era posible, algunos, radicalmente desfavorecedores en cuanto al mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores de Los Pinos, otros, alentadores y conducentes a una vida digna, tal como reclamábamos, apoyándonos en nuestra Constitución. Pero, con asombro, luego de nuestro reencuentro con la comunidad, podemos decir que la vida nos da sorpresas, tal como lo dice la canción, ya que nos hallamos con un escenario nunca imaginado. En efecto, al llegar al barrio, después de una llamada que realizáramos al líder natural del barrio, señor Ra., y fijándonos una cita en su hogar, el primer impacto que recibimos, fue, observar el barrio mucho más precario, las caminerías más deterioradas, con unas cuantas viviendas destruidas, y la mitad de las familias de la comunidad, mudadas.

Es un relato largo, y el cual forma parte de uno de los capítulos del proyecto general, pero grosso modo, lo que aconteció es que la gobernación del estado Miranda y su gobernador, para la fecha Diosdado Cabello, decidió reubicar a las

familias, comenzando con la mitad de ellas, éstas fueron trasladadas al "urbanismo" popular, llamado Ciudad Betania, ubicado en Ocumare del Tuy, Municipio Lander del estado Miranda. Esta reubicación se produjo en el año 2006 y desde esa fecha, el resto de los habitantes espera por su reubicación, en conclusión, las familias que se encuentran en Los Pinos no saben cuál será al final su "destino", pero, las que viven en Ciudad Betania, comentan con horror a los vecinos que se quedaron, las penurias que se viven en el lugar: falta de trabajo, dificultad para establecer redes con otros pobladores y especialmente, la violencia desatada, aspecto que no se vive en Los Pinos, a pesar de su precariedad.

Las entrevistas abiertas que fueron pautadas en el diseño de investigación, tomaron un giro, de las trece, decidí que diez serían en el barrio y tres se realizarían a personas que estaban viviendo en Ciudad Betania, importante decisión, ya que se contrastaron las vivencias entre los que se fueron y los que se quedaron, arrojando una información valiosa para discutir en torno a los procesos de exclusión y lo que denominamos las paradojas de la inclusión.

En nuestro proyecto general, procedimos a describir a cada investigante: edad, sexo, grado de instrucción, estado civil, religión, lugar de nacimiento, tiempo en el barrio, actividad laboral, descripción que por razones de espacio no lo haremos aquí. Comencemos a develar la experiencia interpretada desde el punto de vista del investigante a través de las narrativas y reflexividad...

"La experiencia para uno es sabiduría de la vivencia" [2]

Con este título se resume una de las reflexiones aportada por una de las entrevistadas, se trata de la señora que en este momento no tiene casa fija en el barrio y vive con la ayuda de sus vecinos (Sra. O.), especialmente los del sector B, donde anteriormente tenía su vivienda, a su hija le dieron una casa en Ciudad Betania y ella prefirió quedarse en el barrio bajo esta condición. Destaca una característica fundamental: *la experiencia es saber.* Ante esta definición nos agrega: "La experiencia para uno es *sabiduría de la vivencia.* Que lo que uno vive adquiere la experiencia, la experiencia de por lo menos de cocinar si tu no has cocinado nunca empiezas a cocinar y te empiezan a enseñar cómo tu vas a hacer una comida, bueno, ya la próxima vez cuando tu vas a cocinar ya ves ¿tu tienes experiencia para hacer plato? Sí porque ya yo lo elaboré pues, ya lo aprendí, *es un aprendizaje. Uno sólo no puede aprender*, siempre se mete el maestro, el padre, la madre, el, el todo, hasta las niñeras todo el mundo. *La experiencia sirve para uno sobrevivir*, sobre todo, para uno sobrevivir en la vida.

2 Este apartado es tomado del artículo "Los Pinos: Vivencia, Dramas Sociales y Construcción de Sentido. Aproximación a un Territorio Popular Urbano desde la Antropología de la Experiencia". (2010b). Para esta presentación hemos agregado algunos elementos para la reflexión.

Porque si usted no tiene experiencia, no tiene astucia, no tiene precaución, yo tengo los años que tiene esta autopista los tengo yo cruzándola, desde que era niña" (Sra. O. Destacado nuestro).

Observamos cómo este relato hace referencia a aspectos de vital importancia: la experiencia se produce a través de la enseñanza-aprendizaje, es un *intercambio de vivencias*, de igual forma lo manifiestan otros de nuestros informantes: "Cuando tu vives la experiencia, y se la enseñas a otro para que se, un niño, un adolescente, a un novio, un adulto, un matrimonio o a nivel familiar: '*pasé* por el problema pero mira te digo que hice esto, hice esto' y se puede lograr, esperando a Dios que me dé la fortaleza, que tu puedes lograr, porque si tu te lo propones, lo puedes hacer, lo digo a nivel espiritual, bueno, pero *cuando pasas por algo malo*, yo te puedo decir, *mira tu no tienes que pasar por lo malo que yo pasé para que tu aprendas*, no, te digo que pasé por esto, pero no pases por esto, mira, si hay esperanza, si hay una manera de ver, de esforzarnos a nivel, para que, tener esos buenos valores, y si se puede hacer algo" (Sra. A. Subrayado nuestro); "La experiencia que uno ha tenido, *que uno ha conocido, con lo que ha pasado*, todo lo que uno ha vivido pues, y lo que le ha quedado de la *experiencia de las vivencias* que uno ha tenido. También influye la de los demás, todo depende para mi concepto como uno lo vea, el tipo de experiencia si es para bien o para mal. Bueno yo he vivido muchas cosas, experiencias buenas, experiencias malas, como todo el mundo, nadie puede decir que sólo ha tenido experiencias buenas, eso es mentira. Bueno, mi familia, las vivencias, mi hijo, todo eso" (Sr. Ro.Subrayado nuestro).

Queremos destacar un aspecto fundamental, en la lógica de los entrevistados la experiencia está vinculada a la sobrevivencia, en el caso de la señora O., una sobrevivencia al día tras día en la calle, este aspecto, el de la sobrevivencia, lo encontramos en otros de los relatos:"Bueno yo creo que la experiencia es la que uno ha sobrevivido y hasta, como de tantas cosas que uno ha sobrevivido, entonces uno lleva una experiencia pues, *a uno le pasan muchas cosas que uno no sabe ni que decí*. Bueno es que uno ha sobrevivido ya. Bueno que uno siempre ha vivido mal, que uno consigue trabajo y después se queda sin trabajo, y después volvé a salí a la calle a ponese de vendedor ¿ves?" (Sr. J.Subrayado nuestro); "La experiencia es la que uno tiene para poder sobrevivir. Es lo que uno le dice a los hijos, a cualquiera por allí" (esposa del señor G.); "La experiencia son como aprendizajes que tiene uno y que son de suma importancia para uno, de la experiencia es que uno puede ir sobreviviendo, a causa de las experiencias que vas obteniendo cada día, porque para poder vivir es necesario la experiencia, que uno vaya adquiriendo, *todo lo que le va enseñando las situaciones que pasan...*" (Sr. Ra. líder natural del barrio. Subrayado nuestro).

Asimismo, la experiencia viene relacionada con la *valoración* que se adquie-

re como persona y la que otorga el lugar donde se reside, el hecho de aprender que es lo que se tiene y lo que no se tiene. Con respecto a la primera veamos el siguiente caso: "Una persona con experiencia es *alguien*, el que no tiene experiencia no puede pensar algo bueno, me entiende, hay que pensar, la experiencia te va a dar, *no es que uno nace con la experiencia, se va creando, la va uno, como es, adquiriendo a través del tiempo* y los buenos consejos, vea las cosas buenas, eso es la experiencia, y con la experiencia por lo menos toma sus decisiones, es decir, porque uno, yo como padre yo jamás le voy a dar un consejo malo a una persona, yo le doy consejo bueno, más adelante se resuelve, igualito, si no hay experiencia no hay nada, entiende, porque ay bueno, allí está la experiencia(Sr. G. Subrayado nuestro).

En la segunda intencionalidad de la valoración encontramos: "Bueno este... la importancia para mi es al ver, estar viviendo aquí en los Pinos es, saber valorar el lugar donde tu vives, donde tu estés. Donde tú estés uno debe saber valorar donde tu vives, ¿por qué es importante? Porque se valora donde uno vive, porque de repente yo vivo aquí en este lugar que está en alto riesgo, pero soy feliz, porque tengo mi casa propia,... ¡no pago alquiler! Puedo tener la tranquilidad que mis hijos, van a estar jugando y yo puedo dormir en un momento tranquilo, en cambio en otro lugar ¡no, no, nunca podría hacer eso!, nunca *porque yo también he hablado con otras personas* de diferentes partes de Caracas y me dicen: que no... nunca es igual la tranquilidad..." (Sra. E.Subrayado nuestro). En este caso, se nos muestra la relación entre la experiencia y la circulación de la vivencia, el hablar con otras personas y constatar un don privilegiado de la comunidad, como lo es la seguridad, tranquilidad, para la entrevistada constituye un valor per se. Luego, esto se mostrará como una constante entre los habitantes de la comunidad.

Otra representación en torno a la experiencia es la relación experiencia–comunidad, ello quizás sea el producto de ser fundadora del barrio: "Eso ha sido la vida de nosotros aquí por lo menos, por lo menos yo aquí me he sentido bien toda la vida porque me siento bueno, como que si fuera nacido aquí pues, una experiencia como si fuera nacido aquí, porque en verdad hemos estado bien aquí toda la vida y bueno los únicos problemas bueno, es eso pues, estos terrenos son inestables y de eso bueno uno no tiene culpa, porque uno no iba a averiguar primero antes de meterse si eran estables o eran inestables, uno tenía que bueno si estaba en la necesidad de una vivienda tenía que meterse aquí pues, entonces bueno, eso lo único que yo puedo decir. Bueno la única manera sería que coye, así mismo como vivimos aquí lo único que yo puedo aspirar de esa experiencia, que vivamos en otro sitio que cuando nos den la vivienda si nos las piensan dar pues, o que sea así mismo como que si no viviera una zozobra ni nada si no vivir en paz tranquilo, cada quien con sus obligaciones y ya...lo que yo estoy pidiendo para mi, para ellos mismos también la comunidad y que seamos en verdad unidos en verdad no sólo aquí, sino cuando salgamos de aquí

también sigamos unidos ¿verdad? porque dicen que en la unión está la fuerza y bueno debemos ser unidos aquí y donde vayamos, y pedirle que todos nos ubiquen juntos, para que ellos entiendan de que es mejor vivir en comunidad conociendo, como familia que llegamos a un sitio donde hay otra familia que no sabe de dónde viene, quiénes son, cómo es su vivir de antes y todo eso, entonces es mejor conocerse desde hace años, como nos conocemos aquí, que llegar a conocer otras familias que no sabemos cómo son"(Sra. A. fundadora del barrio).

Un aspecto que consideramos fundamental y es necesario resaltar es cómo en varias de estas reflexiones las familias hacen mención a la relación entre la experiencia como *eso que pasa*, destaquemos: "Cuando tu vives la experiencia, y se la enseñas a otro para que se, un niño, un adolescente, a un novio, un adulto, un matrimonio o a nivel familiar: '*pasé* por el problema pero mira te digo que hice esto, hice esto'[...] pero *cuando pasas por algo malo*, yo te puedo decir, *mira tu no tienes que pasar por lo malo que yo pasé para que tu aprendas*, no, te digo que pasé por esto, pero no pases por esto, mira, si hay esperanza, si hay una manera de ver, de esforzarnos a nivel, para que, tener esos buenos valores, y si se puede hacer algo"; "La experiencia que uno ha tenido, *que uno ha conocido, con lo que ha pasado, todo lo que uno ha vivido pues...*"; "Bueno, yo creo que la experiencia es la que uno ha sobrevivido... qué le diré comadre, *a uno le pasan muchas cosas que uno no sabe ni que decí...uno va buscando la caída*"; "*todo lo que le va enseñando las situaciones que pasan...*"; "Cuando a uno le pasan cosas...bueno, por las cosas que me han pasado...para que no me sigan pasando las cosas que me pasan".

En estos relatos podemos captar el análisis propuesto por Larrosa con relación a que la experienca es eso que me pasa, en este sentido, queda muy claro el acento puesto en los relatos especialmente en la palabra *pasa*, y el pasar como pasaje, como ritual, aquello que deja una huella, una marca, una herida, la experiencia se padece: es sobrevivencia, es lo bueno (la familia) y lo malo (las enfermedades, no tener trabajo), y lo que es malo se puede transmitir a otros a través de la circulación de la vivencia para que no ocurra, buscar la caída de las cosas, metafóricamente hablando, para aprender de ella, hay una expresión muy interesante: lo que pasa es situacional, responde a un momento, así la variable tiempo es fundamental para entender la experiencia, igual lo expone uno de nuestros relatores."...la experiencia te va a dar, no es que uno nace con la experiencia, se va creando, la va uno, cómo es, adquiriéndola...a través del tiempo". Llama la atención este punto de vista: "cuando a uno le pasan cosas... las cosas que me han pasado...", el eso se sustituye por el cuando, el me por el uno y es aquí donde queremos poner el acento, cuando se dice uno por me, estamos generalizando, pensamos que a mi me pasan cosas igual a otros, así lo que pasa, la experiencia, es compartida y las cosas que le han pasado, en este caso, a una joven, madre de dos hijos, en el momento de la entrevista, recientemente "abandonada" por su marido, son cosas que pasan, en su barrio,

en los barrios, en la ciudad...en el país, pero a pesar de que eso pase, ella quiere aprender de su dolor, de su silencio, para que no le siga pasando las cosas que le pasan, es decir, la experiencia es aprendizaje y de ella debemos extraer aquello que dará herramientas para sobrevivir con respecto al tema familia, vecinos, pareja, trabajo, etc.

Es así cómo en este pequeño recorrido podemos visualizar cómo aspectos resaltados en nuestro análisis teórico, nos lo expresan los habitantes de esta comunidad popular urbana, a partir de su propia lógica, pudiendo rescatar una reflexión del antropólogo Clifford Geertz cuando indica que la experiencia es una experiencia interpretada y practicada; así, la experiencia está estrechamente vinculada con el intercambio de vivencias, la experiencia es un saber (enseñanza-aprendizaje), es una valoración personal y comunitaria, y en especial está vinculada a la sobrevivencia. Entre los pobres y pobres extremos, la experiencia es sobrevivencia ante la falta de trabajo, vivienda, ausencia de pareja, condición óptima del barrio, etc., temas que forman parte de otros objetivos específicos y desarrollados luego in extenso...

Bibliografía

Aguirre Cauhé, Silvia (1997): "Entrevistas y cuestionarios". En Aguirre Baztán, A., Ed., *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación cultural.* Alfaomega Grupo Editor, S.A. de C.V, México.

Augé, Marc (2004) *¿Por qué vivimos?* Por una antropología de los fines. Gedisa Editorial, Barcelona.

Brousse, Marie-Hélène (2000): *Los 4 discursos y el otro de la modernidad.* Editor Letra. Santiago de Cali.

Delgado, Manuel (1999): *El animal público.* Hacia una antropología de los espacios urbanos. Editorial Anagrama. Barcelona.

Díaz Cruz, Rodrigo (1997): "La vivencia en circulación. Una introducción a la antropología de la experiencia". En *Alteridades* 7 (13). México.

El Pequeño Larousse Ilustrado (2003): Larousse. Colombia.

Geertz, Clifford, (2005): *La interpretación de las culturas.* Gedisa Editorial, Decimotercera reimpresión, Barcelona.

Ferrater, Mora (1986): *Diccionario de Filosofía. Editorial Sudamericana. Buenos aires. Tomo2.*

Larrosa, Jorge (2009): "Experiencia y alteridad en educación". En Skliar, Carlos y Jorge Larrosa (comp.) *Experiencia y alteridad en educación.* Homo Sapiens Ediciones, Argentina.

Ontiveros, Teresa (1985): "Marín. La mémoire collective d'un barrio populaire à Caracas". Tesis de Doctorado de Tercer Ciclo. París, Universidad París VII (Jussieu). Tutor académico, Jean Duvignaud.

_____ (1996): "Memoria Colectiva e Historias de Vida. Teoría y praxis para una aproximación a los territorios populares contemporáneos (barrio). En Navarrete, Rodrigo (compilador). *La mirada penetrante: reflexiones y prácticas del discurso antropológico.* Fondo Editorial Tropykos; Comisión de Estudios de Postgrado, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.

_____ (1997): "Cultura y costura del hábitat popular urbano. Notas referenciales para una construcción analítica alrededor del hábitat creativo, cultura y participación en la ciudad de Caracas, Venezuela. En *Urbana.* Nº 20. Revista editada por el Instituto de Urbanismo, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela y por el Instituto de Investigaciones Facultad de Arquitectura de la Universidad del Zulia.

_____ (2000): *Memoria espacial y hábitat popular urbano. Doce experiencias familiares en torno a la casa de barrio.* Caracas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales-Fondo Editorial Trópykos.

_____ (2009): "Experiencia de vida social y construcción de sentido. Bases para la comprensión de la vida societal del barrio Los Pinos. Hoyo de la Puerta. Baruta. La urdimbre Teórica. En Struck, Adelaida (comp.) *La investigación en FaCES: Una visión Integral.* Primera Edición. ISBN: 978-980-00-2551-2. Libro Digital. Caracas, Venezuela.

_____ (2010a): "Experiencia de vida social y construcción de sentido en un territorio popular urbano. Caso Los Pinos. Hoyo de la Puerta. Baruta. Área Metropolitana de Caracas". Informe Final. Investigación financiada por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CDCH). Universidad Central de Venezuela. Caracas.

_____ (2010b): "Los Pinos: vivencia, dramas sociales y construcción de sentido. Aproximación a un territorio popular urbano desde la Antropología de la Experiencia". *Cuaderno Urbano 9. Espacio, Cultura, Sociedad.* Publicación: Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda (IIDVi), Instituto de Planeamiento Urbano y Regional (IPUR), Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste. Co-edición: Nobuko/EUDENE, Editorial de la Universidad Nacional del Nordeste. Impresión:Bibliográfika. Aval: Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad Nacional de La Plata. ISSN: 1666-6186. Octubre. Pp.7-34. Argentina.

Ontiveros, Teresa y Julio De Freitas (1996): "Repensando el barrio: papel del antropólogo en la rehabilitación de los espacios autoproducidos". En Bolívar, Teolinda y Josefina Baldó (compiladoras). *La cuestión de los barrios.* Perspectiva actual. Monte Ávila Editores Latinoamericana, Fundación Polar, Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.

Ontiveros, Teresa y Armando Gutiérrez (2004): *"Esto es lo único que tengo".* Amenazas de desplazamientos forzados de población y mecanismos de resistencia. Caso barrio Los Pinos, Hoyo de la Puerta, Municipio Baruta. Área Metropolitana de Caracas. Este trabajo fue llevado a cabo en el marco de la "Alianza por un mundo responsable, plural y solidario". Coordinado por la

Oficina Regional de la Coalición Internacional para el Hábitat (HIC-A.L), México, y en Caracas, apoyado por el Grupo de Investigación La producción de los barrios urbanos de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y la Escuela de Antropología, de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela. Versión ampliada: 160 páginas, versión corell-drow: 77 páginas. Caracas.

Reynoso, Carlos (1998): *Corrientes en Antropología Contemporánea*. Biblos. Buenos Aires.

Ruano, Leticia (2000): "De la construcción de los otros por nosotros a la construcción del nos-otros". En. *Metodología Cualitativa.* Educar. Revista de Educación/Nueva Época Núm. 12/Enero-Marzo.Guadalajara, Jalisco.CP.

Turner, Víctor (1974): *Dramas, fields and metaphors.* Ithaca. Cornell University Press.

_____ (1982a): "Images of Anti-Temporality: An Essay in the Anthropology of Experience". *The Harvard Theological Review*, Vol. 75, nº. 2.

_____ (1982b): *From ritual to theater.* Nueva Cork. Paj Publications.

_____ (1990): *La selva de los símbolos* .Siglo XXI Madrid.

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2010, vol.16, nº 2 (mayo-agosto), pp. 155-166

CARACAS CADÁVER EXQUISITO

Duga Picharde Albarracín

Presentación

Caracas: retícula tradicional colonizada por el automóvil, ensayo modernista trasgredido por la autoconstrucción, linderos jurídicos difusos, identidades múltiples, polaridad militante, afectos ambivalentes, realidad severa, efímera e inmanente. Caracas de todos, la de nadie, la que hacemos y desvanecemos, la que de tanta obviedad termina sobreentendida e incomprendida. Un buen día me dispuse a indagarla y fui a parar en medio de un cadáver exquisito sin principio ni final. He aquí algunos fragmentos para compartir y seguir hilvanando significados.

Sobre la investigación

"Hablemos sobre Caracas: estudio psicosocial de los significados que construyen la ciudad" (Picharde, 2011), devino como Trabajo de Grado para optar al titulo de Licenciada en Psicología, pero además como una invitación al encuentro dialógico entre actores urbanos, para juntos emprender el abordaje de los significados socialmente construidos sobre la vida en Caracas; considerando de forma horizontal el discurso del sentido común y el discurso académico como los ejes centrales para la comprensión de las especificidades de esta ciudad y su cotidianidad, procesos y dinámicas.

El foco de atención de dicho estudio estuvo en el proceso de naturalización (Montero, 2003, p.12) de las objetivaciones inherentes a los significados que instituyen tanto la cotidianidad como la noción de ciudad en el caso de Caracas. En este ejercicio interpretativo planteó la concurrencia de matices y polimorfismos que sintetiza Caracas: la coexistencia de consensos y discrepancias al narrarla, la plasticidad o cristalización de las verdades asumidas y el carácter históricamente situado de los discursos desplegados por los participantes, entre los cuales inexorablemente estoy incluida.

Para tales efectos tracé una especie de hoja de ruta teórico-metodológica para la construcción y tratamiento del problema de investigación, que me permitió situarme desde una perspectiva psicosocial construccionista (Gergen, 1998;

Cabruja, Íñiguez, y Vázquez, 2000), hermanada con el paradigma complejo y la transdisciplinaridad (Soto, 2006; Martínez, 2007).

De tal posicionamiento se desprenden algunas implicaciones: por una parte, el reconocimiento de la ciudad y su cotidianidad como construcción social, no como esencia a la cual acceder mediante el determinismo cientificista; además, el interés por llevar a cabo un proceso dialógico, interpretativo y reflexivo sobre las verdades que se ciernen en torno a Caracas, descartando de antemano toda pretensión de generalización y a la vez celebrando la diversidad de posibilidades de entender la psicología social y de concebir la ciudad ante todo como vivencia irreductible en fragmentos o parcelas que puedan repartirse entre determinado grupo o ámbito disciplinar.

Me serví de la psicología discursiva (Garay, Íñiguez, y Martínez, 2003; Edwards, 2006), a través de un diseño emergente que fuese congruente con el posicionamiento ontológico y ético; volcado a propiciar recorridos en busca de participantes que encarnaran al actor urbano definido como *toda persona que a partir de variabilidad de formas de participación en la vida cotidiana de la ciudad de Caracas, es capaz de comunicarse, actuar con autonomía e intencionalidad para responder, proponer e interactuar*[1]. Finalmente, el conjunto de las dieciocho entrevistas realizadas sirvió de base para la elaboración de las categorías y estrategias narrativas que constituyen el inventario y el mapa discursivos, como principales frutos del estudio.

Pero, antes de proseguir veo necesario incluir algunos testimonios formulados por quienes se prestaron a conversar sobre Caracas:

i.¿Cómo es Caracas?

E11- Ahhh!! Ella es multifactorial, es extraña y es divina también... en sus sectores, sus ranchos, a mi me encantan los ranchos, yo los veo bien, yo los disfruto... y también en los sectores donde está lo más arquitectónico, esas bellezas antiguas que son preciosas, son espectaculares... (Participante E11[2], entrevista, Caracas, 2010).

i.¿Cómo explicaría la significación de Caracas?

1 Esta definición fue construida por la autora a los efectos de la investigación, con el propósito de orientar la selección de los participantes. De tal definición se desprenden dos perfiles o tipologías, en términos de la competencia comunicativa: Hablante común y Hablante especializado.

2 E11: Mujer, Mayor de 40 años, docente universitaria, jubilada, nació y vive en Caracas (Propatria). Entrevista: *Eje casco central.*

OOC-Hay una ciudad clave, que decide frente a cualquier cosa y sigue siendo Caracas... no hay discusión. Maracaibo, Valencia, no tienen el peso que tiene Caracas, no solamente poblacionalmente, de influencia política, ideológica, cultural, de todo tipo, sigue siendo la ciudad primada, la primera ciudad, la niña coqueta y mandona... (Participante Oscar Olinto Camacho[3], entrevista, Caracas, 2010).

E13-¿Qué pienso sobre Caracas...? Una ciudad con mucha gente, con mucho desorden. estem... la vida en Caracas, bueno, estresante... mmm, no diría que difícil pero sí lo que implica vivir en una ciudad con una población relativamente grande para nuestro país y con el grado de desorden que tiene como ciudad, pero...como ciudad en el sentido del compartir de las personas, del diario vivir de las personas, creo que el desorden lo generamos nosotros como habitantes de la ciudad, no el desorden de la ciudad como estructura (Participante E13[4], entrevista, Caracas, 2010).

GQ- Yo no creo que la ciudad tenga límites...el único límite claramente definido es el Ávila... de ahí, hacia los lados, en el sur es mucho más complejo el tema de la delimitación... hablar de cuál es el centro de Caracas, yo no puedo erradicar mi visión de urbanista, te puedo decir que no hay un solo centro, hay diferentes centros

i.¿En función de qué?

GQ-Principalmente de actividades y de usos... (Participante Gabriela Quintana[5], entrevista, Caracas, 2010).

i. ¿Qué piensas de la ciudad?

E3- Me encanta, para mi Caracas es como dice la gente: el paraíso, y si no les parece que se vayan para otra ciudad (Participante E3[6], entrevista, Caracas, 2010).

---

3 Oscar Olinto Camacho: Arquitecto y Urbanista, investigador y docente. Fue director del Instituto de Urbanismo de la UCV. Actualmente presta servicios como asesor de la Alcaldía del Municipio El Hatillo. (Entrevista: hogar del especialista, El Cafetal).

4 E13: Hombre, Mayor de 40 años, militar y abogado. Nació en Tovar (Edo. Mérida) y vive en Caracas (La Candelaria). Entrevista: Eje Plaza Venezuela- Sabana Grande.

5 Gabriela Quintana: Arquitecta, especializada en Diseño Urbano. Profesora de Pregrado en la UCV y postgrado en la USB. Cursante del pregrado de psicología UCV (Entrevista: cafetín del Centro Seguros La Paz, Los Cortijos).

6 E3: Hombre, Mayor de 40 años, estudiante de artes, nació y vive en Caracas (La Pastora). Entrevista: Eje casco central.

i. La propiedad y el sentido de pertenencia... ¿hay algún nexo?

LH-Yo creo que sí... lo que es identidad, pertenencia, apropiación, en la realidad es una sola cosa, un solo proceso que tiene todas esas aristas... no sé si llamarlo constructo... porque en el momento que tú tienes identidad, que perteneces a algo... yo por ejemplo me siento caraqueño, pero no me preguntes qué significa eso de ser caraqueño, quizá empezara a decirte cosas... pero siento que mis cosas de Caracas hay que cuidarlas, pero también siento que muchos lugares que yo quería yo me he desapropiado de ellos por miedo o porque otra gente me lo ha invadido (Participante Luis Hernández[7], entrevista, Caracas, 2010).

i.¿Y cómo te sientes en Caracas, qué sientes sobre Caracas?

E2- Bueno, cuando salgo de viaje es que me doy cuenta que me gusta la ciudad... cuando llego a Caracas es como que ahhh!! ya estoy en mi entorno, en mi ambiente... pero cuando estoy como quien dice viviendo el día a día, me siento estresada, congestionada, me fastidia la gente.. es como una relación de amor y odio (Participante E2[8], entrevista, Caracas, 2010).

Las nueve categorías centrales construidas y definidas a partir de las entrevistas fueron:

1. Realidad caraqueña: referencias sobre continuidades y discontinuidades de tipo temporal y espacial, en el marco de las cuales se sucede la existencia. Esta categoría nos habla de permanencias, de lo efímero o de lo cíclico, a través de eventos, situaciones y contextos inherentes a la ciudad de Caracas, que son significativos para los participantes al momento de construir su relato. Sus categorías secundarias son: materialidad, valoración, formas de comunicación, cambio-construcción de alternativas.
2. Normatividad-Deber ser: disposiciones y mandatos que rigen la acción del sí mismo y de los otros en tanto pertenecientes al entorno urbano caraqueño. En esta categoría, los participantes se refieren a la regularización del mundo individual y colectivo, a través de la norma y del sentido común, que le sirven de categorías secundarias.
3. Estilo de vida: rasgos particulares relativos a las opciones o alternativas características del desenvolvimiento social y personal que se desarrolla en Caracas. Su especificidad estuvo referida a las categorías secunda-

7 Luis Hernández: Urbanista, investigador y docente. Asesor del INVIHAMI. (Entrevista: sede de INVIHAMI, Los Cortijos).

8 E2: Mujer, mayor de 18 años, publicista, nació y vive en Caracas (Pquia.San José). Entrevista: Eje casco central.

rias: modelos de referencia, adaptación, habituación y consecuencias.

4. Caracterización de Caracas: explicaciones de los hablantes sobre los componentes, atributos, características y demás aspectos totales o parciales que conforman la Ciudad de Caracas. Es como el "retrato hablado" de la ciudad que nos ofrecen los participantes. Las categorías secundarias articuladas para una caracterización de Caracas fueron: visión de ciudad, lógicas de configuración, delimitación de Caracas y contrastes.
5. Identidad: diferenciación, comparación y valoración de actores, símbolos y tipos de vínculos inherentes a la vida cotidiana en la ciudad de Caracas. Esta categoría comprende: actores y prácticas, sentido de pertenencia y referentes simbólicos.
6. Polarización: planteamientos expresados en forma de opiniones, reflexiones y críticas respecto a factores que según los participantes conllevan al establecimiento en Caracas de un ambiente social urbano con tendencias a las discrepancias, divisiones o fraccionamientos que se constituyen a la larga en especie de polos o extremos opuestos. Alude a las siguientes categorías secundarias: causas, indicadores, dinámicas y prospectiva.
7. Afectividad: declaraciones de tipo mente-cuerpo, que los participantes emplearon al momento de referir la vivencia o concienciación de estados y sensaciones como producto del ser, estar y hacer inmersos en el contexto caraqueño. La afectividad, tal y como la formularon los participantes, comprende las categorías secundarias: emociones y sentimientos asociados, y grado de involucramiento.
8. Historia personal: segmentos de la entrevista en las que se presenta lo biográfico como tema relacionado a la ciudad, a manera de memorias y testimonios personales. En esta categoría se insertan el relato de vida y la agencialidad.
9. Sesgo profesional: segmentos de la entrevista en los que se presenta como tema la formación y el ejercicio profesional en áreas relacionadas con la ciudad. En esta categoría se insertan la síntesis profesional y la agencialidad.

Como dimensiones nucleares y comunes a las nueve categorías, propongo tres constructos: *ciudad, sí mismo y los otros*. Tales dimensiones se expresan de forma holística en los relatos entendidos como historias que surgen, mutan y perecen, inmersas en relaciones, aludiendo a una amplia gama de posibilidades en la configuración ontológica, epistemológica, ética y política de Caracas. Posibilidades, en tanto no hay nada definitivo, inmanente o esencialista, sino que en ese juego triádico consiste precisamente la construcción discursiva emprendida y las posiciones asumidas por los participantes.

La forma en que las dimensiones *ciudad, sí mismo* y *los otros,* se integran a través de las nueve categorías sugiere diversidad y adecuación flexible de los

argumentos por parte de los hablantes, remitiendo a versiones unas veces consensuadas y otras veces antagónicas, sobre los significados que construyen la ciudad. Igualmente, sugieren temáticas sobre las cuales discutir, desprendidas de las inquietudes que los participantes cristalizaron en las categorías resultantes.

Gráfico 1. Núcleo de las categorías primarias

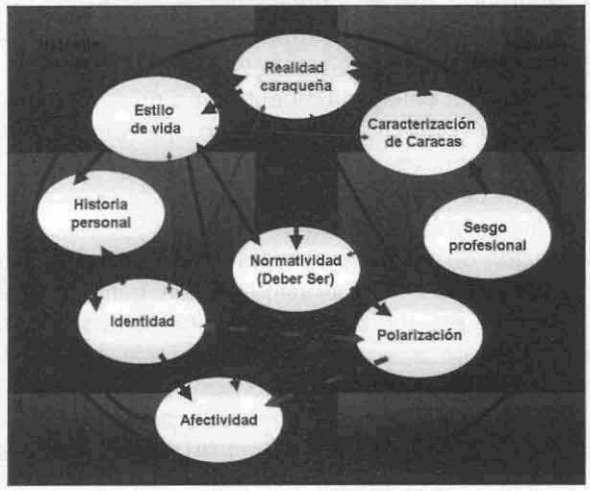
Por otra parte, cabe mencionar que la categoría como recurso analítico por sí sola no puede dar cuenta del significado, más bien es un referente o componente temático que según sea abordado a partir de las estrategias del hablante será su significado en uso. Siendo las estrategias narrativas estudiadas: *el discurso empirista, el uso de detalles* y *el consenso* (Cabruja, Íñiguez y Vázquez, 2000; Garay, Íñiguez y Martínez, 2003), y otros recursos narrativos como *la metáfora, la analogía, la construcción de palabras y frases* (Román, 2007); a lo largo de la investigación se destaca la intencionalidad contextualizada del hablante al valerse de éstas con el fin de dar cuenta de la realidad tematizada. Teniendo como principal conclusión que el significado que construyen los hablantes sobre la ciudad de Caracas y su cotidianidad aún a partir de un mismo conjunto de categorías de análisis, implica múltiples usos, múltiples estrategias y recursos narrativos que la configuran.

En torno a la dinámica de construcción de significados emprendida junto a los participantes, vale destacar que aún reconociendo que se trata de un ejercicio personal y situado, es una acción social en tanto cobra existencia a partir de la relacionalidad, esto es, durante el diálogo que se entabla y ello puede apreciarse ya desde el desenvolvimiento de la conversación o entrevista, en el cómo los interlocutores ajustan, coordinan o confrontan sus respectivas intencionalidades al hablar.

Como parte de la interpretación, me propuse la elaboración de un mapa discursivo que plasmara las relaciones entre categorías primarias, en términos del uso dado por los participantes de acuerdo con sus respectivos perfiles. He de precisar sin embargo que esto no debe traducirse como estandarización y comparación entre actores, por cuanto el supuesto de partida fue considerar ambos perfiles con el mismo nivel de autoridad para hablar sobre la ciudad pero a la vez visibilizando los juegos de poder dispuestos en la realidad relatada, por lo que cobra importancia la agencialidad y toma de posiciones asumidas por cada

participante (pasiva, activa, distante, involucrada). El siguiente gráfico constituye el *Mapa discursivo:*

Gráfico 2. Mapa Discursivo



El mapa discursivo es más bien una interpretación pictórica de lo hablado y de los estilos comunicativos desplegados en el empleo de las categorías, confirmando que más allá de las particularidades de las tipologías del actor urbano, a fin de cuentas todos son hablantes especializados, lo que varía es la forma de especialización anclada en sus respectivos procesos de socialización que marca la conformación de su subjetividad, intersubjetividad y participación en el orden social; lo cual les permite una inserción y vivencia de la realidad a la que pertenecen, la que hacen y relatan: bien sea porque la experimenten en carne propia, la aprehendan a partir de los otros, la intuyan o la interpreten aún tratándose de aspectos empíricamente desconocidos.

Al construir el mapa, precisé cinco criterios que facilitaran la interpretación de las relaciones de uso categorial, *a) grado de conectividad, b) direccionalidad, c) acción, d) jerarquía, e) consenso-disenso;* proponiendo la siguiente lectura:

- *Realidad Caraqueña:* es una de las categorías primarias en la que se aprecia consistencia en la cristalización de consensos a través de los relatos de ambos subtipos de hablante (Hablante común- Hablante especializado), quienes la desarrollan como tema protagónico en sus respectivas entrevistas. Igualmente, muestra las mayores y más recurrentes conexiones con el resto de las categorías primarias, destacando: *Normatividad, Caracterización de Caracas, Estilo de vida, Identidad* y *Polarización;* así como una amplia gama de acciones de uso, entre ellas

las de *definir*, *describir*, *comparar*, *evaluar* y *justificar*.

- *Normatividad-deber ser:* se nos presenta igualmente con protagonismo y marcada cristalización de los consensos entre los relatos de los participantes, cumpliendo variados usos discursivos que permiten *describir*, *evaluar*, *confrontar, criticar y reflexionar*. En su despliegue argumentativo se articula con otras categorías primarias: *Realidad caraqueña, Caracterización de Caracas, Estilo de vida y Polarización.*
- *Estilo de vida:* esta categoría muestra una mixtura entre aspectos consensuados y no consensuados entre los participantes al momento de analizar sus respectivos discursos, sin embargo mostró una presencia constante en sus relatos como recurso para establecer *definiciones, comparaciones* y *evaluaciones.*
- *Caracterización de Caracas:* cumple una función *interpretativa* por excelencia, que no obstante permite eventualmente *comparar* y *evaluar.* Estuvo presente en el discurso de los hablantes mostrando mixturas entre aspectos consensuados y no consensuados, con los cuales se establecen conexiones con otras categorías tales como: *realidad caraqueña, estilo de vida, sesgo profesional y polarización.*
- *Identidad:* al respecto, en el análisis de los respectivos discursos se apreció un uso de la categoría más bien secundario o colateral en comparación con las otras categorías vistas anteriormente. Por otra parte, se apreciaron mixturas en términos de aspectos compartidos y diferenciados entre los subtipos de hablante.
- *Polarización:* su alusión en las entrevistas fue de tipo circunstancial, demarcándose un uso mayor por parte de los hablantes especializados y en el caso del subtipo hablante común algunas alusiones vagas, por lo que el nivel de consensos es mínimo en relación con las discrepancias. La categoría presentó conexiones con *Caracterización de Caracas y Normatividad-deber ser.*
- *Afectividad:* es una categoría de relaciones mixtas, empleada por los participantes de manera concomitante a otras categorías primarias, a fin de enfatizar sus explicaciones, opiniones y evaluaciones respecto a otras áreas tales como *Identidad, historia personal* y *estilo de vida.*
- *Historia personal:* esta categoría fue empleada mayormente por el subtipo hablante común; en cuanto a la relación discursiva entre subtipos de hablantes se apreciaron disensos, dejando ver por una parte la variabilidad en los perfiles. Por otra parte, sirvió como vía para evocar, sustentar y afianzar lo dicho en relación a otras categorías tales como *Estilo de vida, Identidad, y Afectividad.*
- *Sesgo profesional:* esta categoría fue empleada íntegramente por el subtipo hablante especializado, de ahí que en la relación discursiva entre subtipos de hablantes no se visualicen consensos. Por otra parte, cumplió una función de tipo complementaria, para sustentar y afianzar lo dicho principalmente en las categorías *Caracterización de Caracas y Normatividad-Deber ser.*

Inmersos en el cadáver exquisito

Desnaturalizando la Caracas narrada por los participantes, nos topamos con una realidad signada por múltiples contrastes ejemplificados en la dicotomía barriada popular-suburbio, materializada en el rancho como forma de autoconstrucción, en la proliferación de centros comerciales como entornos que privilegian las relaciones de consumo, en el deterioro de la infraestructura pública, en el sistema Metro y el tráfico vehicular como factores definitorios. Asimismo, Caracas alude a la existencia de pautas regulatorias en los niveles subjetivo, intersubjetivo y colectivo que no obstante son susceptibles de transgresión. Como cotidianidad, define una manera de vivir y una forma de ser, diferenciable del resto del país y del mundo.

Caracas, a la vez remite a un contexto policéntrico, de protagonismo en la historia nacional, en tanto asiento del poder central pero también en tanto punto de convergencia de expectativas individuales y colectivas que se tejen en pos de ideales, de promesas de progreso económico y de modernismo, frente al peso inclemente de las desigualdades y los desafíos que impone el desorden, la aglomeración, el deterioro ambiental.

Caracas, punto de confluencia de emblemas como El Ávila, las barriadas fundacionales y los monumentos sobre los cuales se erige un valor estético y a la vez identitario, inspira un sentido de pertenencia que fluctúa entre la adscripción y la distancia. Nos habla de mixturas, de ambigüedades, e invita al debate acalorado sobre elementos como la convivencia ciudadana, la inseguridad, el disfrute del ocio y tiempo libre, las tendencias homogeneizantes, los choques ideológicos.

Caracas, la amada, la temida, la rechazada, la ignorada, la vivida desde un sentido utilitario, afectivo, político, o desde todas las formas decibles en perfecta conjunción. La que se inserta de formas muy particulares en la historia personal de cada participante, la que se aborda según el sesgo profesional asumido.

En este particular debe reconocerse las variaciones discursivas en cuanto al empleo de las categorías y estrategias. Por una parte, las categorías realidad caraqueña, normatividad-deber ser y estilo de vida, como ejes temáticos predominantes en las entrevistas, lo que pudiera deberse a que en los mismos se condensan con mayor potencia la naturalización de las objetivaciones resultantes en el abordaje dado al problema de estudio: los significados de Caracas-ciudad y Caracas- cotidianidad.

En cuanto a las estrategias narrativas empleadas, se apreció una accesibilidad común a ambos tipos de hablante definidos en nuestro estudio; igualmente la prevalencia del discurso empirista y del uso de metáforas como artefactos para la síntesis o cristalización de los significados y la facilitación de la estructu-

ración de sus argumentos. No obstante, algunos matices en el empleo de la estrategia narrativa correspondiente al uso de detalles: por parte del hablante común, se trató de un empleo circunscrito más a hilvanar narraciones sobre la historia y rutina personal, mientras que en el caso del hablante especializado, el uso de detalles se aplicó con mayor énfasis en relatos construidos a partir del conocimiento académico y la experiencia profesional.

Aunado a la desnaturalización de las objetivaciones construidas a partir de la agencialidad de los participantes de la investigación, considero que el Inventario discursivo, con sus categorías y estrategias, viene a significar un aporte en el trazado de marcos de referencia alternativos o puntos de partida para el diseño de una mayor y más elaborada agenda de diálogo y discusión sobre Caracas, tendiente a la problematización y la generación de ulteriores propuestas de acción, que aborden las inquietudes y necesidades expresadas por los actores urbanos definidos de manera incluyente, atendiendo a sus propios contextos e intereses, al alcance, finalidades y condicionantes de sus acciones.

Esta investigación entendida en su globalidad sugiere principalmente realizar una reflexión discursiva, como vía de problematización, entendiendo a Caracas como una narración. Asumir a Caracas como una obra colectiva, como la confluencia de objetivaciones consensuadas y otras en debate, pero todas a fin de cuentas objetivaciones que devienen de nuestra acción social, de las relaciones históricamente articuladas, de los legados y prácticas mantenidas, de los que mutan y se transforman en tiempos no necesariamente medibles de forma subjetiva, pero que inciden en la conformación de nuestra subjetividad e intersubjetividad. Porque a fin de cuentas lo que he querido proponer es que la Caracas-narración es un proyecto inacabado y plural, una artesanía hecha por todos y por nadie en particular, en el presente, desde el pasado y hacia un incierto porvenir: un cadáver exquisito.

A partir de tal afirmación preguntarnos: ¿Con qué elementos se estructura el guión que confiere veracidad a la Ciudad-relato? ¿Cuáles son las posibilidades de cambio en el relato? ¿Cómo expresar materialmente la ciudad producto-proceso: desde el deterioro- desde la conservación- desde la innovación- desde todas las formas, o de una predominante? ¿Desde qué género literario nos atrevemos a narrarla: tragicomedia, novela policial, poesía, drama, suspenso, o un género mixto, polimorfo y ambiguo? ¿Cuáles son sus efectos: contemplativos, protagónicos, testimoniales, de pasatiempo? ¿Tiene Caracas como narración un propósito ulterior, de ciudadanía, o es narrada desde la vivencia ensimismada, la que niega o rechaza al otro? ¿Qué ejercicio de poder se asume al narrar, es un discurso excluyente, incluyente o fluctuante? ¿Qué grado de responsabilidad asumimos al narrarla, desde el anonimato, desde la autoría única, o desde la autoría colectiva?

Hacernos preguntas problematizadoras sobre la Caracas-narración, implica también un posicionamiento respecto a la realidad narrada ¿te afecta, nos afecta, te interesa, nos importa? Subyacente a la pregunta está el problema de la autoría (individual-colectiva o anónima), de la construcción de los actores y sus respectivas formas de inserción en la trama. Tal óptica implica además la invitación a continuar la conversación, la posibilidad de seguir argumentando, compartiendo nuevas narraciones sobre Caracas y así construir la ciudad.

Bibliografía

Cabruja, Teresa; Íñiguez, Lupicinio y Vázquez, Félix (2000): "Cómo construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad." *Analisi.* 25, 61-94. Recuperado de http://ddd.uab.cat/pub/analisi/02112175n25p61.pdf

Edwards, Derek (2006): *Psicología Discursiva.* En L. Íñiguez, *Análisis del Discurso: manual para las ciencias sociales.* Segunda Edición. Catalunya: Editorial UOC. Recuperado de http://books.google.co.ve/books?id=qmo9npQn510C&pg=PA19&dq=An%C3%A1lisis+del+Discurso.+Manual+para+las&source=gbs_toc_r&cad=4#v=onepage&q&f=false

Garay, Ana; Íñiguez, Lupicinio y Martínez, Luz (2003): "La perspectiva discursiva en Psicología Social". *Subjetividad y procesos cognitivos.* 105-130. Recuperado de http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/448904/garay01-1.pdf

Gergen, Kenneth (1998): *Realidades y Relaciones. Aproximaciones a la construcción social.* Barcelona: Paidós.

Martínez, Miguel (2007): "Conceptualización de la transdisciplinaridad". *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana. 5* (16). Recuperado de http://www.revistapolis.cl/16/marti.doc

Montero, Maritza (2003): *Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad.* Recuperado de www.psicosocial.net/.../543-teoria-y-practica-de-la-psicologia-comunitaria-la-tension-entre-comunidad-y-sociedad-2o-parte

Picharde, Duga (2011): *Hablemos sobre Caracas. Estudio psicosocial de los significados que construyen la ciudad.* Tesis de Grado (Mención Honorífica) para optar al Título de Licenciada en Psicología. Tutora: Esther Wiesenfeld. Departamento de Psicología Social, Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela.

Román, José (2007): "Lo que las metáforas obran furtivamente: discurso y sujeto". *Forum: Qualitative Social Research, 8*(2), Art. 12. Recuperado de http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0702122

Soto, Juan (2006): *Psicología Social y complejidad.* México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades.

Entrevistas

Hernández, Luis, Caracas, 9 de marzo de 2010.
Quintana, Gabriela, Caracas, 16 de marzo de 2010.
Camacho, Oscar Olinto, Caracas, 25 de mayo de 2010,
Participante E2, Caracas, 24 de febrero de 2010.
Participante E3, Caracas, 25 de febrero de 2010.
Participante E11, Caracas, 27 de mayo de 2010.
Participante E13, Caracas, 15 de junio de 2010.

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2010, vol.16, nº 2 (mayo-agosto), pp. 167-181

HÁBITAT Y VIVIENDA DESDE LA PALABRA DE LOS HABITANTES DE BARRIOS POPULARES LATINOAMERICANOS

Teolinda Bolívar

Mildred Guerrero[1]

Cuando Teresa Ontiveros, nos invitó a participar en este nuevo desafío, hablar de la Caracas ilimitada, analizar la ciudad, interpretarla, poner al desnudo hechos que tratamos de ocultar de mil maneras, sentimos, percibimos, oímos un llamado desgarrador que se nos hace familiar. Decimos: ¡es la voz de los habitantes que nos piden dejarlos expresarse! No nos referimos a cualquier habitante, a cualquier citadino, pensamos en todas aquellas personas que han dejado el campo en búsqueda de la ciudad en la cual creen mejorar sus condiciones de vida. Son cientos, miles, millones que van dejando el campo y al llegar a la ciudad y no tener un hogar se apropian de un terreno que les sirva para implantar su casa. Es un proceso individual y/o familiar que conlleva a un proceso colectivo. Tal vez lo que mueve este proceso individual-colectivo es la búsqueda de lo que entendemos como *felicidad* en el peregrinaje de esta vida. Esta situación lleva a los nuevos habitantes a construir territorios donde vivir en el mundo urbano el cual ha visto su aparición y consolidación en el siglo xx y continúa un proceso indetenible en este siglo xxi, llegando hasta países que se habían mantenido fuera del mismo.

Estos territorios surgidos de lo viejo pero con diferencias cualitativas y cuantitativas de aquellos, contienen el esfuerzo, la decisión, el sufrimiento y el goce de todos los que con perseverancia y humildad han construido las ciudades del llamado tercer mundo

Para nosotros investigadores, amigos y admiradores de los que han hecho espacios construidos para gozar de la ciudad, los que llamamos *hacedores de*

1 Agradecemos al Arquitecto Rune Brito por su participación en la concepción y primera versión de este artículo.

ciudad, las voces de estos últimos no podemos sofocarlas, ni ignorarlas. Consideramos que cualquier ocasión debe ser aprovechada para dar a conocer sus opiniones. Ejemplo de lo que decimos es la publicación del libro Hacedores de Ciudad (AAVV, 1995).

En este preámbulo queremos darles una idea por qué retomamos el libro antes citado, publicado hace ya casi una veintena de años, en el cual se recogen escritos de habitantes de barrios populares de 13 ciudades de América Latina y el Caribe. Ahí consideramos está la palabra de los genuinos, sencillos y anónimos productores de ciudades, seguramente algo intervenida por nosotros, aunque ellos fueron los que escribieron y nosotros los compiladores y editores, textos donde apenas corregimos la ortografía, respetando la sintaxis y por supuesto todos los contenidos.

El volver a este libro es por considerarlo una fuente importante en este intento de trabajar la palabra escrita de los habitantes y hacedores de ciudad. Tal vez esta reflexión y análisis preliminar de algunos de esos textos nos llevará por los caminos del saber, de una búsqueda que en momentos la dejamos pero que decididamente tenemos que retomar si queremos contribuir a encontrar la clave de la producción de ese mundo urbano donde gran parte de lo construido ha sido hecho por los que menos recursos económicos tienen.

Necesariamente tenemos que seguir indagando y promoviendo entre los científicos sociales y otros profesionales el interés y amor por esa tarea.

Ayudar en este proceso requiere ensayar metodologías de trabajo donde se deje emerger la sabiduría popular, sus vivencias y éstas puedan analizarse con ellos. Llegar a contribuciones que estimulen la complementariedad de saberes, respetando y discutiendo los aportes de cada una de las partes comprometidas en el diálogo. Es así como podemos cooperar con los que quieren expresarse.

Este trabajo también coadyuvaráa descubrir lo no revelado o misterioso en la construcción de estas ciudades contemporáneas heterogéneas, fragmentadas, caóticas.

En esta oportunidad es poco lo que podemos aportar, humildemente nos contentamos con introducir una cuestión bien pertinente en el planteaminto que hace Teresa Ontiveros y al cual aludimos al iniciar este preámbulo.

Por otra parte, así como hacemos un esfuerzo por convertimos en la *voz de los sin voz*, también buscamos interesar, enamorar a todos aquellos investigadores y especialistas en el análisis de discursos para analizar la palabra de los habitantes sin cortapisas a fin de que podamos encontrar los contenidos del mensaje y analizarlos dejando que aflore lo que no se ha tomado en cuenta y

donde puede estar el hilo que permita desenredar la madeja.

Seguidamente damos un primer paso basándonos en los contenidos del libro antes citado, para ello Mildred Guerrero y Teolinda Bolívar aportarán unas primeras observaciones:

Mensajes en los escritos de algunos de los primeros productores de ciudades latinoamericanos

Para no dejar que algunos testimonios escritos de los que han construido ciudades de América Latina y el Caribe queden perdidos, invisibilizados, desempolvamos el libro que antes mencionamos *Hacedores de ciudad* (AAVV, 1995), éste contiene 33 escritos, principalmente de mujeres latinoamericanas, quienes cuentan la historia de cómo construyeron sus casas y sus barrios, al llegar a ciudades donde creían estaba su futuro.

Los escritos referidos guardan esa forma de expresarse de los que lo hacen habitualmente hablando. Es un lenguaje oral, descarnado, valiente, generoso, de los que a fuerza de pedirles, rogarles que escriban, ceden y nos entregan manuscritos cuyo contenido es necesario no sólo analizar sino tambien darlos a conocer mientras vivamos.

Cuando los recogimos y por fin logramos tener la certeza de publicarlos, gracias a la ayuda de la Fundación Polar, el Consejo Nacional de la Vivienda y por supuesto la Universidad Central de Venezuela, se lo mostramos al Dr. José Luis Vethencourt[2] a quien convencimos que le hiciera una introduccion, de ésta vamos a extraer algunos fragmentos que dan cuenta, en la pluma de Vethencourt (págs.14-15), de las características del contenido del libro y los cuales exponemos seguidamente:

> Este es "un libro de vida" escrito en sintaxis arcaica por gentes de ahora, nacidos en la agonía de los pueblos nuevos de la América Latina. Este libro rompe los estereotipos propios de la visión confusa que solemos tener sobre toda una realidad viviente. Esa visión confusa tras la cual nos escudamos para no ver directamente el sufrimiento cercanísimo de nuestros hermanos.
>
> Lea Ud. este libro como si leyese breves extractos de historias de vida escritas en castellano antiguo, que en este final del siglo xx vuelve a nacer en nuestros pueblos a su manera...
>
> Ocurre estimado lector, y perdone Ud. que insista en esto, que este libro está re-

2 Eminente médico psiquiatra que participó con equipos interdisciplinarios en trabajos en los barrios caraqueños y de otras ciudades venezolanas.

> dactado en escritura conversacional, como la de los primeros tiempos de todo idioma. No podía ser de otra manera. Es ésta una escritura que refleja directamente la vida, de allí su sintaxis aparentemente desordenada, pues al fin y al cabo la vida no es un idioma y tampoco se puede reducir a un lenguaje. En el pensar que acompaña el vivir crudo no hay sintaxis, por ello cuando ese vivir se refleja en el acto de escribir tendremos un lenguaje escrito que repite de alguna manera los primeros pasos de su formación (de hecho, Teolinda Bolívar, Fanny Díaz y el resto del equipo consideraron prudente ponerle un mínimo de puntuación).

En esos escritos, además de encontrar la crudeza y el dramático vivir de los pobres urbanos, también descubrimos con infinita alegría la fortaleza espiritual del *pueblo crucificado,* como lo llamaba Ignacio Ellacuria[3].

Para nosotros que andamos en la búsqueda de los contenidos del mundo urbano, nos encontrarnos en permanencia con la gente que ha construido su casa por necesidad y empeño de mejorar su vida de privaciones. Los barrios nos llevan a abrirnos y buscar en permanencia la clave que hace posible que los que menos recursos tienen hagan la obra de nuestras ciudades latinoamericanas.

Aprovechamos también esta ocasión para hacer una invitación a los investigadores de lo urbano latinoamericano y caribeño para que juntos escudriñemos en ese lenguaje descarnado de los que sufren las carencias, y así mismo la fuerza espiritual para hacer ciudades con las manos (Bolívar, 2011:84).

Son ciudades hechas para vivir en la medida de las posibilidades reales del día a día. Son territorios urbanos del siglo XX y XXI que tienen muchas carencias para lograr una vida digna a los que los habitan y en gran parte los han hecho, no obstante satisfacen la *necesidad obligación* de una vivienda. Es cierto que la calidad de vida urbana en esos territorios no alcanza los requisitos exigidos por los planificadores, por los diseñadores urbanos y por todos aquellos que vivimos el *confort* urbano, contemporáneo, pero son ciudades donde vive gente alegre solidaria y tal vez también conformista, pues se han adaptado a lo que encuentran como hogar para vivir en el mundo urbano.

Es oportuno añadir que estamos frente a millones de personas que han despertado y se aprestan a transformar su vida, buscando la fuente que se los permitirá. Al respecto recordamos la letra de un canto cristiano: "*De noche iremos, de noche que para encontrar la fuente sólo la sed nos alumbra, sólo la sed nos alumbra.*" (Luis Rosales)[4].

---

3 Uno de los jesuitas asesinado en San Salvador en 1989 durante el conflicto armado que vivía ese país, ver Sobrino (2004:71).

4 En cantos de Taizé. Bendecir al Señor.

En esos escritos también encontramos, como lo dice Vethencourt (1995:14 y 15), rasgos de la fuerza interior de mujeres latinoamericanas, de éstas dice:

> Reconozca la indeclinable fortaleza de la madre latinoamericana. Contemple la síntesis viviente del sufrimiento y de la alegría. No vea aquí depresión sino más bien la fuerza alegre frente al dolor y la dificultad.
>
> Aprendamos cómo es que la vida humana evita los pantanos de la inercia y la degradación a base de libertad, voluntad y decisión frente al infortunio.

¿Qué encontramos nosotros al releer 15 años después de editado y publicado el libro citado?

Sus pobladores, entre ellos sus fundadores, han llegado del campo, de pueblos, aldeas de su país y extranjeros que necesitaban mejorar tanto su condición de vida como la de los suyos.

"Buscaban, como nos decía una vieja y honesta habitante *cambiar la alpargata por el zapato".*

En el fondo han querido ser tratados como iguales. De lo expuesto por Gregoria García de Williams (págs.75-68), retomamos lo siguiente: "No quería seguir recogiendo semillas para que el ganado del dueño del hato engordara" y ellos seguir viviendo en la pobreza y miseria, expuestos a morir picados por las serpientes o de una de las tantas enfermedades que diezmaban sus pueblos.

En lo íntimo de su ser querían ayudar a crear *territorios de felicidad* para ellos, sus ascendientes o descendientes. Esa era la utopía que algunos seguramente han logrado en las metrópolis actuales.

Sufrir hasta lo indecible pero tener un hogar que en Venezuela se define como rancho. Pero un rancho diferente al que tenían en el campo, un rancho urbano.

Así, un rancho al lado del otro se hacen los nuevos asentamientos cercanos al territorio construido urbano al cual no tenían posibilidad de acceder.

Las ciudades se transforman, no sólo por lo que hace el Estado o los iniciadores del negocio de la venta de casas y terrenos en las elitescas urbanizaciones, sino también y en gran medida, por los pobres sin hogar dispuestos a construírselas con sus manos y la sabiduría constructiva ancestral.

Parecieran partir de una premisa: no entregarse, luchar uno junto a otros, venciendo el miedo, la desesperanza, etc. La fuerza de la pobreza y el deseo u obligación de vivir, es el arma que les lleva a vencer todas las dificultades.

En sus escritos cuentan cómo pasaban hambre, frío, no sólo por vivir a la intemperie sino también en una suerte de cueva... Aunque esto sorprenda así cuenta Otilia Infante (Pág. 66):

> Bueno, al cabo de un tiempo le dicen a mi mamá los dueños de la oficina que cuidaba que tenía que desocupar porque ellos necesitaban esas habitaciones para depositar material, cosa que mi mamá se vio en apuro otra vez y empezó a buscar donde alojarse con nosotros, y fue cuando un socio se compadeció de mi mamá y le dijo que si quería ir a vivir en un horno abandonado, cosa que ella le dice que sí y fue cuando nos mudamos para el horno. Era tan feo que parecía una cueva de indio, era tan oscura, y lo peor de todo, no tenía luz y le dábamos claridad con unas lámparas de querosén. Para entrar en ese horno teníamos que agacharnos, en fin, era una cueva.

Los relatos algunas veces son desgarradores y conmovedores. Una de estas mujeres autora, Gregoria García (todavía vive con más de 70 años) dice: *No tuve muñecas. Mi muñeca fue la mano de pilón para pilar el maíz y el machete para buscar leña.*

La ocupación de terrenos

La necesidad de un terreno urbano era resuelto apropiándose de los que ellos creían aptos y de cierta manera estaban libres y podían ser invadidos, en este sentido el papel de los llamados caciques, que eran una suerte de urbanizadores de los pobres, es o fue importante.

En nuestro, país a diferencia de muchos otros en América Latina y el Caribe, la regularización ha llegado hace poco y nos atrevemos a decir que esto no ha impedido el desarrollo de los barrios que en gran medida han transformado las ciudades en las metrópolis contemporáneas.

La toma de un terreno podía y todavía puede llevar al desalojo policial, a la prisión; también a la quema de las edificaciones construidas fueren o no precarias.

Así mismo, uno de esos terrenos ya ocupados puede y pudiera ser afectado por eventos naturales como inundaciones, vendavales, etc.

Los ocupantes siempre han demostrado no dejarse vencer

Esto lo ilustran las palabras de una mujer de Montevideo consignadas para el libro Hacedores de Ciudad: Goda Mendoza (Pág.33):

(...) no dejes que el cansancio te venza.
(...)Sonríe y ten confianza.
Quiérete y quiere la vida.
Todo está en tus manos.
Alcanza tus metas y tus sueños.
Mujer tu puedes. Avanza,
No retrocedas. Sé realmente
Feliz y verás que con tu ayuda
Lo lograrás. No dudes, jamás.

En dicho libro no sólo están los casos de viviendas autoproducidas en terrenos libres no construidos, los casos cubanos (Págs. 151-156), son un ejemplo de que no solamente se requiere un techo sino también de espacio construido habitable. En éstos la creatividad se expresa en algunos casos, en hacer de un cuarto una pequeña casa, son las llamadas barbacoas. Éstas son un ejemplo de la lucha por tener un espacio adecuado para vivir. La barbacoa consiste en hacer dentro de un cuarto grande y alto de las viejas casonas coloniales en La Habana un pequeño apartamento.

También en La Habana conocimos los *desgloses* que es hacer dentro de un espacio ya construido varias unidades habitacionales.

Contra viento y marea la gente hace su hogar. Aún en un régimen como el cubano la gente se las ingenió para construir y mejorar su hábitat. El cemento y arena lo consiguieron y aprendieron lo que no sabían y ahí están los espacios modificados que volverán a modificarse.

Años después de publicar este libro fuimos a La Habana y ya la gente no vivía en el antiguo hotel apropiado por la gente, éste lo habían desalojado y estaban restaurándolo, así los que trabajaron tanto para hacer sus hogares fueron desalojados y reubicados pero nunca en un lugar central como el que tenían. Recordemos que en Cuba uno de los problemas graves es el transporte. Al rehabilitar el centro de La Habana, los espacios recuperados no van a los mismos sectores de población. Tal vez la gentrificación también llegó a ese país socialista.

Continuemos el análisis del libro, ahora Mildred Guerrero con sus ojos jóvenes, hoy distantes de nuestro país nos aportan observaciones importantes y significativas

Releyendo tras varios años sin abrirlo el libro Hacedores de Ciudad, me impresionan sobre todo las distintas manifestaciones del poder, que a lo largo de sus 31 historias de vida y lucha se hacen presentes.

El primero, por supuesto, es el *poder sobre* (Jass *et al.*, 2006), el tradicional, el que oprime y asfixia, el del dinero, pero también el de la pareja, la familia y los prejuicios. El que se encuentra en el testimonio militante de Isidora Penayo, una de las habitantes de Buenos Aires, que escribe (pág. 27):

> ... éramos esclavos sometidos bajo el yugo del poder de los grandes capitalistas (...) Le hacían trabajar a los hombres de sol a sol, pagándoles con vales y someternos bajo las órdenes de ellos, también teníamos que hacer la venia para saludarles, ya que ellos eran nuestro amo y señor...

El mismo tipo de poder opresivo y negador que sufrió por largos años Virginia del Socorro Villalobos, de Managua, que en su caso provenía de una fuente mucho más cercana, y que nos cuenta como (pág.111):

> ... Me casé y tuve seis hijos, y tuve mi casa, pero él me maltrataba y yo no tenía ningún derecho sobre aquel hogar, porque él siempre me corría. Así viví quince largos años, sufriendo humillaciones...

Pero desde ese poder negativo expresado en tantos de los testimonios, se erige a todo lo largo del libro el poder positivo, aquel que Martin Luther King definió como la capacidad de alcanzar un propósito.

Es el *poder vital* de las mujeres niñas, de las mujeres madres, de las mujeres abuelas. De esas mujeres que maltratadas, desnutridas, abusadas, abandonadas y cargadas de hijos, encuentran dentro de ellas mismas el *poder adentro*, esa fuerza personal interior que germina increíblemente en la humillación, la urgencia y la responsabilidad para obligarlas a levantarse otra vez, a volver a empezar, a aprender de las desgracias y a buscar nuevos caminos. Es el poder que Goda Mendoza, de Montevideo, nos expresa poéticamente (pág.33):

> ... No esperes respuestas a esas preguntas que no las tienen. Simplemente busca dentro de ti esas inquietudes que muchas veces pasan al libro de los olvidos por no querer realizarlas. Ponte firme y piensa que esta vida está llena de sinsabores, pero no dejes que te detengan...

Es la obligación de vivir, y de dar vida y cuidar la vida de los suyos. Es la impresionante capacidad humana de imaginar y tener esperanza, de buscar la dignidad y la auto realización, que tiene la fuerza suficiente para transformar aquel *poder sobre*, largamente sufrido, en un *poder entre,* que construye fuerza colectiva basada en las relaciones con otras personas.

En la casi totalidad de los relatos compilados en el libro, aparece el establecimiento de relaciones con otras personas como el entramado sobre el que se basan todos estos hacedores para construir sus casas, sus barrios y sus

ciudades y para, construyéndolos, encontrar su propia fuerza interior, su propia dignidad. Así nos lo cuenta en su revelador relato Lupe, de Ciudad de México (pág. 147):

> ... Yo iba al Seguro Social o a alguna dependencia del gobierno y toda la vida me gritaban, me hablaban fuerte y doblaba las manitas. Estoy muy agradecida con el movimiento, porque gracias a todos los compañeros me he sabido defender, me enseñaron cuales son mis derechos como ciudadana. (...) Ya entrando al movimiento, estoy desarrollándome para poder ser lo que yo pensaba ser antaño. Si hubiera podido estudiar, hubiera sido una líder del trabajo de los obreros, de los campesinos, qué sé yo, porque todo eso lo tengo adentro y ahorita siento que de verdad me estoy realizando...

Es la suma del esfuerzo conjunto la que permite este milagro, que personas originalmente tan desvalidas "... *familias que sufrían todas las intemperies de la vida...*" (pág.108), puedan oponerse y vencer a las fuerzas instituidas de la sociedad que les niega sistemáticamente el derecho a habitar en las ciudades, soportando y superando para lograrlo sufrimientos extremos, amenazas y ataques.

En algunos casos de Buenos Aires, Ciudad de México, Managua, estas relaciones están estructuradas en grupos organizados políticamente y conscientes de la fuerza transformadora de sus luchas. En otros son organizaciones que se crean expresamente para defender el lugar conquistado y conseguir los servicios y equipamientos necesarios, y en otros son relaciones familiares, de amistad y vecindad en que se apoyan mutuamente para construir y mejorar sus casas al unísono, y ofrecer también cobijo en ellas a los nuevos miembros familiares. Así nos lo cuenta Gregoria García de Williams, de Caracas (pág.78):

> ... Luego que pasaron aproximadamente 25 años, se decide realizar una pieza o cuarto, pero en la parte externa de la casa (...) Allí el padrino de la segunda hija colabora con la mano de obra y junto con la ayuda de algunos de los vecinos jóvenes, se hizo la pieza, de platabanda (...) Con la ayuda de Dios y de todos se hizo la obra, solucionando el problema para la hija y su esposo...

Pero en todos los casos, alcanzar los propósitos colectivos y los individuales requiere superar las diferencias, aunar los esfuerzos y poner en juego la capacidad creativa necesaria para actuar y cambiar las condiciones que no nos satisfacen. Esta capacidad creativa es el *poder para*, el potencial que cada persona tiene para transformar y darle forma a su vida y a su mundo (Jass ***et*** alt., 2006). Ese *poder para* que hayan demostrado los hacedores de ciudad latinoamericanos, que con todas las carencias y limitaciones, han inventado sobre la misma marcha las estrategias que les han permitido conquistar un lugar propio en las ciudades, un lugar donde superar la zozobra e inseguridad pasadas, y donde construir, ladrillo a ladrillo, un futuro para sus hijos.

> ... todas estas cosas logramos, que se nos trate como merecemos ser tratados, como cualquier ciudadano trabajador y honesto (...) Que no bajen los brazos pero que tampoco esperen todo de arriba, que se organicen y vayan a golpear puertas y más puertas, se llega a lograr los propósitos proyectados." (Alcira Cárdenas de Zurita, Buenos Aires, pág.24).

Y en este quehacer que no acaba nunca, se encuentra también en la acción diaria el *poder curativo* que esta acción ejerce sobre las secuelas de los sufrimientos vividos y por vivir. Este poder de la acción se expresa de formas muy distintas, desde el trabajo comunitario que en un barrio de Managua nos cuenta Ángela Garay Díaz, y para el cual ha prestado muchas veces su pequeña casa:

> ... Ahora trabajo para la comunidad, tenemos una Olla Comunal en donde 20 mujeres trabajamos voluntariamente y formamos un colectivo. En la Olla tenemos un comedor en donde le damos de comer a 150 niños desnutridos (...) Con este trabajo que yo desempeño me distraigo y además me sirve para olvidarme un poco de mi pasado y por eso lo hago con mucho amor ... (pág.106).

Hasta la lucha militante que mantiene en Ciudad de México Lupe con sus compañeras:

> ... Ahorita ando un poco ronca, porque anoche fuimos a una marcha y gritamos como desesperadas, tal vez ahí nosotros quemamos algo de lo que traemos dentro, y como en nuestra casa no nos podemos echar a gritar, entonces nos salimos a las marchas a echar todo el coraje que traemos dentro contra las personas que nos tienen oprimidas ... (pág.148).

Pero el libro nos cuenta también experiencias diferentes, en donde los habitantes no han logrado encontrar ese *poder entre* que les permita ir más allá de su vivencia personal para perseguir propósitos colectivos, por lo que se debaten entre la resignación, el desánimo o la esperanza fundada en lo que pueda venir de afuera. Son los relatos que se ubican en los cascos históricos deteriorados de ciudades como Quito y La Habana. Son también vivencias muy distintas entre sí, condicionadas por los contextos políticos y económicos en los que se desenvuelven.

En el barrio La Ronda del casco antiguo de Quito, uno de sus sectores más tradicionales pero al mismo tiempo más abandonados y que concentra agudos problemas sociales, Homero Acosta Aguilar escribe (pág. 47):

> ... La Ronda se ha dividido siempre en dos partes (...) y parece que entre unos y otros pobladores no han tenido una buena relación de amistad (...) La razón fundamental para la despreocupación es que el 80% de las casas está ocupado por personas que no son propietarios y los propietarios han preferido buscar otros sectores de la ciudad. Eso imposibilita el que haya una franca relación entre todos

> los moradores de La Ronda (...) hoy no hay nada, ha desaparecido el término turismo. Antes venían, pero como les asaltan ya nadie asoma, inclusive quienes tenían sus buenos talleres de tejidos, de confección de guitarras... hoy casi han desaparecido porque la gente no viene acá a comprar...

Y Yolanda Gordillo, vecina del mismo barrio, así lo corrobora (pág.51):

> Ahora ya no hay a quien arrendar, la gente que está ahora es complicada, es bastante difícil arrendar a personas decentes. El problema es que la gente que transita es mala, pero la gente que vive aquí sí es buena.

En estas zonas centrales las relaciones entre vecinos son muy diferentes a las que hemos visto en la mayoría de las otras experiencias contadas, donde la situación común de urgencia y necesidad por conseguir y defender un terreno donde asentarse y comenzar a construir sus viviendas, hace que personas y familias de distintas procedencias y condiciones superen sus diferencias para combatir juntas contra los obstáculos que se oponen a esa posibilidad. Tienen una gran tarea por delante, tienen bien identificados cuáles son esos obstáculos, y saben que unirse es la única estrategia válida para enfrentarlos. Esa certeza constituye su mayor fuerza.

Pero aquí, en el casco antiguo, los intereses y situaciones personales distintos de cada grupo de pobladores, les dificultan ver más allá para encontrar las convergencias que podrían permitirles construir poder conjunto con los diferentes. Los habitantes tradicionales se resisten al cambio inevitable que la dinámica de la ciudad arroja sobre ellos, y ven a los nuevos habitantes como enemigos que les amenazan, sin percibir las posibilidades que nuevas ideas y perspectivas pueden aportar a la resolución de problemas que son comunes a todos. En este caso de Quito, las fuerzas que cohabitan en el barrio son divergentes e impiden la construcción del *poder entre* que les permitiría trabajar juntos en la luchas por sus demandas comunes.

Las palabras de Bertha Gordillo (pág.44), lo ejemplifican claramente:

> A estas personas que han comprado no les interesa nada, no se sienten orgullosos del barrio. Ese orgullo lo tenemos sólo las personas que hemos vivido muchos años.

Las historias que nos cuentan los habitantes de la Habana Vieja, son también historias de lucha, colaboración y creatividad, aunque muy diferentes al resto de los testimonios que hallamos en este libro. Estas personas no han tenido que vivir los episodios de vulnerabilidad e indefensión que nos cuentan otros hacedores, ya que el Estado les ha procurado una vivienda y la seguridad de su permanencia en ella. Pero sin embargo han tenido que enfrentar el hacinamien-

to extremo y las malas condiciones de esas viviendas, haciendo gala de maña e imaginación para multiplicar y mejorar ese espacio, posibilidad que el mismo Estado que se los otorgó les ha negado. Así surgen, gracias a la condición excepcional de altura de los recintos de esos antiguos palacetes tugurizados en cuyas entrañas habitan, las barbacoas o subdivisiones verticales que multiplican por dos el pequeñísimo espacio concedido a las familias. Así lo relata Graciela González (pág.153):

> O sea, éramos ocho en una habitación, te darás cuenta de por qué se hizo la barbacoa. Aquí por el día todo pasaba, pero a la hora de dormir era el problema, pero antes de que surgieran males mayores, a mi papá se le ocurrió hacer la famosa construcción (...) Los materiales los recogíamos en edificios en demolición, o sea, en derrumbes, otros los resolvimos con amistades y otros, por qué no, por ahí, resueltos en bolsa negra de construcciones que se estaban haciendo.

Es otra forma del *poder dentro* que surgiendo de la urgencia aguza los sentidos y la creatividad para sortear las penalidades que el *poder sobre* les impone. Para esto cuentan con los familiares y amigos cercanos, que ayudan en la procura de materiales y en la propia construcción, pero a veces también enfrentan la oposición de los vecinos, como en el caso de La Amiga de la Azotea (pág.157): *"Con el tiempo se empezaron a hacer las barbacoas, donde fuimos los primeros del edificio en construirla. Mis padres tuvieron muchas denuncias, ya que eso no era permitido."*

Sin embargo, no se perciben en ninguno de los testimonios señales de organización o de lucha colectiva para exigir soluciones definitivas a sus necesidades de vivienda, sino que las familias aceptan con resignación el destino que se les ha impuesto, procurando salidas individuales y provisionales a sus necesidades desatendidas, ya que, como dice al final de su relato Graciela González (pág.154): *"... Nada, que hay que seguir inventando para resolver, porque otra vez somos ocho en una habitación con barbacoa."*

Las vidas de todos estos Hacedores de Ciudad son una lucha constante e infatigable, que les exige y les permite al mismo tiempo desarrollar capacidades y poderes que muchos de los que vivimos más cómodamente aún no hemos descubierto que poseemos. Estas historias pueden por tanto ser faros que alumbren el camino de todos en la búsqueda de la transformación necesaria de las realidades no deseadas con las que convivimos.

En esta lucha el ejercicio de la palabra es también un mecanismo para reconocer y potenciar esos poderes, como nos dice Sueli María Trindade Da Silva, habitante de Belém do Pará (pág.39): *"El don de la palabra es el mejor don. A través de la palabra te destruyes o te elevas."*

Por eso quiero ofrecer para finalizar, como tributo a la alegría y el valor que estos Hacedores de Ciudad nos transmiten en sus relatos, un poema de otra luchadora, la poeta y activista afroamericana Maya Angelou:

Aún me levanto

Como las lunas y como los soles
Con la certeza de las mareas
Como las esperanzas que vuelan alto
A pesar de todo,
me levanto.
Desde las chozas de una vergüenza histórica,
me levanto.
De un pasado enraizado en el dolor,
me levanto.
Soy un océano negro, impetuoso y ancho,
Fluyendo y embraveciendo, muevo las mareas,
Dejando atrás noches de terror y miedo,
me levanto.
A un amanecer maravillosamente claro,
me levanto.
Trayendo los dones que mis ancestras me dieron,
Yo soy el sueño y la esperanza del esclavo,
Me levanto
Me levanto
Me levanto.

Palabras finales

Para analizar la ciudad hemos escogido introducirnos por el hábitat y vivienda que evidentemente constituye la mayor parte de lo construido urbano. Así mismo, para entrar en el mundo de la producción de los territorios contemporáneos escogimos la palabra escrita de los habitantes, la gente que ha construido urbanizaciones y viviendas sin ser urbanistas, ni arquitectos diplomados.

Desentrañar esos procesos y los mecanismos que han permitido a la gente común y corriente producir un mayor número de viviendas que a la promoción pública y privada juntas (Villanueva, 2007: 289), es nuestra intención. Para esto es necesario profundizar y recorrer senderos no conocidos donde descubramos las pistas que nos llevarán a encontrar las clave de una situación que involucra millones de habitantes en nuestro país y cientos de millones en el mundo actual.

Observar la ciudad al mismo tiempo que ésta se produce, nos llena de curiosidad y admiración al constatar que quienes construyen la ciudad son los sectores de población que no entran en las formas de producción de la ciudad capitalista y que tampoco tienen los ingresos que les permitirían encontrar una vivienda en el *mercado formal*.

Producir la ciudad imprescindible y adaptada a las necesidades y aspiraciones de la población mayoritaria, va más allá de criterios económicos. La ciudad se va haciendo y contiene en su seno la vida de privaciones de una gran parte de la población *pobre entre los pobres*, de ese *pueblo crucificado* al cual aludimos antes. Por esta razón es urgente seguir indagando, al mismo tiempo que se lucha para lograr producir viviendas urbanas en suficiente cantidad y calidad, de acuerdo a los requerimientos de la demanda, sea ésta o no solvente.

No podemos olvidar la vida de privaciones de una población que se ha visto obligada a autosatisfacerse su necesidad de alojamiento junto a otros demandas tales como la alimentación, vestido, transporte, etc.

Al ilustrar con testimonios contenidos en el libro *Hacedores de Ciudad* nos conmovemos con la palabra de los hacedores, a pesar de haberlos leído y releído muchas veces. Por esta razón, y para terminar hacemos una exhortación a los investigadores para que juntos busquemos la manera de ir más allá de lo que conocemos, de cómo se produce la ciudad, y así podamos encontrar explicación a una realidad que es necesario modificar. Eso permitiría contribuir a encontrar soluciones a las increíbles historias de los que llegan a la ciudad sin un sitio donde habitar y se las tienen que arreglar para no vivir en la calle. Esos senderos poco conocidos o aun no transitados son los que pensamos es necesario incursionar. Buscando la luz junto a los habitantes estamos seguros de iluminar lo que hoy todavía está todavía oscuro.

Cambiemos lo que puede ser modificado, así contribuiremos a mejorar las condiciones de vida de algunos pobres entre los pobres a quienes dedicamos estas páginas.

Bibliografía

Aavv (1995): *Hacedores de Ciudad*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Fundación Polar, Consejo Nacional de la Vivienda

Bolivar, Teolinda (2011*): Desde adentro: viviendo la construcción de las ciudades con su gente.* Quito –Ecuador. Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos (OLACCHI), Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (MDMQ)

Jass, Valerie Miller, Lisa Veneklasen, Molly Reilly y Cindy Clark (2006): *Haciendo que el cambio sea una realidad: El Poder.*

Sobrino, John (2004): *Cartas a Ellacuría 1989-2001*. San Salvador, Centro Monseñor Romero, Universidad Centro Americana José Simeón Cañas.

Villanueva, Federico (2007): La política de vivienda para Venezuela. En Castillo María José y Rodrigo Hidalgo (*eds.*) *1906/2006. Cien años de política de vivienda en Chile.* Ediciones Facultad de Arquitectura y Diseño UNAB —Instituto de Geografía UC GEOlibros.

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2010, vol.16, nº 2 (mayo-agosto), pp. 183-210

IMAGINAR LA PLAZA BOLÍVAR DE CARACAS DESDE LA ANTROPOLOGÍA URBANA

Luis Batista

Jonathan Díaz

Viviana Fraga

Edgar Orellana

Nathalie Suárez

Introducción

Dentro de los espacios de las ciudades como contexto físico y dentro de lo urbano como construcción simbólica, los llamados espacios públicos juegan un papel de vital importancia, al ser en ellos donde tienen lugar la mayor parte (si no todas) de las dinámicas urbanas. Las plazas como espacios públicos establecidos con fines recreativos, aunque también políticos y sociales, tienden a poseer un trasfondo histórico y una significación socio-cultural y son continuamente resemantizadas por los grupos que las ocupan de forma exclusiva o simultánea en un momento dado. Sin embargo, debemos dejar claro que estas resignificaciones no se desvanecen, ni son reemplazadas por otras con el transcurrir del tiempo. Por el contrario, pasan a formar parte del caudal de sentidos que conforman la plaza, caudal que a su vez alimentará al torrente masivo y abrumador de sentimientos, memorias y sentidos que conforman la realidad urbana de una ciudad.

En Caracas, la llamada Plaza Bolívar del Municipio Libertador, Plaza de Armas o Plaza Mayor, al haber existido desde la fundación de la ciudad, forma una parte vital de la historia caraqueña, siendo imaginada, pensada y resemantizada por todo aquel que haga vida en el centro de la ciudad.

Partiendo de esta suerte de encuadre, surgieron múltiples inquietudes sobre los usos, aproximaciones y significaciones que los urbanitas daban a la plaza,

los cuales nos motivaron a plantearnos realizar una investigación sobre las funciones y dinámicas que le han sido otorgadas a dicha plaza como espacio público a lo largo del tiempo.

Con esta finalidad se planeó una doble aproximación al campo: desde una perspectiva teórica-documental con la finalidad de establecer el trasfondo histórico de la plaza y formar un corpus teórico que permitiera un adecuado abordaje a la plaza desde la Antropología Urbana y desde una perspectiva práctica-etnográfica sustentada en la primera, donde se buscó confrontar la realidad con la teoría, para así intentar, al menos dar cuenta, de las etéreas dinámicas sociales que tienen lugar dentro (y en las adyacencias) de la plaza.

El espacio público: expresión social de lo urbano

En muchas ocasiones tiende a confundirse la relación existente entre dos de los conceptos más importantes empleados dentro de la Antropología Urbana, a saber, la ciudad y lo urbano. A pesar de lo cercano que ambos pueden estar entre sí, existen diferencias fundamentales, las cuales son expuestas con exactitud por Delgado:

La ciudad no es lo urbano. La ciudad es una composición espacial definida por la alta densidad poblacional y el asentamiento de un amplio conjunto de construcciones estables, una colonia humana densa y heterogénea conformada esencialmente por extraños entre sí. La ciudad, en este sentido, se opone al *campo* o a *lo rural*, ámbitos en que tales rasgos no se dan. Lo urbano, en cambio, es otra cosa: un estilo de vida marcado por la proliferación de urdimbres relacionales deslocalizadas y precarias (Delgado, 1999: 23).

En este sentido, la noción de urbanidad está relacionada con un tipo de organización social específico que puede desarrollarse dentro de la ciudad. El proceso de urbanización lleva consigo un sentido de movilidad espacial que dinamiza la vida cotidiana, proceso en el que se entretejen infinidad de redes de relaciones y flujos de información y acontecimientos que, sin embargo, se encuentran estructurados de forma inestable, evidenciándose en el conjunto de usos y significaciones atribuidas al espacio, que posee la característica fundamental de ser efímero en todo momento (Delgado, 1999). La laxitud de las relaciones sociales en el espacio urbano, puede unirse a otro sinfín de rasgos que definen el carácter del mismo, como lo impredecible, la interacción entre desconocidos, etc.

Lo que caracteriza a la urbanidad, pues, es *la movilidad y el tránsito* efímero por entre sus espacios, por tanto, se debe tener claro que el hecho urbano no se produce en cualquier contexto cultural. Al distinguirse de lo comunal, lo urbano se encuentra en un constante hacer y deshacer, donde esa rigidez (característica de lo comunal) se ve desbordada por la imposibilidad de esta sociedad

fluctuante para estructurarse completamente; es decir, las relaciones urbanas se mantienen en un perpetuo estado de "estructuración", nunca pudiéndose concretar en sus prácticas cotidianas debido a la condición de lo indeterminado que las rigen (Delgado, 1999).

Ante todas estas consideraciones, la Antropología Urbana está llamada a configurarse como una disciplina encargada del estudio de los espacios públicos, puesto que es en ellos donde se desarrollan la gran mayoría de los fenómenos que conforman la vida urbana y que por la misma condición de público, permite la producción y reproducción de todos los rasgos mencionados anteriormente que inscriben la dinámica de las interacciones sociales urbanas como fenómenos efímeros, discontinuos, dislocados, inestables e impredecibles, enmarcadas dentro del vaivén de las movilizaciones y el tránsito de lo que significa y corresponde a lo público.

En este sentido, la Antropología de los Espacios públicos centra su mirada en las alteridades de los actores sociales que viven la vida pública (bien sea como individuos, grupos, masas, etc.) en todos sus sentidos: peatones de las aceras, usuarios del metro, visitantes eventuales de las *plazas*, masas de gente guiados por la curiosidad o el apuro. Delgado anuncia como objeto de estudio de la disciplina lo que llama "estructuras líquidas", los ejes a partir de los cuales se organiza la vida social en torno a la inestabilidad de lo urbano, o lo que es lo mismo, "... una serie de acontecimientos que se *adaptan* a las texturas del espacio, a sus accidentes y regularidades, a las energías que en él actúan, al mismo tiempo que los *adaptan*, es decir, que se organizan a partir de un espacio que al mismo tiempo organizan" (Delgado, 1999: 32-33). Es a partir de este punto en el que se comienza a visualizar con mayor claridad el grado de complejidad que implica el estudio de lo urbano (y, por ende, del espacio público) como ente cultural "inexistente", disperso y altamente heterogéneo, imposible de aprehender a simple vista, principalmente por las dinámicas peculiares que dominan las interacciones en sus espacios.

En relación a esto, "... el espacio público tiende a constituirse en escenario de un tipo insólito de estructuración social, organizada en torno al anonimato y la desatención mutua o bien a partir de relaciones efímeras basadas en la apariencia, la percepción inmediata y relaciones altamente codificadas y en gran medida fundadas en el simulacro y el disimulo" (Delgado, 1999:12). Este conjunto de relaciones transitorias entre sujetos desconocidos o casi desconocidos en el espacio público, el autor lo denomina como *situaciones*, las cuales varían en relación a los factores espacio-tiempo dependiendo del contexto en los que la situación se produzca, generando una tendencia a la improvisación de los actores con el fin de adaptarse oportunamente a las condiciones que el entorno le presenta, dependiendo evidentemente, de la experiencia acumulada durante toda su vida como urbícola.

La espontaneidad y el alto grado de "ritualismo protocolario" que ponen en marcha los individuos urbanos durante su tránsito e interacción a través del espacio público están marcados por una suerte de teatralidad (Delgado, 1999), en la que se ponen sobre la escena las más variadas máscaras y disfraces identitarios que fluctúan en función de las necesidades de los sujetos y de los fines y deseos que persigan.

Estos seres urbanos se camuflan de la mirada pública para ocultar su verdadera identidad y así protegerse del entorno, el cual, por lo impredecible de su carácter, se presenta altamente hostil para sus aspiraciones, generando desconfianza en ellos y ocasionando que gran parte de sus acciones se lleven a cabo de manera clandestina o semi clandestina.

Evidentemente, todo el juego llevado a cabo en el espacio público se desarrolla gracias a que existe la posibilidad de interactuar con un *Otro* que hace viable la legitimación de las múltiples identidades puestas en práctica por los actores sociales para contraponerlas unas con otras, adhiriéndose a una suerte de reglas de juego tácitas que pueden variar y abandonarse en cualquier momento. *Es el juego de las alteridades urbanas*. Relacionado a esto, Delgado propone el concepto de *territorialidad*, la cual, viene dada en los espacios públicos "... sobre todo por los pactos que las personas establecen a propósito de cuál es su territorio y cuáles los límites de ese territorio. Ese espacio personal o informal acompaña a todo individuo allá donde va y se expande o contrae en función de los tipos de encuentro y en función de un buscado equilibrio entre aproximación y evitación" (Delgado, 1999: 30).

Como ya se apuntó líneas más arriba, lo urbano se diferencia de la ciudad en que no es una entidad que pueda ser percibida por los sentidos, ni es construida, ni habitada. Lo urbano reside en las mentalidades y personalidades de los usuarios que emplean y comparten sus espacios. Sin embargo, lo urbano necesita tener un ámbito donde expresarse y desarrollarse plenamente a través de los actores sociales, y dicho pedestal lo construye a través de "... os espacios *usados* transitoriamente, sean públicos [...] o semipúblicos [...]. Es ahí donde podemos ver producirse [...] [lo] específicamente urbano: lo inopinado, lo imprevisto [...]. La urbanidad consiste en esa reunión de extraños, unidos por la evitación, el anonimato y otras películas protectoras, expuestos, a la intemperie, y al mismo tiempo, a cubierto, camuflados, mimetizados, invisibles (Delgado, 1999: 33).

Lo especificado anteriormente no es otra cosa sino la descripción del espacio público. También llamado:

> ... espacio usado "de paso" (...) es un espacio diferenciado, esto es territorializado, pero con las técnicas prácticas y simbólicas que lo organizan espacial y temporalmente, que lo nombran, que lo recuerdan, que lo someten a oposiciones,

> yuxtaposiciones y complementariedades, que lo gradúan, que lo jerarquizan, etc., son poco menos que innumerables, proliferan hasta el infinito, son infinitesimales, y se renuevan a cada instante (Delgado, 1999: 34).

Habiendo evidenciado el grado de transitoriedad del espacio público, ello nos permite hacernos una idea de lo complejo que se torna el estudio antropológico del mismo. Sin embargo, para volver viable su consecución, ha sido necesario tomar en cuenta la forma en que el propio espacio público se organiza implícita y explícitamente, fundamentalmente a través de las vías que forman el entramado mediante el cual transitan y se movilizan los actores sociales que hacen uso del mismo.

Por el carácter de la presente investigación y del lugar estudiado, se hace imperativa la adopción de un sistema conceptual específico que dé cuenta y permita el análisis de la vida urbana adaptada a un espacio público como lo es la plaza y su lógica interna, sus dinámicas, sus usos, sus tránsitos, los mecanismos de control que en ella se imponen, entre otras particularidades.

En este sentido, la plaza, como espacio público, es susceptible a la aplicación de la noción de *espacios transversales*, estos entendidos como aquellos que tienen la función de permitir el traspaso, cruzamiento o intersección de un territorio a otro u otros. También denominados como *espacios-tránsito*. Relacionados con éstos, existen las *zonas de transición*, que comunican a las zonas residenciales o habitacionales con el distrito central mediante un canal de tránsito intermedio (Delgado, 1999: 36-37). De igual manera, es aplicable la noción de *espacio circulatorio*, la cual se encuentra también relacionada en tanto que se diferencia de la dinámica estacionaria de las zonas residenciales (Delgado, 1999).

Las plazas, a pesar de que son construidas en primera instancia por ordenanzas municipales (y otras formas de mandatos gubernamentales) con la intención de que funjan como espacio público de "libre uso" y tránsito para todos los urbanitas que ameritan hacer empleo de ellas, tales espacios son dotados de todo un contingente de regulaciones y normas de uso y tránsito ligadas a pretensiones de control y autoridad para su salvaguardo y la legitimación de los grupos de poder que los controlan. Citando al sociólogo urbano Isaac Joseph, Manuel Delgado reflexiona sobre las peculiaridades del *lugar-movimiento*, es decir, aquel que se presta para ser usado de cualquier forma y se encuentra abierto a la disponibilidad de cualquier usuario en toda temporalidad, y a su vez compara este concepto con los dados por Jacobs (1973. En: Delgado, 1999: 38) en torno a *tierra general* y *tierra especial*, la primera entendida como el espacio por donde transita de forma libre, voluntaria y sin restricciones; la segunda, es aquel espacio que se encuentra total o parcialmente restringido al uso o tránsito a través de él.

Todo los anterior se encuentra determinado por las formas en que está com-

puesto el espacio público, realidad enmarcada dentro de las nociones dicotómicas de *espacio geométrico/espacio antropológico*. El espacio geométrico se conforma de manera homogénea, objetiva y unívoca, siempre es concreto y fijo, está relacionado con el carácter físico que conforma la estructura de lo urbano. En cambio, el espacio antropológico se compone de vivencias, experiencias y existencia espacial fundadas a través del sentido de los actores sociales, esto es, representa la esencia fundamental de lo que es lo urbano como construcción cultural del espacio.

Metodología de lo inestable: la observación flotante

Siendo lo urbano y sus espacios públicos, y no la ciudad concretamente, nuestro universo de estudio o mejor dicho los modos de vida urbana que se hacen públicos en la Plaza Bolívar del Municipio Libertador de Caracas, nuestro objeto tiene un alto nivel de impredecibilidad que hace difícil su delimitación en cuanto a la condición transitoria que lo caracteriza. Habiendo evidenciado el grado de heterogeneidad e inestabilidad del espacio público, en este caso La Plaza Bolívar, nos permite hacernos una idea de lo complejo que se torna el estudio antropológico del mismo. Sin embargo, para volver viable su consecución, ha sido necesario tomar en cuenta la forma en que el propio espacio público se organiza implícita y explícitamente, fundamentalmente a través de las vías que forman el entramado mediante el cual transitan y se movilizan los actores sociales que hacen uso de este espacio.

Es por ello que recurrimos a herramientas metodológicas clave que caracterizan la labor etnográfica, a saber, la observación participante, en la que fueron incluidas técnicas como la fotografía, además de recurrir a la búsqueda de conversaciones informales con transeúntes anónimos de la Plaza Bolívar. Esto nos permitió hacer un registro básico de datos, los cuales siempre en apariencia dan la impresión de ser a veces "nada", es por ello que ante la inestabilidad de este neblinoso campo, debimos emplear otras actitudes y destrezas metodológicas que se ajustaran a dichas particularidades.

El componente metodológico principal adoptado por nosotros debía estar determinado y guiado por el factor *movilidad* que caracteriza a la vida urbana. La mirada debía ir apuntada en pro de sopesar esas inestabilidades que inundan lo urbano y los espacios públicos. Es por ello que recurrimos a un tipo de observación peculiar que permitiera dar cuenta de la movilidad urbana y que englobara aquello que se produce de manera efímera, inesperada, heterogénea, ilimitada, inestable, aquello que aparece y desaparece con rapidez, esto es, la *observación flotante*, un método pionero en Antropología Urbana, el cual, Manuel Delgado caracteriza de la siguiente manera:"La observación flotante no puede ser tratada como un método convencional más, en vista a que no admite el seguimiento de protocolos metódicos semejantes a los del etnólogo, la obser-

vación flotante consiste en mantenerse alerta ante la aparición de un objeto que es por demás inesperado" (Delgado, 1999:46).

De este modo pudimos mantenernos en el campo de trabajo camuflados entre la gente, como otros usuarios más sin fijar la atención en un objeto particular, sino dejando "flotar" la visión, aceptando la información tal como se presentó, sin aprioris y sin buscar nada subyacente (Delgado, 1999); es así como empezaron a hacerse característicos algunos elementos y patrones en la gente, que pudimos luego clasificar de acuerdo a la actividad o uso, la hora de ocupación de la plaza, las actitudes al transitar, mirar, hablar etc., logrando establecer tipologías en relación a dichos ítems, que posteriormente nos permitieran realizar un análisis general desde una perspectiva antropológica.

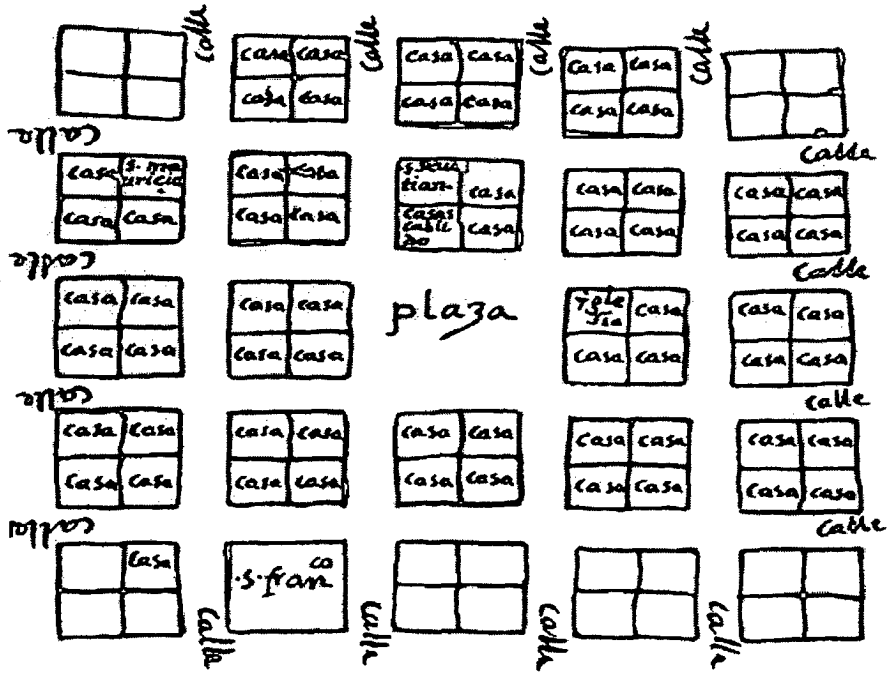
Para lograr acercarnos lo más fielmente posible a estos lineamientos, nos planteamos una serie de visitas a la Plaza Bolívar, tres específicamente, dos entre semana, para observar las dinámicas durante un día laboral, y la restante, durante un fin de semana. En la primera de ella, hicimos lo que se conoce como rapport o primer acercamiento al campo de estudio, en donde dimos cuenta de los aspectos más generales que conforman la plaza, su estructura física, los espacios internos, las variaciones de afluencia y tránsito, etc. En las dos siguientes acudidas al campo, enfocamos la mirada hacia aspectos más concretos que giraban en torno al uso de los espacios, la apropiación de los mismos por parte de grupos específicos y otras dinámicas más complejas que pudiéramos detectar, como lo fue el del ejercicio de un control latente del espacio por parte de las autoridades gubernamentales.

Como se mencionó líneas arriba, las dificultades planteadas por un inestable campo como lo es el espacio público, no nos permitieron realizar entrevistas propiamente dichas, por el contrario, debimos apelar por entablar conversaciones informales con los usuarios de la plaza, para así complementar sus discursos con los datos recolectados de la observación. Cabe destacar que ninguno de los informantes permitió que lo grabásemos, por tanto, los extractos usados en el análisis etnológico provienen de nuestras anotaciones "en caliente" de lo que los mismos comentaron.

La Plaza Mayor: Historia de un Espacio

La Plaza Bolívar, conocida anteriormente como la Plaza Mayor, es el corazón de la ciudad y se funda en 1567, cuando Diego de Lozada manda a colocar un rollo de madera en el centro del área escogida y repite tres veces dando golpes con su espada: "Si hay alguna persona que me contradiga que salga a lo pedir y demandar; pues yo a nombre de mi Majestad lo defenderé" (Cruz, 2002: 33). En este momento la plaza se convirtió en el centro de la ciudad.

Durante siglos ha sido uno de los lugares de mayor importancia en los acontecimientos que marcaron la historia de Caracas. En sus alrededores se edificaron las sedes de los poderes político, religioso, económico, social, e institucional que rigen la vida de la ciudad.



Plano de Caracas de 1578 con la ubicación de la plaza (Ungaro de Fox, 1965)

Sobre aquella plaza de la época colonial, Don Enrique Bernardo Núñez, en su libro La Ciudad de los Techos Rojos, describe así la llamada plaza Mayor:

> Centro de esta es la Plaza Mayor, primero rodeada de anchos pajizos, luego de portales de cantería azul muy fina para las tiendas o canastillas, construidas en tiempos del gobernador Felipe Ricardos. Cuarenta y cinco canastillas tenía la Plaza, también denominadas tiendas, asesorías y paquetes que se arrendaban a cuatro pesos cada una. Tres grandes áreas servían de entrada al poniente, naciente y al sur. Diseñó y dirigió éstas obras el jefe de ingenieros Juan Gañango Lascaris. (Bernardo, en: Cruz, 2002: 30)

Así podía leerse en las inscripciones puestas en el arco que daba acceso por el lado oeste, frente a las Casas Capitulares:

> Reinando en España e Indias el Católico Rey Don Fernando VI Gobernando esta

> Prova. El Exmo. Señor Dn/Phelipe Ricardos, Theniente Genl. De los Reales Excitos/ Se construyó y adornó esta plaza y tiendas por su orden, y a la dirección del Teniente Coronel D: Juan Gañango, Ingeniero de Exercitos I Playas de S/M/Año de 1755. (Cruz, 2002: 33)

Durante décadas la plaza permaneció sin alteraciones hasta 1862 cuando, bajo la dictadura de Páez, se realizó la primera remodelación. Sin embargo, no fue sino hasta 1865 –en el gobierno de Falcón, encontrándose encargado del Poder Antonio Guzmán Blanco- cuando el ingeniero francés A. Roudier elabora el proyecto. Las mejoras se dirigían al embellecimiento de la plaza, con rejas de hierro ubicadas perimetralmente, y fuentes de mármol con figuras alegóricas a la agricultura, al comercio, la industria y las bellas artes. Aquellas fuentes fueron reemplazadas por candelabros, que según narra E. B. Núñez "(...) se erigieron en los ángulos de la Plaza son bronce y representan las Cuatro Estaciones" (Núñez, en: Cruz, 2002).

La remodelación incluyó también el traslado del antiguo mercado de este lugar a la plaza de San Jacinto colocándose allí la estatua ecuestre de Simón Bolívar. En tal sentido, la primera piedra para la construcción de la estatua fue colocada el II de octubre de 1874 y su inauguración por Antonio Guzmán Blanco se realizó el día 7 de noviembre de ese mismo año.

El monumento al Libertador Simón Bolívar, obra del escultor italiano Adamo Tadolini, fue fundido en Munich, Alemania, bajo la dirección de Ferdinando Von Miller y es igual a la existente en la Plaza de la Constitución de Lima, Perú. El pedestal fue realizado también en Alemania por E. Ackerman, junto a la baranda que la resguardaba concluida en 1877 (Cruz, 2002: 33).

Arístides Rojas en su Crónica de Caracas nos describe la importancia histórica de este recinto, hito de nuestra ciudad. Al respecto opina: "Puede considerarse a la Plaza Bolívar como el centro del cuadrilátero histórico y en ningún lugar de Caracas se aglomeran los hechos como en este recinto; en que cada uno de los edificios que lo circundan trae a la memoria escenas de júbilo de dolor, episodio lúgubres, gritos de vida o de muerte... Desde la Constituyente de 1811, hasta Miranda y Bolívar con todos sus tenientes, representantes de la emancipación venezolana, todos han pisado este recinto célebre, y todos han dado páginas a la historia de América" (Rojas, en: Cruz, 2002: 35).

Como un dato más habría que decir que la estatua ecuestre del Libertador con su pedestal, en la Plaza Bolívar, fue decretado "Monumento Histórico Nacional" según Gaceta Oficial número 25894 del 21 de febrero de 1959 (Cruz, 2002: 35).

> Es así como se puede apreciar que la plaza Mayor de Caracas nace con La fundación de la ciudad del 25 de julio de 1567. Con el primer nombre que se le cono-

ce es el de la Plaza Pública. A través del tiempo fue llamada Plaza Principal Central, de Armas, de la Reunión, de la Catedral y del Mer-cado. A partir del 7 de noviembre de 1876, con el fin de rendir homenaje al Libertador, recibió el nombre de Plaza Bolívar, como es conocida en la Actualidad" (López, 2011; 11).

Pedestal del Libertador con la baranda que lo reguarda (Ungaro de Fox, 1965)

Usos de los espacios de la Plaza Bolívar de Caracas en el tiempo

La estructura física de los espacios públicos, así como de cualquier otro espacio adherido a la dinámica de lo urbano, específicamente en la ciudad, ha sido concebida por lo general bajo el velo del ideal de ciudad progresista o positiva (González, 2005: 48). Esa ciudad cuadriculada, medida y estandarizada en todas sus dimensiones que intenta ordenar el tránsito de los urbanitas que discurren a través de sus arterias, se resiste a ser doblegada por esquemas o patrones rígidos unívocos, y es *resemantizada* constantemente por los individuos que la componen, los cuales le conceden funciones distintas a las del mero movimiento o circulación física, que están relacionadas y pensadas directamente en función del horizonte de significaciones que la cultura, del grupo o los grupos que hacen vida en ella, exige y estimula a través de diversas prácticas sociales.

Dentro de dichas prácticas se enmarca el uso o los usos concedidos a los espacios públicos, los cuales, son variables a través no sólo de temporalidades diacrónicas, sino también sincrónicas, incluso si se habla de un mismo espacio finito, como por ejemplo, una plaza. Su variabilidad está ligada a diversos factores, socioculturales, políticos, ideológicos, económicos, religiosos, etc., determinados históricamente. Lo que los actores sociales urbanos hacen de los espa-

cios públicos se moldea constantemente a sus necesidades y a los patrones y actividades distintivas de una época. Las plazas coloniales en Latinoamérica poseen un acervo acumulado de re-significación continua del uso de sus espacios y estructuras, siendo susceptible de esta misma perspectiva de análisis la Plaza Bolívar de Caracas. A continuación se describe todo un conglomerado de actividades y usos más representativos atribuidos por transeúntes de la ciudad, desde los años de su construcción y durante todo su devenir histórico, a los espacios que componen la Plaza Bolívar caraqueña.

Estatua ecuestre del Libertador con su pedestal (Suárez, 2011)

Desde la construcción de la Plaza Mayor de Caracas, la cual vino acompañada de la fundación de la ciudad en 1567, este elemento del espacio público caraqueño fue instituido como el eje o centro político-administrativo más importante de la provincia de Venezuela. En sus inmediaciones se erigían importantes edificaciones gubernamentales y religiosas que simbolizaban puntos de poder dentro de cada uno de dichos ámbitos. En primera instancia, la plaza estaba circundada por el Palacio de Gobierno o Casa Amarilla y La Catedral en conjunto con la Diócesis de Caracas, posteriormente ascendida a Arzobispado. Luego fueron añadiéndose otras sedes importantes como el Palacio Municipal y el Capitolio (Misle, 1999).

Empero, una de las actividades más extendidas y arraigadas en la Plaza Mayor (nombrada luego Plaza Bolívar) desde su fundación era la relacionada directamente con el ámbito económico. El comercio en la plaza estaba regido por el arribo diario de cargamentos de productos agropecuarios en carretas a caballo, provenientes de haciendas y hatos del interior del país. La plaza funcionaba como punto central de descarga, en donde los comerciantes campesinos vendían sus productos directamente en puestos del mercado allí construido, o

lo distribuían a comerciantes secundarios de la zona. Mientras transcurría su estadía en el lugar, éstos amarraban a sus animales de carga y transporte (mulas, caballos y burros) a los portales de la plaza. Entre los productos que circulaban, las carnes de res, aves, quesos, verduras, hortalizas y frutas, representaban las de mayor demanda. De igual manera, "... en la Plaza Mayor se realizaban las llamadas ferias, donde se hacía el intercambio y compra-venta de artículos de primera necesidad" (Veracoechea, en: Misle, 1999: 24).

Sin embargo, existían otros tipos de mercaderías que fueron modificándose y cambiando con el transcurrir del tiempo. Para el siglo XVIII, se instituyeron los "canastilleros" (buhoneros) como actividad generalizada dentro de los espacios de la plaza, ya que estos eran los comerciantes informales para esos días, exhibían sus productos en una cesta que trasladaban de una esquina a otra en busca de compradores, desde carnes saladas hasta animales vivos. También era común la venta ambulante de comida. Mujeres se apostaban en el suelo con sendas ollas de mondongo a servir a quien se acercara. Lo mismo sucedía con las tortas de maíz y plátano, los bollos, arepas de chicharrón, además de las populares hallaquitas y hallacas (Misle, 1999: 80).

Para mediados del siglo XIX, con la demolición de la arquería y el mercado de la plaza, el cual fue mudado a la Plaza San Jacinto por motivos de espacio e imagen, el comercio disminuyó notablemente en las inmediaciones del lugar. Sin embargo, se seguían manteniendo ciertas actividades económicas en las tiendas de las calles cercanas, pero sobre todo por parte de los buhoneros, los cuales continuaron con la venta de baratijas y artilugios de todo tipo, así como las populares y demandadas chucherías y golosinas, como las conservas de coco, sidra, maní, ajonjolí y leche, melcochas, papitas de leche, catalinas, polvorosas, almidoncitos, jaleas de guayaba, etc. (Misle, 1999: 165).

Según Misle (1999: 80), existía una suerte de diferenciación entre los comerciantes de la plaza, los cuales eran divididos en los ámbitos del alto comercio y el bajo comercio. El primero referido a los que lograban montar y mantener una modesta estructura donde exhibir sus productos, y en los segundos, entraban todos aquellos que nos les quedaba otra opción más que tender una manta o lona en el suelo y mostrar sus artículos sobre ésta.

Por otro lado, la Plaza Mayor era usada como especie de "centro cultural" (Veracoechea, en: Misle, 1999), en donde se reunían personajes de toda la ciudad para realizar diversas actividades. Desde las tertulias que se armaban sobre literatura europea, los grupos que se reunían para hablar sobre política, arte, música, actualidad, etc. Igualmente, eran asiduas las conversaciones sobre chismes y comentarios en relación a políticos y otros ciudadanos. La plaza atraía la presencia y reunión de la clase elitesca y personajes importantes en zonas y edificios aledaños.

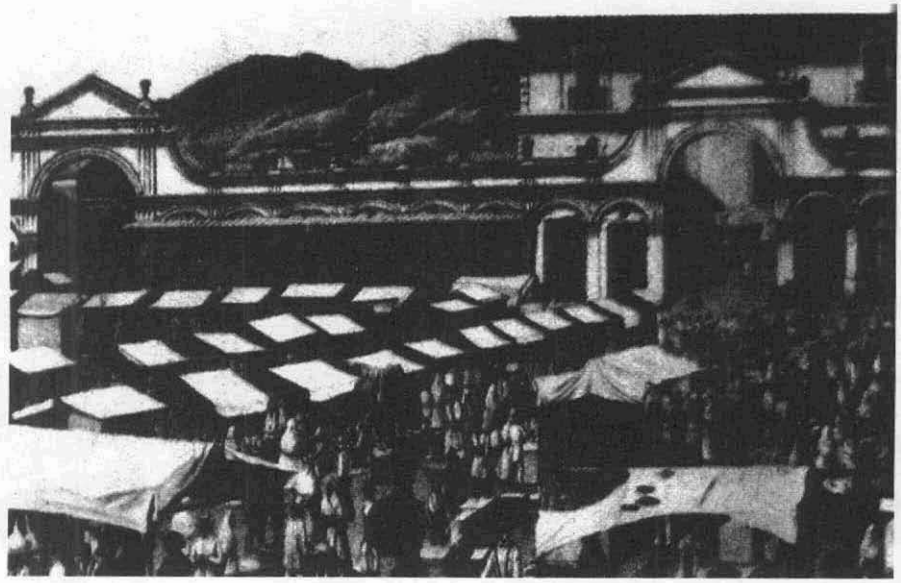
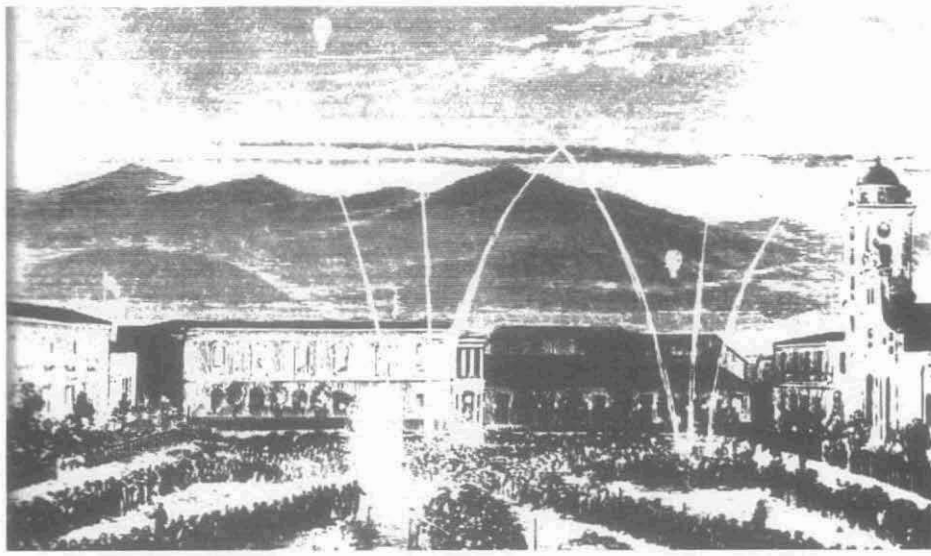


Imagen de la plaza cuando funcionaba como mercado (Colección del Museo de Caracas).

La Plaza Mayor siempre fue representada como espacio festivo de la ciudad. En ella se realizaban diversas celebraciones correspondientes a conmemoraciones patrias, fiestas patronales, carnaval, Semana Santa, Nochebuena y Navidad con su respectiva fiesta de Fin de Año y recibimiento de Año Nuevo. El domingo también era visto como día especial y festivo en la plaza, en especial porque representaba "el día para ir a la Iglesia". Era común ver a los niños practicando diversos juegos tradicionales, o imitando enfrentamientos bélicos con cepillos, palos y cajas. Se organizaban juegos de equitación, cañas (similares a los duelos medievales con lanzas) y corridas de toros, además, de otras competencias como "correr la sortija", carreras cortas a caballo, y espectáculos donde se incluían danzas y bailes, fuegos artificiales durante la noche, obras de teatro y comedia (Misle, 1999).

Todas estas actividades por lo general se practicaban en las festividades ya mencionadas. Por ejemplo, durante los carnavales, especialmente hacia fines del siglo XIX y buena parte del XX, se arreglaban festejos y concursos de disfraces para niños. Para los adultos se organizaban "noches bailables", encabezadas por toques del alma llanera y otras piezas musicales que alcanzaron gran difusión en la plaza.

En Semana Santa, diversos rituales religiosos inundaban el lugar. Procesiones de santos y otros actos de liturgia eran realizados en la plaza cuando la capacidad de la iglesia La Catedral no lograba albergar a la gran cantidad de feligreses que acudían en esas fechas.



Plaza en plena fiesta, con fuegos pirotécnicos, 1870 (Misle, 1999)

En épocas decembrinas, la concurrencia en la plaza era arraigada. La Nochebuena y llegada de la Navidad eran motivos de reunión y presencia en familia en sus instalaciones. Sin embargo, la fiesta de Fin de Año constituía una de las más importantes de las celebraciones durante el año. Posterior a la consecución de la independencia, muchos presidentes de la República acostumbraban a recibir el año nuevo en la Plaza Mayor, y en dicha noche, era común la ingesta de alcohol para celebrar (Misle, 1999).

El pasado y el presente de la Plaza Bolívar siempre han estado marcados por representar un espacio turístico tanto para venezolanos como extranjeros. La plaza durante mucho tiempo se llevó los elogios de innumerables viajeros y cronistas de otros países, los cuales terminaban por relatar sus experiencias y vivencias en el lugar y la ciudad (Misle, 1999).

Durante el transcurrir del siglo XIX, y en especial durante el largo mandato de Antonio Guzmán Blanco, la ciudad de Caracas sufrió una suerte de afrancesamiento en sus espacios públicos y arquitectura en general, debido a las influencias europeas mostradas por el gobierno en turno. La Plaza Bolívar, ya nombrada oficialmente como tal en 1842, también sufrió este cambio de estilo arquitectónico y urbanístico. Fueron incluidas, entre otras cosas, fuentes artificiales, arbustos ornamentales y jardines cuidados con dedicación, banquetas para transeúntes, y con la llegada de la iluminación eléctrica a la ciudad, fueron instalados los típicos faroles con un estilo que evidencia la influencia francesa en la remodelación del lugar. Estas variaciones en el rostro de la plaza siempre estuvieron acompañadas de los tradicionales arreglos ornamentales, lápidas y ofrendas de

coronas florales con que era adornada en épocas de festividades patrióticas, aniversarios y homenajes a héroes de la independencia, hasta el punto de que para el año 1874 llegó a instalarse la estatua central en honor al Libertador Simón Bolívar (Misle, 1999).

Durante finales del Siglo XIX, la Plaza Bolívar fungió como terminal del tranvía a caballo que recorría la ciudad y hacía conexiones hacia localidades vecinas. Ya para la primera mitad del siglo XX, la plaza siguió siendo la estación terminal de la línea de tranvías que funcionaba en Caracas, pero ahora recibía diariamente al tranvía eléctrico que había sido instalado durante el gobierno de Castro, el cual transitaba por zonas como El Valle y La Pastora (Misle, 1999). Finalmente, a mediados del siglo pasado (1947), con la eliminación de dicha línea de transporte público, las calles aledañas a la plaza fueron transformadas paulatinamente para adecuarlas a un exclusivo uso peatonal hasta como se disponen y conocen en la actualidad.

Otro aspecto del uso concedido a la Plaza Bolívar durante su historia, está representada por su empleo como espacio de poder y de castigo público. Principalmente durante los días de dominio español, la plaza fue testigo de innumerables castigos y torturas realizadas a insurrectos, rebeldes, enemigos políticos y conspiradores que se oponían al gobierno colonial. Incluso llegaron a practicarse ejecuciones y fusilamientos, como la de José Leonardo Chirino el 10 de diciembre de 1796, quien había liderado una insurrección popular en la serranía de Coro y la de José María España el 8 de mayo de 1799 (Veracoechea, en: Misle, 1999).

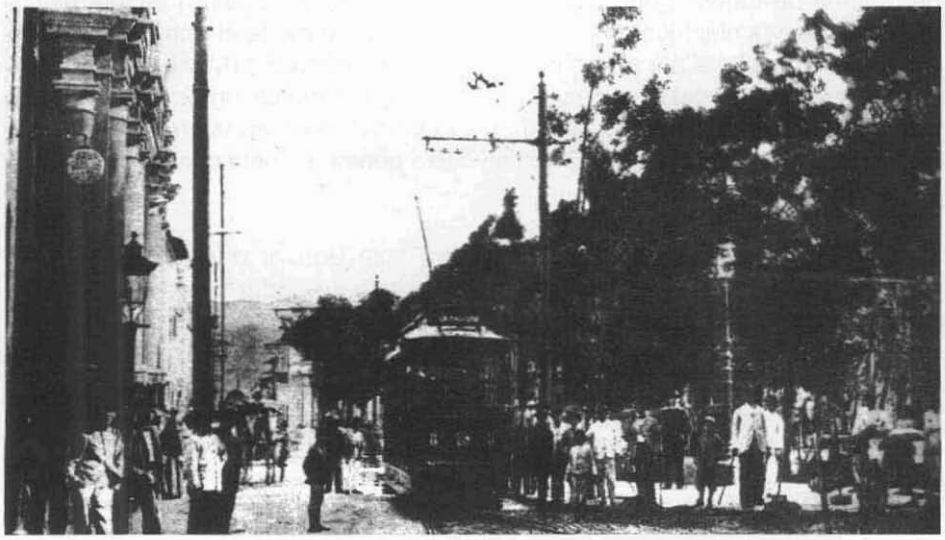
En este sentido, los espacios de la plaza albergaron un sinfín de acontecimientos con connotaciones bélicas, como por ejemplo, la toma de Caracas durante los hechos generados por la Revolución de abril en 1870, y que significaron la llegada al poder de Antonio Guzmán Blanco. De igual manera, la Plaza Bolívar representaba (y sigue representando) el epicentro de diversas manifestaciones políticas, el lugar de foros y discusiones sobre el acontecer político del país, teniendo en cuenta que a sus alrededores se ubican importante edificios gubernamentales. Evidencia clara de esto, fueron los hechos acaecidos en sus espacios durante la presidencia de Juan Vicente Gómez, en donde la plaza fue testigo de numerosos discursos, mítines y disturbios por parte de los opositores a su gobierno, especialmente liderados por los integrantes de la Generación del 28, sucesos que, previos y póstumos al término de la hegemonía gomecista, se incrementaron generando en disturbios sangrientos y encarcelamientos (Misle, 1999).

Plaza Bolívar del Municipio Libertador: plaza de nadie, plaza de todos

La Plaza Bolívar de Caracas es uno de los espacios públicos más importantes y reconocidos de Venezuela se encuentra ubicada en el centro histórico de

la ciudad en la Parroquia Catedral del Municipio Libertador en la manzana central de las 25 con las que fue creada Santiago de León de Caracas en 1567.

La Plaza Bolívar está rodeada por edificaciones importantes como la Catedral de Caracas, el Museo Sacro, el Palacio Arzobispal, el Palacio Municipal, Capilla de Santa Rosa de Lima, la Casa Amarilla y el edificio del Gobierno de Distrito Capital, además al suroeste de ella se encuentra el Palacio Federal Legislativo.



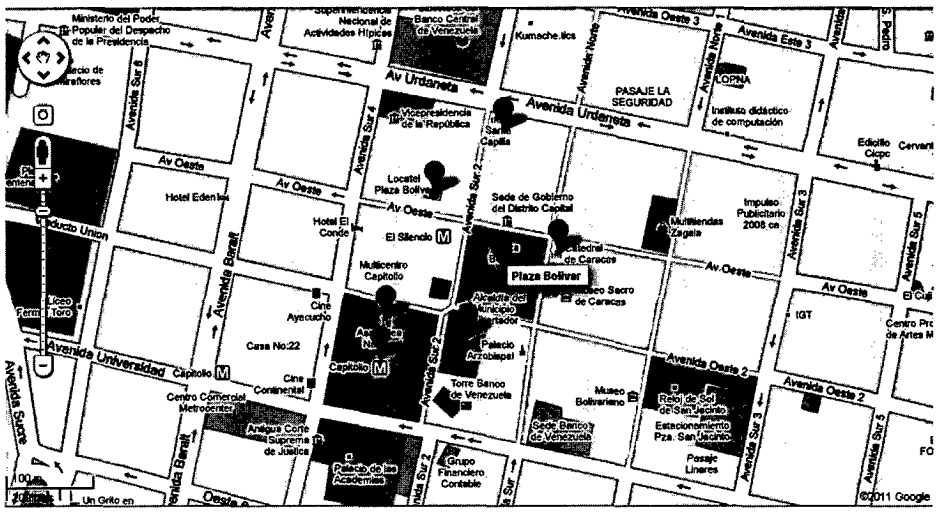
Tranvía eléctrico de Caracas en su parada de la Plaza Bolívar (Misle, 1999)

La plaza está compuesta, desde el centro afuera, por la estatua del Libertador Simón Bolívar, cuatro áreas verdes acompañadas de una fuente en el medio, una suerte de escenario donde se iza la bandera y se encuentra la antorcha de homenaje a Antonio José de Sucre y cuatro áreas verdes más hacia los laterales de la plaza. Hacia los bordes de la plaza, luego del área verde pero antes de los límites del final del espacio, encontramos bancos de cemento que bordean el lugar y permiten a los usuarios descansar o sentarse a conversar.

Igualmente dentro de la plaza podemos percibir, aunque no están delimitadas sino más bien apropiadas por los usuarios, áreas infantiles y sitios de descanso para la tercera edad, éstos alrededor de los bancos hacia los extremos de la plaza.

En las zonas aledañas a la plaza encontramos, aparte de las importantes edificaciones que la rodean y que mencionamos anteriormente, sitios de referencia como lo son la Esquina Caliente o Esquina las Monjas, la Esquina Gradi-

llas, Esquina la Torre y la Esquina Principal. También se realizan actividades económicas en los laterales, una suerte de buhonería, baños públicos cerca del Café Bolivariano y actividades políticas con toldos del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV).



Fuente: Imagen extraída de Google Maps 30/5/2011

De la estación del Metro de Capitolio hacia la plaza, aproximadamente 100 metros antes de llegar, nos encontramos con un cartel con información histórica que nos da la bienvenida a la plaza con el siguiente texto: "*Plaza Bolívar, Plaza Mayor y Plaza de Armas*"

En el proceso de fundación de Santiago de León de Caracas, esta plaza constituyó el punto de partida a partir del cual se estableció el trazado de la ciudad. Se destinó para la plaza el espacio donde se llevó a cabo el acto fundacional.

En esa etapa la plaza era el espacio público por excelencia, el cual servía para el intercambio social, para el comercio, para actos oficiales y para el entrenamiento militar, por lo cual se denominaba también Plaza de Armas.

La plaza en aquella época fue poco más que un solar vacío, alrededor del cual se dispusieron las edificaciones, asiento de los diferentes poderes tales como la iglesia, las casas del cabildo, el cuartel y la cárcel; la casa de los alcaldes ordinarios y los de la santa hermandad; siendo en sus inicios rústicas y primitivas construcciones de horcones de madera hincados en el suelo y techos de paja o construcciones de tierra cubiertas con cogollón de caña" (Alcaldía del Municipio Libertador,2011).

Lo primero que se percibe al llegar a la plaza es su gran amplitud y la gran movilidad de transeúntes por ella. En el área central sólo se encuentra el busto de Simón Bolívar acompañado de un arreglo floral otorgado por la alcaldía. No hay bancos ni sillas que permitan e inviten a los usuarios a quedarse en los espacios mucho tiempo[1].

La plaza, con gran afluencia de peatones, cuenta con ocho (8) aberturas hacia distintos puntos clave del casco histórico y puntos referenciales de la ciudad como lo son la esquina Gradillas, la Casa Eclesiástica, la esquina de las monjas o caliente, la Catedral, el Teatro Principal y el Concejo Municipal.

Los usos de este espacio público varían con respecto al día y la noche y con los usos que se le da los días de semana con respecto a los fines de semana. La circulación de peatones a través de la plaza y de una abertura a la otra, se mantiene constante durante todo el día y de lunes a domingo. De noche la afluencia baja considerablemente pero aun así se observan transeúntes atravesándola en grupos. Por su carácter histórico patrimonial y las restricciones para su uso, se aprecia la plaza como un espacio de tránsito. Es un flujo constante de usuarios de un punto a otro, atravesándola de punta a punta.

Los fines de semana (sábado y domingo), la plaza cambia, sus usuarios circulan igualmente pero a otro paso, otro ritmo. Se detienen a mirar las ardillas correr y saltar entre los árboles, se detienen a tomarse fotos con las palomas o con la estatua de Simón Bolívar o con el escudo (emblema) de Santiago de León de Caracas. Otros se detienen un poco más y juegan con las palomas del lugar (que abundan) y las alimentan o, en el caso de los más pequeños, persiguen para verlas volar y volver nuevamente. Finalmente hay otro grupo, un poco más reducido, de personas mayores de edad que se sientan en los extremos de la plaza, donde nuevos bancos de cemento fueron colocados pero que se mantienen bien alejados del centro y están pasando las áreas verdes con respecto a la estatua.

En su interior, la plaza cuenta con ocho (8) islas de áreas verdes con árboles, cuatro (4) fuentes y varios faroles distribuidos a lo largo y ancho de la plaza que permanecen prendidos todo el día y aseguran una buena iluminación del espacio. Igualmente se aprecia una buena limpieza de la misma. En cuanto al césped y las fuentes, éstas se encuentran cercadas y cuentan con oficiales que resguardan el acceso por parte de los usuarios que transitan y usan el lugar.

En la cara trasera de la plaza, hacia el edificio del "Gobierno del distrito Capital" se encuentra una suerte de tarima donde se encuentra la "antorcha por la unidad andina" en homenaje a Antonio José de Sucre y el espacio donde se iza

1 Esta foto y las que siguen, fueron tomadas por el grupo el 27-05-2011

la bandera de Venezuela. En cuanto a la fauna, en la plaza podemos encontrar ardillas negras, palomas e iguanas. Uno de los informantes insiste sobre la vigilancia nocturna en cuanto a estos animales porque santeros y espiritistas tratan de robarlas para rituales religiosos.

Con respecto a los espacios, podríamos hablar de una posible zonificación de la plaza en cuanto a grupos que se apoderan del espacio; como lo son: los grupos religiosos (católicos) antes y después de las misas en la esquina de la catedral; buhonería restringida en recuadros de árboles en la esquina Gradillas y compra de oro en la esquina caliente.

En cuanto a los funcionarios que resguardan la plaza, nos referimos a la Guardia Patrimonial, responsabilidad de Fundapatrimonio. Estos igualmente se encuentran distribuidos en los distintos sitios patrimoniales de la ciudad (Casa de Bolívar, Plaza Miranda, etc.); su función es preventiva, velan por el "buen uso" de estos espacios públicos y brindan información del sitio a quien lo solicite.

Ese "buen uso" hace referencia a las Leyes de Convivencia Ciudadana y, según pudieron explicarnos los Guardias Patrimoniales, en la plaza está prohibido ingerir bebidas alcohólicas, fumar, vendedores, andar en bicicleta, jugar con la pelota, pernoctar, realizar actividades fisiológicas, pisar las áreas verdes, sentarse en el busto de Simón bolívar, realizar actividades religiosas o actividades para niños, patinar, entre otras que atenten contra la buena convivencia ciudadana o que "irrespeten" a la plaza y al Libertador. Para esto, la plaza es cuidada las 24 horas.

Los actos políticos se permiten, pero únicamente los referidos al gobierno y sus instituciones. Es decir, se realizan actos de la República, actos de entrega de títulos, aniversarios, conmemoración a fechas patrias, actos políticos de la alcaldía, etc.

Uno de los informantes comenta: "Fundapatrimonio trata de traer la plaza de antes, preservarla (...) Antes no había donde sentarse porque se robaron las sillas que había, ahora se están construyendo y colocando bancos de cemento largos para que la gente se pueda sentar a los extremos de la plaza (...) Antes no podías pasar por la plaza con un bolso, o mal vestido y ahora sí, ahora se está remodelando y cambiando para el disfrute de todos. Por ejemplo, todos los domingos viene una retreta (bolero) para dar entretenimiento a las personas mayores y éste es organizado por el Distrito Capital".

Otra de las actividades que se está realizando en la plaza es La Ruta Histórica Camino de Libertad, que va de la mano con el Plan Bicentenario y tiene como función principal que la gente conozca la historia de Venezuela de una manera muy particular y entretenida. La actividad consiste en una caminata histórica que parte desde la casa del Libertador hacia la plaza Bolívar, en donde

un grupo de personas vestidas de época y con personajes emblemáticos como Simón Bolívar o Páez, recorren el casco colonial actuando como si se encontraran en la época hispana y van contando la historia o las historias. Esta actividad se realiza los días jueves, sábados y domingos y, además de contar la historia, es posible que el visitante pueda fotografiarse con cada personaje que representa a un héroe de la independencia.

Con respecto al uso del espacio y la política, uno de los laterales de la plaza está siendo utilizado y tomado con toldos, mesas y sillas por el partido político adepto al Gobierno, Partido Socialista Unido de Venezuela PSUV. En estos momentos, articulado con la Misión Vivienda, realizan el trabajo de recopiladores de información y realizan jornadas de vacunación gratuita. Todo en ese espacio lateral a la plaza, entre la "esquina caliente" y el Teatro Principal, debajo de la casa amarilla. Esto ha traído como consecuencia el cierre de las dos aberturas hacia la plaza que se encuentra en ese lateral (cerrado el acceso con cuerdas y efectivos militares que prohíben el ingreso a la plaza por allí).

Otro aspecto percibido fue el de los sonidos. Por su ubicación, no se escucha ruido de tráfico (motores, cornetas) ni hay viviendas cerca, lo que hace más intenso, fácil e identificable la percepción de los otros sonidos en la plaza como lo son el ruido de los niños jugando, entre gritos y risas; el ruido de las fuentes de agua, el paso efímero de conversaciones al azar que no tienen principio ni final cuando llegan a nuestros oídos porque son transeúntes quienes las emiten. Igualmente, por su cercanía a la catedral, se puede acompañar el tiempo con el aviso de las campanadas, y de fondo, muy de fondo, la voz de algún cura predicando la palabra de Dios.

Finalmente, para realizar esta etnografía se fue al espacio público de interés, en este caso la Plaza Bolívar del Municipio Libertador y se realizaron las observaciones sobre el uso de la plaza tanto en días laborales (de semana) como en los días de descanso (fines de semana).

Igualmente, se reforzó la información observada y se obtuvieron otros datos sobre su uso, leyes y significados que quizás no estuvieron revelados al momento de la observación (como un acto político) con entrevistas a los funcionarios Guardias Patrimoniales que se encontraban trabajando en el espacio para el momento.

Los únicos inconvenientes que se presentaron al momento de realizar el campo fueron el abordaje insistente e intenso de grupos religiosos (evangelistas y cristianos) hacia nosotros y, en otros momentos, el clima. Al trabajar en un espacio público abierto, este factor no puede evitarse o controlarse y retrasó un poco el trabajo de campo porque alejaba y dejaba desierta la plaza de personas que rápidamente buscaban resguardarse de la lluvia en las edificaciones aledañas.

Plaza Bolívar, un viaje de lo mítico a lo "transversal"

Caracas, al ser considerada oficialmente como ciudad capital, y el Área Metropolitana más importante del país, es susceptible de ser analizada a partir de los conceptos teóricos de ciudad, conjuntamente con su modo de vida urbano, viendo lo inestable, efímero y heterogéneo que caracteriza a los espacios públicos.

Es por esto que debemos conocer un concepto de ciudad que bien pudiera ser el de Roncayolo como un sitio de alta densidad poblacional y que presenta un amplio conjunto de construcciones estables, sumándole a esto una gran cantidad de individuos densos y heterogéneos, conformada esencialmente por extraños entre sí. Sólo ver esta noción sería tomar a las ciudades como lugares que están conformados únicamente de manera espacial para N cantidad de individuos, olvidando que "...las ciudades son lugares donde se contraponen y manifiestan las desigualdades que caracterizan a las sociedades" (Piccinato, 2007: 19)

Pero al hablar de ciudad también hay que hacerlo de los habitantes de las mismas ya que estos están en constante movimiento, transitando sin cesar por cualquiera de las redes que la conforman, muchas veces sin tener el tiempo para apreciarla y disfrutarla. Evidentemente las transformaciones de las ciudades están ligadas a la globalización, la cual ha inducido un intenso proceso de concentración del poder económico y político en las áreas metropolitanas, idealizándolas como "centros de oportunidades" y provocando un crecimiento urbano muchas veces sin control.

En lo referente a lo urbano encontramos dos ámbitos, uno es el del espacio privado, que está definido por la posibilidad supuestamente de realizar una autenticidad tanto subjetiva como comunitaria, y el otro es el espacio público, que tiende a constituirse en el escenario de estructuración social, que se organiza en torno al anonimato y la desatención mutua o bien a partir de relaciones efímeras basadas en la apariencia; en el espacio público podríamos decir que las personas tienen un sentimiento de vulnerabilidad en torno a lo que los rodea y es precisamente eso lo que los hace los protagonistas de la vida pública.

El espacio público es desterritorializado también porque en su seno todo lo que concurre y ocurre es heterogéneo: "... un espacio esponjoso en el que apenas nada merece el privilegio de quedarse" (Delgado, 1999:46). Con esto podríamos decir que los individuos están definidos por su deseo de gregarismo; y de allí su vida de relación.

Podemos decir también que la organización del espacio habitado, no es sólo una comodidad técnica, sino que como el lenguaje, es la expresión simbólica del comportamiento de las personas que son usuarios de esos espacios.

Debido a esto la apropiación del espacio público, entendido como el modo de integrar la actividad con el espacio, propicia que los grupos entrelacen su vida con el espacio social, e instalen en él un nuevo acontecimiento que se agrega a la historia del lugar.

Por su parte, la figura de la Plaza Bolívar, como espacio de uso común, colectivo, cotidiano, de "paso", se encuentra caracterizada por un inagotable componente de alteridades que confluyen en su seno, ese contingente de usuarios, desde visitantes, sean niños, adultos o ancianos que vislumbran el paisaje mientras conversan, o bien, caraqueños, del interior, extranjeros, incluso servidores públicos, o simplemente individuos que la transitan para ir a sus destinos, moldean, construyen y deconstruyen constantemente las cargas simbólicas de este icono de la ciudad, re-semantizándola en un continuum interminable. Esa reunión de extraños sumergidos en el anonimato, muy bien disfrazados por una teatralidad latente (Delgado, 1999), son constituyentes que distinguen las interacciones que en la plaza se producen, formando un complejo y heterogéneo sistema que le concede a la Plaza Bolívar del Municipio Libertador de Caracas, la característica inherente de espacio público.

El carácter discontinuo y dislocado que caracteriza a las movilizaciones, el tránsito y los flujos que a su vez conforman y moldean la dinámica de la Plaza Bolívar como espacio público, lleva a evidenciar que el uso principal que le atribuyen sus usuarios es el de servir como espacio de tránsito o *espacio transversal* (Delgado, 1999: 36-37). Las ocho aberturas con las que cuenta la plaza en su estructura física, los numerosos edificios y lugares habitacionales construidos en sus adyacencias, aunadas a su ubicación en relación con puntos geográficos de importancia en el centro de la ciudad, como lo son las Avenidas Baralt, Universidad y Urdaneta, así como otros centros o institutos de relevancia social, política y económica como el Banco Central de Venezuela, la Biblioteca y el Panteón Nacional y los diferentes entes gubernamentales y ministerios, entre otros lugares, estimulan y permiten un flujo constante de peatones a través de la Plaza Bolívar.

Individuos que emplean la plaza como eje transicional de sus labores cotidianas: para ir a sus lugares de trabajo, de estudio, realizar compras, hacer diligencias o simplemente volver a casa, muchos de ellos posiblemente vean el hecho de cruzar por entre sus espacios como una labor rutinaria, de obligación, en donde el otro se le presenta como un obstáculo o una molestia para llegar a sus destinos (García, 2002). Como ejemplo, veamos la respuesta de un peatón de la plaza en relación a lo dicho anteriormente:

—¿Usted transita por aquí diariamente? Eh, es decir, ¿cuál es el motivo por el que pasa por aquí?

—Informante 1: "Si chamo, yo me meto por la plaza pa' no dar el vueltón por la calle de allá abajo pa' llegar al metro después que vengo del trabajo"

—¿Y le parece muy transitado esto?

—Informante 1: "bueno si, a veces, a veces no provoca pasar por aquí, uno anda obstinado del gentío pa' llegar otra vez al metro y vez más gente todavía, es un desastre" (Conversación con informante. 21-5-2011).

Por su parte, otros le atribuirán una valoración menos restrictiva a la plaza, siendo vista como un centro donde confluyen un gran número de actividades y servicios de los cuales hacen uso muchos usuarios. Alguno de éstos relacionados con actividades laborales en los alrededores de la plaza (sean "formales" o informales"), incluso dentro de la misma (como los Guardias Patrimoniales y los actores y músicos que realizan las actividades promovidas por el Plan Bicentenario), o sencillamente aquellos que hacen uso de los servicios que ofrecen las tiendas cercanas: librerías, zapaterías, joyerías, cafés, cines y teatros. Una señora que transitaba la plaza nos dejaba en evidencia tales aseveraciones:

—¿Con que intención usa usted la plaza?, es decir, cómo es (...) ¿cuándo o en que momentos pasa usted por aquí?

—Informante 2: Yo vivo en la Urdaneta, y cuando me vengo, que voy (...) que voy desde el metro a mi casa, prefiero meterme por aquí por todo esto, porque es como lo más transitado y no es tan solo. Lo más que puedo hacer así es pararme a tomarme un cafecito allá en la esquina y seguir pa' mi casa (Conversación con informante. 27-5-2011).

Otros dos usos apreciables conferidos a la Plaza Bolívar se encuentran relacionados entre sí. Se puede identificar un uso patrimonial del espacio, en donde se ven desplegadas una serie de normativas para el resguardo y protección de los objetos de valor histórico-social que distinguen la esencia de la plaza (la estatua de Bolívar, varios árboles emblemáticos, las fuentes y sus efigies, etc.), proceso en el que se llevan a cabo (de la mano de Fundapatrimonio) planes de adiestramiento de un personal capacitado para la protección del espacio y la difusión de los valores y la importancia histórica de los elementos que se encuentran dentro del recinto (en este caso, la Guardia Patrimonial). Todos estos mecanismos permiten que la plaza pueda también ser vista como espacio turístico y de recreación, en el cual, día tras día, miles de visitantes puedan acudir a ella para contemplar sus particularidades y comprender el valor histórico, movido todo evidentemente por un interés recreacional.

Todos estos condicionantes hacen posible que se le pueda atribuir también la cualidad de *espacio circulatorio* (Delgado, 1999) a la Plaza Bolívar, motivado

al alto grado de movilidad que se evidencia en la cotidianidad de la misma, y que a su vez, diferencia a este espacio, de cualquier otro caracterizado por una dinámica más estacionaria, como podría ser el caso de una zona residencial y sus adyacencias, por ejemplo.

A pesar de ser un espacio público, la dinámica de las relaciones sociales desarrolladas en la Plaza Bolívar no se produce del todo efímera. A excepción de los transeúntes que usan la plaza como un espacio tránsito, existen usuarios para los cuales la plaza representa un lugar en el que "habitan" durante el día (guardias, buhoneros, predicadores, etc.), incluso todos los días de la semana. Pueden observarse ancianos reunidos de forma casi fija día tras día en los bancos ubicados en las esquinas de plaza. Algo similar aplica tanto para los predicadores evangelistas, como para los buhoneros que se encuentran de pie en los alrededores. No se puede obviar tampoco el hecho de que varios puntos específicos de la plaza han sido tomados por grupos políticos y re-semantizado como su lugar de concentración y despliegue de operativos de diversa índole (Esquina Caliente).

Viendo esto, puede decirse que en la Plaza Bolívar existen variadas formas de apropiación del espacio, que responden posiblemente a una serie de factores históricamente condicionados desde los ámbitos político, social y económico; todos aquellos usuarios de la plaza, que mediante la apropiación de sus espacios, le confieren un sentido a su vida en función de la misma por diversas motivaciones. Casos en los que se emplea el espacio al menos durante un tiempo limitado, como es el ejemplo de los visitantes y turistas, o de forma continua y cotidiana, para todos aquellos que día a día hacen uso fijo de ella, sean guardias patrimoniales, buhoneros, o predicadores religiosos, o incluso, transeúntes que aunque no se quedan a "vivir" la plaza", la incorporan diariamente a su rutina como lugar de paso, al menos por obligación; en todas estas dinámicas sociales, es evidente la existencia de un sentido de apropiación según la valoración que se tenga sobre la Plaza Bolívar, ligado a las diversas formas de adaptación que cada usuario construya en torna a ella (García, 2002).

Sin embargo, se produce la construcción de un sentido generalizado en torno a la plaza que se encuentra moldeado por la valoración histórica que se ha hecho de la misma. La Plaza Bolívar ha sufrido a través del tiempo una suerte de mitificación, producida por los innumerables acontecimientos que tuvieron lugar en y alrededor de ella, símbolo de un patriotismo latente que vive en la memoria colectiva de los venezolanos y los caraqueños en especial, el cual sirve para la legitimación de diversos procesos políticos y sociales desarrollados en el presente. La imagen de la plaza Bolívar como espacio mitificado, se evidencia en el discurso de uno de sus usuarios (un Guardia Patrimonial) a quien preguntamos por el significado que tiene la plaza para él y los que la usan: ¿Qué significado tiene para ti la plaza?, o sea, según lo que tú ves y escuchas aquí... entre los visitantes que se te acercan, ¿qué significa la plaza para los que la visitan?

> Bueno, el pueblo y las autoridades lo ven así... como te estaba diciendo, así porque es la Plaza Mayor, la Plaza Bolívar más importante del país, una insignia para la historia de Venezuela, por eso se ve con gran respeto. (Conversación con informante. 21-5-2011)

En todo este interés de sobrevaloración de la Plaza como espacio público con una gran carga histórica, fueron creadas una serie de normas y restricciones que conforman un extenso y complejo código normativo que restringe y encauza la conducta de los usuarios. Este complejo código es visto como un eficaz sistema para el mantenimiento del orden social dentro de la plaza.

Este orden social se lleva a cabo a través de un control social que con la antropología podríamos definir como esos conjuntos de procedimientos o medios por los cuales un grupo, institución, organismo, etc. consigue la adecuación de la conducta de los individuos que conforman una sociedad, fijando pautas de comportamiento a través de prácticas como la educación, el castigo, etc.

Los funcionarios de Fundapatrimonio son el organismo encargado de normar la conducta de los usuarios a través de pautas y estrategias de control social. La articulación de estos mecanismos se da a través de ellos y su mecanismo de transmisión es a partir de advertencias hechas individualmente a cada ciudadano/usuario que quiebre las leyes de la plaza y viole su "buen uso" afectando el buen funcionamiento social al quebrar "las leyes del buen ciudadano". Cuando este mecanismo de control no funciona, pasan a la acción y se retira al usuario de la plaza con la ayuda de las fuerzas policiales de la Alcaldía.

Conclusión

El objetivo principal de esta investigación fue el dar cuenta de los posibles usos y dinámicas que tienen lugar en la Plaza. Luego de haber hecho vida dentro de la plaza junto a nuestros informantes, luego de empaparnos de forma consciente en la realidad efímera de un espacio público, de haber "flotado" a través de los *flujos de sentido*, nos consideramos, tal vez de forma ingenua, en capacidad de dar cuenta de al menos un fracción de las múltiples y efímeras dinámicas que tienen lugar en un sitio como la Plaza Bolívar. Luego de todo este proceso nos consideramos en posición de constatar lo siguiente: dentro de los espacios públicos, o al menos en la Plaza Bolívar, existen una serie de regulaciones y prohibiciones que norman el comportamiento de los urbanitas que transitan o hacen vida dentro de la plaza con la finalidad de preservar tanto el recinto físico de la plaza como las relaciones de convivencia que tienen lugar dentro de ella. Esto nos ha forzado a confrontar la noción de la que partíamos desde la teoría sobre el espacio público como un ambiente impersonal y anónimo contra este espacio público lleno de regulaciones y normas.

La función de estas normas dentro de un espacio como la Plaza Bolívar nos lleva a rescatar las nociones de espacio geométrico/espacio antropológico de Delgado (1999). En este sentido estas normas cumplirían la función de mantener el espacio geométrico, esto es, el espacio físico, a lo largo del tiempo, y de darle continuidad al espacio antropológico, el caudal de sentidos, el constructo social, en la memoria colectiva de la ciudad caraqueña.

Bibliografía

Cruz, Edgar (2002): 25 monumentos de Caracas. Fundarte, Alcaldía de Caracas. Caracas. Venezuela.

Delgado, Manuel (1999): El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos. Editorial Anagrama. Barcelona. España

García M., Elizabeth (2002): Guatire: Una sociedad urbana estructurándose. La Avenida principal Bermúdez y sus formas cotidianas de Socialidad. Caracas: Universidad Central de Venezuela (Trabajo Especial de Grado para optar por el Título de Socióloga).

González, Silverio (2005): La ciudad venezolana. Una interpretación de su espacio y sentido en la convivencia nacional. Fundación para la Cultura Urbana. Caracas, Venezuela.

Lopez, Alejandro (2011): La Plaza Mayor Colonial. Memorias número 19, Abril.

Misle, Carlos Eduardo (1999): Plaza Bolívar corazón de la patria. Caracas: Edit. Tecnocolor, pp. 231.

Mongin, Oliver (2006): La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización. Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina.

Ontiveros, Teresa (2007): "La plaza pública. Lugar de vida social". Mimeo de cómo abordar el espacio público desde su dimensión histórica, etnográfica y antropológica. Material de apoyo para los ejercicios académicos realizados en la asignatura Lo urbano y sus lugares. Departamento de Etnología y Antropología Social. Escuela de Antropología. FaCES-UCV.

Piccinato, G. (2007): Un mundo de ciudades. (Traducción al español Rosalba Ciancia Biondo). Fundación para la Cultura Urbana. Caracas. Venezuela.

Ungaro de Fox, Lucia (1965): Imágenes de Caracas. Caracas: Editorial M. A. García & Hijo, pp. 278.

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2010, vol.16, nº 2 (mayo-agosto), pp. 211-221

Resúmenes/Abstracts

Imaginar a la plaza: una aproximación desde la antropología urbana a la Plaza Bolívar del Municipio Libertador de Caracas como espacio público

Luis Batista, Jonathan Díaz, Viviana Fraga, Edgar Orellana y Nathalie Suárez

Resumen

En la presente investigación se realizó una aproximación desde la Antropología Urbana a los usos y dinámicas de los espacios públicos en la realidad urbana de la ciudad de Caracas, específicamente la Plaza Bolívar del Municipio Libertador. Para lograr dicho objetivo se llevó a cabo un doble abordaje, desde la teoría empleando los conceptos de espacio público, espacio transversal y espacio circulatorio; y desde el campo, utilizando las herramientas etnográficas de la observación flotante y las conversaciones informales con los usuarios de la plaza. A partir de los datos recabados se determinó de manera general que el uso principal conferido a la plaza es el de espacio de tránsito; sin embargo, también se le otorgan usos alternos como espacio patrimonial y como espacio turístico, además de una latente restricción del espacio por parte de los entes gubernamentales encargados de su preservación y control.

Palabras clave: Antropología Urbana, espacio público, espacio de tránsito, uso del espacio.

Imagine the square: an approach to urban anthropology Plaza Bolivar Libertador Municipality of Caracas as a public space

Luis Batista, Jonathan Díaz, Viviana Fraga, Edgar Orellana y Nathalie Suárez

Abstract

In the present investigation was made an approach from anthropology to urban uses and dynamics of public spaces in the urban reality of the city of Caracas, specifically the Plaza Bolivar Libertador Municipality. To achieve this objective was carried out a double approach, from theory using the concepts of public space, and space transverse space circulatory and from the field, using the tools of ethnographic observation and informal conversations floating with users square. From the data collected was determined in a general way that the main use given to the square is the space of transit, but also give alternative uses such as space assets and space tourism, and a latent space restriction by government agencies responsible for their preservation and control.

Keywords: Urban Anthropology, public space, circulation space, use of space.

Hábitat y vivienda desde la palabra de los habitantes de barrios populares latinoamericanos

Teolinda Bolívar y Mildred Guerrero

Resumen
Cuando Teresa Ontiveros, nos invitó a participar en este nuevo desafío, hablar de la Caracas ilimitada, analizar la ciudad, interpretarla, poner al desnudo hechos que tratamos de ocultar de mil maneras, sentimos, percibimos, oímos un llamado desgarrador que se nos hace familiar. Decimos: ¡es la voz de los habitantes que nos piden dejarlos expresarse! No nos referimos a cualquier habitante, a cualquier citadino, pensamos en todas aquellas personas que han dejado el campo en búsqueda de la ciudad en la cual creen mejorar sus condiciones de vida. Son cientos, miles, millones que van dejando el campo y al llegar a la ciudad y no tener un hogar se apropian de un terreno que les sirva para implantar su casa. Es un proceso individual y/o familiar que conlleva a un proceso colectivo. Tal vez lo que mueve este proceso individual-colectivo es la búsqueda de lo que entendemos como felicidad en el peregrinaje de esta vida. Esta situación lleva a los nuevos habitantes a construir territorios donde vivir en el mundo urbano el cual ha visto su aparición y consolidación en el siglo xx y continúa un proceso indetenible en este siglo xxi, llegando hasta países que se habían mantenido fuera del mismo.

Palabras clave: Hábitat, Vivienda, Barrios populares.

Habitat and housing from the word of the Latin American popular slum

Teolinda Bolívar y Mildred Guerrero

Abstract
When Teresa Ontiveros, invited us to participate in this new challenge, unlimited talk about the Caracas, the city analyze, interpret, laying bare facts that we try to hide in a thousand ways, feel, perceive, hear heartbreaking call that makes us family . We say, is the voice of the people who ask us to let them express themselves! We are not referring to any resident, any city dweller, think of all those who have left the countryside in search of the city in which they believe improve their living conditions. There are hundreds, thousands, millions who are leaving the field and to reach the city and homelessness appropriated land that they can use to implement their home. Is an individual process and / or family that leads to a collective process. Perhaps what makes this individual-collective process is the search for what we understand as happiness in this life's pilgrimage. This situation encourages people to build new territories to live in the urban world which has seen the emergence and consolidation in the twentieth century and continues an unstoppable process in this twenty-first century, reaching countries that had remained outside.

Keywords: Habitat, Housing, popular neighborhoods.

Lo político y lo social en la configuración del Mercado Común del Sur: claves históricas, desarrollo actual y perspectivas

Luisa Amelia Calderón, Nadeska Silva Querales, Stiven Tremaria Adan

Resumen
El Mercado Común del Sur (Mercosur) es una iniciativa de integración que se constituye en el marco de la perspectiva económica del regionalismo abierto -bajo el modelo de unión aduanera- y se inspiró en los principios económicos del neoliberalismo aplicados en Latinoamérica durante la década de los noventa del siglo XX. Es por ello que la concepción y el diseño de los órganos que componen el Mercosur se encuentran basados en la sobrevaloración de lo económico en detrimento de las dimensiones de orden político (democracia-participación ciudadana) y social (políticas de inclusión). En este artículo se abordan dos dimensiones. En primer término, las características del diseño político-institucional del bloque con su respectiva concepción de democracia y las iniciativas impulsadas para promover la participación ciudadana; y en segundo lugar, los principales hitos históricos que delinean la configuración de lo social en este esquema de integración, prestando particular atención al tejido social asociativo, la experiencia del programa Somos Mercosur y la construcción del Parlamento del Mercosur.

Palabras claves: Mercosur, democracia, programa Somos Mercosur y Parlamento del Mercosur.

The political and social in shaping the Southern Common Market: key historical development and prospects

Luisa Amelia Calderón, Nadeska Silva Querales, Stiven Tremaria Adan

Abstract
The Southern Common Market (Mercosur) is an integrationist initiative that is constituted in the framework of the economic perspective of the "opened regionalism" -under the model of a custom union- and was inspired on the neoliberalism economic principles applied on Latin America during the nineties. For this reason, design and conception of the organisms that integrate Mercosur are based on the overrating of the economic issues to the detriment of the political (democracy and civic participation) and social (inclusion policies) dimensions In this article will be undertaken two dimensions. In first instance, the characteristics of the politic-institutional design of the bloc, with his related conception of democracy and the initiatives prompted to promote civil participation; and in second place, the main historical keys that delineate the construction of the so-

cial dimension in this integration model, making special stress on the associative social weave, the experience of the Somos Mercosur program and the building of the Mercosur Parliament.

Key words: Mercosur, democracy, Somos Mercosur Program and Mercosur Parliament.

La sociedad moderna

Humberto Daza

Resumen
Las sociedades evolucionan con la historia y las circunstancias. Para muchos han surgido diferentes nociones de sociedad, vinculadas a las experiencias y prácticas realizadas, así como a las concepciones sociales y políticas clásicas. Diversos pensadores estudiaron el asunto, proveyeron a los actores sociales de interpretaciones de la realidad que contribuyeron a su comprensión y posterior transformación, y colaboraron en la redefinición de la sociedad moderna.

Palabas clave: Sociedad, Modernidad

Modern society

Humberto Daza

Abstract
Societies evolve with the history and circumstances. For many have different notions of society emerged, linked to the experiences and practices pursued and the social and political conceptions classic. Various thinkers studied the matter, provided social actors interpretations of reality that contributed to their understanding and subsequent processing, and assisted in redefining modern society.

Palabas key: Society, Modernity

Conciencia ecológica, pensamiento económico y una mirada marxista compleja

Taeli Gómez Francisco

Resumen
Ninguna disciplina científica ha demostrado, que por si sola, es capaz de dar solución a la crisis ecosocial global y planetaria. En consecuencia, deben multiplicarse los diálogos entre los distintos saberes. De ahí, este trabajo, pretende integrar distintas reflexiones, para dar una mirada económica-social-filosófica unificada a la crisis eco-social actual. Ante tal contexto, la neutralidad es una

ilusión; por ello validamos la propuesta interesada y totalizante de la teoría marxista. No obstante, para hay que proponerle conceptos nuevos que permitan observar contradicciones, que hasta ahora, no habían sido posibles, por falta de práctica acumulada.

Palabras clave:Crisis ecosocial,Sociedad-naturaleza, Economía, Marxismo.

Ecological awareness, economic thought and a marxist view complex

Taeli Gómez Francisco

Abstract
There is no scientific discipline able to give solution to the global and planetary ecosocial crisis. As a result, the dialogues between the knowledge should be multiplied. To give a look economic-social-philosophic and unified to the actual eco-social crisis, this work aims to integrate different reflections. In this context, neutrality is an illusion, and validate the concerned and totalizing proposal of the Marxist Theory. Nevertheless, it is necessary to introduce new concepts that allow us to notice contradictions not visualized until now because of lack of practice

Key words: Echosocial crisis, Society, Nature, Economy, Marxism.

Percepción de (in) seguridad y relaciones de alteridad en los actores involucrados en el ámbito educativo. Caso: avenida Morán, El Paraíso del municipio Libertador

Pavelyn Márquez

Resumen
Es preciso destacar que recientemente se ha venido dando cuenta de la inseguridad que forma parte de la cotidianidad en las escuelas, episodios que van desde la violencia protagonizada por alumnos de escuelas primarias y secundarias en distintas partes del mundo, y en ocasiones exagerado por los medios de comunicación, hasta la violencia que proviene de las propias estructuras educativas. Estas situaciones conllevan a interrogarnos acerca de la manera en que los distintos actores involucrados en el espacio educativo perciben la (in)seguridad. El estudio propuesto es de tipo cualitativo, guiado por el enfoque fenomenológico, con el fin de acceder a la representación en un plano discursivo y reflexivo, buscando comprender las percepciones de (in)seguridad en el ámbito en que conviven la actividad educativa y la residencial. El caso de estudio seleccionado comprende la Avenida Morán, que se ubica en la Parroquia El Paraíso del Municipio Libertador del Área Metropolitana de Caracas, especialmente el tramo que colinda con la Avenida Hollywood, Avenida San Martín y la

Calle Simón Bolívar. En la interpretación de la (in)seguridad entran en juego la violencia, el aspecto físico de los espacios, la manera cómo están organizados, enfatizando en que el deterioro de los espacios incide en la inseguridad de las personas. Sin embargo, a pesar de esta situación, los datos dan evidencia de la apropiación por parte de los distintos actores en relación con el espacio compartido. Es decir, las personas no abandonan el espacio a pesar de las condiciones de inseguridad que pueden detectar sino que idean respuestas que les permitan la apropiación del mismo.

Palabras claves: (in)seguridad, representaciones, estructuras educativas, apropiación, espacio compartido, Caracas.

Perception (in) security and relations of alterity in the actors involved in education. Case: Moran Avenue, El Paraiso in the municipality deliverer

Pavelyn Márquez

Abstract
It should be noted that recently has been taking account of the insecurity that is part of everyday life in schools, events ranging from violence by students in elementary and secondary schools in different parts of the world, and sometimes exaggerated by media communication to the violence that comes from their own educational structures. These conditions lead to wonder about how the various actors involved in the education area perceive the (in) security. The proposed study is qualitative, guided by the phenomenological approach, in order to access a map representation of thoughts and ideas, seeking to understand the perceptions of (in) security in the area living in the educational activity and residential . The case study includes selected Moran Avenue, located in the Parish of Paradise Libertador Municipality of Caracas metropolitan area, especially the section adjacent to the Hollywood Avenue, Avenida San Martin and Simon Bolivar Street. In the interpretation of the (in) security come into play violence, physical spaces, the way they are organized, emphasizing that the deterioration of spaces affects people's insecurity. However, despite this situation, the data provide evidence of ownership by the different actors in relation to the shared space. That is, people do not leave the area despite the insecurity that can detect but devise answers that will enable the appropriation of it.

Keywords: (in) security, performance, educational structures, ownership, shared space, Caracas.

Seguridad ciudadana de los espacios públicos: iniciativas comunitarias para mejorar la calidad de vida

Yelitza Mendoza

Resumen
La seguridad es un tema que ha sido abordado desde los años sesenta del siglo pasado hasta la actualidad, porque es un problema que tiene vigencia y preocupa a la ciudadanía. Para nuestro caso, es importarte el tema de la seguridad ciudadana, ya que se encuentra vinculado a la calidad de vida de la población. En este sentido, interesa conocer las concepciones y enfoques que se relacionen con la seguridad y los elementos que la constituyen. Es por esta razón, que vemos necesario indagar en la percepción de inseguridad, el mantenimiento del orden y el deterioro urbano como elementos que conforman la inseguridad y contribuyen con la percepción que tienen los habitantes de la ciudad. Asimismo, llama la atención las acciones y formas preventivas que toman los actores, ya que contribuyen a enriquecer la visión del tema. Para abordar el tema se utiliza el método cualitativo. Así se pretende comprender la seguridad de los espacios públicos a partir de las percepciones de los propios actores partiendo del análisis de un caso seleccionado: El Paseo Los Ilustres.

Palabras clave: (In) seguridad ciudadana, espacio público, participación comunitaria.

Public safety of public spaces: Community initiatives to improve the quality of life

Yelitza Mendoza

Abstract
Safety is an issue that has been approached from the sixties of last century to the present, because it is a problem that has validity and concern to the public. For our case, it is important fact the issue of security, since it is linked to the quality of life of the population. In this sense, interested in learning the concepts and approaches that relate to safety and its constituent elements. It is for this reason that we need to investigate the perception of insecurity, the maintenance of order and urban decay and elements of insecurity and contribute to the perception that the inhabitants of the city. It also draws attention to preventive measures and ways to take the actors, as they help to enrich the vision of the subject. To address the qualitative method is used. This aims to understand the safety of public spaces from the perceptions of the actors from the analysis of a selected case: The Walk The Illustrious.

Keywords: (In) security, public space, community participation.

La participación comunitaria en la gestión ambiental

Argentina Morúa R.

Resumen

La participación de la comunidad es elemento central en la búsqueda de soluciones efectivas a problemáticas relacionadas con la calidad de vida en el entorno local. En la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), se le da rango constitucional a la participación de la población en diferentes aspectos de la vida del país. Ello constituye el ejercicio de la democracia participativa, que otorga la responsabilidad a los ciudadanos de ser protagonistas de sus procesos de transformación, de su incidencia en el desarrollo local. El objetivo de este trabajo es conocer e interpretar la dialéctica entre la ciudad como tema urbanístico y la mediación de su población desde una práctica comunitaria, desarrollada en procura del rescate ambiental en el espacio público, por iniciativas que tienen diferentes actores comunitarios. Esta ventana de reflexión vincula los procesos del trabajo comunitario, en la cual los propios sujetos en la localidad, a través de sus organizaciones comunitarias, en alianza con distintos actores de gobierno local y universitarios interesados en el tema, gestionan por diferentes vías la construcción de su idóneo y digno hábitat comunitario. Dado el objetivo de la investigación utilizamos la metodología cualitativa, especialmente la investigación acción participativa, proceso que permite integrar e incorporar la gestión de actores locales e investigadores en el desarrollo del proyecto. El caso seleccionado es la "Red Comunidad – Universidad", Parroquia San Pedro, Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital. Los encuentros han permitido contribuir en la formulación de propuestas y su gestión para encaminar las acciones parroquiales.

Palabras clave: Participación y organización, gestión ambiental, espacio público

Community participation in environmental management

Argentina Morúa R.

Abstract

The aim of this study is to understand and interpret the dialectic between the city as a urban theme and mediation of its population from a community practice, developed in pursuit of environmental rescue in the public space, as the initiatives that have different community actors belonging to "Red Comunidad – Universidad" (San Pedro Parish, Bolivarian Libertador municipality - Capital District). The study favors the use of qualitative methodology, particularly participatory action research. It focuses on the exercise of participatory democracy, which gives responsibility to the citizens to be actors in their processes of transformation and its impact on local development through partnerships with various stakeholders in local government and academics interested in the subject, to manage by different ways to build your community suitable and dignified habitat. The meetings have allowed to contribute to the formulation of proposals and management to direct the actions parish.

Keywords: Participation and organization, environmental management, public space

La experiencia interpretada desde el punto de vista del investigante. Narrativa y reflexividad local desde la antropología de la experiencia. Caso barrio Los Pinos. Baruta. Área metropolitana de caracas

Teresa Ontiveros Acosta

Resumen

El presente ensayo parte de uno de los capítulos de la investigación Experiencia de vida social y construcción de sentido en un territorio popular urbano. Caso barrio Los Pinos. Hoyo de la Puerta. Baruta. AMC (2010), financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CDCH), resultado de uno de los objetivos específicos, a través del cual nos dimos a la tarea de explorar desde los mismos miembros de la comunidad, cómo es interpretada la categoría experiencia de vida. Nuestro enfoque teórico estuvo sustentado por un recorrido acerca de cómo desde diferentes posiciones se argumentaba en torno a la experiencia, hasta arribar a una de las propuestas más significativas desarrolladas por el antropólogo Víctor Turner y que le da forma a lo que se denominó desde los años ochenta del siglo pasado una Antropología de la Experiencia, tomando como dispositivos analíticos: la vivencia (y su circulación), el saber, los dramas sociales (y sus diferentes fases de construcción), entre otros. Nuestra plataforma metodológica estuvo fundamentada en la etnografía como proceso y en el análisis cualitativo del dato social. La aproximación se formuló en términos hermenéuticos, sobre la base de una negociación constructiva (Ruano) y compartida en las fases de interlocución investigador/investigante. Esta reconstrucción que hace el investigador, a propósito de la construcción que hacen los sujetos de su vida social (Schutz), nos lleva a dimensionar la experiencia como: una experiencia practicada que se bifurca en una experiencia de la vida (lo social) y una experiencia vivida (lo individual), además la estrecha relación que hacen los habitantes entre la relación experiencia, vivencia y saber, nos lleva a entender cómo la experiencia para la comunidad es una sabiduría de la vivencia por demás sustentada en la sobrevivencia, lo que nos arroja elementos para discutir en torno a la paradoja de la exclusión/inclusión social y en la reflexión en torno a la identidad local y su condición urbana.

Palabras clave: Experiencia; experiencia practicada; vivencia; investigante; saber; territorio popular urbano; identidad local.

Experience interpreted from the standpoint of investigante. Narrative and local reflexivity from the anthropology of experience. Case Quarter Los Pinos, Baruta. Caracas Metropolitan Area

Teresa Ontiveros Acosta

Abstract
This essay is a chapter of the research experience of social life and construction of meaning in a popular urban territory. Case Quarter Los Pinos. Hoyo de la Puerta. Baruta. AMC (2010), funded by the Council of Scientific and Humanistic Development (CDCH), a result of specific objectives, through which we took on the task of exploring from the same members of the community, how it is interpreted more life experience. Our theoretical approach was supported by a tour of how it was argued from different positions around the experience, to arrive at one of the most significant proposals developed by the anthropologist Victor Turner and gives form to what was called since the eighties of last century an Anthropology of Experience, based analytical devices: the experience (and circulation), knowledge, social dramas (and their various stages of construction), among others. Our methodological platform was based on ethnography as process and qualitative analysis of social data. The approach is formulated in terms of hermeneutics, based on constructive negotiations (Ruano) and shared the stage for dialogue investigator / investigante. This reconstruction makes the investigator, regarding construction that the subjects of their social life (Schutz), leads us to gauge the experience: an experience that branches practiced in an experience of life (social) and a experience (the individual), further the close relationship that the inhabitants between the relationship experience, experience and knowledge, leads us to understand how the experience for the community is a wisdom of the experience for other supported on survival, which we cast elements to discuss about the paradox of social exclusion / inclusion and the reflection on local identity and urban condition.Palabras clave: Experiencia; experiencia practicada; vivencia; investigante; saber; territorio popular urbano; identidad local.

Caracas: cadáver exquisito

Duga Picharde Albarracín

Resumen
El presente ensayo presenta la figura del cadáver exquisito como analogía para asumir a Caracas como un relato plural e inacabado, desplegado por los actores urbanos inmersos en el juego triádico entre la ciudad, el sí mismo y la alteridad. Se propone un abordaje discursivo tendiente a la problematización y la reflexión en torno a un conjunto de interrogantes que permitan la desnaturalización de las objetivaciones sintetizadas en categorías tales como: realidad caraqueña, normatividad-deber ser, estilo de vida, caracterización de Caracas, afectividad, identidad, historia personal y sesgo profesional.

Palabras clave: Caracas, psicología discursiva, naturalización, actor urbano.

Caracas: exquisite corpse

Duga Picharde Albarracín

Abstract
This essay shows the figure of the exquisite corpse like analogy to assume Caracas as a plural and unfinished story, deployed by urban actors involved in triadic play between the city, self, and the otherness. A discourse approach is proposed in order to reflect and problematize on a set of questions to allow the denaturation of objectifications presents in categories such as: Caracas reality, regultions- ought to be, life style, Caracas characterization, affectivity, Identity, personal history and professional bias.

Keywords: Caracas, discursive psychology, naturalization, urban actor.

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2010, vol.16, nº 2 (mayo-agosto), pp. 223-226

COLABORADORES

Luis Batista, Jonathan Díaz, Viviana Fraga, Edgar Orellana y Nathalie Suárez.

Estudiantes del séptimo y octavo semestre, Departamento de Etnología y Antropología Social. Escuela de Antropología. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.

Teolinda Bolívar Barreto teobol@telcel.net.ve

Arquitecta, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela. 1959. Doctora en Urbanismo, 1987, por la Universidad París xii. Entre 1959 y 1973 trabaja como arquitecto-urbanista en diversas dependencias del Estado. Entre 1969 y 70 dirige, en el Banco Obrero hoy INAVI, el Departamento de Urbanización y Equipamiento de Barrios. En 1973 ingresa como profesora en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UCV, Escuela de Arquitectura Carlos Raúl Villanueva .Aunque participa en docencia se dedica casi completamente a la investigación de los barrios de ranchos. En 1993, junto con un grupo de jóvenes investigadores y otros profesionales de la ingeniería recibe el Premio Nacional de Investigación en Vivienda, otorgado por el Consejo Nacional de la Vivienda (CONAVI). En 1998 recibe el Premio Nacional del Hábitat "Leopoldo Martínez Olavarría".En 2003, la Universidad Central de Venezuela le otorga tanto la Orden "Josefa Camejo" en reconocimiento a sus méritos en pro de los derechos de la mujer venezolana como la Orden José María Vargas. Asimismo, la ONU-Hábitat le otorga el Pergamino de Honor por su actuación en pro de las familias de los barrios venezolanos. En su calidad de profesora asociada trabaja en investigación, docencia y extensión en la Escuela de Arquitectura Carlos Raúl Villanueva. Actualmente es coordinadora del Centro Ciudades de la Gente. Recientemente fue clasificada como investigadora tipo C, del Programa de Estímulo a la Investigación (PEI). Ha participado en congresos nacionales e internacionales, coordinado congresos nacionales y elaborado infinidades de escritos en su área de investigación.

Luisa Amelia Calderón

Licenciada en Estudios Internacionales por la Universidad Central de Venezuela. Se desempeñó como auxiliar de investigación de la Línea de América Latina y el Caribe en el Instituto de Altos Estudios Diplomáticos "Pedro Gual".

Humberto Daza humberto_daza@hotmail.com

Sociólogo y magíster en Ciencias Políticas. Actualmente se desempeña como docente en la UCV, el Instituto Universitario de Tecnología Industrial (IUTI), y el Instituto Universitario de Mercadotecnia (ISUM). Fue asesor de la Asamblea Nacional Constituyente, así como de varias instituciones, entre ellas Fundacomún.

Taeli Gómez Francisco taelig@yahoo.es, taeli.gomez@uda.cl

Abogada Chilena y Doctora en Ciencias Filosóficas de la Universidad de La Habana. Actualmente Académica, a jornada completa, de la Universidad de Atacama de Copiapó, Chile, de las Cátedras Filosofía del Derecho, Ecología y Derecho y Complejidad y Derecho. Diplomada en el Enfoque Contemporáneo del Proceso Docente Educativo por la Universidad de Ciego de Ávila de Cuba.

Mildred Guerrero Echegara

Arquitecta, Universidad Central de Venezuela. Investigadora del Centro Ciudades de la Gente de la Universidad Central de Venezuela, sobre el tema de la vivienda popular autoproducida, desde 1993. Profesora de la cátedra «Análisis de los Asentamientos Urbanos Informales» de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela, entre 1998 y 2005. Coautora de la investigación merecedora del Premio Nacional de Vivienda, 1993. Actualmente cursante del Master en Políticas y Procesos de Desarrollo de la Universidad Politécnica de Valencia, España. Ha participado en congresos nacionales e internacionales y escrito diversos artículos en su área de investigación.

Pavelyn Márquez

Antropóloga. Universidad Central de Venezuela. 2001. Magíster en Planificación Urbana, Mención Política y Acción Local. 2005. Candidata a Doctora en Urbanismo. Docente de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Instituto de Urbanismo. Área de Políticas Urbanas (UCV). Otras actividades: Propuesta para la ampliación y modernización del Puerto de La Guaira en el Estado Vargas (Coordinadora en el área social, 2006); Equipo de Proyectos y Asesoría Social (Coordinadora del área social, EDEPA, 2004). Miembro del equipo de Investigación del proyecto "Esfera pública y seguridad ciudadana: los espacios de libre acceso en la ciudad de Caracas, Venezuela". 2005. Financiado por CDCH; Miembro del equipo de Investigación del proyecto "Perspectivas de la Cogestión en Seguridad Ciudadana" Caracas, Venezuela. 2002-2003. Financiado por FONICIT. Ha participado en eventos nacionales e internacionales y escrito varios artículos relacionados con su área de investigación.

Yelitza Mendoza A. ymendoza@urba.arq.ucv.ve

Antropóloga. Universidad Central de Venezuela, 2001. Magíster Scientiarun en Planificación Urbana. Mención Política y Acción Local, Instituto de Urbanismo. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, 2008. Docente-Investigadora del Instituto de Urbanismo-FAU-UCV. Área docente: Política Urbana. Área de Investigación: Participación y Seguridad Ciudadana. Ha participado en eventos nacionales e internacionales y escrito diversos artículos en su área de investigación.

Argentina Morúa moruat@gmail.com

Lic. Educación, Mención Planificación. Universidad Central de Venezuela (1993). Magíster Scientiarun Gestión Universitaria. Universidad de La Habana (1999). Doctorado en Urbanismo en curso. Universidad Central de Venezuela (2006). Trabaja en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. UCV. Centro de Información y Documentación "Willy Ossott". Área: Unidad de Investigación y Extensión. Cargo: Investigación Social. Área de Investigación: Extensión universitaria; participación y organización comunitaria. Ha participado en eventos nacionales e internacionales y escrito diversos artículos en su área de investigación.

Teresa Ontiveros Acosta teresaontiveros@gmail.com

Antropóloga, 1979. Doctora en Sociología Universidad París vii, 1985. Profesora Asociada de la Escuela de Antropología, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela. Investigadora del equipo La Producción de los Barrios Urbanos, Coordinado por la Dra. Teolinda Bolívar (1987-2004). Coautora del trabajo que obtuvo el Premio Nacional de Investigación en Vivienda, 1993. Áreas de investigación: Antropología de los Territorios Populares Urbanos, Antropología del Espacio, Antropología de los Espacios Públicos y más recientemente viene investigando sobre la Antropología de la Experiencia. Investigadora del Sistema Nacional del Investigador (1997-2009). Segundo Lugar Premio Nacional de Investigación en Vivienda, 2003. Ha participado en congresos nacionales e internacionales y elaborado diversos escritos en sus áreas de investigación.

Duga Picharde Albarracín

Licenciada en Estudios Internacionales, Universidad Central de Venezuela, 2001. Cursó estudios de Política Exterior de Venezuela (Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual, 2006-2009). Es docente de la Unidad Curricular "Habilidades Personales" en la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad (UNES) y cursante del Diplomado virtual en Docencia Policial de la misma casa de estudios. Actualmente se encuentra a la espera del Acto de Grado en la Licenciatura

de Psicología, mención Psicología Social (UCV, 2011). Artículos publicados: Diálogos sobre la Ciudad. Exploración psicosocial. En "Vivir en Caracas. Miradas transdisciplinarias sobre la ciudad", María Elena Hobaica (Coord.) Revista "Tharsis", año 8, Vol. 5, nº 16, jul-dic. 2004. Programa de Cooperación Interfacultades, UCV, Caracas, 206 pp.; Con la mirada en el Alba y el corazón en la integración de los pueblos. "Política Exterior y Soberanía", Revista del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual, año 2, nº 4, ene-mar 2007.

Nadeska Silva Querales nadeskasilva@hotmail.com

Socióloga, egresada de la Universidad Central de Venezuela (UCV), Magíster en Ciencia Política con Especialidad en Sociología Política por la Universidad Simón Bolívar, cursante del Doctorado en Ciencias Sociales de la UCV. Profesora de la Escuela de Sociología y de la Escuela de Estudios Políticos y Administrativos de la UCV durante los años 1999-2009. Investigadora-Docente del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos "Pedro Gual". Interés en las siguientes áreas de investigación: dimensión política y social de los mecanismos de integración en América Latina, procesos y políticas públicas de inclusión social, ciudadanía, democracia y participación sociopolítica.

Stiven Tremaria Adan stiven.tremaria@gmail.com

Licenciado en Estudios Internacionales (UCV, 2007), Magister Scientiarum en Historia de América Contemporánea (UCV, 2012), maestrante en Gobernabilidad Democrática y Estudios de la Sociedad Civil (Universidad de Osnabrück, Alemania).

REVISTA VENEZOLANA DE ECONOMÍA Y CIENCIAS SOCIALES
INSTRUCCIONES PARA LA PRESENTACIÓN DE MANUSCRITOS

1. Los artículos sometidos a la consideración del Comité Editorial deben ser inéditos. Se presentarán escritos en un procesador de palabras (preferentemente Word for Windows) para su lectura en una computadora IBM o compatible, con la identificación del programa utilizado. En caso de incluir gráficos o tablas preparados con otro programa, se agradece su identificación. También se requiere dos copias a doble espacio en papel tamaño carta.
2. En el texto los subtítulos, así como la ubicación de cuadros o tablas, deben ser claramente indicados. Cada cuadro o tabla debe presentarse en hoja aparte colocado con su debida identificación al final del texto.
3. Las notas deben aparecer debidamente enumeradas al pie de página y deben ser lo más breves posible. Las referencias bibliográficas se incorporan al texto y entre paréntesis se coloca el apellido del autor, coma, el año de publicación, coma, el número de página. Las referencias completas se incluyen en la bibliografía, después del texto, organizadas alfabéticamente según el apellido del autor. Las referencias bibliográficas se registran de la siguiente manera: PARA LIBROS, apellido(s), coma, nombre(s), año de publicación (entre paréntesis), dos puntos, título (en cursivas), coma, lugar de publicación, coma, casa editora, punto. Ejemplo: Rudé, George (1978): Protesta popular y revolución en el siglo XVIII, Barcelona, Ariel. PARA ARTICULOS, apellido(s), coma, nombre(s), año de publicación (entre paréntesis), dos puntos, título (entrecomillado), coma, nombre de la revista (en cursivas), coma, volumen, coma, número, coma, lugar de publicación, coma, mes de publicación, coma, páginas. Ejemplo: Tedesco, Juan Carlos (1972): "Universidad y clases sociales: el caso argentino", Revista Latinoamericana de Ciencias Políticas, vol. 3, nº 2, Buenos Aires, abr-jun., pp. 197-227. La bibliografía colocada al final del texto debe ser exclusivamente de referencias que aparecen en el texto. Para referencia de entrevistas en el texto debe aparecer entre paréntesis el apellido, coma, entrevista, coma, año. Ejemplo: (Rodríguez, entrevista, 2000). En la bibliografía al final del artículo, en un aparte para entrevistas se coloca: apellido (s), coma, nombre (s), coma, lugar de la entrevista, coma, fecha. Ejemplo: Rodríguez Araque, Alí, Caracas, 4 de marzo de 2000.
4. La extensión de los artículos no debe exceder las 30 cuartillas (aproximadamente 48.000 caracteres con espacio), aunque el Comité Editorial podría admitir flexibilidad en caso de que el interés del tema lo amerite.
5. Los autores deberán enviar, junto con sus artículos, un resumen, en español y en ingles, de 6 a 10 líneas del artículo y otro de 6 a 8 líneas de sus datos personales incluyendo: (1) título(s) académico(s), (2) lugar o lugares donde está destacado, (3) breve lista de sus obras más importantes.
6. Los manuscritos que el Comité Editorial considera potencialmente apropiados para su publicación serán sometidos al arbitraje de especialistas en el tema; los comentarios al respecto serán remitidos al autor junto con cualquier sugerencia de la Dirección de la Revista.
7. El Comité Editorial se reserva el derecho de aceptar o rechazar los artículos sometidos o a condicionar su aceptación a la introducción de modificaciones.
8. Los autores de los artículos publicados recibirán 2 ejemplares del número en que aparecen, diez separatas y una suscripción a la revista por un año.

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
REVISTA VENEZOLANA DE ECONOMÍA Y CIENCIAS SOCIALES

SUSCRIPCIÓN

Nombres y apellidos: _____

Institución: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____ País: _____

Código postal: _____ Teléfono: _____ Fax: _____

Correo electrónico: _____

Tipo de suscripción: Institucional: _____ Individual: _____

Fecha: _____ de _____ de 2010

Firma: _____

EN VENEZUELA: cheques y depósitos a nombre de Luis E. Lander, cuenta de ahorro, Banco Provicnial, Caracas, Nº 0108 0030 00 0200189187.

EN EL EXTERIOR: transferencias bancarias a nombre de Luis E. Lander, cuenta de ahorro, Banco Provincial, Caracas, Nº 0108 0030 00 0200189187, código swift BPROVECA.

Manuscritos, correspondencias, solicitud de suscripciones, etc., deben dirigirse a: Rvecs, Edificio Faces-UCV, Piso 6, oficina Nº 635, Ciudad Universitaria, Carcas, Venezuela o Módulo UCV, Código Postal 1053-A Caracas, Venezuela.

reveciso@faces.ucv.ve

Suscripción Institucional	$60	Bs. 45.000
Suscripción individual	$40	Bs. 30.000
Ejemplar suelto	$15	Bs. 10.000

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
DIRECCIÓN DE COORDINACIÓN DE EXTENSIÓN
COLECCIÓN CUADERNOS CODEX

ÚLTIMOS TÍTULOS

COLECCIÓN CON FINES DOCENTES

Nº 26: Pedro Brito y Pedro García Avendaño: *Biotipología y Somatotipos*

Nº 27: Oscar Mago Bendaham: *Justicia, Equidad y otras Excentricidades*

Nº 28: José Romero León: *Rayuela y el Jazz*

Nº 29: Emanuele Amodio: *La Tierra de los Caribes*

COLECCIÓN CUADERNOS CODEX:

Nº 120: Franklin Molina: *México y EEUU en el TLC*

Nº 121: Adelina Rodríguez Mirabal: *La España de Felipe V*

Nº 123: Mónica Venegas: *Derechos Humanos y Técnicas de Investigación en Salud Mental*

Nº 124: Gregoris Tallaferro: *La Pesca Artesanal en Ocumare de la Costa*

Nº 125: Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales: *¿Cómo nos ven? Desde la Academia Anglosajona*

Nº 126: Emanuele Amodio: *El Fin del Mundo. Culturas Locales y Desatres: Una Aproximación Antropológica*

Nº 127: Milko González: *Occidente, el Petróleo y el Mundo Islámico*

Nº 128: José R. Zanoni: *La Estrategia Bolivariana para la Integración Energética Latinoamericana*

Nº 129: Rodrigo Navarrete: *La Arqueología Social Latinoamericana: una meta, múltiples perspectivas*

Para mayor información contáctenos a: Telefax: +58 212 605.24.85
Correo Electrónico: culturafacesucv@gmail.com

Politeia

IEP Instituto de Estudios Políticos
Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

Politeia es una publicación semestral arbitrada, publicada por el Instituto de Estudios Políticos y esta abierta a todas las corrientes de pensamiento, especialmente en el área de las Ciencias Políticas y sobre aspectos relativos a América Latina.

En cada numero se publican los resultados de los trabajos de los investigadores asociados a este centro de investigaciones, así como también contribuciones, ensayos, artículos e informaciones referidas principalmente a las Ciencias Políticas, y en general a las Ciencias Sociales.

Politeia goza de reconocimiento por parte de los estudiosos de la realidad política, gracias a su larga trayectoria y amplio prestigio. En sus páginas han escrito distintas personalidades como Manuel García-Pelayo, Juan Carlos Rey, Humberto Njaim, Ricardo Combellas y muchos otros que han aportado por medio de sus investigaciones, distintos conocimientos que enriquecen la Teoría Política Venezolana.

Información sobre **Politeia** se incluye anualmente en: CLASE, de la Universidad Nacional Autónoma de México/ "International Political Science Abstracts" del International Political Science Association/ "REDINSE"" de la Universidad Central de Venezuela, Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (Latindex), Library of Congress HLAS Handbook of Latin American Studies.

Suscripciones año 2008 (2 ejemplares):

	INDIVIDUAL	**INSTITUCIONAL**
Venezuela	Bs. 60	Bs. 60
Resto del Mundo	S$ 30	US$ 30

Favor emitir cheque no endosable a nombre de: **Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la UCV Rif. G-20000062-7.**

DIRECCIÓN
Universidad Central de Venezuela. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Instituto de Estudios Políticos. Ciudad Universitaria, Los Chaguaramos. Caracas, Venezuela.
Telefax: 58-2-6052382
e-mail: politeia@mail.com / politeia_iep@yahoo.es

PUBLICACIONES CDCH - UCV
2010

Cabrera, Arturo
LA ENERGÍA EN EL ÁMBITO DE LA BIOLOGÍA
(Coedición con el Vicerrectorado Académico)

Canelón, Fidel
POLÍTICA DE LA ALTERIDAD

García Guevara, Bailde y Antonio Salgado-Sabel
DEL PARADIGMA DE LOS CROQUIS
A LA GEORREFERENCIA AUTOMATIZADA.
Historia y su aplicabilidad en la gestión de programas
comunitarios e investigaciones en salud

González, Yomar y Miguel Cerrolaza
SIMULACIÓN COMPUTACIONAL DEL TEJIDO ÓSEO

Iribarren, Mariana
DE CATEDRAL A SAN JACINTO.
Una sede para el mercado principal en la Caracas del siglo XIX
(Coedición con la Facultad de Arquitectura y Urbanismo)

Landa D., Isazkun
LOS EJIDOS DE LA CIUDAD DE CARACAS ENTRE 1594-1846
(Coedición con la Facultad de Arquitectura y Urbanismo)

Layrisse de Niculescu, Irene y María Antonia Moreno
LA DESCENTRALIZACIÓN FISCAL EN VENEZUELA.
Un ciclo de corta duración. ¿Fallas de diseño?

Leal Pinto, Freddy, Geo Coppens D´Eeckenbrugge,
Luis Avilán Rovira y Ernesto Medina
LA PIÑA DE AMÉRICA O ANANÁS

Martínez González, Ana Beatriz
y Nayesia María Hernández Carvajal (Compiladoras)
COMUNICACIÓN Y APRENDIZAJE EN EL CIBERESPACIO.
Las comunidades virtuales

Rodríguez Parisca, Oscar Simón
CONSERVACIÓN DE SUELOS Y AGUA.
Una premisa del desarrollo sustentable

Swanston, Gilberto
TOPOGRAFÍA. MENSAJE GRÁFICO GEOESPACIAL
(1ª reimpresión)

Texera Arnal, Yolanda
ESTRATEGIA DEL ESTADO PARA LA REFORMA DE
LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA, 1936-1948

Nuestras publicaciones pueden ser adquiridas en el Departamento de Relaciones y Publicaciones
del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, ubicado en la Av. Principal de La Floresta, Quinta Silenia, La Floresta, Caracas.

Teléfonos: 286.8648 (Directo) 284.7077 – 286.7666 • Fax: Ext. 244 • E-mail: publicac@movistar.net.ve

Igualmente, están a la venta en la librería de la Biblioteca Central, PB. Ciudad Universitaria, UCV y en el portal **www.lalibrertadelau.com**
Toda la información inherente al Programa de Publicaciones puede ser consultada en **www.cdch-ucv.org.ve**

Este libro se terminó de imprimir en el mes
de agosto de 2012, en los talleres gráficos de
Editorial Torino, C.A., RIF.: J-30143170-7,
Teléfonos (0212) 239.76.54 - 235.24.31.

Próximo número

Nº 3, septiembre-diciembre 2010

Tema central:

La caña de azúcar en Venezuela

De Venta en las mejores librerías del país

ARTÍCULOS

TAELI GÓMEZ FRANCISCO — CONCIENCIA ECOLÓGICA, PENSAMIENTO ECONÓMICO Y UNA MIRADA MARXISTA COMPLEJA

NADESKA SILVA Q.
STIVEN TREMARIA A.
LUISA A. CALDERÓN — LO POLÍTICO Y LO SOCIAL EN LA CONFIGURACIÓN DEL MERCOSUR: CLAVES HISTÓRICAS, DESARROLLO ACTUAL Y PERSPECTIVAS

HUMBERTO DAZA — LA SOCIEDAD MODERNA

TEMA CENTRAL: CARACAS ILIMITADA: NARRATIVAS URBANAS EN TIEMPOS DE HETERÓPOLIS

TERESA ONTIVEROS — PRESENTACIÓN

PAVELYN MÁRQUEZ — PERCEPCIÓN DE (IN)SEGURIDAD Y RELACIONES DE ALTERIDAD EN ÁMBITOS EDUCATIVOS: EL PARAÍSO, MUNICIPIO LIBERTADOR

YELITZA MENDOZA A. — SEGURIDAD CIUDADANA DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS: INICIATIVAS COMUNITARIAS PARA MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA

ARGENTINA MORÚA R. — LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN LA GESTIÓN AMBIENTAL

TERESA ONTIVEROS A. — LA EXPERIENCIA INTERPRETADA DESDE EL INVESTIGADOR. BARRIO LOS PINOS, CARACAS

DUGA PICHARDE A. — CARACAS, CADÁVER EXQUISITO

TEOLINDA BOLÍVAR
MILDRED GUERRERO — HÁBITAT Y VIVIENDA DESDE LA PALABRA DE LOS HABITANTES DE BARRIOS POPULARES LATINOAMERICANOS

LUIS BATISTA
JONATHAN DÍAZ
VIVIANA FRAGA
EDGAR ORELLANA
NATHALIE SUÁREZ — IMAGINAR LA PLAZA BOLÍVAR DE CARACAS DESDE LA ANTROPOLOGÍA URBANA

RESÚMENES/ABSTRACTS